

ROCKEFELLER: MISION IMPOSIBLE





fume tabaco fume Particulares

Selección minuciosa de hojas...
Tabacos ricos en sabor y aroma,
posechados en el clima ideal
Mucho sol. Calor húmedo... Lluvia...
y de noche...
El suelo tibio.
Este es el clima que hay
en cada Particulares.

mejores... el mejor tabaco negro



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Desde el jueves 3, el Di Tella exhibirá ciento cuatro grabados de Edvard Munch, padre noruego del expresionismo alemán. Las obras, prestadas por el Museo Munch, de Oslo, forman el conjunto más importante de obras del pintor que se haya mostrado nunca en Buenos Aires.



CINE

The players vs. ángeles caídos — Es, sin duda alguna, el film más discutido de la actual temporada, pero también el más imaginativo, el más audaz y el más inédito en la última década del cine nacional, por su sintaxis y el orden riguroso de la creación (Loire).

Vergüenza — La guerra llega a la isla escandinava donde los personajes de Bergman suelen ventilar sus desencuentros con Dios: aunque el film rehúye toda referencia concreta, la experiencia de terror y degradación que examina escrupulosamente es imponente llamado a la cordura (Luxor, ver página 68).

REPOSICIONES: El congreso baila — O donde se demuestra que el original, dirigido hace treinta años por Eric Charell, conserva mucha más frescura que cualquiera de sus *remakes* (Teatro Municipal General San Martín, sala Leopoldo Lugones; martes 1º).

TEATRO

Adriano Séptimo, de Peter Luke — Un gran éxito de la anterior temporada en Londres y Nueva York: el escritor maldito Frederick William Rolfe (a) Barón Corvo sueña que es el segundo Papa inglés en la historia del catolicismo romano y avanza, en pleno siglo XIX, audaces propuestas para que se cumplan las Escrituras (San Martín, ver página 66).

Circus Loquiu, de Pavlovsky y Antonietto — Nada como el circo para mostrar las vacuidades de la vida, su lado trágico y sus aristas esmirriadas.

El preceptor, de Bertolt Brecht — Sin duda alguna, la puesta más sagaz en lo que va de esta temporada opaca, donde el director Jorge Della Chiesa guía al espectador con una visión unitaria, rítmicamente impecable y apoyada a la vez en una sutil acumulación de detalles (Theatron).

La valija, de Julio Mauricio — La dirección eficaz de Jorge Hacker y dos trabajos memorables, el de Elsa Berenguer y Héctor Alterio, transforman a este neogrotesco en una aguda indagación sobre las causas de la alienación de la clase media argentina (Apolo).

Viet-Rock, de Megan Terry — Las múltiples anécdotas de este friso sobre

la guerra del Vietnam no valen tanto como las proposiciones y desafíos para convertir a los cuerpos en los vehículos del lenguaje teatral (Payró).

TELEVISION

MARTES 1º — **Cosa juzgada** — Cuando la persistente Mónica (Norma Aleandro) consigue atraer al pianista, no supone que, en su casa, los espera *La noche* en que todo la precipitará al horror (Canal 11, a las 22). **Homenaje a Robert Kennedy** — Una reseña documental de lo que fuera una vertiginosa carrera política (Canal 13, a las 22).

MIÉRCOLES 2 — **Casino** — Un show dedicado a desplegar los múltiples y seguros recursos de *Frank Sinatra* (Canal 13, a las 21).

VIERNES 4 — **El Botón** — Es en la última media hora cuando el programa empuja su estilo gracias a la evocación de un repertorio musical, absolutamente *camp*, en el que se regocijan Bianco, Soriano, García Grau y Julia Sandoval (Canal 9, a las 20.30).

SABADO 5 — **Siglo XX** — Chicago, Roma, París, Río, Tokio son algunas de las pesadillas del *Tránsito alrededor del mundo* (Canal 11, a la 0.15).

DOMINGO 6 — **Luchar o morir** — En las islas del Pacífico, los ingleses tratan de solucionar la contienda entre *Las aves y la aviación* (Canal 11, a las 18.30).

LUNES 7 — **Primera dimensión** — Narrando aquellos "momentos que ponen a prueba el alma humana", a que se refería Tom Paine, Frederic March conduce un documental que desentraña *La herencia del hombre occidental* (Canal 11, a las 23.15).

MUSIC-HALL

Nacha Guevara — Para burlarse de sí misma, de los mitos de su generación, de la censura y de cuanto caiga bajo su feroz enumeración del mundo, la show-woman entonces *Anastasia querida*, un recital en el que supera sus propios esquemas (martes a domingo, 21.30, en Di Tella).

Ricardo Antín — Junto a Jaime Barceló, que compuso la música, el juglar supone que *Los ejecutivos también tienen alma*, y trata de probarlo con 16

WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD

International Centre, Hamilton, Bermuda
Cables: WINCO Telex: Bermuda 244
Teléfono: 2-4741 Por correo aéreo: P.O. Box 1186

La organización financiera internacional de multiservicios

Le invitamos a pedirnos información sobre:

Fondos mutuos
Inversiones en varias zonas seleccionadas por lo que prometen:

- Mutual Funds of America Ltd.
- World Insurance Stock Fund S.A.
- World Real Estate Stock Fund S.A.
- Universal Bank Stock Fund S.A.

Pólizas de seguro que garantizan contra pérdidas en sus actuales inversiones en fondos mutuos

Servicios bancarios: Depósitos en cuentas corrientes confidenciales, libres de impuestos, que ganan 6% de interés en nuestro banco:

Atlantic Trust Bank Ltd.

Hirzel House—Smith St.
St. Peter Port, Guernsey, Channel Is. (Gran Bretaña)
Cables: ATBANK, Guernsey—Telex: 41238
Teléfono: 2-4516 Vía aérea: P.O. Box 46

Sirvase enviarnos este cupón por correo aéreo para recibir detalles completos:

WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD.	
P.O. Box 1186 Hamilton, Bermuda	
Nombre:	_____
Dirección:	_____
Ciudad:	_____
País:	_____
RPA	

Agentes: Pidámonos detalles completos hoy mismo. Investiguen los Fondos que les pagan su comisión el día mismo de la venta.

canciones de su cosecha (martes a domingo, a las 22.30, en Embassy).

Mercedes Sosa — Recorriendo su repertorio, la cantante apronta sus armas para renovarlo (martes 1º, 22 horas, en Payró).

Victor Heredia — Al elegir un camino que desborda el folklore, Heredia elabora su recital *Gritando esperanzas* (sábado 5, a las 0.30, en Payró).

Beat Baires — Por primera vez juntos, dos grupos que figuran a la vanguardia del beat nacional, *Manal* y *Almendra* (domingo 6, a las 11, en el Coliseo).

Canciones en informalidad — Un tecto al que sólo le falta la gracia y el fervor: Marikena Monti, Jorge de la Vega y Jorge Schusheim con un repertorio más fresco y actualizado (todos los lunes, a las 21.30, en Teatro SHA).

América cantando, opina — Rudy Chernikoff y Sergio Aschero, unidos para inquietar, con ferocidad y ternura, gracias a un recital esmeradísimo (lunes 7, a las 22, en Payró).

PLASTICA

Fotos poco conocidas de gente muy conocida — A lo largo de su carrera como fotógrafo de prensa, Eduardo Comesaña ha acumulado una galería iconográfica que no sólo incluye a personalidades notorias sino que las desviste en su intimidad (Opera, inaugura el 7).

Posters — Los nombres más prestigiosos de la plástica norteamericana, reunidos por la célebre galería Leo Castelli, de Nueva York, y expuestos en El Taller. Una muestra hermosa, saludable y barata: algunos posters cuestan 7.000 pesos (Paraguay 414).

MUSICA

MIÉRCOLES 2. Norma — El torneo más espectacular que se anotó en la era del *bel canto* en una reposición brillante de las divas Joan Sutherland y Fiorenza Cossotto, que para soslayar riesgos no vacilaron en adoptar atrevidas modificaciones del texto de Bellini (Colón, a las 21).

JUEVES 3. Instituto Goethe — Presentación de la soprano alemana Charlotte Lehmann (premio del Certamen Internacional de París 1966) con *lieder* de Mozart, Mahler, Messiaen y Bártok (Teatro del Globo, a las 19.30).

SABADO 5. Ciclo de Intérpretes Argentinos — Radio Nacional prosigue la programación (la única) que testimonia la presencia de impecables músicos locales. En la oportunidad actuarán Irma Costanzo (guitarra), Andrés y Ljerko Spiller (violines), Tomás Tichauer (viola) y el trío que integran Guillermo Opitz (piano), Carlos Pessina (violin) y Luis Walter Pratesi (cello) (Salón de actos de la Universidad del Salvador, a las 18.30).

DOMINGO 6. Piccola Opera — Enrique Sivieri dirige *Lo Frate 'namorato*,

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *La rebelde*, por Guy des Cars (Juan Goyanarte), 2ª la semana pasada.
- 2) *Altas esferas*, por Arthur Hailey (Plaza y Janés), 1º.
- 3) *Hotel*, por Arthur Hailey (Emecé).
- 4) *El avión presidencial ha desaparecido*, por Robert Serling (Emecé).
- 5) *Los norteamericanos*, por Roger Peyrefitte (Sudamericana), 4º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Los argentinos y el status*, por Julio Mañud (América-lee), 2ª la semana pasada.
 - 2) *El imperio americano*, por Claude Julien (Grijalbo).
 - 3) *El desafío americano*, por Jean-Jacques Servan-Schreiber (Zig-Zag).
 - 4) *El ejecutivo eficaz*, por Peter Drucker (Sudamericana), 5º.
 - 5) *Para vivir un gran amor*, por Vinicius de Moraes (La Flor).
- Librerías consultadas: Atlántida, Rivero, Fausto, El Ateneo.

RECORDS

CLASICOS

- *Shoshana Damari*, con la orquesta dirigida por Elyakum Shapira (D.M.).
- *Cienciosos para violín y orquesta*, de Bach, por Yehudi Menuhin (EMI).
- *Fritz Wunderlich* (DM).

MISCELANEA

- *Te regalo mis ojos*, por Gabriella Ferri (RCA).
- *Tiritando*, por Donald (RCA).
- *Toma revancha*, por Los Beatles (Apple).
- *Lejos de tus ojos*, por Dyango (RCA).
- *Tengo un presentimiento*, por Jimmy Cliff (Philips).
- *Dong-Dong-Di-Ki-Di-Gi-Dong*, por Golden Earrings (Polydor).
- *Acuario / Deja entrar el sol*, por La Nueva Generación (Music-Hall).
- *Rosa... rosa*, por Sandro (CBS).
- Casas consultadas: Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi.

un entretenimiento lírico del *giovannotto* Pergolesi, que roza el documento con la gracia (Colón, a las 21).

LUNES 7. Exhumación — De la chispeante *Offenbachiana* de Juan José Castro; su hermano Washington Castro la repone en otro concierto de abono de la Orquesta Filarmonica, junto a la medulosa *Sinfonía Elegiaca* de Andrzej Panufnik y al venerable *Canto del Destino*, de Brahms, obra en la que participa el Coro de Rosario (Colón, a las 21.30). **Wagneriana** — Un plato fuerte de su programa de este año: la actuación de Martha Argerich con la Orquesta Sinfónica Nacional, con la dirección de Charles Dutoit, flamante esposo de la pianista (Gran Teatro Broadway, a las 22).

DISCOS

Los Troqueurs, de Antoine d'Auvergne — De una broma sutil surgió esta joya arqueológica que radiografía las trivialidades de la era versallesca: un *bocatto di cardinale* para coleccionistas (DERAM 8006/S-8006).

La del manajo de rosas, de Pablo Sorozabal — Una de las últimas perlas del reinado de la zarzuela en el umbral de la decadencia, protagonizada por la sacerdotisa del momento: Teresa Berganza (Polydor, 20363, mono).

LIBROS

Escrito sobre un cuerpo, por Severo Sarduy — Cada uno de estos diez artículos son otras tantas claves para comprender que escribir es, para el autor, un acto voluptuoso y terrible, cuya única víctima es el lector (Sudamericana, 280 pesos; ver página 58).

Fuera de juego, por Herberto Padilla — De cómo la poesía es la única revolución posible (Alditor Publicaciones, 300 pesos; ver página 59).

Los suicidas, por Antonio Di Benedetto — La muerte o la tentación de la muerte se transforma, en esta nueva novela del autor cuyano, en una indagación sobre el interrogante que apasionó a Camus. La austeridad de su estilo guía al lector a escopetazos por entre las estructuras metafísicas (Sudamericana, 490 pesos; ver página 58).

La vida, por Oscar Lewis — El antropólogo norteamericano prosigue su alucinante investigación de la "cultura de la pobreza", que inició en México con las familias de Sánchez y Martínez, y que ahora lo lleva al círculo infernal donde sobreviven, como pueden, los Ríos, portorriqueños trasplantados a Nueva York (Mortiz, 2.840 pesos; ver página 56).

DEPORTES

SABADO 5. Boxeo — El frío juego de Carlos Monzón, campeón argentino y sudamericano de los medianos, podrá acalorarse frente al exigente chico del norteamericano Harold Ricardson, quinto en el ranking mundial de la categoría (Luna Park, a las 23.30). ♦



Un staff incomunicado es un desarrollo bloqueado.

Xerox es comunicación

Cada día hace falta distribuir más y más información entre los hombres que toman decisiones en una empresa. La falta de tal información incomunica a los responsables y retrasa trabajos. Impide el desarrollo exigido por una era tecnológica donde quien espera es derrotado.

Las copadoras XEROX brindan comunicación escrita en pocos segundos y en la cantidad necesaria. Incorpore una XEROX en su empresa y enróllese entre los que tienen el futuro aquí y ahora. Solicite la visita de un Analista llamando a 31-5653.

XEROX

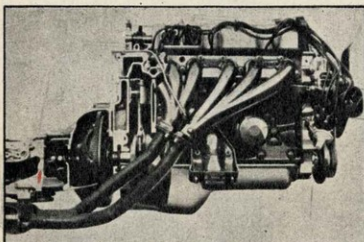
XEROX ARGENTINA I.C.S.A. BUENOS AIRES, LA PLATA, CORDOBA, MENDOZA, ROSARIO.



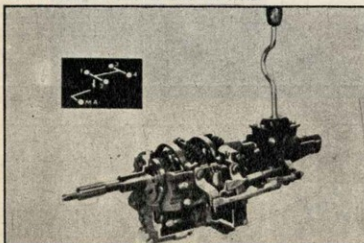
Rambler Ambassador



Rambler Classic



Motor Tornado con árbol de levas a la cabeza



Caja ZF de 4 marchas sincronizadas

Muchos adelantos técnicos del RAMBLER '75 ya están en los elegantes RAMBLER '69.

Razón suficiente para tener un RAMBLER. Ahora.

Los adelantos técnicos del Rambler '69 traen el futuro al volante. Su caja ZF de cuatro marchas sincronizadas, la suspensión exclusiva Link Bar de resortes helicoidales o su potente motor Tornado con árbol de levas a la cabeza, tienen detalles técnicos de precisión que se adelantan varios años a todo lo conocido en materia mecánica.

También el diseño Rambler le ofrece ventajas de avanzada.

La exigencia europea sumada a su cómoda línea americana, habla de un concepto distinto en ingeniería automotriz, que, probablemente, otros coches adoptarán en el futuro. Son ventajas del Rambler '69 que estarán presentes en los Rambler del '75. Razón suficiente para tener un Rambler. Ahora.

RAMBLER es un producto

IKA RENAULT 

Entre los 22 modelos IKA-RENAULT hay uno para su necesidad. Su concesionario IKA-RENAULT lo invita: **VENGA Y MANEJELO!**

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Trolani,
Ernesto Schód, Roberto Aizcórba.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretario:
Julio Algañaraz. Jefes de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Mar-
celo Capurro, Edgardo Cozarinsky, Fanor F.
Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francis-
co N. Juárez, Jullo Landívar, Alberto Laya,
Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni,
Carlos Russo, Félix Samolovich, Eduardo
San Pedro. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazuella, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalonfi, Sábát, Sempé.
Fotografías: Jaime González Cocifa (Jefe),
Mario Iglesias, Norberto Yaverovski, Eduar-
do Giménez; The Associated Press, Inter-
presa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto
Replanski, Daniel Crosa. Archivos: Susana
Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvio
Ubertone, Oscar Bealich, Luis Maiz. Corrección:
Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira,
Manuel Cifuentes, Roberto Cánova, Ricardo
Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdo-
ba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Needer (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).
Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-
ni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercía (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sabatini; Oscar Riderelli. Promo-
ción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).
Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stalla (The N. DeFilippes Com-
pany; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

INDICE

Aniversarios	34
Artes y Espectáculos	62
Ciencia y Técnica	46
Deportes	53
Economía y Negocios	20
Extravagario	32
Informe Especial	37
Libros	56
El Mundo	72
El País	10
Transiciones	71
Vida Moderna	27

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 1º al 7 de julio de 1969 - N° 340

CARTA AL LECTOR



En Ciencias Económicas: Guerra al Enviado de Nixon.

Sus viajes, como los de Colón, han sido cuatro. Su misión, como la del Almirante, es descubrir un mundo nuevo; descubrirlo, al menos, para el Gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, al revés de los soberanos españoles que fletaron las carabelas, cinco siglos atrás, el Presidente Nixon sabe al dedillo cuál es la situación de los países que Nelson Rockefeller surca desde el 11 de abril. Aun si le faltasen datos, ellos le fueron proporcionados por las recientes asambleas de la CECLA, en Viña del Mar, y del CIES, en Trinidad y Tobago. Hay otra diferencia: las andanzas del Gobernador neoyorquino encabritaron a los "indios": no sólo debió cancelar sus visitas a Perú, Venezuela y Chile, sino que su paso por otras naciones dejó un tendal de muertos y heridos.

En Buenos Aires, cuatro días antes de su llegada, el Consejo Nacional de Seguridad diseñaba las medidas necesarias para proteger al Enviado de Nixon. El martes 24, a la noche, los estudiantes ocuparon la Facultad de Ciencias Económicas durante media hora: ardió una bandera norteamericana y aparecieron cartelones contra Rockefeller. Todos los indicios señalaban que su estada en la Argentina iba a suscitar graves desórdenes. Acaso sea un error; también lo es, quizás, el hecho de que el Gobierno (envarado por una crisis todavía en ebullición; ver pág. 10) no haya solicitado a Rockefeller que espere tiempos mejores.

Además, ¿para qué sirven estos viajes, para qué el informe que su autor rendirá ante Nixon? Las autoridades de Washington, mientras auguran "nuevas direcciones" en su política latinoamericana, no cesan de utilizar los viejos métodos con que endeudaron al hemisferio. Al cabo de su accidentada gira, mucho tendrá que lidiar Rockefeller para que la suya no sea una misión imposible. Entre tanto, su escala argentina señala un momento ideal para analizar las relaciones bilaterales con los Estados Unidos, un tema que se desmenuza en las páginas 14 a 16.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

CORREO

TORTURAS — En relación con el artículo "Torturas: una noche que no quedó atrás" [Nº 339] debemos puntualizar lo siguiente: 1º Señalábamos la responsabilidad del Ejército, en virtud de que "los jefes de todos los organismos represivos son militares", sin hacer distinciones entre Coordinación Federal, sde, sde, etc. 2º Es cierto que formulamos la aseveración de que "bastaría una palabra del Presidente o del Comandante en Jefe para que los torturadores fueran entregados a la Justicia"; mas agregábamos: "Pero no lo van a hacer porque, como los hechos lo demuestran, las torturas y los asesinatos políticos están consustanciados con el régimen". "La lucha y la acción popular les dará el digno y justo castigo a los torturadores." En una palabra, exigimos justicia, pero sería una ironía suplicar o tener confianza en los responsables de vejámenes y torturas.

Arnoldo Klainer
Alejandro Teitelbaum
Capital Federal

EXTERIOR — Soy un asiduo lector de su revista, muchos de cuyos artículos comparto plenamente. Lo que me causó extrañeza es la posición de "Desaires en Ginebra y la UN" [Nº 338]. No sólo repruebo la actitud de los sindicalistas extranjeros, sino que considero que los delegados obreros argentinos debieron haber impugnado esa postura como lesiva para el país en la persona del Secretario que lo representaba. En esto

no puede haber concesiones. De todos modos, sería interesante averiguar si esos estas argentinos que andan recogiendo firmas desde sus domicilios en París, no se trasladaron también a Ginebra. Hay tiempo para hablar del discurso de San Sebastián y del carácter de los nombramientos obreros.

Víctor G. Vergara
Capital Federal

PATAGONIA — Me ha parecido muy bueno el artículo "Patagonia: ¿Desarrollo o palabrerío?" [Nº 338], y es de esperar que nuestro enviado no se amedrente a causa del intenso frío y se quede por allí investigando acerca de la verdadera realidad patagónica. Al respecto de la propaganda gubernamental, quisiera agregar algo: los radíos oficiales proplan a quien desee oírlos, que hay un plazo de doce meses para terminar las obras de pavimentación de la Ruta Nº 3 (Río Gallegos - Buenos Aires) para lo cual se han destinado 2.300 millones de pesos. Ahora bien: aún no se ha terminado de pavimentar y ya, en algunos tramos (ejemplo: entre Río Gallegos - Cte. L. Piedrabuena), las motoniveladoras están levantando el "pavimento", pues se ha tornado imposible y hasta peligroso transitar sobre él, pese a lo reciente de su construcción; podríamos decir que se trata de una "mano de pintura negra" sobre el camino de tierra (este estado de cosas lo he podido observar desde Río Gallegos hasta Comodoro Rivadavia), lo cual permitió publicar el año pasado en algunos diarios de esta Capital que se habían batido todos los records de tiempo en construcción de caminos.

Evidentemente, nuestros gobernantes no han podido observar lo que les cuento, pues ellos sólo viajan en avión. Pero, ¿es posible que no se inspeccionen las obras? ¿Es que 2.300 millones no son una inversión que valga la pena controlar? ¿O es que una vez más se está subestimando a la Patagonia y a sus pobladores?

Alberto González Pedroso
Capital Federal

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13. Buenos Aires. Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999 AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S. C. A. Garay 4228; interior y exterior: SADYE S. A. Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, \$ 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES LLAMADO Nº 3

Llámanse a concurso de antecedentes a consultores
para la realización de los siguientes estudios:

- REESTRUCTURACION DEL CONSEJO GENERAL DE EDUCACION (Provincia del Chaco).

Apertura de las presentaciones: 1º de agosto de 1969, 14 horas.

- PLAN INTEGRAL DE DESARROLLO TURISTICO (Provincia del Neuquén).

Apertura de las presentaciones: 1º de agosto de 1969, 16 horas.

- REVISION Y ADECUACION DE LA LEGISLACION VIGENTE EN MATERIA DE PROMOCION DE LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES Y COMERCIALES (Provincia de Salta).

Apertura de las presentaciones: 1º de agosto de 1969, 18 horas.

Valor de cada pliego: \$ 1.000.—

Pliegos a disposición de los interesados a partir del 30 de junio en Alsina 1401, Capital Federal, Mesa de Entradas del C.F.I., de 13 a 18 horas.

- PLAN PILOTO PARA IMPLANTAR EN LA ADMINISTRACION PROVINCIAL UN SISTEMA INTEGRAL DE REMUNERACIONES (Provincia de Salta).

Apertura de las presentaciones: 4 de agosto de 1969, 14 horas.

- ESTUDIO SOBRE COMERCIALIZACION Y APROVECHAMIENTO HORTICOLA Y FRUTICOLA (Provincia de Santa Fe).

Apertura de las presentaciones: 4 de agosto de 1969, 16 horas.

- PROGRAMA PRELIMINAR DE COMUNICACIONES (Provincia del Chubut).

Apertura de las presentaciones: 4 de agosto de 1969, 18 horas.

TUNEL SUBFLUVIAL PARANA- SANTA FE:



otra obra colosal de

HOCHTIEF*


construída con técnicas de avanzada y fe en el país. ..



Otras realizaciones de HOCHTIEF: Ampliaciones de las usinas Italo y Segba (Pto. Nuevo) y Calchines (P. Santa Fe). Consorcio Atucha (Usina atómica - obras civiles). Consorcio Ruta 250 (Viedma - Gral. Conesa - Gral. Roca). Carretera Encarnación-Asunción (300 Km a través de la selva paraguaya).

* Proyecta a cargo de SAILAV S. A. y dragados ejecutados por VIANINI (SPA)

TT



Los Sólidos

Para mí,
la sección hipotecaria
del Ganadero.
Es ahorro sólido.
Libre de réditos.

**Banco Ganadero
Argentino**

Venga a vernos.
Caşa Central: Defensa 135
y sucursales





Ramiro de Casasbellas

La violencia gratuita

La semana pasada, nuevamente, tocaban a degüello en la Argentina. Ignotos y eficaces comandos terroristas, dignos de mejor causa, incendiaron trece supermercados de una firma en la que el Grupo Rockefeller tiene intereses. Los estudiantes, infatigable carne de cañón, volvieron a exponer sus vidas en apoyo de un movimiento obrero donde sobran dirigentes y escasean obreros. Un joven intelectual de la izquierda fue abatido por la Policía; un vigilante acabó en el hospital, herido de bala.

¿Era necesaria tanta efusión de sangre, tamañas depredaciones? No, sin duda. Los episodios de Córdoba y Rosario fueron una emanación, una espontánea resistencia contra los excesos de un Gobierno que funda su autoridad en una parcialísima valoración de su obra, en un olímpico rechazo de la opinión pública, en el uso de la fuerza, en las promesas de un futuro maravilloso que se obstina en no definir.

El 30 de mayo, el noventa por ciento de los trabajadores paró durante 24 horas: tres años de sumisión desataron, entonces, una huelga que desbordó a sus caudillos, esa burocracia —salvo excepciones— de hombres codiciosos, deshonestos, capaces de vender a sus mandantes por treinta dineros. Para este martes, la CGT de Raimundo Ongaro tiene decretado un acto similar, al que restará su necesaria adhesión la central de Azopardo. Por cierto, el vanderismo se sustrae para exhibir su poder y mantenerse en posición ventajosa a la hora de los grandes enjuagues políticos. Pero, ¿acaso es sensata la huelga del 1º de julio?

De ninguna manera. La posibilidad de un fracaso está demasiado cercana y merecía haber detenido a sus autores. Si, como es notorio, repudian los manejos oscuros, deben ejercer su tarea con suma cautela. Una cosa es la traición, que ellos achacan a sus antagonistas; otra es la irresponsabilidad; y ambas resultan, a la postre, igualmente perniciosas. Ni el sindicalismo sirve, en la Argentina, de plataforma subversiva, ni los buenos líderes son aquellos que tranquilizan su conciencia entregando a su clase, sumiéndola en el error y la frustración.

Quince días atrás, el Interventor militar en Córdoba invitaba a los jefes gremiales a conferenciar. El diálogo fue rechazado, hasta que los caudillos presos —por decisión del Ejército— saliesen en libertad. Más fructífero hubiera sido asistir a la entrevista y obtener en ella la solución para sus demandas. El resto, es lite-

ratura. También los estudiantes recibieron, la semana pasada, un gesto de benevolencia, una convocatoria al diálogo por parte del Secretario de Educación; en lugar de reparar en ese intento de conciliación, prefirieron los gases y la brutalidad de la Policía.

Quienes quemaron los bienes de Minimax estarán relamiéndose por su hazaña. Olvidan que el seguro restañará las pérdidas ocasionadas, que la fortuna de los Rockefeller seguirá incólume, y que los Estados Unidos no modificarán, por ese atentado, su colonialismo.

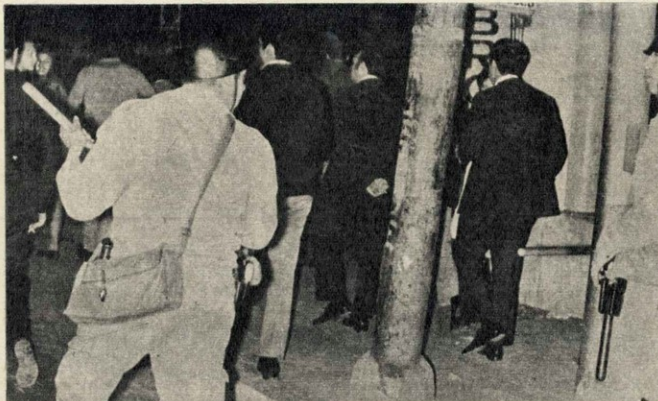
No se trata, sin duda, de preconizar la cobardía, la parsimonia, o de rendir homenaje a la abyección: el éxito no se logra a tontas y a locas, sino golpeando en el momento preciso y en el sitio preciso. El *fubismo* halaga a los románticos, pero generalmente se vuelve contra quienes lo ejecutan. Al final del camino, suele descubrirse que, por causa de la irreflexión, se ha trabajado para el enemigo.

Sin embargo, estas consideraciones serían injustas si no buscáramos el verdadero origen de una crisis que ya ha provocado 23 muertes. Es la tozudez del Gobierno, que insiste en aislarse de la realidad y ver fantasmas, en no discernir el clamor popular que se levanta de los estallidos y prestarle atención. Su dureza, su incomprensión, sólo consiguen echar leña al fuego: el peor de los sistemas.

Esa actitud del Gobierno se reveló, una vez más, en el discurso pronunciado en la noche del jueves por el Ministro del Interior. Según Imaz, el "orden será mantenido a toda costa. Los sucesos del 30 de mayo en Córdoba no se repetirán", porque el Gobierno apelará a todos los recursos que estén en sus manos.

Un día antes, el CONASE había declarado: los insurgentes responden "a la doctrina que sobre el particular han fijado los ideólogos revolucionarios, en especial los marxistas, pudiendo advertirse una clara ingerencia extranacional". Si bien el CONASE no fundamenta sus acusaciones, Imaz dijo al día siguiente: "A los perturbadores de siempre les recuerdo que ésta es una Revolución".

¿Lo es? Pero cuando el CONASE, en un descuido, habla de "los ideólogos revolucionarios", pone el dedo en la lagaja. ¿Quién es el auténtico revolucionario, el que grita sus disidencias en la calle o el que da los palos? ♦



Primera Plana

Los disturbios del viernes y Onganía durante la misa del sábado: Un grisáceo aniversario.

LAS VARIACIONES DEL TIEMPO BORRASCOSO

El sábado pasado fue un día grisáceo, de lluvia, el marco apropiado para el tercer aniversario del Gobierno. A las once de la mañana, el Presidente y los altos funcionarios del régimen escucharon misa en la Catedral. A esa hora, no lejos de allí, en la cct de Paseo Colón, se velaba el cadáver de otro argentino arrebatado por la ola subversiva que sacude el país hace un mes y medio. Poco después, el Ministro del Interior visitaba, en el hospital Churrucra, a un policía herido.

Onganía y su comitiva escalaron el templo rodeados de vigilantes: uno de ellos detectó un envoltorio debajo de un automóvil estacionado en la Plaza de Mayo, lo que fue suficiente para imaginar un atentado. Semejantes recaudos no se tomaron cuando, recién instalado en el poder, Onganía se mezcló con el pueblo tucumano; tampoco en aquella ocasión en que los obreros de Kaiser, en Córdoba, lo sumergieron en un franco diálogo.

Es que el tercero ha sido el peor de sus aniversarios.

En junio de 1967 el Gobierno se mostraba firme, capaz de inspirar confianza; superado el desastre de sus primeros seis meses, abatidas las organizaciones sindicales (que en marzo arriaron la agresiva bandera de su Plan de Acción) e iniciada la reforma económica, un futuro promisorio se levantaba ante la Casa Rosada. Las Fuerzas Armadas se allanaban a no gobernar ni cogobernar, a ser guardianes de la Revolución, esa vestal.

Menos idílico fue el año siguiente. Ya eran visibles, entonces, las discrepancias del Comandante en Jefe del Ejército, Julio Rodolfo Alsogaray, con el Presidente. Alarmado por los devaneos "antidemocráticos" del Ministro Guillermo Borda, Alsogaray supuso que Onganía abjuraba de los principios liberales contenidos en el Anexo 3 de los documentos básicos del régimen, un texto que había escrito o inspirado su hermano Alvaro.

Por su parte, el movimiento obrero acababa de consolidar su división: un ala negociadora, la cct de Azopardo, orientada por Augusto Timoteo Vandor; un sector dispuesto a incendiar al Gobierno, bajo el liderazgo de Raimundo Ongaro; y los colaboracionistas, que se quedaron a esperar el mando de la central única, moldeada para ellos por el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián. La economía mejoraba, gracias a la impunidad y el talento de sus conductores; los disueltos partidos descansaban, agotados de su guerra de palabras y declaraciones.

Esa chatura, la *Pax Onganía*, se quebró con un balazo: el que arrancó la vida, el 15 de mayo, en Corrientes, al estudiante Juan José Cabral. Iba con otros compañeros, en manifestación de protesta por la duplicación del precio en los dos comedores de la Universidad del Nordeste. Desde entonces hasta el viernes último, cuando el nuevo Rector ordenó que se reimplantara el precio anterior, la Argentina conoció dos alzamientos populares, una lista oficial de 23 muertes, intervenciones bélicas del Ejército y la Aeronáutica, Consejos de Guerra.

Las aguas bajan turbias

El Gobierno sólo atinó a restañar el caos mediante un cambio de hombres y una reforma de los Ministerios, aún en veremos. Orgullosa, prefirió endigar las turbulencias a los extremistas y a los coletazos de un inestable momento político internacional. Ni el paro casi total del 30 de mayo pareció convencerlo de que la crisis era una reacción generalizada, el bautismo de una Nueva Oposición, en la que, sin duda, medran los agitadores, pero cuya mayoría pertenece al estudiantado, el sector progresista de la Iglesia, el peronismo y la izquierda no burguesa.

Admitirlo significaba, para el Gobierno, reconocer su propia derrota;

y sus adversarios, encrespados por la insatisfacción de sus demandas, tomaron el mismo camino. A una ceguera y un desborde inexplicables, los del Gobierno, correspondieron el exceso y el apresuramiento, más lógicos, de sus adversarios. Hoy está claro que el Gobierno desea aplastar las voces disidentes "a cualquier costo", como señalan sus funcionarios. No menos claro es el hecho de que la Nueva Oposición quiere derribar al Gobierno.

La semana pasada, esta puja —un tanto suavizada durante la quincena que sirvió para formar el nuevo Gabinete— volvía a repetirse con una virulencia acaso menor, aunque igualmente encaminada a socavar el régimen, por parte de sus antagonistas, y a frustrar, por parte del régimen, las ansias populares convertidas en los motores de una sublevación que ya degenera en vandalismos inútiles.

Al final de este túnel se encendió una única luz el martes 24, cuando el Secretario de Educación empezó a desmontar la ineficacia de su antecesor y se comprometió a dialogar con todos los sectores (ver pág. 18). Sin embargo, esa tímida apertura sonaba a contradicción interna del Gobierno, 24 horas más tarde: el miércoles a la noche, tras reunirse para diseñar las medidas de custodia relativas a la visita de Nelson Rockefeller (ver página 14), el Consejo Nacional de Seguridad se expidió, en un comunicado, sobre los episodios de sangre de Córdoba y Rosario.

En él se endiga "el proceder de las organizaciones subversivas que actúan en el país" a "la doctrina que sobre el particular han fijado los ideólogos revolucionarios, en especial los marxistas, pudiendo advertirse una clara ingerencia extranacional". No se aducen pruebas, aunque se declara que "el enemigo interno no sólo amenaza al Gobierno sino a toda la sociedad ar-

gentina". Menos mal que el CONASE admite la existencia de "una serie de circunstancias [...] favorables".

En la noche del jueves, el Ministro del Interior volvía a la carga, glosando el discurso que Onganía pronunciara el 4 de junio. Su alocución reivindicó la obra del Gobierno, que "nadie osará negar", y que ahora prosigue con el "tiempo social". Estos tres años, según Imaz, se desarrollaron en "un clima de paz y orden absoluto"; el régimen anhela perpetuar el idilio: si no es posible por las buenas, lo será por medio de todos los recursos.

Si hasta el Comisionado Federal en Córdoba, que había definido la huelga del 17-18 de junio como el ejercicio de un derecho legítimo, desvenaba la espada el jueves 28: "Velemos las armas", aconsejaba el general Jorge Raúl Cargaco a las tropas de la IV Brigada de Infantería Aerotransportada, en nombre de la paz, el orden y la estabilidad "que tanto necesitamos". No fue más feliz la arenga a los vigilantes cordobeses, que vertió el Jefe de Policía, otro militar: el coronel Rodolfo Mujica pidió a sus subordinados que empleasen "desde la persuasión hasta la triste contundencia metálica del arma de fuego".

Fuego era lo que sobraba en la Capital Federal y sus suburbios: al alba del jueves, arrieron trece supermercados de la empresa Minimax (una de las 20 firmas argentinas en las que hay capitales del Grupo Rockefeller); el martes, miércoles, jueves y viernes, los estudiantes batallaban en las Facultades de Ciencias Económicas, Filosofía y Derecho, y en los alrededores de la plaza Miserere. La cgr de Paseo Colón decretaba un paro de 24 horas, a desarrollarse el 1º de julio. Y hasta los políticos de la Vieja Guardia —desde Alvaro Alsogaray hasta la Confederación de Partidos Provinciales, sin olvidar a la Junta Coordinadora del Nacionalismo— apestaban vigorosas críticas al Gobierno.

La incógnita, como siempre, residía en las Fuerzas Armadas, cuyos Comandantes volvieron a mantener una asamblea, el jueves. Acaso sean ellos los únicos capaces de saber si en la lucha entre Gobierno y Oposición habrá un triunfador, o si ambos contendores saldrán vencidos.

Las chispas gremiales

Ginebra es una ciudad apacible. Comparada con la Buenos Aires de los últimos días, dos veces apacible. Así lo advirtió, sin duda, el delegado obrero de la Argentina a la conferencia de la oir, Isaac Rafael Negrete, un emisario a quien digitó el Gobierno y que carece de esa "representatividad auténtica" por la que se desvive el propio Gobierno.

El miércoles 25, Negrete, a instancias de las autoridades de Trabajo, solicitaba en el foro de Ginebra la amnistía para los condenados por los Consejos de Guerra. Es dudoso, sin embargo, que los sindicatos que vociferan contra el régimen se conformen, a esta altura, con el fin de las condenas impuestas a Agustín Tosco, Elpidio To-

rres y otros dirigentes de Córdoba. Figuran, por cierto, en los reclamos, pero hay algo más.

Lo iban a demostrar las cgr unificadas de Rosario, Córdoba y Santa Fe, congregadas en esta última ciudad el domingo 22 de junio. Las movilizaba un petitorio de once puntos (entre otros: devolución de los sindicatos intervenidos y restitución de las personerías; derogación de todas las leyes represivas; plena vigencia de la ley de Asociaciones Profesionales y anulación de la que instauró el *sábado inglés*; aumento del 40 por ciento) y la determinación de un paro, el 30.

La falta de coincidencia en las fechas sumergiría a las organizaciones del interior, y a la cgr nacional de Paseo Colón, que había decretado la huelga para el 27, en un *farrago*; en la noche del miércoles pasado, Ongaro y sus huestes fijaban la medida de fuerza para el 1º de julio.

Tantas vacilaciones obedecían al empeño de los gremialistas provincianos en ganar tiempo para convencer a sus colegas de Azopardo de secundar la protesta, lo que no se consiguió.

Los ongaristas, en medio de las tratativas, destilaban quejas como ésta: "En verdad, aquellos que necesitan 25 días para evaluar el resultado del último paro, necesitarían varios meses, miles de presos y cientos de muertos para sentirse obligados a continuar la lucha, mientras los trabajadores y el pueblo no piden ni dan tregua. Sin querer recordar anteriores claudicaciones, hicimos un nuevo esfuerzo y un nuevo intento que volveríamos a repetir, con la única y exclusiva responsabilidad de alcanzar un mejor fruto en las acciones. Pero fue en vano".

Inclusive, sacaban a relucir algún secreto, para explicar la maniobra dilatoria: "Tienen—decía Paseo Colón— una media palabra de la dictadura, que está preparando leyes efectistas de amnistía y sobre el *sábado inglés*, con la finalidad de quebrar el conjunto de la clase obrera". Otros iban más allá, hasta asegurar que Vandor habría

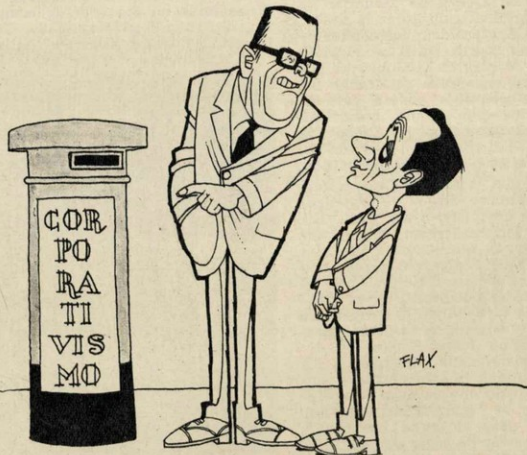
visitado a emisarios del general Alejandro Lanusse, quien le aconsejaba no plegarse, para encarar luego un paro de Azopardo; de allí en adelante, Vandor se convertiría en el dirigente sindical de un nuevo Gobierno y, de paso, acabaría con Ongaro y sus aliados.

Es una leyenda, quizá; pero Vandor—según fuentes más responsables—recibió las sugerencias del coronel Luis Premoli, Secretario de Difusión y Turismo: a cambio de abstenerse en la huelga del 1º, el Gobierno liberaría a los sindicalistas condenados y amenguaría los efectos del *sábado inglés*. Si esto fuese cierto, tales recompensas deberían efectivizarse en los próximos días. Es lo que aguardan los ongaristas para volcar rayos y centellas contra sus opositores.

Algo debe de haber pasado, no hay duda, por la cabeza de Vandor, que el jueves hesitaba entre lanzarse al paro, para que no lo calificasen de traidor, o esperar su turno, solo. De las cavilaciones emergió el viernes a la noche, con un expreso comunicado de la cgr de Azopardo: no habrá adhesión. Ya se conocían las razones: el vandomismo predicó la unidad antes que el combate; Paseo Colón sostiene que la unidad saldrá, precisamente, del combate. Un vandomista fue menos retórico: "Sin nosotros, la huelga fracasará. ¿Por qué vamos a prestarle fuerza a Ongaro? El 30 de mayo había clima. Hoy, apenas unos pocos quieren el paro".

No lo querían, sin duda, cuatro dirigentes colaboracionistas de las 62 Organizaciones, una sucursal de Azopardo; aunque, curiosamente, Angel Peralta, José Alonso, Rogelio Coria y Juan José Loholaberry fueron expulsados de las 62 por no haber apoyado el paro de mayo 30, entre otras razones. Esa resolución los dejaba fuera del peronismo.

"Todo lo que necesitamos es que Perón nos justifique", había comentado Vicente Roqué, titular de Azopardo, a un cronista de *La Nación*; sus deseos iban a cumplirse el viernes último, cuando copias mimeografiadas



BORDA — ¡Escuchó el discurso de Imaz?

CABALLERO — Sí. Ahora veo que el error nuestro fue haber vendido este buzón.

de una carta de El Líder, traída desde Madrid por el Delegado Jorge Paladino, asolaban las redacciones.

Perón se encarga en la misiva, del miércoles 18, del espaldarazo a los vandonistas; para él, "el éxito sin precedentes alcanzado por el paro del 30 de mayo obligará también a una prudencia absoluta en el futuro, porque no podemos poner ese éxito en peligro mediante un fracaso". Despararrama sus felicitaciones sobre el núcleo de Azopardo y califica de "tablado" a la ccr de Paseo Colón. "En mi concepto —añade—, la mejor manera de desmontarlo es lo que están haciendo las 62: irlo decantando paulatinamente hasta que desaparezca por sí mismo. En otras palabras, como solemos hacer en el peronismo: desplumar la gallina sin que grite." Los alaba, además, por la excomunión de los cuatro y termina en una explicación sobre una cinta magnetofónica difundida dos semanas atrás por el pdrtauro Eustaquio Tolosa; en ella, Perón se expedía con dureza contra los militares.

Armando Puente, corresponsal de Primera Plana en Madrid, cablegrafió el viernes pasado que la consigna dada por Perón a Paladino, al despedirlo, antes de marchar hacia la Costa del Sol, es la de seguir "calentando los motores"; los dirigentes extremistas —sentenció El Viejo— deben ser desplazados para encumbrar a otros, capaces de tratar con el Gobierno; Perón confía en que Onganía, finalmente, tendrá que descender a la negociación, pero calcula que ese momento todavía no ha llegado.

Azopardo iba a limitarse a una extensa "solicitud", para aducir que "el régimen ha probado, a pesar de la expectativa que intentó abrir con los nuevos cambios, que continuará de espaldas al pueblo y todo seguirá como era entonces". Si tal afirmación se compagina con la realidad —pocos lo dudán—, no es fácil vislumbrar los motivos que alejaron de la huelga al vandonismo. Es que Vandor, el único caudillo con poder gremial, no quiere agigantar a Ongaro sino desairarlo.

Para Paseo Colón, al terminar la semana, significaba un golpe la deserción de La Fraternidad; los conductores de locomotoras habían decidido trabajar el martes 1º. El Gobierno, por su parte, se encargaba de frenar los transportes colectivos, para el caso de que ese día, por temor, ordenaran guardar los vehículos; les aseguraba protección, indemnización por daños, y multas de 100.000 por coche parado.

Es cierto que el paro de Paseo Colón, debido al número exiguo de organizaciones, está destinado a ser poco visible; los ongaristas creían, sin embargo, en la ayuda que prestará la visita del Enviado de Nixon, para crear una fragorosa situación callejera, con el apoyo de los estudiantes. Pero el viernes 27, cuya tarde eligió la ccr rebelde para hacer un mitín en la plaza Miserere, sólo hubo universitarios.

Esa ausencia podía repetirse en los "actos relámpago" diagramados para el domingo (día en que llegó Rockefeller), y en la "marcha del silencio" orquestada para el lunes. Las insólitas disposiciones de seguridad tomadas por el Gobierno eran capaces de frustrar la menor tentativa de desorden:

el viernes, agentes de la Policía Federal recorrieron los Bancos, edificios públicos y oficinas que rodean la Plaza de Mayo, con una orden que debía cumplirse al pie de la letra: "No asomarse a los ventanales el lunes, de 11 a 14, cuando Rockefeller permanezca en la Casa Rosada". Una docena de hombres del fbr, que rindieron culto a la carne argentina en La Cabaña, pasaron la semana hurgando en los sitios donde Nelson Rockefeller consumiría sus escasas 36 horas de visita.

Con o sin él, la ccr de Paseo Colón sabe cuánto arriesga con su paro del martes; también lo saben Vandor y Perón. También el Gobierno.

La lista de nunca acabar

Las exigencias forenses dibujaron con tiza una tosca silueta en la esquina de Anchorena y Tucumán, en el barrio Once de Buenos Aires. Allí quedó tendido, la noche del viernes último, el cuerpo sin vida de Emilio Mariano Jáuregui, 29: es el 23º cadáver que se incorpora a la fúnebre lista abierta en mayo 15, por el estudiante correntino Juan José Cabral. Quién y cuándo cerrará la nómina es, en el fondo, un problema de imaginación política; sólo el Gobierno tiene la respuesta. La respuesta.

Al anochecer del 27, un radio de 30 manzanas, vecino a la plaza Miserere, fue el objetivo táctico de la ccr rebelde y grupos adictos. Un fin de semana violento —sábado: cumpleaños oficial; domingo-lunes: Rockefeller— era el condimento indispensable para soliviantar a la opinión pública, asegurar una buena cuota de éxito a la huelga general del martes 1º.

El sueño no se cumplió, al menos el viernes. El aparato represivo saturó de vigilantes la zona propuesta por los revoltosos como campo de batalla. Todas las intenciones fueron ahogadas no bien comenzaron: el mayor escándalo ocurrió en Viamonte y Boulogne Sur Mer, donde un centenar de colegiales organizó una fugaz barricada. Eso sí, los estudiantes aportaron el millar de

manifestantes que abortó la zona: las falanges de Ongaro brillaron por su ausencia.

La Prensa fue el único matutino que, el sábado, dio detalles testimoniales de la muerte de Jáuregui, un militante de la izquierda. Varios vecinos lo vieron correr, perseguido por dos patrulleros; uno de los automóviles, Ford Falcon, se adelantó hacia la esquina. Allí bajaron varios policías y dispararon sus armas. Se escucharon cinco o seis balazos: Jáuregui quedó tendido, mientras el vigilante Agustín Gelavic, de la comisaría 7ª, se doblaba con un tiro en el vientre. El comunicado oficial aseguró un "alevoso ataque"; según él, Jáuregui llevaba una pistola Walther, que utilizó. El cronista de La Prensa, por su parte, observó "orificios de bala" en la vereda, junto al cadáver.

Un centenar de presos computó el Ministerio del Interior, mientras en Rosario culminaba una marcha de 6.000 manifestantes por las calles céntricas. La policía provincial se mantuvo a distancia durante casi todo el trayecto; saldo: bombas "molotov" contra la sucursal del Banco City; incendio de las instalaciones de la casa Xerox, prontamente apagado. Los alumnos de La Plata, a su vez, desfilaron por la calle 7 con retratos del Che Guevara, apedrearon el Jockey Club, se ensañaron con un patrullero y arrojaron algunas botellas con nafta. Sus pares tucumanos protagonizaron, también, algunos alborotos.

El mismo día 27, el Rector cordobés, Rogelio Nores Martínez, clausuraba sine die la Universidad; enseguida se plegaron a la prudente medida las autoridades de la Universidad Católica. En Buenos Aires, el aún Rector Raúl Antonio Devoto eludió imitarlo, pese al escándalo mayúsculo que destrozó, en junio 25, la Facultad de Filosofía y Letras. Veinticuatro horas antes, los discípulos de Ciencias Económicas se habían apoderado durante media hora del edificio académico; un operativo similar cumplirían los futuros dentistas de Rosario.

No hay duda de que los postreros días de junio albergaron un florecimiento del terrorismo; un indicador: La Razón debió habilitar una columna



Minimax incendiado: El verdadero boom de los supermercados.



Primera Plana

Jauregui: El día quedó atrás.

con el título "Atentados" para resumir la copiosa información que suministró, en esta área, la semana pasada.

El climax alumbró de incendios la madrugada del jueves 26; nunca el país había presenciado una operación de tamaña magnitud, tan perfeccionada e inteligente. Trece supermercados Minimax ardieron simultáneamente; una versión asegura que bombas de tiempo fueron escondidas dentro de latas de duraznos y puestas por "clientes" en las estanterías. Las pérdidas amenazan trepar hasta los tres millones de dólares: seis de los gigantescos negocios fueron totalmente arrasados. Parece increíble que carecieran de vigilancia adecuada; nadie ignora que la cadena pertenece al Grupo Rockefeller, un dato que los convirtió en presa favorita de los sublevados.

"Estoy seguro que la SIDE recién se entera de que los Minimax son de Rockefeller", habría comentado Mario Fonseca, el jefe de la Policía Federal. Lo cierto es que el suceso plantea a los organismos de seguridad una incógnita digna de solución: hasta ahora no se tenían noticias de que existiera en la Argentina grupo capaz de emprender una acción que exigiera semejante sincronización; es más: la secta clandestina logró mantener su plan impenetrable a la infiltración de los servicios secretos del Gobierno.

A la puerta del cuartel

La semana pasada, en el interior del país, otros militares seguían las huellas del general Carcagno, instruido por su Comandante en Jefe para reañar, desde la Gobernación, el prestigio del Ejército allí donde el arma debía emplearse a fondo contra el pueblo.

En la madrugada del martes, un tupido contingente de obreros enarbolaba sus palas y picos frente al Comando de la V División de Infantería, en Tucumán, cuyo titular es el general Aníbal Medina. Habían hecho una caminata de 25 kilómetros, desde el ingenio San Antonio, para entrevistar

al oficial y, luego, al Gobernador Roberto Avellaneda. Medina los recibió y oyó sus quejas: carecen de trabajo constante, pues sólo tienen labores diez días al mes, con un jornal de 630 pesos. Pero para ver a Avellaneda les fue necesario asaltar las galerías de su residencia.

Si las mejoras llegan a concretarse, ¿quién será el promotor? Avellaneda fue despedido el jueves y sustituido por el coronel (RE) Joaquín Nanclares. Es obvio que Medina presionará para que se solucione el conflicto de los obreros del San Antonio; además, conversó con las autoridades de la FOTIA, que perdió su *status* legal al ser intervenida en 1966.

Más cerca de Buenos Aires, en Villa Elvira (jurisdicción de Banfield), se pensó en los Comandantes de los tres institutos. Con la firma de su presidente, Carlos Fortunato Pereyra, la Junta Vecinal El Progreso dirigió una carta a Lanusse, Gnavi y Martínez Zuviara, en la que revelan su inhumana situación: falta de luz, agua, pavimentos, cloacas y correo. El 6 de junio presentaron el caso al entonces Gobernador Imaz, quien rechazó sus inquietudes. Ahora, acuden a los jefes militares, porque "las Fuerzas Armadas son responsables del derrocamiento del último Gobierno constitucional y también de la vigencia de las actuales autoridades". Es el camino lógico.

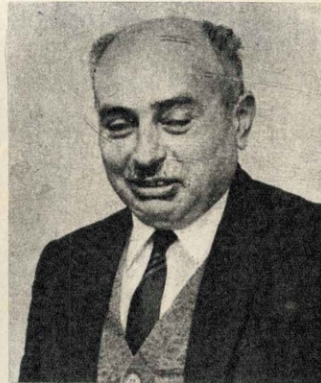
También lo es este augurio: si subsiste el estado que denuncian, "se producirá la soliviantación de la población, al igual que lo hacen los obreros y estudiantes", quienes "luchan por el imperio de la justicia social y por un standard de vida acorde con la dignidad humana". El día en que los habitantes de Villa Elvira se alcen, ¿el CONASE sostendrá que son marxistas?

Parece difícil que estos peticitorios fructifiquen en manos de los Comandantes, que no están en posición de resolverlos; no obstante, algunos prosperan: tal el caso de las vagonerías Villa Guillermina y La Gallareta (Santa Fe), reabiertas por una decisión de los militares que manejan los ferrocarriles, tras haber sido ocupadas.



Primera Plana

General Medina: Con la FOTIA.



Primera Plana

Pereyra: Antes de rebelarse.

Sin embargo, hasta los políticos creen tener cierto éxito con los Comandantes: el lunes, Eduardo Rojas, líder conservador, proponía al almirante Pedro Gnavi —presidente de la Junta— que "se reestructure a los partidos". Un grupo de radicales sugiere el cambio de Onganía. A estos civiles nada les ha ocurrido; si, a los militares que dijeron cosas parecidas: el jueves 26, el general (RE) Adolfo Cándido López concluyó un arresto de 60 días en Crespo, Entre Ríos. Los periodistas le preguntaron qué opinaba del Gobierno: López declaró su admiración por de Gaulle, que abandonó el poder cuando se vio derrotado en un referéndum, eludido.

El viernes, otro general en retiro, Carlos Jorge Rosas, era sancionado con 60 días, a cumplir en Palermo; la causa: una "solicitada" del MODEPANA, que publicó *La Razón* del 3 de junio, en la sección cinematográfica, en la cual comparaba los sucesos de Córdoba con los de Mayo de 1810. "La única revolución de los argentinos".

Aunque el texto no llevaba firma, Lanusse, en un cuestionario de 100 puntos, exigió a Rosas —que acaudilla a MODEPANA— una ratificación o desmentida, y los nombres de quienes lo acompañan en la mesa directiva de esa entidad. El *Chivo* sólo certificó su responsabilidad, lamentando que al admitir un "ejército de ocupación" se violaran las normas sanmartinianas. Entonces, fue condenado.

Nunca como en estos días los tres Comandantes estuvieron más solicitados; en su séptima reunión en cuatro semanas, el viernes pasaron revista a los problemas e inquietudes que les llegan. Lanusse comentaba a sus pares, ese día: "Hay un estado de conmoción en el interior muy grave, sin que se haga nada efectivo para conarrestarlo". Esos temores quizá demoraron el viaje a la guarnición de Bahía Blanca, que debía emprender el jueves 26. Entre tanto, arrecian las versiones —como a principios de 1966— sobre un golpe de Estado, y ya circulan estadísticas acerca de las fuerzas que respaldarían al Presidente y a los Jefes de las Armas. ♦



Carteles contra el Envío, en la Facultad de Derecho.

Primera Plana

Rockefeller: Misión Imposible

En la noche del miércoles pasado, como en todos los países iberoamericanos, estudiantes y obreros argentinos emprendían —con entusiasmo— los preparativos para recibir a su modo al Gobernador Nelson Rockefeller: el asalto a la Facultad de Filosofía y Letras porteña, el incendio de los supermercados (ver página 10) iniciaron el programa. El Gobierno, a esa misma hora, adoptaba las primeras medidas para garantizar la seguridad de su huésped.

Un reguero de luto y destrucción dejó el avión presidencial Independencia en las tres etapas anteriores: 11-18 de abril, México y Centroamérica; 27 de mayo-1º de junio, Colombia, Ecuador, Bolivia y Trinidad; 16-21 de junio, Brasil, Paraguay y Uruguay. Hubo disturbios en todas partes, salvo en México y en el islote trinitario, que optaron por la indiferencia. Los muertos han sido 2 (uno en Honduras, otro en Ecuador) y los heridos por lo menos 15 (principalmente en Colombia). El mayor atentado contra bienes norteamericanos fue obra de los Tupamaros, quienes incendiaron la sede administrativa de la General Motors. Costo: un millón de dólares.

Todo esto, a pesar de que el Perú, Venezuela y Chile cancelaron la visita, mientras que el Gobierno boliviano sólo atendía al Enviado del Presidente Nixon, durante tres horas, en el aeropuerto de La Paz cercado por el Ejército, y el uruguayo, en vez de recibirlo en la tumultuosa Montevideo lo confinaba a la solitaria Punta del Este.

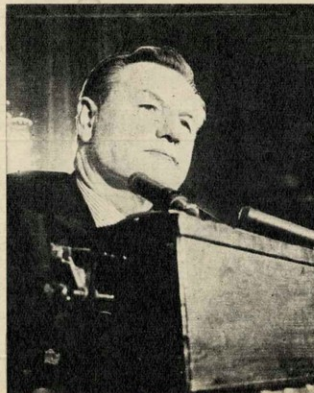
Las vacilaciones de la Casa Rosada alteraron el calendario: el vuelo austral quedó relegado a la cuarta y última etapa, que concluye en una isla

del Caribe (Haití, Dominicana) y tres repúblicas negras recientemente descolonizadas.

Lo más prudente hubiera sido, por cierto, no exponer la delegación norteamericana a riesgos físicos ni a desaires; pero un Gobierno de mentalidad militar no confiesa nunca su incapacidad para mantener el orden a cualquier precio.

Y he aquí que la Misión Imposible llegó a Buenos Aires el domingo 29, día siguiente al tercer aniversario de un golpe militar que ni a sus propios autores les parece digno de conmemoración.

Desde luego, la personalidad de Nel-



Rocky: El ojo de la aguja.

son Rockefeller, 60, no debería irritar demasiado a la izquierda argentina, que en 1941 —cuando vino como Enviado del Presidente Roosevelt— lo aclamó con júbilo. Más tarde, primer Secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos, no sería uno de los más incomprensivos ocupantes de ese cargo. Hombre de ideas moderadas y trato jovial, la Casa Blanca recurrió una vez más a él porque es el político norteamericano con mejor imagen en el resto del continente.

En verdad, las iras despertadas en la Argentina contra Rockefeller admiten —al revés de lo sucedido en la mayoría de las naciones que visitó— otro objetivo, principal: el Gobierno Onganía. De lo contrario, ¿por qué los supermercados no ardieron al día siguiente de abrir sus puertas? Es la impopularidad del régimen y no la presencia del Enviado el acicate de los disturbios. Cuando Rockefeller informe en Washington, el Gobierno saldrá más desmedrado que si hubiese solicitado la supresión del viaje.

También es cierto que la incompreensión entre anglosajones y latinos tiene una raíz psicológica, para la que el apellido Rockefeller sirve de test insuperable. Para unos y otros es sinónimo de riqueza. Pero, en los países protestantes, la riqueza es por sí misma un valor noble, mientras que la miseria es el estigma de algún pecado. La mentalidad católica invierte los términos: peñista acerca de la naturaleza humana, piensa enseguida en el "costo moral" de la opulencia. Un millonario es poco menos que un indeseable. Al Norte del Río Bravo, los camellos pasan por el ojo de la aguja; al Sur, no.

Hay, por otra parte, una cuestión de oportunidad. El conflicto entre Washington y Lima, por la expropiación de una refinería de petróleo, provocó una escalada diplomática: los norteamericanos limitan sus créditos, sus inversiones, sus ventas de armas; los peruanos amenazan con expulsar la misión militar.

Más que el percance sufrido por la compañía —la cual forma parte, precisamente, del Grupo Rockefeller—, lo que preocupa a Washington es el mal ejemplo para Venezuela, cuyos yacimientos de petróleo representan, acaso, la más importante inversión extranjera en todo el mundo. Por lo demás, el Gobierno chileno acaba de anunciar un acuerdo con la Anaconda, por el cual, en doce años, adquirirá el control del cobre: a nadie se le escapa que el consorcio extranjero ha debido negociar bajo amenaza de expropiación.

Nixon ha tratado de satisfacer, por lo menos, a otro grupo de presión interno: los atuneros de California, que se internan en las 200 millas marinas reservadas por el Pacto del Pacífico Sur y son apreadados, a menudo, por las Marinas peruana y ecuatoriana (aunque no, curiosamente, por la chilena). La severidad de USA, en lo que concierne a la ITC, podría relajarse si el Perú aceptara una conferencia cuatripartita sobre este punto. Al parecer, dos Cancilleres (Gabriel Valdés, de Chile, y Alfonso López Michelsen, de Colombia) han sido encargados de sondear a la Junta. La respuesta es que habrá conferencia,

siempre que los miembros del Pacto reaffirmen primero su compromiso.

Es en ese instante cuando el Presidente Velasco Alvarado (ver págs. 72-73) decreta una impresionante Reforma Agraria que afectará a sociedades norteamericanas dedicadas al cultivo y la exportación de azúcar y algodón, sobre todo a la Grace, que es, además, el principal consorcio naviero del Pacífico. El pago en bonos no podrá ser aceptado por USA, que amenaza con represalias tales como el cierre de su mercado a esos productos; golpeado en sus fuentes de divisas, el Perú podría volverse hacia el bloque socialista, arriesgando una nueva experiencia cubana.

La semana pasada, los estudiantes luchaban con la Policía en Chile, Venezuela, el Uruguay (además de los Estados Unidos y la Argentina). Es una fuerza distinta a la izquierda tradicional: no socialista, no comunista, casi desengañada ya del castrismo, e irónica ante los novatos del Clero Joven, no sabe bien lo que quiere; lo único que la unifica es su furor ante el imperialismo —que en este continente no es soviético— y ante “sus agentes locales”.

En Chile, el Presidente Frei ha debido acuartelar el Ejército y la Policía: se ha descubierto en las faldas de la Cordillera un cuantioso material bélico que presagia una inminente guerrilla. Una batida gigantesca, en todo el país, persigue a los militantes del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) —no pasan de 300, pero todos los días chocan con los Carabineros, en Santiago y Concepción.

Otro Gobierno demócrata cristiano, el de Rafael Caldera, soporta el mismo hostigamiento en Venezuela. Un grupo que también enarbola la sigla MIR animó la ocupación de la Universidad de Carabobo, sobre la cual los helicópteros derraman gas. Los tiroteos son cotidianos: ya hay doce heridos de bala, policías y francotiradores. La agitación se extendió a Mérida, a Valencia, y desde luego a la Universidad Central de Caracas, que es hace tiempo un verdadero cuartel revolucionario. Desde principios de junio recrudescen la actividad guerrillera, bajo el mando unificado del Comandante Douglas Bravo; la mitad del estado de Falcón está bajo control militar.

En el Uruguay, el Presidente Pacheco Areco, sin apoyo parlamentario, ha vuelto a decretar las Medidas de Seguridad, que ya rigieron durante nueve meses: como soporte indispensable de una política antinflacionista grata al Fondo Monetario Internacional. La huelga de los frigoríficos ya lleva más de dos meses, con grave daño para la balanza de pagos; los entes estatales, uno tras otro, paralizan sus actividades. El Gobierno moviliza a los empleados públicos. La censura de prensa amordaza al diario *Epoca*, izquierdista, y todos los otros, en solidaridad, no aparecen desde el 19 de junio. El Ejército recorre las calles de la capital con equipo de guerra y blindados; hay más de 200 sindicalistas arrestados y se habla de confinarlos en la Isla de Flores. Un acto de sabotaje dejó la capital a oscuras.

Iberoamérica se ha vuelto ingobernable. Frustradas las locas ilusiones

que sembrara John F. Kennedy, y que sus interlocutores aceptaron sin chistar, el continente arde. Los asuntos interamericanos no jugaron papel alguno en la campaña electoral de Nixon, que carece de una política de repuesto. Lo ha confesado honestamente en su discurso del Día de las Américas (14 de abril).

Lo que Nixon no dijo, pero tampoco admite dudas, es que los viajes del Gobernador tienen el único objeto de ganar tiempo y, si se quiere, demostrar la fragilidad del llamado Consenso de Viña del Mar. ¿Es cierto que estos países tienen intereses comunes más importantes que sus relaciones bilaterales con la potencia hegemónica? ¿O han utilizado su pensamiento hasta caer en la entelequia?

Es aquí, en este punto, donde los argentinos deberían reflexionar sobre los intereses permanentes de su país, que en nada se benefician con reacciones emocionales.

El sistema interamericano es, desde luego, multilateral: un país, un voto. Pero, en la estructura de relaciones de cada uno, ese sistema ocupa un



Nixon: Para ganar tiempo.

lugar secundario, después del indispensable entendimiento con USA. Digan lo que digan las múltiples agencias “integracionistas”, el bilateralismo —dentro del sistema multilateral— es la única verdad.

Lo contrario es una finta táctica: se busca, en cierto modo, poner en aprietos a USA adoptando una actitud conjunta, pero con la idea de canjear ulteriormente esa aparente firmeza por tangibles beneficios particulares, aun a costa de los demás asociados.

En esa maniobra descuellan Chile, Brasil y Colombia. En realidad, no la necesitan, puesto que son los tres *key country* (países llave) escogidos desde tiempo inmemorial por los geopolíticos norteamericanos para modular a su gusto la distribución del poder

en América del Sur. Presuntos animadores de aquella disciplina iberoamericana, ni corren riesgo alguno ni mejoran su posición: se trata de cómodas exhibiciones.

También México suele brindarse ciertos aires de independencia, porque es *key country* en Centroamérica. Y aun otros que no lo son, como Venezuela (multimillonaria de regalías petroleras) y los países del Istmo (a los que se ensartó en la ODECA) han consolidado sus “relaciones especiales” con USA.

Excluidos los demás que no tienen mercado interno —sea por escasez de superficie o de población—, no quedan sino la Argentina, con capacidad para el despegue (o desarrollo autosustentado), y hasta cierto punto el Perú, por su notable y reciente diversificación económica. En la actualidad, ambos Gobiernos sustentan ideas diametralmente opuestas; pero desde Richelieu, quien se alió con turcos y protestantes contra los príncipes católicos, la historia y la geografía tienen razones que la política no entiende.

En tiempos de Belaúnde, los peruanos intentaron sumarse al grupo de los supuestos disidentes, pero su país —que antaño sufrió pérdidas territoriales a manos del Brasil y Chile— tiene invariables afinidades con la Argentina, contra la cual se fraguó históricamente el modelo continental de Washington: miembro vergonzante del Imperio Británico, el veto de este país paralizó medio siglo el implacable avance del panamericanismo.

La Argentina no fue, no es ni será nunca *key country*. El Gobierno Frondizi creyó tener posibilidades y ensayó dos métodos alternativos: militancia “kennedista”, amago de independencia en Uruguayana. Illia, con la misma ingenuidad, llegó a la conclusión opuesta: como no había esperanzas de arreglo, más valía enfrentar al enemigo (patrocinio del grupo de Alta Gracia); el resultado fue la capitulación en el caso dominicano. Sus sucesores ensayan un inédito avenimiento bilateral, pero a costa de concesiones políticas que comprometen el prestigio del país, como se vio hace un mes, cuando una candidatura argentina fue soslayada desdefiosamente por el bloque afroasiático de las Naciones Unidas (ver N° 338). Al parecer, lo único que se espera conseguir es el favoritismo norteamericano en nuestras rencillas internas. Pero la visible renuencia con que la Argentina participa en la farsa del multilateralismo le otorga, en Washington, cierta patente de “seriedad”, que algún día podrá ser aprovechada para fines nacionales.

Nixon no se deja perturbar por el Consenso, frágil como el vidrio. Estos siete países le muestran los dientes —en montón— para después negociar dócilmente —por separado—. Rockefeller vino a tratar asuntos de limitado alcance, pero no indiferentes a la Argentina. Obstruir ese canal de comunicación es trasladar los pleitos intestinos a la escala internacional, lo mismo que la oposición podría reprocharle al Gobierno.

El ingeniero Alvaro Alsogaray, Ministro de Economía en 1959-61 y 1962, y Embajador en Washington durante 1966-68, comentó la semana pasada para Primera Plana: “Ignoro por qué

razones el Presidente Nixon pidió al Gobernador Rockefeller que efectuara esta gira. Es posible que provengan de la presión de la burocracia enquistada en la OEA, que pronosticó grandes males si no se prestaba inmediata atención a los problemas del área".

A su juicio, "el hombre común no está preocupado por la actitud norteamericana"; lo estarían, aparte "la tecnocracia internacional que vive de los favores de Washington", "los agitadores nacionalistas y socialistas de distintos grupos". Enumera Alsogaray: "El comunismo, el nacionalismo, el castrismo, la democracia cristiana, el socialcristianismo, el desarrollismo y otras formas similares". Es decir: todos menos él, un "hombre común".

Esa gente —y además los Gobiernos que hablaban por boca de la CEPAL y de sus propios demagogos desarrollistas— "rodeó al Presidente Kennedy" y lo indujo a inventar la Alianza para el Progreso. Esos mismos voceros, ahora, "se encargan de demostrar

teamericano"; pero, "como hombre público que actuó en la Argentina y que conoce bastante bien el ámbito latinoamericano", desea enunciar "una idea al respecto". Lo que Nixon debería hacer es "proclamar su deseo de cooperar, pero no proponer iniciativas, para no interferir": que ellos se reúnan y tracen un programa concreto, "no para los problemas de cada país, sino para los comunes a toda la región".

Es lo que hicieron 23 repúblicas en todo lo que va del año 1969, y así ha nacido el Consenso de Viña del Mar. Pero, desde luego, ese documento, que incluye 46 recomendaciones precisas, no serían del gusto del ingeniero Alsogaray, porque despiden un abominable tufo cepaliano. "Serán incapaces de elaborar ese programa", estima. "Todo lo más que conseguirán es repetir el habitual coro de lamentos, amenazas, exigencias y actitudes mendicantes." Nixon habría conseguido, en esa forma, "poner en descubierto la raíz dialéctica del verdadero

norteamericano, lo cual suscita las reacciones adversas de otros clientes, porque cada cual prefiere comprar a quien le compra.

El nivel de las exportaciones no se alteró sustancialmente (de 118,3 millones de dólares en 1955 a 157,3 en 1968). Pero el déficit total fue de 2.155,1 millones, una interesante contribución al equilibrio de la balanza de pagos norteamericana. Más de un tercio de esa suma se gastó de 1960 a 1962, período en el que Alsogaray y Alemann han sido Ministros y en que las exportaciones a USA resultaron las más bajas: 90,5, 83,8 y 88,8.

Ese flujo de dólares en sentido inverso se mantiene, en primer término, porque USA es vendedor de productos agropecuarios de la zona templada, y sólo adquiere productos tropicales y materias primas, todo lo cual adquiere en el resto de América latina. Pero también, en buena parte, gracias a las barreras arancelarias, sanitarias y otras, que opone a ciertos

BALANZA COMERCIAL ARGENTINO-ESTADOUNIDENSE

(en millones de dólares)

Años	Exportaciones	Importaciones	Saldos	Comercio Total
1955	118,3	154,2	— 35,9	272,5
1956	117,5	230,4	— 112,9	347,9
1957	112,1	307,3	— 195,2	419,4
1958	128,4	202,7	— 74,3	331,1
1959	107,0	191,0	— 84,0	298,0
1960	90,5	327,6	— 237,1	418,1
1961	83,8	383,2	— 299,4	467,0
1962	88,8	398,8	— 310,0	487,6
1963	150,0	241,6	— 91,6	391,6
1964	90,5	255,5	— 165,0	346,0
1965	93,2	272,9	— 179,7	366,1
1966	123,0	256,7	— 133,7	379,7
1967	119,2	242,9	— 123,7	362,1
1968	157,3	269,9	— 112,6	427,2
Totales	1.579,6	3.734,7	— 2.155,1	5.314,3

que la situación es peor que nunca".

También USA es culpable, porque "se ha dejado arrastrar por esas actitudes y esa dialéctica". "Cree que es su obligación el «hacer algo» en favor de estos pueblos, en parte por convicción propia, y en alguna medida porque desea que se olvide la «política del garrote» que aplicó en otras épocas." Sea lo que fuere, Nixon "desea replantear el tema". Pero el viaje de Rockefeller —solicitado a Nixon por Galo Plaza, el Secretario de la OEA— "constituye un error, formal por el momento". No había por qué "enviar a un delegado de esa jerarquía para escuchar y enterarse de los problemas", los cuales "eran y son perfectamente conocidos en Washington". En cambio, el viaje desató la propaganda y aun la acción subversiva de aquellos grupos, hecho que "acentúa la inestabilidad social que, por otras razones, se manifiesta en muchos países del continente".

Por su parte, no tiene "la pretensión de aconsejar al Gobierno nor-

mal y quedaría expedito el camino para las auténticas soluciones", que Alsogaray no menciona. En cambio, la Casa Blanca pensó, aparentemente, en la necesidad de quebrar el Consenso mediante visitas de Rockefeller.

Otro ex Ministro de Economía y ex Embajador en Washington, Roberto Alemann, piensa que el intercambio entre ambos países está sujeto a tres condiciones inamovibles: "Sus exportaciones son competitivas"; "siempre les compraremos más de lo que les vendamos"; "USA es el centro tecnológico del mundo y necesitamos su colaboración". No es extraño que, conducidas con estas ideas, las relaciones con los Estados Unidos sean lo que son.

Desde que Frondizi intentó ubicar al país en el área del dólar, aumenta el intercambio con USA, pero a costa de un déficit que debe reputarse incorregible (ver cuadro). La Argentina, que tiene saldo positivo con casi todos los países del mundo, consume sus divisas, cada vez más, en el mercado

artículos no tradicionales de la exportación argentina. Nadie piensa que USA practicaría algún día la libertad de comercio que aconseja a los demás. El Gobierno argentino solicita garantías en favor del status quo: ¿pero cómo atajar el torrente de normas proteccionistas que hoy se tramitan bajo la cúpula del Capitolio? En realidad, la tendencia de los actuales congresistas es a reducir los compromisos exteriores de la Casa Blanca.

Sin embargo, la Argentina insistirá en defender sus intereses, así en lo que se refiere a la eliminación o reducción de esas barreras como al mejoramiento de las condiciones de acceso de los productos manufacturados y semimanufacturados. Aunque la increíble necesidad en que se halla de importar trigo bajo la Ley 480 —que tanto daño causó a este país deprimiendo los precios internacionales— debe exigir consultas en los casos de colocación de excedentes agrícolas. No es imposible, quizás, obtener



General Allen: Armas viejas.

el concurso de USA para la implantación de un sistema general de preferencias que benefició a ciertos renglones de la exportación argentina.

The New York Times informaba recientemente que, en los ocho años de Alianza, los países del área invirtieron más de 100.000 millones de dólares, mientras que la transferencia neta de recursos públicos norteamericanos sólo alcanzó a 6.400 millones; la de recursos privados no alcanza a la mitad de esa cifra. Pero conviene señalar que la distribución ha sido totalmente inequitativa; casi las tres cuartas partes de los fondos oficiales se han dirigido a Brasil, Chile y Colombia. La Argentina figura en el último puesto, proporcionalmente al número de habitantes; y en la ley de ayuda al extranjero proyectada para el ejercicio fiscal y que comienza el mes próximo figura con cero.

Con todo, siempre en el periodo de los últimos trece años, se recibieron unos 1.000 millones de dólares en carácter de préstamos, sobre 2.800 millones de deuda externa total, cuyo servicio insume un tercio del valor total de las exportaciones.

Enrique Gastón Valente, que fue Agregado Económico en USA y Secretario de Comercio Exterior, dijo a Primera Plana que el mercado norteamericano puede recibir alimentos manufacturados (si bien la carne cocida y congelada, que sumaba 60 millones en 1964, cayó a 17,4 y 29,8 en los últimos dos años), máquinas herramientas y de oficina, e incluso partes de la industria automotriz. "Las trabas conocidas son inherentes a la política comercial de los Estados Unidos", se resigna. "Y de nada serviría hacer concesiones políticas en el plano internacional."

Además de los asuntos políticos y económicos, la delegación norteamericana inquirió seguramente por las relaciones militares entre ambos Gobiernos, regidas por el PAM (Military Assistance Program).

Hay una misión militar, al mando del brigadier general Richard Allen, que tiene su asiento en el primer piso de la Embajada norteamericana. Sus oficiales despachan en el 2º piso del Comando en Jefe del Ejército, menos los de la Fuerza Aérea, instalados en el edificio Córdor, sede del Comando de esa arma argentina. Ambos grupos, a cargo de un coronel del Ejército (Army) y otro del aire (USAF), están integrados por 7 tenientes coroneles, 2 mayores y 3 suboficiales ayudantes.

Las tareas consisten en controlar los envíos de suministros de armas, asesorar sobre táctica antiguerrillera y nuevos materiales de las respectivas fuerzas. Ayudan a la compra de aviones, como en el caso del gigantesco transporte Hércules C-130; se compran al contado, pero a un 10 por ciento de su valor real de plaza, puesto que nunca son de nuevo diseño, aunque muchos están en 0 hora de vuelo.

La crítica de no pocos militares argentinos es que estos elementos responden a la idea de convertir a los ejércitos latinoamericanos en policías motorizadas, ya que no vienen tanques, obuses móviles ni otros elementos para la guerra moderna. Estas restricciones originaron en 1957 el Plan



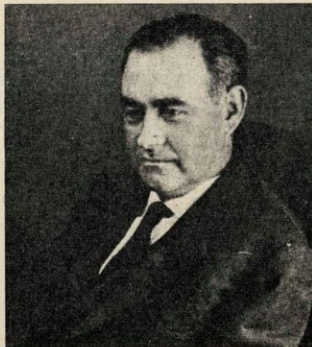
Primera Plana

Alsogaray: Un error formal.

Europa, fundado en la adquisición y posterior fabricación de blindados en el país. En cinco años se invertirían unos 60 millones de dólares —que proceden de economías propias del Ejército— en producir tanques de gran calidad, potente armamento y velocidad, como los AMX-13 y AMX-30, utilizados por Dayan en la Guerra de los Seis Días. La idea es utilizar la capacidad industrial ociosa y vender ese material a Perú, tal vez a Colombia, liberándolos del control del PAM.

La Armada no intervino en el último operativo naval Unitas, por carencia de buques y razones de economía; en realidad, fue una áspera respuesta a la política naval de USA, que otorgó al Brasil un elevado potencial de tiro y navegación. Se obtienen barcos por Préstamo y Arriendo; los cruceros 9 de Julio, Argentina y Belgrano sufragan un alquiler anual insignificante: hasta 20.000 dólares. Pero una cláusula de ese convenio compromete a los beneficiarios a no entablar lucha con otras naciones del continente; caso contrario, la US Navy se lleva los barcos. Cuando el episodio del operativo Unitas, la Argentina tenía un agudo conflicto con Chile.

La cuestión de la ayuda militar pone en juego todo el sistema de relaciones entre Washington y Buenos Aires, en



Primera Plana

Alemann: Las tres condiciones.

vista de la índole del actual Gobierno argentino, que —no obstante la proclamada fidelidad al concepto de "frentes ideológicos"— mira con suspiración la abierta preferencia norteamericana por el Brasil, otro país regido por las Fuerzas Armadas.

La deuda brasileña con los Estados Unidos asciende a 2.000 millones de dólares, pero sigue creciendo. Es impresionante la rapidez con que las agencias norteamericanas han concedido créditos a los diversos regímenes brasileños, del procomunista João Goulart a los dictadores Castelo Branco y Costa e Silva. Mientras la Argentina perdió largos años gestionando el aval del Banco Mundial a las obras de El Chocón, para obtener finalmente 83 millones de dólares —que aún no han sido desembolsados—, el Brasil ejecuta, con ayuda norteamericana, vastos trabajos de infraestructura, que desnivelan por completo el potencial industrial de ambas naciones.

La semana pasada, el Senador demócrata Frank Church denunciaba ante un subcomité el "extremo imperialismo" que practicaría su país a través de la ayuda militar. Su colega J. William Fulbright hizo constar que veinte repúblicas latinoamericanas reciben asistencia de ese tipo por valor de 70,8 millones de dólares anuales; es una cifra decididamente irrisoria, pero el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores propuso eliminarla.

Uno de los testigos que compareció es el profesor George C. Lodge, hijo del negociador norteamericano en la conferencia de paz vietnamita y sobrino del futuro Embajador en Buenos Aires. Por su parte, arguyó que esa política es "gravemente contraria a nuestro interés nacional", puesto que compromete a los Estados Unidos en luchas civiles de otros países del continente. "Si la Revolución Mexicana ocurriese hoy, fuerzas especiales de los Estados Unidos estarían dando caza a Emiliano Zapata, quien se volvería comprensiblemente hacia La Habana y Moscú en busca de ayuda".

Los estereotipos liberales de esta clase —el apoyo de USA estaría robusteciendo a regímenes defacto, cuya impopularidad recaería sobre Washington— son, en realidad, una táctica para presionar sobre tales regímenes, arrancándoles privilegios que un Gobierno bajo control democrático no podría conceder. Una amenaza más seria es la de suprimir toda ayuda militar, al tiempo que se impide el abastecimiento de armas en otras fuentes. Esto impone a los ejércitos latinoamericanos un subdesarrollo tecnológico que los degrada al papel de fuerza de represión interna.

Otra voz que se elevó en el subcomité del Senado fue la de David Bronheim, funcionario de la Alianza para el Progreso. "No nos perjudicaría —dijo— que los próximos tanques que derriben las paredes del Palacio presidencial, en Lima, no procedan de los Estados Unidos". Justamente, esta vez convendría tumbar esas paredes, con tanques de cualquier procedencia.

No es seguro que el Gobierno militar argentino se haya esforzado por hacer comprender a Nelson Rockefeller estos misterios de la política latinoamericana. ♦

EDUCACION:

Restañando las heridas

La semana pasada, el Gobierno hacía su primera señal de apertura desde el comienzo de la crisis nacional, el 15 de mayo: fue el martes a la noche, cuando el Secretario de Cultura y Educación, Dardo Pérez Gilhou, anunció la filosofía de sus planes y tres medidas de urgencia:

- Nuevo análisis de la Ley Orgánica, un fatal engendro de su antecesor, que el CONADE discutía desde marzo.
- Congelación de las reformas al Estatuto del Docente, proyectadas también por José Mariano Astigueta. Instrumento postergado, no se aplican sus cláusulas sobre designaciones por concurso, 82 por ciento móvil para las jubilaciones, índice porcentual para incrementos salariales.
- Anulación y nuevo estudio, caso por caso, de los 1.014 nombramientos y ascensos digitados por Astigueta en sus últimos días, como para coronar una larga lista de errores y agresiones. Arbitrario a todas luces, los ímpetus del ex Secretario y su ladero, Jorge Florián Oliver (presidente del Consejo Nacional de Educación), favorecieron a personas sin antecedentes o ya con cargas públicas. Hasta el Ministro de Educación de Buenos Aires, Alfredo Tagliabue, y el titular del Consejo de Enseñanza Técnica, general retirado Ovidio Solari, fueron halagados con el título de Inspector General, que rechazaron; no los imitó, en cambio, Raúl Fonseca, hermano del Jefe de la Policía Federal. Simples maestros dieron el gran salto; uno de ellos, Mauricio Alvarez Bor, que ejerce desde 1962, se encontró convertido en Supervisor General Pedagógico Nacional. Los 4 Subinspectores Generales de la Administración Nacional de Educación Media y Superior (Pesquet, Alvarez Garmendia, Sánchez, Volkert), recientemente confirmados o promovidos, terminaron como "prescindibles".

Las organizaciones gremiales, que impugnaron esta lluvia de discrecio-

nalismo, recibieron con beneplácito su derogación; igual actitud asumieron ante la revisión de la Ley Orgánica y las enmiendas al Estatuto. Hasta *La Prensa* se entusiasmó con el memorando de Pérez Gilhou: "Un documento que se caracteriza por la claridad y precisión de su lenguaje", editorializaba el viernes. Las aspiraciones enunciadas por Pérez Gilhou se resumen así: prioridad para las inversiones educacionales en el presupuesto de gastos; expansión de la educación en todos los niveles; democratización de la enseñanza pública; atención especial del ciclo primario para acabar con el analfabetismo.

Diálogo permanente, en fin, con maestros, profesores, estudiantes y padres de familia. Porque "la política educativa no es la tarea de un grupo cerrado ni, menos todavía, de un núcleo de ideólogos o doctrinarios que se consideran iluminados o depositarios de la verdad. Es una gran empresa nacional a la cual todos los habitantes están convocados y que requiere la colaboración colectiva". El dardo de Pérez Gilhou no tenía otro destinatario que Astigueta; como llamado a una obra en común, acaso iba dirigido, fundamentalmente, a los alumnos universitarios.

El miércoles, al poner en posesión al Rector de la Universidad del Nordeste, y el viernes, al hacerlo con el de Mendoza, el Secretario insistió en su avidez por la comunicación. No era una semana propicia: envueltos en sus acciones subversivas contra el Gobierno y la visita de Nelson Rockefeller, los estudiantes no tomaron en cuenta la mano que les tendía Pérez Gilhou. Los amigos del Secretario, sin embargo, no lo vieron amilanarse: cree que aún puede lograrse un avenimiento.

Al parecer, ha de sustituir a los Rectores que aún permanecen en sus sitios (el de Rosario dimitió el miércoles). Sería una más efectiva prenda de conciliación. ♦

GOBIERNO:

Designaciones para todos los gustos

El viernes pasado, al caer la noche, el Presidente extinguió los últimos fuegos fatuos de su elenco anterior: a esa hora se anunció la designación de nuevos Gobernadores para Tucumán y Córdoba. Así, las augustas personas de Roberto Avellaneda y Carlos Caballero —los únicos mandatarios civiles a quienes el régimen había confiado la propagación de su credo político y social— se internaban en la sombra.

En el segundo caso hay una diferencia: Caballero fue sustituido el 16 de junio por un Comisionado Federal, el general Jorge Raúl Carcagno; sin embargo, el jovial señorón aguardaba, en su fuero interno, que el Gobierno lo restaurase. En cuanto al cursillista Avellaneda, que también aspiraba a salvar la piel, fue enterado el jueves de que su tiempo había concluido.

Durante toda la semana, el Ministerio del Interior y las Fuerzas Arma-



Primera Plana

Coronel Premoli: El Negociador.

das analizaron, cada cual por su parte, el reemplazo de Carcagno. En ambos círculos se llegó a parecidas conclusiones: era necesario un militar (retirado), no un ideólogo, ya que la situación cordobesa exigía un hombre versado en estrategia, que no desdenara el diálogo y supiese utilizar las tropas. El Secretario de la sme, general Eduardo Señorans, se ofreció para la faena; al día siguiente, tras advertir que su poder e influencia durarán mientras él siga en la Capital, se echó atrás.

Entonces, Señorans postuló a otros candidatos: Rosendo Fraga, titular de Guerra en épocas de Frondizi; Manuel Laprida, Subsecretario de la misma cartera en la Administración Illia, y Osiris Villegas, Secretario del CONASE. Pero Onganía propuso a Villegas la Secretaría General de la Presidencia, que su camarada rechazó. "El nunca entraría a jugar con nueve goles en contra", metafóricamente uno de sus allegados. Es un puesto ingrato, sin duda; de un lado, por el desgaste que significa estar junto al celoso Onganía; de otro, porque Francisco Imaz quiere que Interior sea un Superministerio (absorberá, por ejemplo, la Subsecretaría Legal y Técnica de la Presidencia), hecho que, al transformarlo en un Jefe de Gobierno, desluciría a cualquier sucesor del general Héctor Repetto.

También circuló, para Córdoba, el nombre del general Mario Fonseca (sus posibles herederos en la Policía Federal: Jorge Cáceres Monié, titular de Gendarmería; o Ismael Sologá, comandante de los blindados de Tandil). Finalmente fue designado el comodoro (RE) e ingeniero Roberto Huerta, 52, ex Secretario de Aeronáutica (1958) y hoy Ministro de Economía de Río Negro. Si bien se mira, la elección no recayó en un "estratega"; quizá se tuvo en cuenta un viejo anhelo de la Fuerza Aérea: gobernar Córdoba. La ayuda de esa guarnición fue esencial para la unión de Caballero a fines de 1966.

A Tucumán, sí, irá un hombre del Ejército: el coronel (RE) Jorge Augusto Daniel Nanclares, quien dentro de dos semanas cumplirá 53 años. Asesor



Pérez Gilhou: Una apertura.

de Imaz en Buenos Aires, fue director nacional de Azúcar, liquidador y gerente de Cifren y director nacional de Industria, cargo que ahora deja para conducir la más ardua provincia de la Argentina.

La semana pasada también fue provista la Subsecretaría de Agricultura y Ganadería, con Tomás Joaquín de Anchoarena (h.), y la presidencia del Banco Central, con Egidio Ianella, su gerente. A su vez, el titular del Banco Municipal, Saturnino Montero Ruiz, prefería "completar" su obra en ese organismo y desechaba, de tal modo, las presidencias del Banco Industrial o el Banco de la Nación, que le fueron brindadas. Dentro del sector económico, importaba el nuevo Secretario del Consejo Nacional de Desarrollo: es Eduardo Zalduendo, 40, una figura del "equipo Tami".

Entre tanto, después de Borda y Astigueta, otro inmovible marchaba al llano: Federico Frischknecht, cuyos dos años al frente de la Secretaría de Difusión y Turismo pasarán a la historia. A la historia de la ciencia ficción.

El jueves último prestaba juramento su sucesor, el coronel Luis Máximo Premoli, 43; media hora más tarde ofrecía un agasajo a los periodistas de la Casa Rosada y les prometía "relaciones aún más cordiales, si cabe, en el futuro". No hablaba con extraños: es la segunda vez que Premoli oficia como vocero del Gobierno Onganía; lo hizo, antes, entre fines de junio y mediados de agosto del 66.

Su designación —adelantada por Primera Plana, en el N° 339— fue conocida el lunes 23 de junio; al enterarse de ella, hubo una explosión de júbilo a 30 metros del despacho presidencial, en la Casa Rosada. Los cronistas de diarios, los de las radios oficiales y del Canal 7 llenaron pizarras y paredes con la frase: ¡Federico, a casa!

Sin embargo, a las 16, Frischknecht contestaba a Primera Plana, acerca de la aceptación de su renuncia: "No me haga bromas, ¿quiere? Estoy muy ocupado". El martes varió: "Me siento cansado, así que me voy".

En su primera reunión con el nuevo Gabinete, el 19 de junio, Onganía insistió en la necesidad de difundir la acción del Gobierno "en forma objetiva y sistemática". Esa tarea —de la que apenas se ocupó Frischknecht— recae ahora sobre el antiguo jefe de prensa del general Osiris Villegas, cuando éste desempeñaba el Ministerio del Interior (1963). Sin embargo, los desvelos de Premoli no terminan allí ni en las cuestiones turísticas: será, nada más y nada menos, un negociador político y sindical; ya se bautizó en esas aguas, la semana pasada, ante los sectores vanderistas, con motivo de la huelga de julio 1° (ver pág. 1).

Amigo de Valentín Suárez, asiduo contendiente de Augusto Vandor, Premoli se sublevó en 1951 contra el Gobierno. No obstante, suele jactarse, mientras tira esgrima: "Lo hago igual a Perón. El profesor de esgrima de Perón me lo ha dicho". Revolucionario de la primera hora, debió abandonar las vecindades de Onganía no bien el Presidente dispuso el retorno de los militares a sus cuarteles. Luego, mandó un regimiento en Olavarría y ahora se encuentra en el Estado Mayor. El 21 de junio, en Olivos, quedó formalizado su nombramiento, que cuenta con el beneplácito del Comandante del Ejército, Alejandro A. Lanusse, uno de los más acerbos enemigos de Frischknecht.

Que Premoli vuelva a la Casa Rosada no sólo es una excepción a la norma que lo alejara de allí hace tres años: significa, en esencia, que Onganía necesita un gerente confidencial, un intermediario más ágil que todo su Gabinete. ♦



Gobernadores Huerta, Nanclares: En dos polvorines.

¿ES UD.

ROSISTA?

SI LO ES,

DEBE SABER

Que la más completa y documentada obra sobre revisionismo histórico es la historia del Dr. José María Rosa.

SI NO LO ES,

TIENE HOY

La oportunidad de conocer un enfoque distinto de nuestra historia y poder así evaluar mejor su posición.



SOLICITE INFORMES A: **RELMU S. R. L.**

Mariano Acha 3168 - T. E. 63-3517 - Buenos Aires

NOMBRE _____ 2

DOMICILIO PARTICULAR _____

LOCALIDAD _____

DOMICILIO COMERCIAL _____

LOCALIDAD _____

LA INFLACION QUE VINO DEL NORTE

Que los platos rotos siempre los pagan los débiles suele ser una máxima de hierro en la economía internacional. Y la Argentina parece destinada a ser víctima de este dilema en un campo donde más éxitos logró en los últimos treinta meses: la inflación. Contenida con trabajo en el ámbito interno, golpea ahora las fronteras a través de importaciones encarecidas y de capitales cada vez más costosos y difíciles de conseguir.

Ocurre que mientras el país emprendía el difícil camino de la estabilidad, las naciones desarrolladas estandaban la ruta inversa. USA, Gran Bretaña, Francia, Alemania, todos los gigantes sufren los sofocones de la inflación.

El círculo vicioso

"El mundo occidental está envuelto en una crisis monetaria de alcances imprevisibles. A mi juicio, toda una forma de pensamiento y acción —el nekeynesianismo—, que dominó la posguerra, se desmorona", adocina Alfredo H. Espósito, del Instituto de Economía Social de Mercado. "Las economías nacionales se hallan cada vez más ligadas —continúa—. La permanente presencia de déficit en las balanzas de pago (USA, por ejemplo) obligará a devaluaciones o a establecer rigurosas medidas de control. En ambos casos se reducirá la actividad económica y todos los países sufrirán las consecuencias."

Se trata, en realidad, de romper un círculo vicioso, que estrangula el futuro. La cuestión reside en que los instrumentos para destruir la encerro-

na están en manos de las grandes naciones. Antonio Vidal Serin, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y asesor del Banco Municipal, es tajante: "La realidad demuestra que los países desarrollados pueden seguir exportando capitales, pese a su encarecimiento, y que el peso del ajuste lo soportan las naciones menos fuertes".

¿Qué hacer entonces? Vidal Serin recorre el callejón sin salida: "Para que el capital se canalice hacia el campo y la industria, su rendimiento en esos sectores debe ser superior a las tasas de interés que se ofrecen por el dinero. Sin embargo, para que la eficiencia del capital sea mayor, hay que tecnificar la producción. Eso demanda más préstamos, que no arribarán al país si no encuentran tasas de interés cada vez más elevadas. Por otra parte, los beneficios reales de las inversiones financieras son sistemáticamente mayores en la Argentina —como en cualquier otro país en vías de desarrollo— que en USA o Europa. Si así no fuese, no afluirían recursos del exterior. Ocurre entonces que cuando las potencias suben los costos del dinero, si nosotros queremos mantener el ritmo de ingreso de capitales, tenemos que subirlos más aún o, de lo contrario, prescindir de ellos."

Allí no terminan los problemas: "Si, pese a todo, aprovechamos esos fondos encarecidos y se invierten en la producción, sobreviene, inevitable, una inflación de costos. Si no se usan, aumentará la recesión importada".

Los créditos externos no sólo encarecen; también se produce un desvío de los capitales "golondrinas" desde las actividades productivas a las inversiones financieras. Este "dinero caliente" (*hot money*) busca intereses altos y abandona cualquier plaza si encuentra otra de mejor rendimiento.

Enrique García Vázquez, ex vicepresidente del Banco Central durante el Gobierno Illia, está seguro de que el más grave peligro radica, precisamente, en este costado de la coyuntura. "Si emprenden la retirada los 400 o 500 millones de dólares a corto plazo que entraron al país desde la devaluación de marzo de 1967, pueden arrastrar consigo algunos capitales financieros nacionales", pronostica. Este éxodo tendería, según García Vázquez, a elevar las tasas internas.

Carlos Conrado Helbling es, todavía, más rotundo: "Se deben aumentar las tasas de interés en esta coyuntura, si es que queremos movernos dentro de una economía abierta". Helbling cree que la inquietante situación monetaria que atraviesa el mundo occidental es consecuencia del déficit de la balanza de pagos de USA y Gran Bretaña. Pero la crisis se hace más visible, violenta, debido a que sus respectivas finanzas públicas atraviesan un duro momento.

Para agravar las cosas, los primeros cinco meses de 1969 acumularon un incremento en las importaciones del 54

por ciento con relación al año pasado. Todas las previsiones quedaron cortas: ahora, los cálculos finales hacen llegar el total de los 12 meses a 1.350 ó 1.400 millones. La sed de las empresas por equiparse y el cambio de la política de existencias generan una situación paradójica: los esfuerzos por mejorar la productividad traen escondido el fantasma inflacionario extranjero.

La heroica filosofía

Por fortuna, las exportaciones también realizan su escalada (un 20 por ciento más que en 1968, en el primer trimestre). Esto impidió, hasta ahora, que la reducción del saldo favorable en la balanza comercial fuera aún más significativa. Un informe de *First Resumé* en un 8,9 por ciento —período: marzo 1968; marzo 1969— el incremento de los precios en los productos importados. Según el trabajo, el aumento de aquéllos no sería demasiado significativo, ya que un 20 por ciento sólo repercutiría en un 1 por ciento en el nivel de precios mayoristas internos.

Krieger Vasena había calculado una solución: disminuir un 10 por ciento la tarifa aduanera. La medida obligaría, desde luego, a que los industriales nativos soportaran la competencia de las mercaderías importadas, en mejores condiciones ante la rebaja de aranceles. Resta saber si su sucesor en el Ministerio de Economía, José María Dagnino Pastore, pondrá en práctica esa heroica filosofía. "Cualquier cosa, menos no hacer nada", se alarma un dirigente empresario. El horizonte es incierto, sin duda. ♦



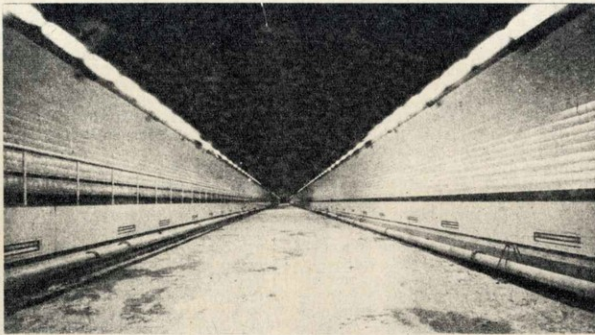
Primera Plana

Helbling: Aumentar el interés.



Primera Plana

García Vázquez: No descoyuntarse.



El Túnel, a plena luz: Casi una boutique.

OBRAS PUBLICAS:

El túnel de la concordia

El sábado 28, los Gobernadores Eladio Vázquez (Santa Fe) y Ricardo Favre (Entre Ríos) se abrazaron en el fondo del río Paraná; perdían una apuesta pero ganaban la obra más ampulosa montada en el país: el Túnel Subfluvial Santa Fe-Paraná, a un costo de 20.000 millones de pesos.

Tanto Vázquez como Favre creían que ese conducto de 36 tubos de 4.500 toneladas cada uno, sobre los que se volcaron nada menos que 30 millones de kilos de cemento, se terminaría después del 9 de julio. Ellos, para acicatear al rubicundo W. Uphoff (*Fritz*), el ingeniero de la empresa de Alemania Occidental, Hochtief, la primera de las tres contratistas (las otras son la italiana Vianini, encargada de las tareas hidráulicas, y la argentina Sallav), prometieron dar una comida para los 1.600 obreros y 320 técnicos y administrativos, si la espera se acortaba. Tendrán que pagarla, sin duda, pero será un placer: a los Gobernadores les urge ostentar alguna muestra de sus desvelos.

De hecho, el túnel ha establecido la comunicación con la Mesopotamia a lo largo de 2.397 metros de una punta a otra, pero hay que completar una infinidad de detalles en el interior de los cilindros, de 9,80 de alto, para hacer posible el tránsito regular de vehículos; calculado en 1.250 unidades por hora, se hará a través de una cinta asfáltica de doble mano en un ancho de 7,50. Para la habilitación existe una fecha: 5 de diciembre.

Esos detalles no son poca cosa: hay 800.000 azulejos, 1.260 altavoces, 14 pantallas de televisión sobre un tablero en el acceso de Paraná, 30 teléfonos, semáforos, renovadores de aire que operan cada cuatro minutos y un complicado sistema de iluminación que se regula por células fotoeléctricas.

Mientras tanto, los mandatarios se conforman con la caminata debajo del agua, bloqueados por una multitud de amanuenses y periodistas que iban a recorrer el vientre de la mole desde que se levantó la compuerta del cilindro 22, la semana pasada. Asistieron

también a una fatigosa discusión sobre el lugar que cabe asignar al túnel entre otros similares en el mundo. Pareció aceptable colocarlo en el cuadro de honor, detrás del tendido en el río Mercey (Inglaterra), de 3.180 metros, y de otros tres en Nueva York.

El miércoles 25, los Gobernadores, sin embargo, podían solazarse con algo más positivo que ejercitar el orgullo local: la banca alemana (Commerbank de Düsseldorf) les otorgaba un préstamo por el equivalente de 2.500 millones con el aval del Banco Industrial, a 2 años de plazo y un interés del 8 por ciento, para saldar la deuda (4.000 millones aportó en junio pasado el Fondo de Integración Territorial).

Es difícil que la financiación pueda ser cubierta con el producto del peaje, una tasa que obrarán automovilistas y transportistas, no más de lo que cuesta la balsa (la economía será de tiempo: las dos horas del traslado se convertirán en menos de 15 minutos), pero que reportará entre 15 y 18 millones, una suma que se destinará sólo a los gastos de mantenimiento.

Gracias al túnel, las provincias mesopotámicas se acercarán al famoso radio absorbente de los 300 kilómetros alrededor de Buenos Aires, con una vía que podrán complementar el puente Zárate-Brazo Largo y el de Santa Fe con Chaco por el río Colastiné; ese enlace es un acto de federalismo.

Desde un enfoque político, es algo más: implica una consecuencia, una constancia singular en 15 años, más allá de la sucesión de Gobiernos dispares. La iniciativa arranca de las postimerías del peronismo (1954), cuando Entre Ríos la encomienda a Carlos Lautcher y Ernesto Altgelt, dos ingenieros nativos; hacia el '56, el Intendente, almirante (R) Carlos A. Garzoni (hoy directivo de Sallav), la exhuma. Arturo Frondizi, en 1961, y el dúo de Gobernadores ucristas Silvestre Begnis y Raúl L. Uranga formalizan un acuerdo interprovincial y destacan los primeros fondos (con el dólar a menos de 90 pesos, se contaba con gastar 2.500 millones). Luego, dos exponentes de la ucrp, Aldo Tessio y Carlos R. Contin, se lanzarían a la compra de la Isla Flotante, en Holanda, por 400 millones, para el emplazamiento de los tubos en la zanja dragada del río; y Onganía iba a encargarse del empujón final. En realidad, un milagro político. ♦

FERROCARRILES:

Un cambio te viene bien

Desde la semana pasada, el despacho de Juan Carlos Onganía alberga una curiosa iniciativa: es la que pretende otorgar a la Empresa Ferrocarriles Argentinos un *status* encominado a liberarla. Le permitirá funcionar con la holgura de una compañía privada, ya que dejaría de estar esclava de las leyes de Contabilidad, Obras Públicas y Empresas del Estado. Una verdadera manumisión.

En suma, el tratamiento del más pernicioso cáncer nacional —que no ha mejorado pese a su militarización, hace dos años— quedaría a cargo de un presidente, socorrido por un Consejo de Administración; esas autoridades se desenvolverían con la capacidad de las personas jurídicas de derecho privado, con autarquía a los fines de su propio gobierno; ellas dictarían la estructura y dispondrían de fondos y recursos.

Sin embargo, el Ejecutivo, a través de las Secretarías de Hacienda y Transporte, interpondría mediante síndicos delegados, quienes deberán informar a sus superiores sobre el cumplimiento de leyes y decretos relativos a la prestación de servicios públicos, situación económico-financiera, cuenta de Ganancias y Pérdidas y otras condiciones.

Tamaño independencia, inserta en algunos de los 36 artículos del proyecto, le significará a la EFA decidir acerca de cuáles deberán ser las tarifas adecuadas, fijándolas y aplicándolas. Es una inmejorable oportunidad para desinflar el enorme déficit, descargando sobre el usuario los precios que hagan falta: solución injusta.

Los defensores del cambio —cuyos felices resultados no se atisban— son el general Juan C. De Marchi, titular de la EFA, y su elenco de oficiales del Ejército; ellos alardean sobre las bondades de la reforma que de ninguna manera tolerará el ingreso de capitales privados, como ocurre en SOMISA. ¿Es que existe alguien dispuesto a invertirlos? ♦



Primera Plana
De Marchi: Rompiendo las cadenas.

EMPRESAS:

El error más fructífero del siglo

"El no sabe que la Compañía 3M se fundó debido a un error. Tal vez él no sabe mucho con respecto a 3M, excepto que la casa 3M, la oficina central de la Compañía en el Reino Unido, Londres, es un símbolo de servicio y éxito. Como banquero, el señor Rodger apreciaría saber algunas de las tradiciones asociadas a 3M, como, por ejemplo, que un carnicero, dos ferroviarios, un doctor y un abogado fundaron un negocio que: emplea más de 55.000 personas en todo el mundo; figura entre las 100 mayores empresas mundiales; es propiedad de unos 112.000 accionistas, muchos de ellos empleados de la misma; efectúa operaciones subsidiarias en más de 30 países, con personal de ventas de exportación que sirve al resto del mundo libre, y ha abonado dividendos trimestrales consecutivamente desde 1916."

A través de ese tono que mezcla humor y sinceridad y como el imaginario banquero Rodger, la lectura del folle-



3M: Mr. Rodger lo ignora.

to promocional descubre que ese error inicial ocurrió hace 67 años en Minnesota, Estados Unidos. Consistió en intentar la explotación de una mina de corindón, material utilizado en la fabricación de lijas. El brillante negocio, ansiado por los cinco inversionistas, pronto se convirtió en una montaña de mineral de difícil comercialización. La siguiente aventura del quinteto —fabricación de papel de lija— demostró una situación similar, acumulando más asientos en rojo sobre los libros de contabilidad. Pero la oportuna entrada de otro socio permitió que, desde 1910 en adelante, las cosas comenzaran a mejorar: seis años después, la empresa arrojó su primer dividendo de seis centavos por acción.

Pero esas experiencias fallidas cimentarían el temple sobre el cual la empresa siguió creciendo hasta convertirse en una de las grandes corporaciones del siglo: desarrollar nuevos productos y diversificar sus operaciones son los polos de su éxito. Para

3M, "la investigación es la llave del mañana" y el slogan no es un simple recurso publicitario: durante 1968, destinó el 4,5% de sus ventas mundiales, es decir, 63 millones de dólares, a la investigación de nuevas ideas. Esa obsesiva política le permitió transformarse primero en uno de los más grandes fabricantes de abrasivos revestidos del mundo y, a partir de 1925 (fecha en que descubrieron los adhesivos sensibles a la presión) en el primer productor de cintas autoadhesivas, cuya marca "Scotch" alcanzó pronto difusión universal.

Desde entonces, la lista se alanzó: a las cintas magnéticas y al video-tape "Scotch" siguieron las máquinas copiatoras "Thermo-fax" y fotocopiadoras "3M"; las láminas reflectivas "Scotchlite"; el repelente de manchas "Scotchgard" y la superficie artificial para deportes "Tartan", entre muchos otros. En este proceso de diversificación, la incorporación de nuevas empresas tuvo especial importancia: en 1964 Ferrania S.p.A. (Milán) se integró a la familia 3M, sigla feliz de Minnesota Mining & Manufacturing Co.

Las 3M vendieron 1.400 millones de dólares en 1968, ocupa el 65º lugar entre las empresas de los Estados Unidos y, según la encuesta de la revista financiera *Dun's Review and Modern Industry*, está entre las diez mejores dirigidas. Del total de empleados, 37.000 trabajan dentro de USA y el resto en la División Internacional, que integran subsidiarias localizadas en 34 países, en 15 de los cuales existen fábricas 3M; sus productos se venden en 150 países.

En la Argentina, opera desde 1958 y sus asociadas locales son FADMA S.A., FERRANIA 3M ARGENTINA S.A. y MINNESOTA MANUFACTURA MERCANTIL S.A., con sucursales en Córdoba y Rosario y una red comercial que abarca todo el territorio nacional. Esta evolución se revalorizará dentro de poco con otro paso: la fusión de esas firmas en una nueva —MINNESOTA (3M) ARGENTINA S.A.—, que contará con plantas fabriles en Florida (productos fotográficos) y Hurlingham (productos generales).

• • •

• Es todo un record y constituye un hito dentro de la historia local de gm. Domingo P. Vespasiani, de Córdoba, logró vender, desde 1960, 5.000 unidades Chevrolet, y es la primera concesionaria que logra tal marca. Howard W. Vange y Sergio Poyo —director gerente y gerente de ventas de General Motors Argentina—, al felicitar al autor, señalaron que su ritmo vendedor representa un promedio superior a los de los vehículos diarios; esto es destacable porque los automóviles se fabrican desde 1962 y hasta ese momento sólo se vendían pick-ups y camiones.

Durante una gira que el presidente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), ingeniero Pedro G. Bordelois, realiza por los Estados Unidos, visitó el mayor centro mundial de producción de maquinaria agrícola. Se trata del existente en Moline, Illinois, y pertenece a Deere & Company. Recibido por H. W. Lilly, representante de la firma para América latina, se partió con el presidente y vicepresidente

dentes, Ellwood F. Curtis, A. B. Lundahl y C. H. Peterson, respectivamente. Acaba de cumplir 10 millones de kilómetros o 29.000 horas de vuelo y es el primer aviador brasileño que alcanzó tal cifra. Por esa hazaña, Harro Cyranka, comandante de Servicios Aereos Cruzeiro Do Sul, fue agasajado la semana pasada en Buenos Aires. Su record equivale a 10 viajes de ida y vuelta de la Tierra a la Luna, y 25 veces la vuelta a la Tierra por la línea del Ecuador; además, ostenta la orden del Mérito Aeronáutico y la Medalla del Atlántico. Otro hecho: desde que comenzó a pilotear, en 1933, está ligado a Cruzeiro Do Sul y 10 años después ya había recorrido 500.000 kilómetros. También comandó los primeros dc3, dc4 y Conqair que la compañía usó para cabotaje y, desde 1963, los modernos Caravelle.

El presidente y director general de rka-Renault, Yvon Lavaud, anunció la designación de José I. Castro Garayzábal como gerente de la División Ejecutiva de Relaciones Industriales de la Dirección General Industrial. El nombrado —abogado, 35 años— tendrá a su cargo las Divisiones de Personal Córdoba, Relaciones laborales, oficiales y con entidades empresarias y el Instituto Técnico. Su antiguo cargo en la Gerencia de Relaciones Públicas y Legales, en Córdoba, será cubierto por Gregorio Díaz Lucero, especialista en relaciones públicas, que ingresó a la firma en 1965.

• El complejo industrial que FATE S.A. posee en San Fernando, dedicado a la fabricación de neumáticos, recibió una nutrida visita de dirigentes del transporte. La compañía más de sesenta personas y la encabezaban: Helios Alonso, titular de FATAP; José Carlos Piva, por la Federación de Líneas de Colectivos; Juan A. García Freire, por AAETA; Juan M. Díaz, de la Cámara Gremial del Transporte de la Provincia de Buenos Aires; Rodolfo Martínez, de Costera Criolla; Andrés Gadianes, por Micromar S.A., y Carlos López, de Transportes Santa Fe S.A., entre otros directivos.

• Bayer Argentina S.A. concedió a Quikal S.A. la distribución de los distintos tipos del producto Vestolit (pvc) fabricada en Alemania por su representante Chemische Werke Huls A. G. Gracias a esta concesión, Quikal dispondrá de stocks locales de esta codiciada materia prima para la industria plástica y, también, de un servicio técnico de alto nivel para asesorar a los usuarios.

• First National City Bank anunció la rebaja de las tasas de interés que aplica a su sistema Citiplan de créditos personales: pasaron del 0,95% al 0,80%. Este instrumento de compra se torna más accesible corroborando aquello que el Banco pregona: "es el crédito más ventajoso que existe".

• La agenda del presidente de Swissair, doctor Walter Berchtold, incluye durante su estadía en el país al director nacional de Aviación Comercial, brigadier mayor (R) Alberto N. Caracciolo Villegas, y al administrador general de Aerolíneas Argentinas general (R) Alberto Santamaría. Lo acompañaron, Andrés Clemer, gerente para Sur y Centroamérica—, Francisco Lederman —gerente para la Argen-

tina y Paraguay— y el asesor de la gerencia local, vicecomodoro (R) Washington Ramos.

- Es miembro del directorio de Sansui Electric Co. y viene en gira por América latina: Yasuma Nagaoka se pondrá en contacto con distribuidores de las líneas de amplificadores, tocadiscos, sintonizadores y bafles Sansui. En la Argentina el representante es American Dynamic s. c. a.

- En el Club Americano se escucharon los primeros tic-tacs de la nueva línea de relojes japoneses presentada por Herminio Tejedor —titular de Orient s. a.— y Ricardo De Luca —al frente de la agencia responsable de la campaña publicitaria—. Al ilustrar a los invitados —funcionarios nacionales, diplomáticos, banqueros, periodistas, publicistas y curiosos—, destacaron que Orient Watch Co., de Japón, produce una gama extensa de modelos sumergibles, automáticos, con calendario y antishock, adecuados al gusto moderno. Es uno de los emporios relojeros más grandes del mundo y en el medio argentino serán distribuidos por las empresas: "La Unión", "Pemisa", Limay, Oscar Vilguis, Antonio Lorascio, Víctor Moya y Juan Carlos Canegulli.

- Bodegas y Viñedos Angel Furlotti decidió reincidir: acaba de enviar una segunda partida de vinos finos a los Estados Unidos. La buena acocida del primer intento impulsó este otro, concretado por intermedio de Vinos Argentinos S. A. de Exportación.

- José Ramón Martín, director delegado de Arca —s. a. de Ahorro y Préstamo para la Vivienda—, dio a conocer los nuevos planes de la empresa. Los mismos, de 12, 18, 24 y 30 meses para integrar el 25 % del monto solicitado, se amortizarán con un interés del 12 % anual en 120 cuotas mensuales de 11.300 pesos por cada millón contratado (en los tres primeros planes) y en 180 cuotas de 9.450 pesos por millón, para el plan de 30 meses. Arca, en base a esto, se propone suscribir contratos por 1.200 millones de pesos en 1969, que, junto con los préstamos hipotecarios directos, reunirá 2.400 millones de pesos, destinados, exclusivamente, a viviendas. Para ello —explicó Martín— nada mejor que el esquema operativo implantado por la Caja Federal de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, que genera un fondo de reserva financiera proveniente de los clientes con mayor poder adquisitivo.

- Eduardo Grether, acompañado por su esposa, partió por vía aérea a los Estados Unidos y Europa. El titular de Sistronic s. a., síndico titular de Crédito Universal s. a., director de Etam y presidente de Robert Ringel, asistirá al Congreso de Profina en representación de la Cámara Argentina de Sociedades de Crédito para Consumo. También estudiará las novedades en sistemas de procesamiento electrónico de datos.

- Hacia Río de Janeiro, donde se celebró la convención sudamericana de agentes de ventas de Ybarra y Cia., de Sevilla, se dirigió Jorge R. Melano, jefe de pasajes de AMARSAC, agencia marítima representante en la Argentina de aquella firma. Retornó, una vez concluido el simposio, a bordo del Cabo San Roque. ♦

club quincenal de información y capacitación empresaria

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 20 DE JUNIO DE 1969 / N. 54

Siderurgia: La crisis de las chapas

Publicidad: Los amos del rating

CECLA: El informe a Nixon

Management: El impuesto a la tierra



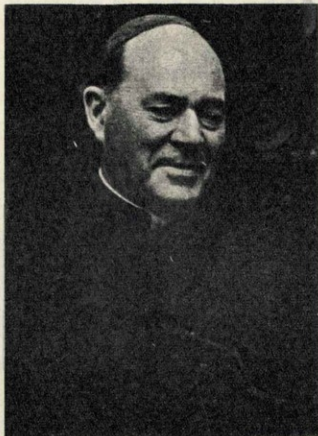
RICARDO GRUNEISEN
Presidente de ASTRA



COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



Rector Rau y una clase práctica en Agronomía: En el campo los estudios.

MAR DEL PLATA: JUSTA DEL SABER

La lucha parece haber cesado. Acaso ambos contendientes hayan comprendido que Mar del Plata no puede, no debe, ser teatro de discordias. Es que, desde hace ocho años, dos casas de estudio afincadas en la ciudad —la Universidad Católica local y la Universidad Provincial— comparten un módico caudal de alumnado. Superadas las disputas a través de una distribución racional de tareas, ambas saltaron, en sus respectivos campos, al estrellado.

Fue en 1958, cuando en medio del fragor de las hostilidades laicos vs. libres, monseñor Enrique Rau (Obispo de Mar del Plata) y siete profesionales lugareños edificaron la uc. Irresoluto el problema del reconocimiento oficial de los nuevos institutos superiores privados, Rau, ya un progresista, tuvo que recurrir a la solvencia del Rector de la Universidad Católica Argentina, monseñor Octavio Derisi, un cerrado tomista. A regañadientes, debió avenirse a la adscripción. Recién seis años después, en 1964, la uc pudo liberarse de esa tutela al obtener el *exequatur* oficial.

Este año, merced a la uc, los marplatenses disfrutaron de un espectáculo que, para ellos, fue hartamente desusado: por primera vez los universitarios manifestaron públicamente su desacuerdo con la política educativa oficial y su solidaridad con los colegas de Córdoba, Rosario y Corrientes.

"Como la Patagonia está transformándose en un país nuevo —explica Raúl Horacio Viñas, 41, Decano de Derecho—, tratamos de llevar la cultura de la ciudad al campo. Diez graduados ya se han ido al sur." Los

directivos de la uc saben que la Universidad Nacional del Sur, en Bahía Blanca, no produce abogados ni procuradores. Quienes opten por no obviar los sesenta mil pesos anuales que la uc exige de sus futuros abogados, deberán establecerse en La Plata, sede de la Facultad estatal —y gratuita— más próxima.

Un tercio de los profesores de la carrera de Abogacía —Sebastián Soler, Ricardo Levene (h.), Ernesto Barcia López, entre otros— viaja semanalmente a cambio de treinta y cinco mil pesos mensuales.

"En la Universidad se manejan con la línea renovadora, pero en esta Facultad se sigue con los preceptos del catolicismo tradicional", protesta Juan Méndez, 25, presidente del Centro de Estudiantes de Derecho, una agrupación no reconocida oficialmente por la Universidad Católica. La uc cuenta con 1.662 alumnos y 272 profesores.

Otras dos Facultades —Agronomía y Humanidades— y una Escuela Modelo de Enfermería conforman, por el momento, las inquietudes del Obispo Rau, Rector de la uc. Sin embargo, es la de Agronomía —instalada en la Estación Experimental del INTA, en Balcarce— la que adquirió mayor prestigio. Allí se codean santiagueños, cordobeses, salteños y hasta gente de Buenos Aires. Nacida en 1960, hoy en manos de Miguel Roque Goñi, un puntano cincuentón, trastornó la fisiología balcarceña y mejoró los ingresos de los mercachifles pueblerinos.

Estudiar agronomía en la uc es, se dice, un lujo. "Cerca de cien mil pesos por año deben entregarse a la Facultad", informa Luis Alberto Gallotti, 22, vicepresidente del Centro de Estu-

diantes. "A eso hay que agregar treinta mil pesos mensuales para alojamiento y pensión en Balcarce."

"Estamos haciendo realidad el ideal de una agronomía en el campo", se defiende Rau. Ocurre que el presupuesto de la uc es ínfimo: 85 millones de pesos para todas las Facultades. Sin embargo, Antonio Matos Rodríguez, el secretario general de la Universidad, confía: "Construiremos nuevos edificios y terminaremos de dotar a las carreras ya existentes. Además —asegura—, planeamos crear una Facultad de Veterinaria".

En octubre de 1961, la uc debió admitir un contrincante. Entonces nació la Universidad Provincial, hoy bendecida con más de cuatrocientos millones de pesos en cada ejercicio fiscal. Este es, sin duda, el año del boom: treinta y dos carreras ofrecen sus materias a quienes quieran afrontarlas.

"La gente ya confía en esta Universidad", se jacta José Antonio Güemes, 58, vicerrector de la uc, Decano de Humanidades. "Por fin —suspira— los padres prefieren mandar sus hijos aquí y no a La Plata o a Bahía Blanca." Descendiente del caudillo salteño, ex director del matutino peronista *El Líder*, Güemes sentencia: "Acabaré con las clases magistrales, que ya me tienen patillado. Además, terminaré con las plagas de las Universidades Provinciales: los ovni (profesores viajeros) y el macaneo". Pese a sus deseos, todavía un 70 por ciento de los mentores llega, una vez por semana, desde Buenos Aires y La Plata. Este año, tres mil alumnos se reparten las enseñanzas de 288 profesores.

Dos nuevos cursos, verdaderas pie-

zas únicas, enorgullecen a los directivos de la UP. Se trata del Venia Docendi —único en América, capacita metodológicamente para el ejercicio de la docencia superior— y la licencatura en Planificación Educacional, con un programa diagramado por técnicos de la UNESCO.

En Ingeniería, la falencia de espacio motiva un sinnúmero de dificultades. Ciencias Económicas, en cambio, combina la matemática con las investigaciones pesqueras. "Tengo la seguridad —se convence Luis Bernabé Cos Cardoso, Rector de la Provincial— de que llegaremos a tener una gran Universidad. Por eso nos hace falta la Ciudad Universitaria." Y están en eso. Un plan trienal prevé mil millones de pesos para las obras. El proyecto (Francisco Imaz lo apoyó con denuedo desde la Gobernación de la provincia) comenzará a ejecutarse a fin de este año. Para ese entonces, se asegura, ya se habrán removido algunos terrones del predio de sesenta hectáreas destinado a la UP, a media hora de la plaza San Martín.

Tanto la Provincial como la Católica han signado a 1969 como los doce meses del despegue. Quizá como contribución para limar resabios de asperezas con la UC, los provinciales encaron una investigación sobre el problema del socialismo marplatense, uno de los más antiguos gestores de la puja interuniversitaria.

Pese a todo, será aquella que logre montar un instituto que satisfaga las necesidades reales de la zona la que, seguramente, llegará primero a la meta. "Si tuviéramos medios suficientes —se adelanta el secretario Matos Rodríguez— agregaríamos a la Universidad Católica una Facultad de Pesca. El Gobierno de Alemania Occidental ayudaría a financiar el proyecto, si la Argentina acepta contribuir con otra parte." ♦



Gos Cardoso: Ciudad, se necesita.

LOS QUE NO MIRAN ATRAS

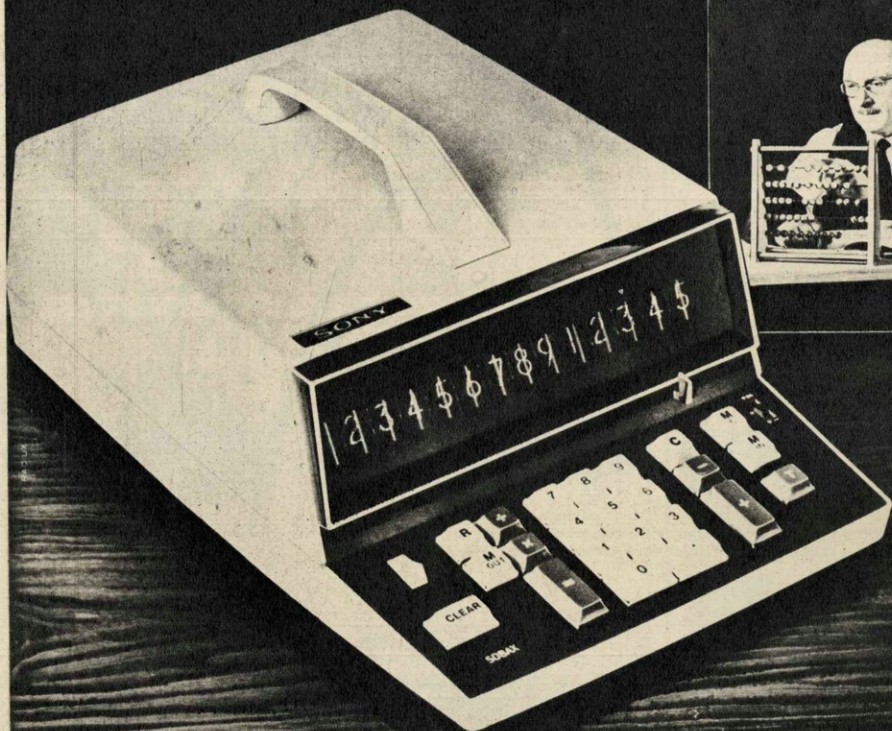


**ASAHI
PENTAX**

Sistema
de fotografía
reflex
para
los que no
miran atrás

¿QUE QUIERE DECIR "OBSOLETO"? MIRE SU CALCULADORA ELECTRO- MECANICA Y LO COMPRENDERA.

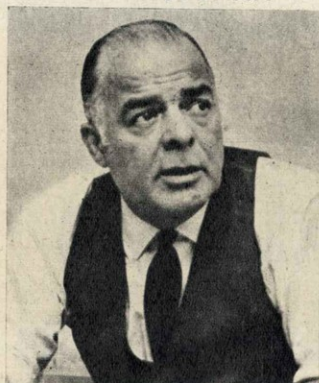
No es que tenga muchos años o que este oxidada o que ya no sirva. Lo que pasa es que ahora existe la SONY ICC-500. Modelo Sobax y todo lo anterior sirve, si, pero es obsoleto. Cuando Ud. conozca la computadora electrónica de que le hablamos (SONY ICC 500) el ruido de su calculadora electromecánica que antes le parecía un murmullo, se le tornara un estruendo insoportable. Por comparación, ¿sabe? Porque la SONY ICC 500 le descubre el silencio. ¿Quiere saber más? Funciona también a baterías, es enteramente portátil (pesa 6,6 Kg.), no realiza operaciones inútiles (si Ud. se equivoca y la operación es imposible, ella denuncia inmediatamente el error), es excepcionalmente veloz, y para completar tanta perfección, los resultados se convierten en un verdadero espectáculo a través del display luminoso.



ELECTRONICA PARA SU EMPRESA SONY ICC - 500: INTELIGENCIA

BUENO, NO SE PONGA ASI... ESPERE... ESPERE... Queriamos decirle que la distribuye exclusivamente CONTINENTAL S.A.C.I.F., Alsina 3255/57, Buenos Aires. Tel. 97-3741 y 93-7265, que también se encarga del service.

NUESTRO SECRETO LA INVESTIGACION



Primera Plana

Battaglia y sus discípulos, Secretario Heredia y princesa Vassilievna: Caras y caretas.

EXTRAS: SE VEN PERO NO SE SIENTEN

El aviso puede invitar así: "A señoras, señores, niños, toda edad, con o sin experiencia. Para modelo publicitario, extra de televisión o cine, fotonovelas, stands y programas. Selección hoy y mañana, de 9 a 13 y de 15 a 20". Adjuntará una dirección, casi siempre céntrica; también, en algunos casos, el nombre de la empresa. Media docena de llamadas similares asoman a diario en los matutinos de Buenos Aires. Alcanzan para movilizar a un rebaño de ansiosos desconocidos; todos los días, de lunes a sábado, un centenar de ellos irrumpen en las agencias de contratación de extras y modelos. Una actividad que, en los últimos tiempos, se multiplicó con sorprendente velocidad.

Su forma de actuar es simple: en realidad, son intermediarios que reclutan —con esa módica cuota publicitaria— el plantel necesario de aspirantes. El que ingresa debe llenar una minuciosa ficha personal. Las tarjetas de Tv Asociados (una de las empresas más sólidas) plantean interrogantes comunes a cualquier formulario, más ciertas consultas "especializadas". Ejemplo: "¿Se teñiría el cabello? ¿Lo cortaría? ¿Haría demostraciones en stands?" Al pie del tarjetón, un párrafo aclaratorio deslinda responsabilidades: "... Me notifico que la confección de esta ficha no reconoce ni implica contrato de trabajo alguno. Tv Asociados utilizará mi ficha ofreciendo mis servicios como modelo a su cartera de clientes, a los efectos de que si los mismos son útiles a sus fines profesionales, puedan contratarme directamente". Por supuesto, el firmante acepta también que las fotografías —"aportadas o tomadas en el estudio"— queden a disposición de los empresarios como elemento promocional.

El sistema, con ligeras variantes, es cultivado por todas las empresas. Pero muchos desconfían, y aun entre competidores existen recelos filosos: "Preferiría no figurar en una nota sobre este tema —anticipa Guillermo E. No-

vell, 35, casado, director gerente de Tv Asociados—, porque hay mucho de aventura y delincuencia en este negocio. Sólo dos o tres empresas pueden ofrecer seriedad: ahora proliferaron y muchas perjudican la imagen de responsabilidad de los que realmente trabajamos".

La agencia, que cumplió cuatro años de faena, atesora un nutrido fichero (2.000 tarjetas con sus fotos respectivas). Allí se aglutinan los datos imprescindibles de "extras, modelos noveles y modelos profesionales". "Veinte años —contabiliza Novell— de labor en el ambiente artístico y publicitario." Permanecer en lista exige un pago de dos mil pesos anuales; a cambio, la empresa retrata gratis a los postulantes. De los 30 ó 35 que incursionan a diario por el local, sólo un diez por ciento queda registrado y a la espera del llamado providencial.

Libro de quejas

"Tiembo al pensar en los incautos que llegan a picetas miserables, sin archivos, que albergan a falsos agentes. Levantan vuelo antes de que la gente pueda comprobar la estafa", se conmueve Novell. El tiempo —además de la inexistencia de contactos reales con las empresas ávidas de caras nuevas— puede adoptar una forma sutil; es que las fotografías son imprescindibles, y cobrar sólo por eso ya es un buen negocio. Tv Co. Agency cotiza las suyas en cuatro mil pesos y congrega por mes a 350 candidatos. "Pero sólo la mitad acepta el trato —espeta Andrés J. Baldrich, 42, casado, 3 hijos, gerente general de la firma—; además, aceptamos las fotos que nos proporcionen los clientes, siempre que sean buenas. Por supuesto que la nuestra no es una agencia de fotografías; nadie puede acusarnos de ello." Para mayor seguridad, Baldrich apunta: "Nacimos hace un año y medio y pensamos durar

noventa y nueve. Acá podrán encontrarnos siempre nuestros clientes".

"A mí me aseguraron que en dos semanas ya iba a estar trabajando, pero hace cuatro meses que dejé mi ficha, pagué y no volví a tener noticias", lamenta Nélida V. Walker, 27, decidida a empezar como extra, aunque quiere ser actriz. "Ahora —condena— estoy convencida de que estas agencias no sirven; no sé, a lo mejor tengo mala suerte." Otra protesta, la de Rubén Mendoza, 22, empleado ferroviario ("Me llamaron para una propaganda de Modart, hace varios meses, y nunca me la pagaron"), encuentra fácil eco entre los pupilos que adoctrina, dos veces a la semana, Guillermo Battaglia, 70. El veterano comediante, volcado a la docencia, predica sus máximas teatrales en la Escuela de Arte Escénico e Intérprete Publicitario, que nuclea a 200 alumnos. "Yo no prometo trabajo —se desentendiendo el dómine—, simplemente enseño teatro, expresión corporal e interpretación publicitaria." No obstante, los aprendices —que abonan 3.000 pesos mensuales— esperan el llamado de Tv Co., la empresa que patrocinó la escuela.

No todos los empresarios se muestran deseados de confiar información. Algunos, incluso, se negaron a hablar. "Yo no admito verificaciones", estalló Milan Butig, director de una agencia de la zona de Constitución. Butig —que asegura ser amigo de todos los directores de cine y tv del país, y trabajar con agencias publicitarias— es menos comunicativo que Raúl David Zenoerati, 18, un agente que comparte responsabilidades con el ex boxeador Alfonso Senatore. "Tengo 300 extras en mi fichero —proclama— y 150 modelos: todos están trabajando." Es posible que así ocurra. Pero la norma, por cierto, no rige en todos los casos.

"Si después no llaman a los que están en el fichero —es una queja muy común que repite Raúl Tejada, 16,

aspirante a modelo desde hace siete meses—, no sé para qué siguen pidiendo gente.” Para los que pierden las esperanzas, hay un solo camino: “Yo opté por ir directamente a los canales y ya conseguí un *bolo* para «Viernes de Pacheco», en el Canal 9”, se congratula Mónica Meissner, 18, una alumna de Battaglia. Son varios los que la imitaron. Y tal vez ese sea el paso más seguro; los canales de televisión y las agencias de publicidad de envergadura ostentan sus propios ficheros donde —sin pago alguno de aranceles— se registran los postulantes.

Un ejecutivo de Sagarra Publicidad definió la estrategia: “No acudimos a las agencias —apunta— porque se necesita cierta profesionalidad. Por eso acudimos a personas conocidas”.

Para la rama “Extras de Cine, Teatro, tv y Propaganda”, del Sindicato Unico de Trabajadores del Espectáculo Público, la avanzada de las agencias se torna insostenible. “Queremos terminar con el entreguismo de mujeres —brama Julio Luis Heredia, 49, secretario general del gremio— y el manejo a que las someten personas sin escrúpulos, escuchadas detrás de pseudo-agencias de contratación. Son unos vividores apoyados por algunos asistentes de dirección de productoras cinematográficas y canales de tv.” El secretario no se cansa de relatar las historias “de chicas que vienen quejándose por las proposiciones que les hicieron a cambio de trabajo”. Para él, nadie puede competir con el sindicato en seriedad y honestidad: “Hemos decidido terminar con ese infame mercado”, exalta el sindicalista.

La agrupación nuclea, además, a los operadores de cine, maquinistas de teatro, electricistas, boleros, acomodadores, controles de SADAIC y empleados administrativos. Fundado en 1936, tiene ahora 3.000 afiliados; su bolsa laboral es tan vieja como el sindicato mismo, pero esperan una resolución de la Secretaría de Trabajo “reconociéndola oficialmente como única autorizada”. El sistema de contratación es similar al de las empresas privadas, pero con una diferencia: cuando alguien solicita gente con determinadas características (negro mota, cara de indio, viejo peizo, por ejemplo), el sindicato no envía varios sino que elige directamente. Los miembros pagan 560 pesos por mes y tienen derecho a servicios sociales (farmacia, proveeduría, turismo, entre otros). Por lo general, son contratados por Aries Cinematográfica, Contracuerdo, Sonofilm, Producciones Manuel Antín, los canales 11 y 13 y varias agencias de publicidad.

Es posible que los aspirantes que tientan suerte no sepan, a ciencia cierta, cuánto cobra un extra; mucho menos cómo se trabaja y cuáles son las posibilidades del oficio. En cine, se pueden cosechar 800 pesos por una jornada de ocho horas; fuera de la Capital, la suma se abulta en 200 pesos más para viáticos, y en Buenos Aires —si son citados antes de las 12 o después de las 22—, en 350 pesos para comida. La televisión no contempla viandas ni esperas: cotiza la media hora de actuación en 776 pesos y 200 más por ensayo; en publicidad, por el contrario, las remuneraciones mínimas trepan a 1.500 pesos.



Primera Plana

Director Novell: No figurar.

Pero la teoría naufraga ante los hechos: “Las productoras —se queja Heredia— rara vez pagan al día; nunca, en realidad, son puntuales. Nos dan a cuenta parte de la deuda, y la cancelan en cuotas iguales que pagan cada dos o tres meses. Los extras vienen a cobrar al sindicato y no siempre hay para pagarles”. Los intermediarios, en cambio, superan el problema. A veces llegan a cobrar hasta un 30 por ciento del escaso *cachet* de cada segundo. “Me quisieron hacer firmar un contrato con exclusividad por tres años —informa Marcial Beneto, 21, un empleado de comercio parecido a Jean Sorel— y cobrarme una comisión por todos mis trabajos futuros, aunque no intervinieran en la contratación. No me convenía: iré directamente a los canales.” Heredia también esboza su solución: “Tenemos el propósito —enunció— de superar esta situación: pagaremos con los fondos del sindicato y luego le cobraremos a las productoras: Long-Pie, que produjo «El Robo», nos adeuda 367.000 pesos desde hace un año, y hay otros casos”.



Primera Plana

Piñero: Extra pero notario.

Las dificultades no impiden, de todos modos, que los extras veteranos desmenuen sus recuerdos. La mayoría (son, después de todo, pequeñas estrellas) merecen ser escuchados. “Yo siempre quisé ser actor, pero nunca me animé a confesárselo a mi padre, que era escribano —confía Benito Raúl Piñero, 75, divorciado—; por eso estudié abogacía y ejercí como escribano titular del Registro N° 68. Al retirarme comencé mi carrera de extra.” Como hombre de leyes, aboga en favor de la profesión: sugiere el calificativo de “actuales”, porque considera que su quehacer “es como el fondo de un cuadro, que enmarca a las figuras principales”.

Ekaterina Vassilevna Kantemiroff, 79, viuda, 4 hijos, cuenta una historia diferente. Nacida en Inglaterra, de madre británica y padre griego, se casó a principios de siglo con un noble ruso (no recuerda el título; a ella la presentan como condesa, duquesa o princesa, indistintamente). Según relata, le habrían robado los restos de su fortuna (innumerables piezas de plata y baccarat) al desembarcar en la Aduana de Buenos Aires. El marido —muerto hace 22 años— le prohibió en ese momento revelar su aristocrático origen. La princesa rusa vive desde entonces en la Boca. Habla en un castellano dificultoso y, “si no fuera por el idioma —justifica— me darían papelitos”. En 20 años de labor apareció en medio centenar de películas; *La Fiaca* fue la última.

Más plebeyas, aunque no merecen indiferencia, son las quejas del jubilado ferroviario Juan Bautista Viralís, 58, casado. “El que entra al cine —explica el veterano de 90 vistas— no sale más. Lo atrapa a uno: nos tratan mal, no nos pagan y en las filmaciones sufrimos frío mientras todos toman café. Sin embargo, yo no podría dejarlo.” Tampoco Olga Donaire, 25, casada, una hija. Con un año y medio en el oficio, asegura no haber tenido los problemas que denuncia el sindicato. Logró algunos *bocadillos* en programas cómicos y teleteatros de tres canales, pero quiere ser actriz. “Nunca concurrí a una agencia —jura—: dejaba mis fotos y datos en las emisoras y después me llamaban.”

Con el mismo sistema —y mucha más osadía—, Andrés Luis Di Martino, 45, casado, 2 hijos, accedió a la profesión después de cantar en *Galanterías*, en marzo pasado. “Todo lo que necesito —suplica «Don Nicola», porque ése es el nombre artístico que eligió— es que me den una mano. Yo sirvo para todo; recién ahora me hice extra para entrar en la televisión, pero hace mucho que me dedico a lo artístico.” El insólito personaje enumera seriamente sus blasones: “En muchos carnavales —argumenta— estuve en murgas y comparsas”. No cabe duda que derrocha un patético pintoresquismo. Pero guarda sus esperanzas: el día de su debut junto a Roberto Galán (“El premio ya era mío, se lo juro, pero después subió un hippie y se lo dieron a él”) tuvo un gesto casi heroico. Acongojado, se disculpó ante su mujer en cámaras: “Perdoname —improvisó—, yo sé que me vas a perdonar. Pero, ¡ya vas a ver cuando triunfe!” ♦

MODAS:

No por mucho demostrar

Ocurre en los escenarios, en el cine, en la calle. Por supuesto, en ninguna parte como en las playas. Es que el furor del desnudo femenino ataca por igual —en USA— a las adolescentes y a las viudas pudibundas. Y es esa friolera de la moda la que excita, hoy más que nunca, la devoción por un deporte tradicional: el de los mirones.

Sin embargo, si hasta hace un tiempo fueron las desnudes más generosas el objetivo de estos singulares deportistas, hoy es un juego nuevo el que los ocupa. Flamantes diseños de mallas de baño ocultan, con fingido recato, fragmentos epidérmicos antes descubiertos; exhiben, en cambio, otras porciones no menos cautivantes. Bill Blass, un modelista, justifica: "Si una mujer ostenta su busto en una cena, ¿por qué no ha de hacerlo en la playa?"

En las versiones 1969, recortes sugerentes decretan bronceados de formas insólitas. Una vez desprovisto de la malla —se asegura—, el cuerpo revela excitantes centros de interés. Las que adopten la malla con cortes triangulares —uno de los tipos más vendidos— ofrecerán el aspecto de un damero. *Catalina*, por su parte, ideó una camisa tipo safari facturada en organza liviana y con bolsillos oportunamente aplicados. Rudi Gernreich imaginó un ejemplar con cordones que se amarran a los lados, en la pechera o en la espalda.



Mallas 1969: Para mirarte mejor.

Tan adaptable al oleaje como a los reclamos de los más exaltados, un espécimen sin corpiño y adherido a la piel convierte a una jovencita casi sin dotes en una *sweater-girl*. Otras unidades adjuntan accesorios metálicos, desde cinturones de cadenas hasta agresivas pistoleras. Giorgio di Sant'Angelo, otro estilista, produjo un escudo enterizo en red de aluminio y Oscar de La Renta un modelo *citré*.

Aunque las creaciones en boga revelan un resurgimiento de la malla de pieza única, la bikini no quedó olvidada. Los prototipos 69 son minúsculos y se valen de telas que van desde el velour hasta el nylon estampado. Aquellos tejidos al crochet son los más populares; a menudo, también los más costosos. En Nueva York, Henri Bendel los entrega a un promedio de 75 dólares por juego.

Semejantes invenciones —es obvio— no toleran una salida de baño vulgar. "No puedo conformarme con diseñar mallas. Tengo que idear una línea completa para usar después de las zambullidas", gime Oleg Cassini. Emilio Pucci lo aventajó: ya fabrica salidas con toallas, sombreros y bolsos haciendo juego.

No muy convencido de la bondad de las innovaciones, Gernreich previene: "Las mallas tienen que ser cómodas, abiertas y de rápido secado. La ropa de baño debe ser funcional y, sobre todo, lógica". Pero sucede que la lógica no siempre hace migas con el *sex-appeal*. ♦

Copyright Newsweek, 1969.

Nº 340 - 1º de Julio de 1969

en pleno invierno... vacaciones de verano en Río de Janeiro

Ahora mismo, en pleno Julio, dése un chapuzón en las aguas del Atlántico! Arena dorada, brisa marina, hoteles confortables... ¡las cálidas playas de Río de Janeiro!

TAP sale de Buenos Aires a mediodía y lo deja en Río sólo 160 minutos después. Un corto salto de sus Boeing 707 y el agasajo de la tradicional cortesía portuguesa.

TAP el más perfecto sistema de conexiones a Europa, Africa, las Américas, Lejano y Cercano Oriente.



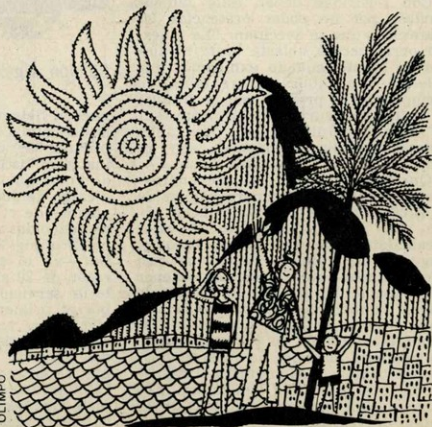
TAP

TRANSPORTES AEREOS PORTUGUESES

Av. Santa Fe 989 - Bs. As. - Tel. 42-9811 al 15



Consulte a su Agente de Viajes.



Página 29 - PRIMERA PLANA

EXPOSICIONES:

Los libracos que Belgrano nos legó

Desde mediados de junio pasado, los sigilosos hábitos de la Biblioteca Nacional tienen un nuevo motivo de asombro: es que las autoridades de la vetusta casaca de México al 500 exhiben —como homenaje a uno de sus primitivos donantes, el general Manuel Belgrano— medio centenar de libros que el prócer cediera a un siglo y medio atrás. Eso es lo curioso: todos los ejemplares, apilados en vitrinas empotradas, ostentan esa procedencia.

La colección belgraniana integra el stock de la Sala de Libros Reservados. Ingresaron junto con los primeros volúmenes que acopló la flamante biblioteca —exactamente el 7 de setiembre de 1810— cuando la Primera Junta decretó su creación; una novedad que *La Gazeta* de Mariano Moreno divulgó seis días después.

Para los neófitos, la muestra no pasa de ser una acumulación prolija de antigüedades (algunas, es cierto, apollilladas sin remedio). Pero los bibliófilos sucumben ante tanta exuberancia. "Para mí, lo mejor de todo esto son *Las Partidas*", se conmovió un anciano que, calándose los quevedos, empujó la vitrina con sus suspiros al contemplar de cerca la joya. Se trata de una tipografía gótica estampada en pleno renacimiento: son *Las Siete Partidas del Rey Alfonso X, el Sabio*, impresas en 1501.

Hoja por hoja

Algunos figones extranjeros —afectos a estas contemplaciones— optaron por otras reliquias. Dos profesores norteamericanos, de paso por Buenos Aires, aseguraron que cualquier comité de bibliotecas de USA tremolaría de orgullo si pudiera ostentar *Las Vidas de los Ilustres y Excelso Varones Griegos y Romanos*, una traducción castellana de Plutarco impresa en 1562.

Con seguridad debían estar lamentándose por no poder presenciar las maravillas que se avecinan: "La muestra permanecerá abierta hasta mediados de agosto, cuando exhibamos una colección de biblias. Entre ellas, un ejemplar de la primera que se tradujo al castellano, curiosamente protestante", se alegra Julia Benedit. Ella, Julio Zolezzi y Nidia Migliavacca, son los responsables de la muestra actual.

Quizá —nadie lo afirma por ahora— asome entonces la primera página de la Biblia impresa por Gutenberg entre 1450 y 1455. La pieza, de valor incalculable, fue donada por Ezequiel Leguina, de quien se dice que casi agota su cuantiosa fortuna por obtener el incunable. Un importante racimo de piezas, también cedidas por él, son sin duda lo más cotizado que recibió la Biblioteca en toda su historia. Existe un catálogo impreso, de más de doscientas páginas, que enumera el reguero de obsequios del benefactor. Los anaqueles guardan, en total, más de un millón de volúmenes.

Leguina no fue el único desprendido.

Todo comenzó con el Primer Registro de Donaciones cedido por Juan de La-rrea, que se usó desde 1810 hasta 1875. Según su cronología, los primeros aportes provinieron del Colegio de San Carlos y del doctor Luis José Chorroarín. Belgrano, en los asientos del mamotreto, aparece en tres sucesivas donaciones que totalizan más de 80 libros; algunos: *Historia de la Vida de Julio César*, de De Bury, editado en francés en 1758, y la colección original encuadernada del *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, editado por Hipólito Vieytes de 1802 a 1806. Tanto Belgrano como el jabonero fueron periodistas antes que Mariano Moreno, relegado en el registro de donaciones. Sin embargo, en su *Historia de la Biblioteca Nacional*, Paul Groussac lo redime: "Es el verdadero y único fundador", escribe.

Probablemente Moreno no previó la magnitud que la casa adquiriría con el tiempo. Todavía los responsables bregan por conseguir que el Gobierno, atendiendo los consejos de dos proyectos concursados no hace mucho, les construya el edificio funcional que necesita. Con todo, acierta en algunas innovaciones: los usuarios, por ejemplo,



Primera Plana

Edición siglo XVI: En facsímil.

pueden llevarse parte de todas las reliquias almacenadas (aunque en facsímilares, se entiende), desde que se inauguró hace 4 meses el Laboratorio de Fotoduplicación. En la dependencia, a cargo de Jorge Alvarez Nava, 45, las páginas de cualquier tomo pueden ser reproducidas a bajo costo. Una máquina Bruning 2100 imprime cada carilla —en el sistema de fotocopia— a razón de 20 a 50 pesos. También existe un servicio de microfilm que exige, por el primer fotograma, 65 pesos; los siguientes, en caso de integrar una serie, se obtienen por diez pesos. Todos los días, unas trescientas fotocopias se entregan a los consultantes; la Biblioteca se apresta a soportar el aluvión de pedidos que, sin duda, le acarreará desempolvar tantos objetos preciosos. ♦

PASATIEMPOS:

La mejor excusa para un trago

Tendría que ser un juego al aire libre, pero casi siempre termina frente a un mostrador o alrededor de alguna mesa, todo regado con buena cerveza. Los ingleses han descubierto que sus *Pubs* cobijan, casi siempre, una larga tradición. Y nadie como los británicos para cultivar las viejas costumbres. El placer comienza siempre por el nombre, que revela algún suceso o leyenda popular; rastrear esas historias obliga a una peregrinación a las fuentes (las tabernas), que ha desatado una imprevista corriente turística interna.

El principio está en Londres; frente al Palacio de Buckingham hay un *Pub* cuyo cartel pregona: *Bag o' Nails*. La traducción literal del letrero es "Bolsa de clavos"; curiosamente, se trata de una fantástica corrupción de *Bacchanals*, el nombre de un rebelde griego que agitó a la isla en remotos años. De la época de los romanos —2.000 años atrás— arrancaría la costumbre de identificar a los *Pubs* para llamar la atención de la clientela. Por entonces, lo común era colocar un racimo de uvas o un cuadro de un ramo en la puerta. Aún hoy se encuentran bares apodados "Uvas", "Ramos" o "Ramos y toros".

Trepando 150 kilómetros a lo largo de la costa, en el *New Forest*, se tropieza con la pequeña ciudad de *Bransgore*. Una repentina fama evanece al lugar: es que su antiquísimo *Pub* se llama *Cat & Fiddle* (Gato y Violín). El esotérico nombre hizo gastar millones de palabras a los partidarios de distintas teorías, que rebuscaron en el pasado de *Bransgore* tras una pista cierta. Por fin, una pareja de profesores jubilados descubrió un grabado de un gato tocando el violín; era uno de los trabajos en madera medievales de *Beverly Minster*. Otra de estas obras también inspiró a un tabernero con sentido del humor: el *Pub Pig and Whistle* recuerda el grabado del cerdo tocando la flauta que atesora la *Catedral de Winchester*.

El cartel más famoso de la historia de las tabernas se encuentra en *Norwich*. El *hombre con una carga de problemas*, se llama el *Pub*. La idea fue, nada menos, que de *William Hogarth*, notorio pintor del siglo XVIII, quien regaló el letrero original que muestra a un campesino cargando a su esposa ebria.

Al noroeste del Canal de *Bristol*, en la adormecida villa *Winsford*, el *Royal Oak* invita a tomar una cerveza contemplando su techo en barda inclinada y un puente centenario. El nombre recuerda la historia del robo de *Boscobel*, *Shropshire*, donde se escondió el *Rey Carlos II* cuando su ejército fue derrotado en la batalla de *Worcester*. Siempre hay parroquianos dispuestos a contar las alternativas del combate, los sofocos de *Su Majestad*. Sólo hay que preguntar: "¿Qué quiere decir ese cartel?". ♦

Buenos Aires tendrá el hotel más lujoso y monumental del cono sud.

Buenos Aires SHERATON Hotel



En el solar más céntrico de la ciudad se colocó la piedra fundamental, sobre la que se levantarán las 24 plantas que conforman la estructura del Buenos Aires SHERATON Hotel (Hostal Santa María de los Buenos Ayres) para el que se realizará una inversión de \$ 8.750.000.000 cubriendo una superficie de 81.000 m². Refinados detalles del confort moderno, vivirán en el Sheraton, junto a quienes

exigen lo más selecto del gusto internacional y lo más exclusivo de la vida privada: 800 habitaciones con baño privado. Restaurante internacional con capacidad para 160 comensales. Bodega, un servicio extra. Night club en terraza, con capacidad para 120 personas. Bar. Cafetería con capacidad para 180 personas. Auditorium para conferencias, conciertos, proyecciones. Sala de convenciones con capacidad para 1.700 personas. Salas de reuniones. Pileta de natación al aire libre. Salas de deportes equipadas

y confortables. Peluquería para damas. Peluquería para hombres. Galería comercial compuesta por locales, boutiques, quioscos, confitería y rodeada de jardines. Playa de estacionamiento con capacidad para 150 automóviles. Teléfonos internos, teletipos, radio, televisión. Equipos de dictáfonos y de impresión automática de discos. Estación terminal destinada a ómnibus de compañías aéreas.



Hoteles SHERATON de Argentina S.A.C.

UN NUEVO SERVICIO DE LA ORGANIZACION MUNDIAL ITT

extravagario



Camisolas y Chelsea-look: Para desvestirse mejor.

Nocturnos— Desde diez días atrás, es posible contribuir a un cambio fundamental de facha en materia de ropa para ir a dormir. Irma Carlos de Donadio, responsable de la casa Tenue, acaba de inaugurar un nuevo local en Arenales 1426. "Una segunda piel, de encaje, espuma y colores que a él le gustará desvestirse", inquieta la invitación que se distribuyó entre el *tout* Buenos Aires; otra osadía propone camisolas hasta la mitad del muslo, "para usar sin nada abajo. La prenda termina en ondas tipo camisas masculinas. Este hit, reservado a las más

audaces, es inexplicablemente abrigado: las camisolas han sido confeccionadas en viyella rayada celeste y blanca, con cuello Beagle o de linón con mangas incrustadas de puntilla, más volados románticos. De mangas largas, permite mantener los brazos a la intemperie mientras se lee en la cama, un placer pocas veces renovado.

Para pasearse por la casa en horas matutinas, Tenue ofrece el Chelsea look. Se trata de un palazzo-mate-lasé estampado en colores Pucci, que reemplaza con creces al desabrido "salto de cama", una institución caduca,

sin duda. Hay algunos, sin embargo, que salvan su prestigio: recamados de puntillas y pespunte, denuncian una femineidad arrebatadora. Conviene atender, también, las batas tipo samurai, muy cortas y sexy, hechas con terciopelo a cuadros negros y colorados.

En el rubro del más estricto *underwear* se encuentran los viso-carpinos y los calzones tipo abuela, con puntillas en las piernas, que hacen gala de buen humor. Los soutiens eliminan toda impostación falsa, se conforman con estructuras muy simples y "souples", algo bastante difícil de conseguir cuando la cliente quiere ser recatada en sus encantos.

Pero el número más aplaudido de la colección es el camisón Twigy, imaginado en viyella blanca o plush de nylon incrustado de nido de abeja elástico. Resulta ideal para las que tienen sueños tumultuosos. Precios: desde 1.900 pesos por un calzón de abuela, hasta 20.000 por la bata recamada de encajes, puntillas, pespunte y broderie.

Cielos— Dos médicos de la compañía Air France dieron su veredicto (en una entrevista que publicó *Concours Medical*, de París) sobre lo bueno y lo no tanto de los viajes aéreos. Según ellos, adultos, bebés y mujeres embarazadas —hasta siete meses—, soportan mejor las tournées en jet. Siempre que estén sanos, claro; de lo contrario, arriesgar agravar sus otitis, sinusitis, faringitis o alguna otra de esas infecciones (todas terminan en itis). Asmáticos y cardíacos, abstenerse también. Una consulta médica

TEA TIME, TIA

Desde hace veinticinco años, los amigos de Dora Iasowizky desbordan de alegría cada vez que ella los invita a consumir, en su casa, alguno de sus copiosos tés. Es que Dora es una experta en montar esas reuniones; prepara, con refinado oficio, todo tipo de tortas, cakes, cookies y dulces. Tanta maravilla, desde hace algunos meses, está al alcance de cualquier goloso: la experta resolvió comercializar su talento bajo el apelativo de Tante Dora. Basta telefonar al 743-2973, con uno o dos días de anticipación, para recibir sus números más exitosos: un bizcochuelo de mandioca y una nutrida torta bautizada Dori-Aike. Dosificada con nueces, meringue y crema chantilly, exige un desembolso de 1.000 pesos para gratificar con 12 porciones.

La pasión de la Iasowizky —según confiesa— despertó con una frase de André Gide: "La libertad comienza con la aceptación de un deber". Por eso, se empeña en modelar sus exquisiteces "con fervor; la única manera de hacer las cosas bien". Algunas de sus fórmulas —producto de tanto empeño— son absolutamente secretas; por ejemplo, la del dulce de huevo y las de jaleas y mermeladas de frutas y naranjas amargas. Las *quiches* son otra especialidad de Tante Dora; las entrega listas para calentar u hornear, previa erogación de 1.000 pesos. Como la Tía vive en San Isidro, recuerda que los pedidos puede entregarlos a domicilio siempre que demanden más de una torta. ♦



Señora porteña: A la Iglesia.

debe resolver sobre la compra o no de los pasajes.

Quesos—Una feliz variante para agregar a la bandeja de fromajes consiste en mezclar quesos blancos con aditamentos varios: cebollines, hierbas diversas, especias, salsas. Dentro de esta línea existen, ya envasados, algunos ingredientes de origen dinamarqués que suministran dosis de langosta, champignons, salmón ahumado y, curiosamente, trozos de ananás, con la base de quesos blancos. Llevan la marca Buko: es posible encontrarlos en buenos almacenes; cada potecito de 100 gramos cuesta 230 pesos.

Remembranzas—En 1947, la editorial Viau lanzó una carpeta de varios cuadernillos—ilustrada por 36 litografías a color—actualmente agotada. La edición se titula *Trages y costumbres de Buenos Aires*; fue prologada por el especialista Alejo González Garaño.

Es un retrato de la vida social argentina a comienzos del siglo XIX, que se palpa en las estampas de yerba, en las escenas ciudadanas y en la serie de vestuarios de "señoras porteñas": allí se registran los paseos de las matronas, tanto para ir a la iglesia (custodiadas por un negro), como los lujosos atuendos obligatorios en los saraos. El tomo (hoy agotado), un tesoro para coleccionistas, se vende a 16.000 pesos en la librería La Ciudad (local 15, Maipú 971).

Azteca—Se puede remozar el pollo preparándolo a la mexicana. Instrucciones: calentar un poco de aceite en una cocota; agregar pimientos en tiritas, cebollas de verdeo y tocino, todo cortado bien fino. Luego, echar porotos colorados ya hervidos y dejar cocer a fuego lento, durante 30 minutos, con un resto de manteca, tres cucharadas de agua y una pizca de pasta de pimienta en aceite. El pollo se sirve separado de los demás componentes; los porotos colorados acompañan una fuente de legumbres, y la pasta de pimienta se sirve como salsa.

Camisas—La casa es de apariencia standard pero nutre los guardarrropas masculinos más jóvenes de Buenos Aires. Simonell, en Maipú 507, tiene la virtud de fabricar camisas de neto perfil adolescente, con todas las audacias y leyes del juego que exige la materia. La de más éxito son las rayadas y de lunares (chiquitos, grandes o diminutos); se cotizan en 2.490 pesos, siempre que se elijan telas sin pretensiones. Otra línea más preferida es *Flower Power*: ostenta estampados sobrios, un poco fin de siglo, y garabatos contrastados en blanco y negro; con todo, los violetas y los grises tienen gran demanda.

Quizás el éxito de Simonell se deba a la falta de prejuicios para cortar los cuellos. Los hay con dos tipos de pie: alto o bajo, enormes o con botón, todos de línea inglesa rigurosamente *mod*. Los puños, por su parte, pueden ser de gran dimensión; algunos modelos tienen canesú. Otro detalle fundamental—que acrecienta las preferencias—es que la mayoría de los modelos son entallados, muy pegados al cuerpo. La paquetería queda reser-



HUEVOS

Quizás haya pasado desapercibido para los habitués, pero lo cierto es que el restaurante La Biela cultiva una refinada especialidad: los platos de huevos, ideales para servir como entrada caliente. La variedad incluye los preparados a la bordelaise (sobre una tostada, con caracú y salsa de vino rojo) y a la Meyerber (una mezcla de riñoncitos de cordero con dos huevos fritos). Son una variante de los bautizados a la Opera, que se aderezan con menuditos de ave.

Otras posibilidades: los Braganca, pochés con tomates asados y salsa bernaise; los Clamar, al plato, con colchón de arvejas a la francesa; los Richelieu, fritos con salchichas y salsa de tomates, y los pochés a la Reina, sobre blanco de pavita y gratinados. Los más exóticos, llamados Poparevsky, convocan juliana de lengua escarlata, jamón, champignon y glacé de viande, una salsa sutil. Silvio Rochinotti, el chef, los prepara a diario en Junín, frente a la Recoleta. ♦

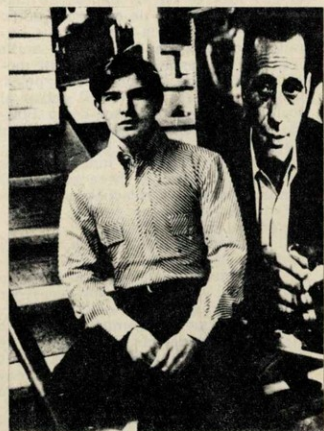
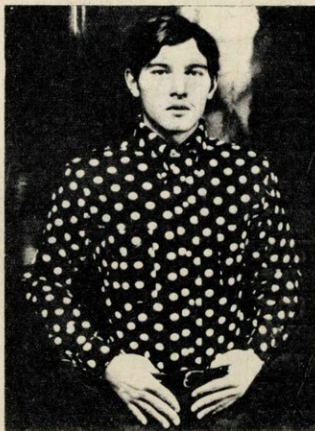
vada a los modelitos rayados en violeta y blanco, primeros en el ranking la semana pasada. Los precios, que no superan los 5 mil pesos, son otro alicate para los bolsillos jóvenes, ávidos de vestir diferente.

Accesorios—Los últimos figurines franceses llegados al país reclaman atención sobre los accesorios: son un *must* dentro del atuendo '69. Por de pronto, la monocromía de zapatos, cinturones y—de ser posible—medias, se mantiene vigente. Los anillos en todos los dedos desaparecieron, y esta temporada se aceptarán a razón de dos por mano, cuando más.

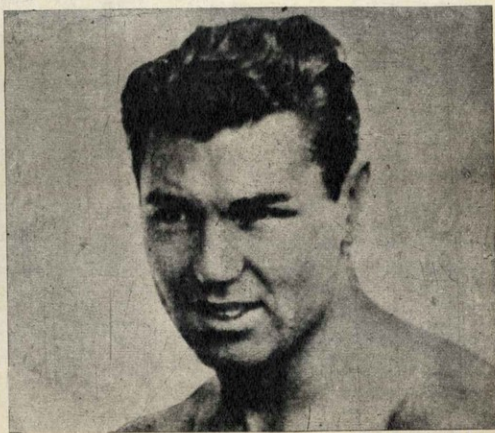
Es preferible agenciarse un solo collar importante (de origen oriental), o un cinturón exótico; se acompañan con un par de pulseras colocadas en lo alto del brazo. Porque toda la fuerza de la corriente se vuelca sobre los echarpes de seda india, de estampado cachemiro, teñidos en colores muy fríos. Será posible, a veces, trasladarlos del cuello a la frente, para unirlos con una vincha tipo Saint Laurent.

Esté modisto, además, se declaró fanático de los cordones o lazos trenzados a la cintura; esas inspiraciones—firmadas por supuesto—las ofrece Manuel Lamarcia en su boutique MLTZ (Posadas 1317), a no más de 4 mil pesos. Para lograr un toque hindú, en cambio, hay que recurrir a La Solderie (Ayacucho 1980), donde todavía se apilan algunos echarpes indios evaluados en 4.500 pesos por unidad.

Béat—Desde el pasado 8 de junio—los domingos por la mañana—, la cuadra de Charcas al 1100 tiembla. Es que allí se entroniza el festival de música *béat* imaginado por el editor Jorge Alvarez y sus acólitos Pedro Pejó y Aníbal Gruart. Hasta ahora, desfilaron los conjuntos Conexión Nro. 5, Piel Tierna, Charli Levi, Lito Nebbia, Los Mentales, Hielo, Almendra, Engranaje, Los Abuelos de la Nada, Manal, Moris y Vox Dei. El aquelarre concluirá el próximo 6 de julio, con la presentación del ululante Leonardo Favio. Las entradas para enrolarse como miembro del *Béat Baires* cuestan 200 pesos. ♦



Lunares, rayas y puntos: Las leyes de la camisería adolescente.



The Associated Press

Los años de gloria: Primera visita a los padres, ya campeón, y siete años después (1926), en el cenit.

JULIO 4, 1919: DEMPSEY, CAMPEON DEL MUNDO

Desde la mañana, a pesar del calor sofocante, los hombres se arremolinan en la calle principal de Toledo, una ciudad del Estado de Ohio, próxima al lago Erie, en USA. Es el 4 de julio de 1919 —hace 50 años—, pero nadie se exalta por el aniversario de la independencia; ese día, otro acontecimiento monopoliza todos los atentados y genera trifulcas en las ostentadas tabernas: Jess Willard, el imbatible campeón mundial, sucesor de Jack Johnson, expone su título frente a Jack Dempsey, un boxeador novel que ha derribado a cuanto adversario se le cruzó en el camino.

Al mediodía, el sol arranca vahos de resina a las tablas del ring y castiga a los entusiastas que comienzan a buscar sus lugares en los bancos de madera. Una multitud de curiosos que no quiere —o no puede— pagar sus entradas comienza a formar un anillo alrededor del estadio; esperan, al menos, escuchar los rumores de la pelea. Cada vez se hace más difícil entrar al local, pese a los esfuerzos de la Policía; junto a las puertas, se acumula una verdadera feria de tipos sociales: capitanes de industria junto a pillos dispuestos a mirar la hora en relojes ajenos; elegantes y ricachones se atropellan con los que no poseen más techo que el de sus gorros.

El comandante John Paine, combatiente de la guerra hispano-americana, ha dejado su lecho de enfermo para asistir; se desmaya dos veces por el apretujamiento y el sol abrasador. Un médico que lo acompaña le aplica un par de inyecciones de estricnina y pretende hacerlo reaccionar. "Si voy a morir —argumenta Paine— no hay mejor sitio que éste, desde donde veré cómo Jack gana el campeonato."

A pesar del fervor, la temperatura y el precio de las entradas frustran las esperanzas de los organizadores: sólo

se vende una cuarta parte de los 75 mil asientos disponibles. A las tres y media, cuando termina el encuentro preliminar, la mitad de las plateas del ring-side están vacías. Aunque los guardianes luchan por impedirlo, un torrente de fanáticos se abalanza sobre los lugares de privilegio y comienza a vitorear a sus favoritos. El combate coral lo gana Dempsey: la mayor parte del público está de su lado; los expertos también.

No los defrauda; y los sorprende, además, quebrando en tres rounds al gigantesco Willard como a una caña seca. Demuestra, también, que el caso de Bob Fitzsimmons y John Sullivan no cierra la era de los grandes noqueadores. Aquella tarde, "El Matador de Manassa", como ya se lo llama,

convence a todos de que es el heredero legítimo.

El ciclón de Salt Lake City

William Harrison Dempsey, nacido el 24 de junio de 1895 en la granja paterna de Manassa, un pueblito del Estado de Utah, tiene sangre irlandesa; su madre desciende, además, de escoceses e indios. La familia no es rica, y Jack debe trabajar desde la adolescencia; a los quince años ya es un mocetón fornido, de anchas espaldas y cuello de toro. El viejo Harrison espera que algún día el hijo lo suceda en la administración del campo; no sabe que las ambiciones del joven vuelan al mundo marginal de los combates: Jack Johnson, Battling Nelson, Tommy Burns, son los héroes a los que sueña emular.

Entre los 16 y los 18 años, trabaja como minero; cuando cumple 19, pelea por primera vez en un rancho cercano al de su familia. Su nombre empieza a popularizarse en los alrededores; cuando llega a la capital del Estado, Salt Lake City, lo desafían a celebrar un combate "formal": hace las valijas a pesar de la oposición paterna y se lanza a la aventura.

Al principio, se topa con rivales de cierta experiencia, más pulidos que él. A pesar de la desventaja, gana sus primeros cuatro combates por nocaut; si bien es torpe, nadie puede soportar la fortaleza de ese jovencito de cara redonda; nariz roma y frente recta. Lo bautizan con el mote de "Ciclón de Salt Lake City".

Diez meses después, comienza a tomar lecciones con Chief Gordon, un viejo y mañoso boxeador que hace debutar a sus pupilos con una treta humillante: les calza unos enormes guantes y disfruta esquivando los ingenuos in-



International Newsreel

Jess Willard: Adiós a la gloria.

tentos de alcanzarlo. Durante media hora se entretiene con Jack, que aumenta su furia a medida que los golpes se pierden en el vacío. Por fin, en un descuido del maestro, cierta un gancho en la mandíbula y lo deja tendido largo rato. A la mañana siguiente, un cartel anuncia que el gimnasio de Gordon está cerrado; Dempsey ha firmado su primer contrato y tiene, ya, un representante.

En su primera pelea profesional, enfrenta a un amigo, Freddy Woods, a quien derrota en el segundo round; el encuentro se realiza en un salón de baile en Monroe, y los mismos boxeadores tienen que controlar las entradas. En 1915 participa en 24 combates: gana 18 por nocaut. En 1916 llega a Nueva York, punto final de la gira prevista por Gordon; tienen hambre atrasada y aceptan bolsas minúsculas. Debuta frente a un rubio gigantesco, André Anderson, y le gana después de soportar un castigo intenso. Los 16 dólares que obtiene, sin embargo, lo consuelan. Cobra tres veces más cuando derrota a "Wild" Bud Kenny y 100 al vencer al africano John Lester Johnson, quien le fractura tres costillas. Los críticos lo ignoran; Jack Dempsey es un desconocido todavía.

Desalentado, se va de Nueva York. En California vuelve a su antiguo oficio: trabaja en la "Unión de Minas de Hierro"; otra vez la paga escudilla, el trabajo agotador y esa oscuridad irripurable. Jack Kearns, un manager de ojo de águila, lo convence de que abandone el empleo y se dedique sólo al box. "Usted y yo vamos a ganar mucha plata", le vaticina. En el Oeste, bate a Al Norton en el primer round, y dos veces a Willie Meehan, un rechoncho marinero que lo había derrotado por puntos pocos meses antes. A principios de 1917 padece un fracaso que no se repetirá: Jim Flynn le asesta el único nocaut de su historia. Antes de que termine el año, sin embargo, demuestra su temple de campeón: obtiene su primera victoria importante, frente a Gumboat "El Cañonero" Smith; y se venga de Flynn, aunque apelando a un recurso no muy honorable: cuando su vencedor le extiende los guantes, para saludarlo, Dempsey le dispara los puños con una rabia largamente acumulada; el gentil Flynn abandona el cuadrado con los botines hacia adelante.

1918 es un año pródigo: obtiene 18 triunfos por fuera de combate, doce en el primer round. Pelea en Buffalo, San Francisco, Reno, Filadelfia. Cuando elimina a Battling Levinsky —un buen atleta a quien inflige la primera derrota de su campaña—, Dempsey ya pretende medirse con Willard. Tiene dos obstáculos: la acusación de desertor de la Primera Guerra, un cargo que lo hace impopular, y Fred Fulton, el candidato "oficial" para el match por el título. Para noquear a Fulton le bastan 18 segundos; la absolución definitiva de los tribunales la obtendrá en junio de 1920, cuando ya tiene el título en sus manos.

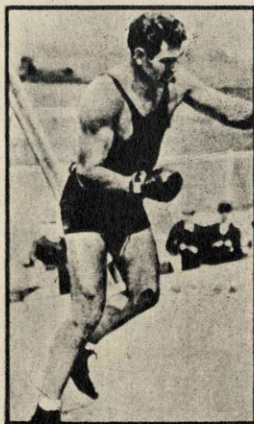
Como Jack no tiene rivales a la vista —o los ha eliminado concienzudamente a todos—, el promotor Tex Richard lo manda a buscar a Nueva York; el contrato para la pelea con Willard se

firma en la estación de ferrocarril de Jersey City. Se estipulan 27 mil dólares para el retador Dempsey y 100 mil para el campeón.

Tres asaltos bajo el sol

A las cuatro de la tarde del 4 de julio, los dos pugiles asoman al ring. Willard, una mole de 1,94 de estatura y 115 kilos —10 centímetros y 20 kilos más que su rival—, subestima a Dempsey; está convencido de que no podrá resistirle tres asaltos siquiera. La llegada de los rivales provoca aclamaciones delirantes; a tal punto que el juez pide tranquilidad antes de dar la orden de comenzar. Willard tiene la piel reluciente, el pelo bien peinado y se acaba de afeitar.

Después del saludo inicial, el desafiante retrocede un paso y comienza un rápido juego de fintas, mientras estudia a su adversario; no se lanza sobre él, como todos esperan, y le deja



Bob Pitch

Dempsey, la víspera de la pelea.

iniciar la primera acometida. A los veinte segundos, Dempsey coloca un furibundo directo a la mandíbula; las macizas piernas de Willard flaquean, se doblan sobre sus caderas; trata de sostenerse asiendo las cuerdas con la mano enguantada que se abre y se cierra como un cangrejo. Caer. El novelista Irving Cobb testigo de la pelea, describe el momento: "Surge de todas partes un gran ruido, que es un aullido de júbilo y al mismo tiempo un ronquido de asombro". Pero el gigante vuelve a la lucha, aunque para desplomarse una vez más, ante otro directo de derecha a la mandíbula. Ya no hay muchas dudas acerca del destino de la corona.

En el descanso Willard está sentado, inmóvil; parece tranquilo. Pero cuando suena la campana tiene que apoyarse en las manos para eruirse. En el segundo round, cae siete veces: "Veo un hombre vacilante, que cae y vuelve a caer —relata Cobb—. Veo una mueca estúpida que se fija en una cara ancha y ofuscada. Una herida se abre en su frente y la sangre empieza a gotear,

surcando la mejilla". El ojo derecho del "Cowboy de Tejas" está cerrado; en cierto momento, la realidad se le estuma; retrocede hasta uno de los asientos colocados para él en un rincón. Dempsey hace lo mismo, creyéndose vencedor; pero no hay proclamación del resultado y tiene que volver al centro del ring. El gong prolonga la agonía de Willard. "¡Detengan la pelea!". "¡Paren este asesinato!", se oye.

Durante el tercer asalto, el martilleo de Dempsey se hace mortífero: "Echa-ba chispas desde su rincón —relata Nat Fleischer, el máximo cronista de boxeo en aquella época— y cuando tocaba el gong embestia con furia hacia su antagonista". Willard se mantiene en pie porque hace de Dempsey su punto de apoyo; parece un buey estaqueado, un porfiado leviatán que no quiere rendirse. Pero tiene la mandíbula rota, el vientre hinchado y su cara es una masa sanguinolenta. No va a haber cuarto asalto: cuando suena la campana, el campeón es una masa informe que no puede enfrentar a la figura danzante y desdefiosa que lo espera a pocos metros, preparado para dar el golpe final. Una toalla ensangrentada vuela hacia el centro del ring. "Denme un diente de este hombrón —se electriza una joven adicta—; quiero tener un diente de él". No le resulta difícil conseguir uno: Willard los ha perdido casi todos.

Quien descubre que no perdió nada es Albert Auerbach, un comerciante de Salt Lake City, que le había prestado seis mil dólares a Dempsey en 1915. Con ese dinero, el aspirante a campeón se había comprado ropa nueva y había pagado sus primeras clases en el gimnasio de Gordon. Ahora, esa fortuna es apenas una cosquilla en sus arcas opulentas.

Cuando Willard reacciona, después de seis minutos de fomentos y masajes aplicados por su esposa, sube con sus cinco hijos al Ford que lo espera en la puerta del estadio, y se resigna: "Se acabó. No pelearé más. No voy a necesitar ayuda. He invertido bien mi dinero y pasaré una vejez descansada". Y sale rumbo a su granja, en Kansas.

A las 4 y 15, un telegrama lleva hasta el nuevo rey: "Te felicito, hijo mío —dice—. Hoy soy la madre más orgullosa de la tierra. Te envío miles de vivas de la familia y toneladas de afectos. Esperamos que te sientas bien y que vengas pronto. Mamá Dempsey".

Jack no tarda en gratificarlos: cuando reúne algún dinero —no pasa mucho tiempo—, les revala una suntuosa mansión junto al Lago Salado, en el Estado natal. Los visita invariablemente después de cada pelea y hasta cuando se casa con la actriz Estelle Taylor, una beldad que lo distrae de sus obligaciones deportivas.

Al perder el título frente a Gene Tunney, en 1927, se cierra el ciclo iniciado aquella tarde de julio de 1919. "Pues bien —se resignó—, soy ex campeón. Mi corona ha pasado a otro hombre mejor, el ganador de esta noche. Lamento la pérdida de mi viejo cinturón, pero no estoy triste". No tiene motivos para estarlo: Tunney, el mismo victimario, reconoció que Jack Dempsey "ha sido el mejor boxeador de todos los tiempos". ♦

**HAY GENTE
A LA QUE NO LE IMPORTA
QUE ESTEMOS
POLIMERIZANDO.
PERO
ES LA PRIMERA ETAPA
DE UNA
NUEVA FORMA DE VIDA.**

Polímero de poliéster. Polímero de nylon.
Nombres extraños de cosas
difíciles de comprender. Y de hacer.
Hasta para los adultos.

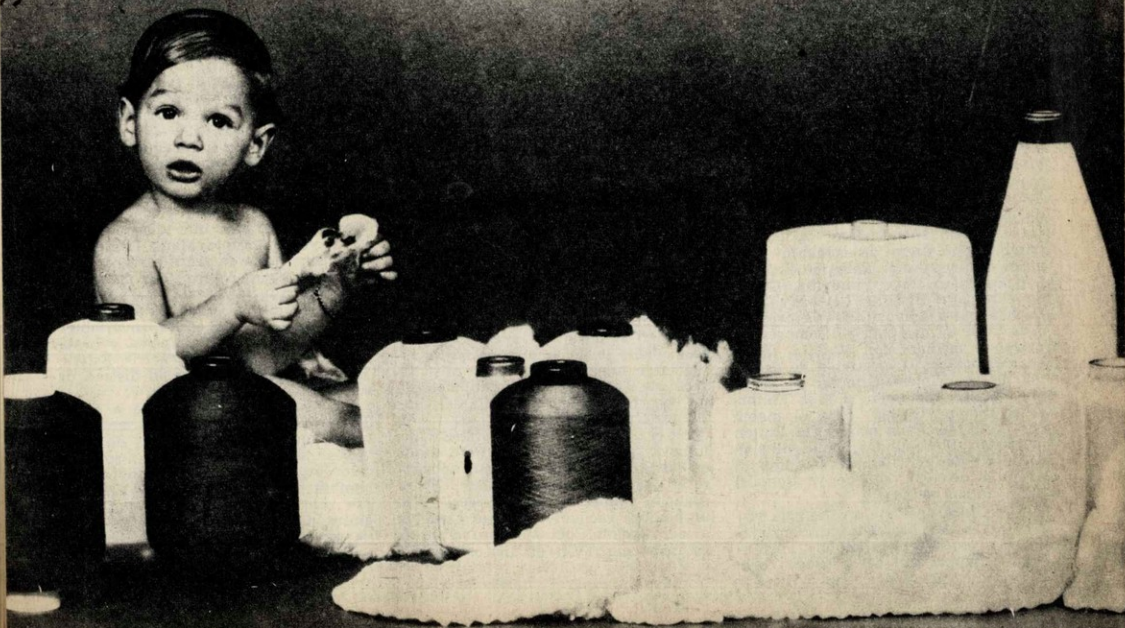
Son las materias primas indispensables
para fabricar fibras e hilados de
poliéster y nylon. Ya está más claro,
pero no mucho. Ni para todos. En realidad
lo importante son los resultados finales:
Belleza, confort y seguridad constantes.
Desde los pañales de hoy hasta las
prendas de mañana, tan elegantes como las
que ya visten papá y mamá. La decoración
del hogar. Las cubiertas del coche.
Todo.

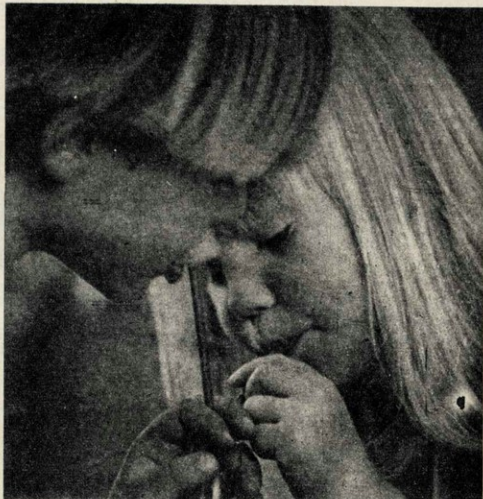
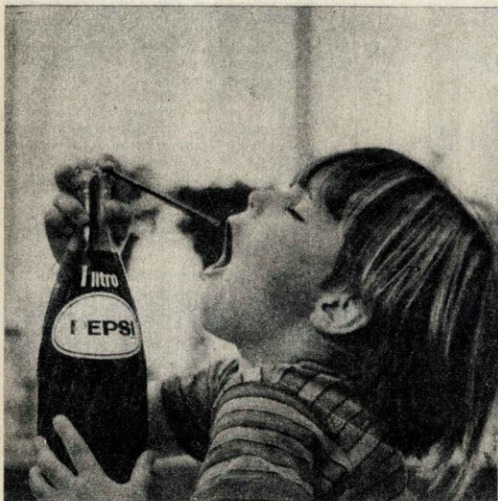
Para que los argentinos
de todas las edades podamos disfrutar
de esta nueva forma de vida,
seguimos polimerizando.



**PETROQUIMICA
SUDAMERICANA**

Oficinas Centrales: Perú 556 - C. F.
Plantas Industriales: La Plata
(Pcia. Bs. As.) y Barracas (C. F.)





Smith Producciones

La ternura, arma temible: Cabecitas rubias en la serie premiada de Ricardo Becher para Pepsi.

CINE PUBLICITARIO: REFRESCA MEJOR

Al principio, hacia 1954 ó 1955, tenía el encanto rústico de una representación itinerante, un resabio del circo criollo: la rizada locutora que se esforzaba infructuosamente por hacer funcionar una li-cuadora, o recibía una descarga eléctrica; el engominado locutor que se volvía con gracia discutible para demostrar la caída de un traje de confección. Eran los tiempos llamados heroicos de la TV y los avisos de publicidad, no menos que los teleteatros y las entrevistas, se ofrecían "en vivo". Más tarde, el tape y la filmación corriente desterraron esa inmediatez, que es la mitad del fenómeno televisivo, para dejar en pie sólo la otra mitad: la penetración masiva, doméstica, embriagadora de la imagen transmitida.

Pero ocurrió, al mismo tiempo, que los cines pudieron exhibir publicidad (a partir de 1956) y no pareció razonable que la TV y el cine dispersaran sus fuerzas cuando el mismo celuloide podía abastecer ambos mercados. Diez años más tarde, una generación nueva asaltó la publicidad filmada: en su mayoría, no improvisaban. La sofisticación impregnó las mismas imágenes que antes se resignaban a demostrar, modestamente, el uso de un champú o a recoger los destellos de un piso encerado. La autoironía —hasta entonces inédita— se puso en marcha: para citar un ejemplo norteamericano, la longitud excepcional del cigarrillo Benson & Hedges se anuncia por la ilustración de los inconvenientes que provoca; para citar un ejemplo argentino, se aconseja respetar las señales de tránsito mediante una lista de lo que es necesario hacer para crear el caos callejero.

El sociólogo que estudie la particular entonación de este auge autóctono podrá

investigar no ya la aplicación local de ciertas normas generales sino, también, la configuración de un núcleo paracultural: las modelos aparecen como actrices en espectáculos de teatro de vanguardia; artistas plásticos o escritores pasan a actuar como modelos; los jóvenes intelectuales hallan en la publicidad una remuneración antes impensable y, a su vez, los publicistas pasan a crear obras experimentales. No hay prácticamente empleado de una agencia publicitaria, en sus secciones artísticas o creativas, o realizador de cortos publicitarios, que no sostenga ideas impecablemente revolucionarias en política, aunque dedican los

esfuerzos de su imaginación y su talento a afianzar el sistema capitalista y los mecanismos de una sociedad de consumo eficaz.

De algún modo, estas aparentes paradojas que la publicidad descubre en la vida contemporánea tienen su manifestación más aguda en los films que les sirven de vehículo; quizá por ello, esta forma ancilar de creación está más en contacto con algunas realidades concretas de la época, y con su proyección estética e ideológica, que el artista mediocre aferrado, como a un leño que se descompone gradualmente, a la idea de su propia, intransferible misión. La mejor publicidad será siempre una composición subalterna, pero puede ser más vital, estimulante y quizá reveladora que la creación mediocre guarecida bajo una invocación al arte.

Entre Freud y Confucio

El lunes 12 de mayo, en el Píharmonic Hall del Lincoln Center, en Nueva York, un corto publicitario del argentino Carlos Martín (*Playa*, para pantalones Lee) ganó dos premios importantísimos, que lo impulsieron sobre otras 3.313 producciones presentadas por veinte países. Las espigadas estatuillas Clio parecieron declarar internacionalmente que el cine publicitario argentino está entre los primeros del mundo, algo que el viajero más modesto ya sabía. (Y el espectador local también: quizá el más cursi, y por cierto el menos elegante, de los films actualmente exhibidos en Buenos Aires, que recomiendan artículos para la belleza femenina, fue producido en Francia.)



Primera Plana

Un triunfador: Analizado.
(Carlos Martín)

Un corto publicitario puede durar 30, 60, aun 120 segundos. A menudo se trata de distintos montajes del mismo material, así como el film suele copiarse en blanco y negro para su transmisión por TV y en color para su exhibición cinematográfica. A pesar de esa escueta duración, con el costo de cinco cortos publicitarios podría realizarse un largometraje económico, una de esas obras personales, marginales, que periódicamente sacuden al espectador y a la producción industrial. La sutura en el manejo de medios (cantidad de celuloide disponible, de horas para ensayar y reiterar cada efecto de interpretación o, más tarde, de sonido) se ha ensanchado recientemente: una serie de films para los cigarrillos L&M paseó su equipo por distintos paisajes europeos y en estos momentos amplía su itinerario hasta Oriente.

"En el mercado del cine publicitario local se invirtieron dos mil millones de pesos en 1968; para este año se prevé un aumento del 20 por ciento", informa con orgullo Carlos Martín. "Nosotros producimos treinta films por mes y treinta segundos nos cuestan 600 mil pesos. La ganancia únicamente puede apreciarse en la producción continuada, no en cada caso particular: a colaboradores y modelos les pagamos cuatro días después de trabajar, pero nosotros cobramos a las agencias en plazos de ciento veinte días."

Cuando Martín dice "nosotros" se refiere a DiMar Cinematográfica, "su seguro servidor en el film publicitario". Aunque es el autor (palabra que rechazaría: "No somos creadores" es uno de sus estribillos) del film premiado en Nueva York hace un mes y medio, tanto Martín como DiMar se limitan a presentar la imagen de una empresa severa. "Los norteamericanos van sobre seguro porque se apoyan en estadísticas", observa, tras proporcionar sus propias cifras, "y nuestra empresa está montada según un criterio de eficacia que es internacional". Parece imposible arrancarle una apreciación personal que comprometa su labor, su actitud de cineasta: "Un film publicitario es la ejecución de una idea, lo que la agencia quiere que sea". Al contrario de muchos publicistas jóvenes, casi *free lancers* o empresarios de equipos reducidos, Martín y DiMar sólo establecen contactos mediante agencias. "Esta es la encargada de planear una campaña publicitaria, de la cual el film es una parte solamente; ella es la responsable de su eficacia."

"No nos hacemos los intelectuales ni los melencidos. Somos una empresa y como tal tenemos una responsabilidad: vender", proclama con un movimiento de su cabeza bien recortada, con un gesto de sus manos manicuradas. Por la espontaneidad ensayada, por la esforzada llaneza, por el tweed verde oliva y la camisa ocre, Martín parecería un ejecutivo salido de la pluma de Mary MacCarthy. Tiene 38 años, dos hijos "que son un amor". ¿Qué espera hacer en el futuro? "Ni yo ni mi analista lo sabemos, y es un problema para él." Freud, como es de esperar, se asoma reiteradamente a su conversación; pero también reciben menciones Sartre, Confucio, Jesucristo.

Playa, sin embargo, es un ejemplo de las virtudes del mejor cine publicitario argentino: la misma playa, la cabalgata, lo agreste (la yerra) y lo sintético (la belleza de las imágenes, tanto del paisaje como de su tratamiento fotográfico)



Primera Plana

Un cineasta: Capacitar también.

(Horacio Casares)

se conjugan para conferir al producto un margen de connotaciones generoso. La canción es insinuante y el nombre del producto sólo llega al primer plano en la última imagen, impreso por el hierro humeante, mientras los acordes se diluyen insensiblemente. Según la tradición más permanente de la publicidad moderna —hace poco remozada—, el producto vale tanto por sus cualidades como por las asociaciones que autoriza. Para el espectador urbano, *Playa* trae el aire libre, la destreza ecuestre que casi ningún pasajero de subterráneos posee, la pareja próxima a la naturaleza, con todas las promesas de panteísmo y sexo libre, que no necesita sugerir porque la mirada las proyecta inmediatamente. El soporte para tanta divagación: un par de pantalones.

Eisenstein y la gaseosa

No hay diferencia intrínseca sino de tono y grado entre la publicidad, la propaganda política y la exposición didáctica: el famoso experimento sintáctico de Kuleshov en los años 20 es el ABC ele-

mental de los cortos publicitarios más simples. El profesor ruso había intercalado rostros con expresiones neutras entre imágenes de platos de sopa, paisajes idílicos o escenas de brutalidad; el mismo primer plano adquiriría en sus diversos contextos una expresión de hambre, placidez o espanto.

La misma idea de "participación" que Eisenstein desarrolló en tiempos del cine mudo halla un ejemplo accesible en los films publicitarios más directamente vendedores. En Octubre, el montaje yuxtapone imágenes de Kerensky con otras de un pavo real luciendo su plumaje; la "participación" del espectador, en la práctica, se reduce casi a una salivación pavloviana: Kerensky es un pavo real. El método es tan dialéctico como la intercalación tradicional de la imagen de un digestivo burbujeante entre el primer plano de una cara afligida y el de esa misma cara reposada, aliviada.

La sintaxis de Eisenstein en el período mudo es, paradójicamente, un culto de la oración nominal: imágenes inertes cuya contigüedad define. Al esconder estético de sus intenciones se propone la práctica casi mecánica de una teoría concienzudamente desarrollada más allá de sus posibilidades.

Pero la utilidad es apenas un criterio limitado en el consumo; la fantasía, incalculable y todopoderosa, actúa más insidiosamente. Es difícil discernir qué función le cabe en la publicidad de una marca de fideos o un detergente. Pero en aquellos campos más propicios para su acción (las relaciones sociales, el deseo de belleza, la ilusión de felicidad) reina sin oposición; a la tendencia natural del hombre soñador, ligado a trabajos que no lo comprometen, a un contorno antipático si no hostil, la publicidad ofrece un camino abierto. Al simulacro de razonamiento que la conjunción de dos imágenes le propone, sobreviene la entrega, pasiva o vehementemente, a una magia predominantemente visual.

En el nivel más inocente están los niños encantadores que proyectan su gracia, que despiertan toda posible ternura en el espectador, y conjugan la imagen de una recuperada inocencia, de un mundo sencillo pero no monótono, de placeres simples y humor sin malicia, con la marca de una bebida sin alcohol. En un nivel

(Pasa a pág. 40)



Louzán

Alejandro Castro filma polo, pero el tema es Old Smuggler.

Nombre y Apellido: Lavinia Unkylo

Nacionalidad: Varias

Edad: 28 años

Profesión: Espia Internacional

DATOS VITALES:

Memoria prodigiosa. Rapidez mental sin límites. Reflejos instantáneos. Voluntad de acero. Agallas. Y unos ojos que son el rayo de la muerte. Estudió en las mejores escuelas de espionaje de Europa y Asia. Hizo cursos de perfeccionamiento en América. Habla 9 idiomas. Es ingeniero electrónico. Su récord es impresionante: provocó la caída de 7 gobiernos, la secesión de 3 países africanos y la purga de 12 generales desviacionistas. También en su haber: destrucción de 2 portaaviones, 18 petroleros y una cápsula espacial. Los Estados Mayores disputan sus servicios. Para mantener su mente alerta y su cuerpo en forma sigue una dieta especial: bombones de azúcar quemados con kirch. A sus oponentes les da bebidas amargas para bajar sus resistencias! Lavinia es feliz.

ESTA ESPIA TIENE AZUCAR!



La carga de energía
que su cuerpo necesita.

**Ponga azúcar
en su vida.**



CENTRO AZUCARERO ARGENTINO

más complejo está la misma fantasía usada como tema: la pareja que recuerda (¿o sueña?) una felicidad ideal, estival, con un mar próximo y gestos despreocupados, desde un otoño en que sólo el teléfono nos comunica y una marca de chocolates permite renovar (¿o suscitarse?) esas imágenes.

Cuando Jean-Luc Godard planta la cámara frente a los afiches callejeros o ante la revista hojeada por un personaje, sencillamente recoge en su film el peso dominante que la publicidad ejerce sobre la vida contemporánea. Sus personajes suspendidos entre el distanciamiento brechtiano y esa particular alienación en una actitud determinada que los anuncios difunden. En la tendencia crítica a rehuir la interpretación y a estimar la superficie como un ámbito tan pleno de complejidad como la reverenciada, desgastada profundidad, está el lazo que permite establecer un tránsito bilateral entre cierta vanguardia y la publicidad.

Claude Lelouch bastardea una serie de procedimientos que en otras manos configuran un lenguaje y en sus films aparecen como trucos groseros; como condena, suele aducirse que sus confecciones son

que aquel placer es de algún modo regalado: un aviso se ve como algo que es necesario resistir, una imposición ante la cual se despliega la desconfianza más espontánea. Que contenga imágenes agradables y una melodía acariciante son bondades suplementarias. Pero el film "de veras" es buscado y a él el espectador se entrega sin reservas.

En una entrevista reciente, un publicitario argentino (Carlos David Ratto, jurado en el reciente certamen de cine especializado que se celebró en Cannes) lo reconoció así: "Mirando a veces lo que hago, cualquiera de los avisos en que he trabajado durante todo este tiempo, siento que tal vez —mejor dicho: estoy seguro— yo haya hecho más por la educación visual de mi pueblo que muchos plásticos." Pero también admitió: "Ese mensaje publicitario debe ser agradable; en lo posible debe gratificar al público. Por muchas razones: porque nadie compra diarios ni ve televisión por los avisos".

Disparen sobre el público

Los sociólogos e investigadores de marketing Olga y Osvaldo Plaul parecerían responder a este entusiasmo con un llamado al orden: "No caigamos en una falsa visión de los hechos. El empresario no es una sociedad de beneficencia, educadora del gusto popular. Si invierte en publicidad es con un objetivo descarnado y utilitario: el imperativo categórico es elevar las ventas, ya sea desplazando a la competencia en un mercado saturado, o creando nuevas necesidades psicológicas en derredor del producto lanzado. La selección de directores creativos, cada vez más barbados y sutiles, que produzcan lo insólito, el «golpe», es sólo un medio para que el disparo sobre el público sea eficaz".

En el posible extremo opuesto al que representan Carlos Martín y DiMar parecen trabajar Horacio Casares y su equipo. Su corto *Un auto y una mujer* puede examinarse, en una comparación provechosa, con *Playa*, de Martín, o *Avioncitos*, el notable corto que Luis Puenzo realizó para chocolate Suflair y que mereció una distinción insólita: es el primero que en su tentacular crecimiento turbada por la visión de una pareja (heterosexual y vestida, para mayor tranquilidad) revolcándose en la arena. Los tres cortos comparten ciertos elementos visuales, pero su elaboración es distinta y puede señalar tres claves bien diferenciadas para encarar la publicidad "fantástica".

El interés que despierta Casares reside en que su experiencia abarca tanto el cine publicitario como el didáctico, prácticamente ignorado en la Argentina: los vínculos entre ambas actividades surgen más claramente por su vecindad en la producción de la compañía que lleva su nombre. Consta de cinco personas solamente: un realizador (el mismo Casares), un director de fotografía, dos directores de producción, un compaginador. Es un equipo de proporciones artesanales, sobre todo comparado con las cincuenta personas, divididas en dos equipos, que capitanea Martín. Los colaboradores ocasionales se contratan como *free-lancers*.

Otra diferencia: Casares aprecia el contacto directo con el cliente, rehúye la vinculación exclusiva con la agencia. "Siem-

(Pasa a pág. 45)



De plástico a modelo:
Pérez Celis con su Seven Up.

Top Level



Joanna: ¿Gente o modelos?

Fox

"publicitarias". Pero a su vez el cine publicitario recoge a modo de boomerang esa actitud y Lelouch le permite asumir más conscientemente sus propios recursos. Lo que resulta indignante en *Un hombre y una mujer* o *Vivir por vivir* parece ingenioso en un film publicitario. Los casos embadurnados de Joanna (ejemplar agotamiento de técnicas publicitarias aplicadas al cine de largometraje) son más conmovedores en la publicidad filmada de chocolates Suflair; la música que Francis Lai compone para Lelouch empalaga, pero la tan parecida de Núñez Palacios para el corto publicitario del Ford Fairlane resulta amable.

Es esta diferente óptica con que un espectador enfrenta al film publicitario y al film corriente, de ficción y duración mayor, lo que conviene examinar. De algún modo, ambos le venden algo: un producto o una emoción, una imagen de sí mismo o la participación en una aventura. Pero la intuición de un ámbito diferente, donde los valores estéticos deben justificarse más allá del placer breve y sin consecuencias que supone el corto previo, alienta en todos los públicos. Por



*Ir al fútbol en jet
y no en colectivo
(Braniff).*

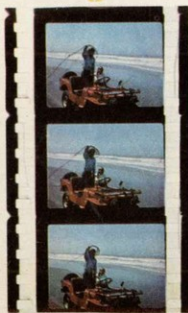


*Una modelo en el modelo
(Ford Fairlane).*

*El espectador es un invitado
más (Sever Up).*



El mundo a sus pies (LM)



El jean hace al jinete (Lee).



La infidelidad ansiada (Master).



Hacer imprescindible
la burbuja
(Paso de los toros).



pre tenemos tiempo para el cliente. Los intermediarios sólo desfiguran las cosas", opina Casares, "mientras que el intercambio de ideas con la persona que realmente domina el producto resulta más fecunda". Pero inmediatamente aclara: "No hacemos concesiones, ni en la música ni en el texto. Empleamos a gente de nombre (un guionista frecuente: Carlos del Peral). "Quizá por esto, aunque puede reconocerse en el mercado una depresión inexplicable, nuestra empresa está en franca curva ascendente", concluye con invasora sonrisa.

Casares empezó realizando documentales de promoción para empresas y pronto se especializó en el llamado "film de capacitación". El primero fue realizado en 1965 para Ika-Renault: *El hombre de la vibora*, veinte minutos dedicados a capacitar vendedores de automotores. Fue también el primero de su índole realizado en la Argentina y tuvo un inmediato séquito: *Ovinos, manejo racional y Maíz, rendimiento seguro*, ambos para Shell CAPSA, son producciones de veinte minutos en colores y 35 milímetros; *La cara del Banco*, para el Banco de Londres y América del Sur, destinado a aleccionar a su personal de ventanilla, son quince minutos en blanco y negro y 16 milímetros. En distintos formatos y duraciones, los films de capacitación realizados por Casares ya superan la docena.

El motivo de orgullo de la compañía es *Culpables...?*, un film de seguridad industrial que es la primera película genérica de capacitación técnica, aplicable a cualquier industria, producida en América del Sur. Dura 17 minutos, es en blanco y negro y 16 milímetros. "A diferencia del método norteamericano y francés, más confiado en un disertante enfrentado a la cámara, nuestra película dramatiza una situación modelo." Se vende (a 200 mil pesos la copia) con una guía para el debate elegantemente impresa en un cuadernillo de veintitrés páginas; el obvio que sus productores están seguros de la trascendencia y utilidad del film. "El accidente está visto desde un punto de vista humano, es casi un tango", sonríe Casares, antes de añadir que la música de *Culpables...?* fue compuesta por Astor Piazzolla.

"La publicidad, sin embargo, es más agradecida que el documental —reconoce Casares sin amargura—. Llega a más gente, se comenta más y sus efectos son casi palpables." Tal vez el film publicitario más difundido de la compañía es *Un auto y una mujer*, parodia (quizás involuntaria) de *Lelouch* para el modelo Fairlane de Ford. Realizado el verano pasado en Punta del Este, su versión integral dura dos minutos y muestra a una mujer que acude a una cita nocturna con el Fairlane. El contacto de mujer y automóvil tiene el apropiado tono sensual aunque carece de una carga propiamente erótica; hay playa, mar, bosques y un toque de humor sofisticado para el final: al volver a su casa, la modelo echa la cabeza hacia atrás, rie sola frente al volante mientras, por la ventanilla, se ve al mucamo de convención que se acerca con las sandalias de ella en la mano (previamente se habían enfocado sus pies desnudos sobre los frenos).

"En algunos cines la aplaudieron", propone Casares, conmovido, antes de confesar "la verdadera historia" del corto: el equipo viajaba en el Cabo San Vicente,

filmando una convención de publicitarios; entre el pasaje estaba la modelo Roi Escudero. Seis Fairlane esperaban en Punta del Este a los convencionales navegantes. La idea surgió como el amor: una directora de producción voló a Buenos Aires en busca de refuerzos para el equipo, uno de los automóviles fue "robado" por una noche y, al llegar el esperado amanecer sobre el Atlántico, la filmación empezó. Entre cuatro y cinco horas más tarde todo el material estaba registrado. "Debe de ser el primer film publicitario vendido después de hecho", concluye Casares. "El auto está constantemente presente, pero no hay locutor en off ni jingle: sólo una susurrante canción."

Consultado sobre su interés (o desinterés) por abordar el cine "grande", Casares estima que aún falta mucho por hacer en el documental y en el publicitario. "Además —dice con una mirada de comprensión infinita—, para hacer lo que se puede hacer con esta Ley de Cine..."

Adónde van los mutantes

Hace pocas semanas, el primer largo metraje de Alberto Fischerman (*The Pla-*

blitario no habría podido realizar este proyecto, postergado durante años, en condiciones de independencia total.

Resultaría vano, quizás, aplicarse a discernir alguna continuidad entre la obra de estos directores como realizadores de films de ficción y la que cumplen como publicistas. Fernando Arce y Alberto Fischerman lograron en *Fiesta* (para Seven Up) una deliciosa extravagancia, pero parece arriesgado buscar reflejos entre esa escena y el juego concertado de *The Players*, o esperar una comparación con el anunciado largometraje que prepara Arce. Ricardo Becher ganó una reputación como director de niños por su paciente manejo de los que intervienen en una serie por él realizada para Pepsi Cola (y premiada en USA la semana pasada); su film *Tiro de gracia*, en cambio, se parece más bien a un grito anárquico y está lleno de sangre y erotismo.

Estas comprobaciones permiten algunas hipótesis, quizá solamente una pregunta: ¿existe una relación compensatoria entre lo que buscan estos realizadores en el largometraje y sus cortos publicitarios? ¿Los cineastas que no aspiran a ingresar a la industria, en cualquier gra-



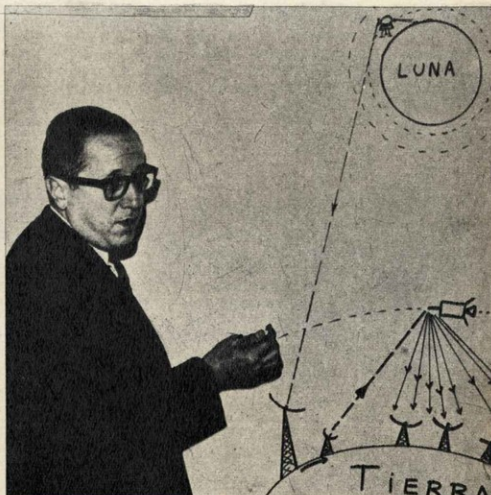
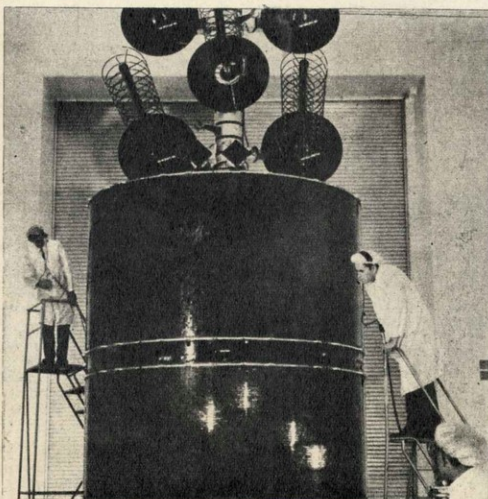
Altamirano y Asociados
La energía del western: Serie de Altamirano para Paso de los Toros.

yers vs. ángeles caídos) resonó con un tañido inédito en el cine argentino. Su autor integra el llamado Grupo de los 5 (ver N° 338), cuyos miembros, temperamentos como disparates —sus films se anuncian como sanamente diferentes—, tienen por lazo común la realización de films publicitarios.

No son los únicos que dan el "salto". El año pasado se conoció *Tute Cabrero*, de Juan José Jusid; en estos días debe estrenarse *Fuiste mía un verano*, de Eduardo Calcagno. Un caso muy particular es el de Manuel Antin, el más riguroso e intelectual de los realizadores surgidos hacia 1960, cuyos films no hallaron eco en las boleterías; tras una intensa actividad al frente de su propia compañía de cine publicitario, Antin acaba de realizar como único productor una larga, costosa y fidelísima transcripción del *Don Segundo Sombra* de Güiraldes. Puede suponerse que sin la libertad de acción que le ganó su actividad de pu-

do de marginalidad o integración, defienden su trabajo de publicistas con legítimo orgullo. Quienes hallaron en ese trabajo un medio de vida y una escuela a la espera de la oportunidad para hacer otro cine ¿llevarán a éste una huella directa del cine publicitario o más bien procurarán exorcizar los demonios de una actividad que no los satisface plenamente?

El film que puede ilustrar mejor esta situación quizá sea el aún inédito *Mosaico*, de Néstor Paternostro. Su personaje central es una modelo y el ambiente es el de la publicidad filmada; la mirada que lo escruta no parece ser especialmente benévola, pero tampoco rencorosa. Lo más interesante puede ser el intento del autor por verter la experiencia de gradual alienación de su protagonista en moldes que son los del corto publicitario; si logra establecer una comunicación entre su material anecdótico y el lenguaje que lo anima, su film puede adquirir una dimensión sumamente interesante. ♦



Satélite militar Bic TACSAT y adoctrinador Rozemblum: A 10.000 voces.

COMUNICACIONES: LA LUNA EN LA ARGENTINA

"No hay empresa espacial más importante que la de las comunicaciones." Es una arriesgada opinión la que exhala el ingeniero Jaime Rozemblum; claro, él sabe por qué: representa en la Argentina los intereses de Hughes Aircraft Company, una de las dos compañías norteamericanas —la otra es TWVR— que construyen en USA satélites de comunicaciones.

Cuando, en 1956, fue tendido el primer cable submarino transatlántico, pocos imaginaban que siete años más bastarían para saltar hacia los cielos. Colocados en el plano del Ecuador, los satélites geostacionarios circunvuelan la Tierra a la misma velocidad que el planeta; ese artificio permite mantener a los artefactos siempre sobre el mismo punto. Una idea del vertiginoso progreso lo ofrece la comparación entre el Syncon II, lanzado en 1963, que admitía sólo un par de canales para intermediar en las charlas telefónicas, y el Bic TACSAT, satélite militar que alberga hasta 10.000 conversaciones simultáneas.

Para poseer la maravilla, cada país debe erigir, por lo menos, una estación terrestre. Hoy funcionan 24 en todo el mundo, que llegarán a 40 antes de fin de año. En Balcarce ya ha finalizado la construcción de la que corresponde a la Argentina; ENTel, la compañía estatal de teléfonos, explota los servicios. No cabía esperar mejor estreno que el programa de televisión que gozará el país el 21 de este mes: ese día, durante 10 horas, Canal 13 de Buenos Aires esparcirá la llegada a la Luna y el paseo selenita de los

astronautas Armstrong y Aldrin, en transmisión directa.

Un inconveniente amenazó la nitidez de la hazaña técnica: "La señal que recibamos podría llegar bastante debilitada", explica el coronel Oscar Dietrich, presidente de ENTel. Antes de aterrizar, en Balcarce, la señal deberá brincar por un "doble salto" de satélites, que funcionan sobre el Atlántico y el Pacífico. El viaje se prolonga, así, 160.000 kilómetros, sin contar el trayecto Luna-Tierra (380.000 kilómetros). La imagen será recibida, inicialmente, por la estación Moree, en Australia. Vía satélite del Pacífico llegará a una instalación receptora que posee la NASA en Houston. Desde allí, la señal atravesará Estados Unidos por microondas y arribará a la estación de Etam, Estado de Virginia. Finalmente, por el satélite del Atlántico, será captada en Balcarce. No hay por qué deprimirse, sin embargo: los argentinos accederán a la transmisión lunar con sólo dos segundos de retraso.

Es probable que la NASA —debido a la magnitud del evento— no cobre el programa. Por ahora, ENTel sólo deberá pagar a Intelsat —consorcio mundial de comunicaciones por satélite— el tiempo de uso del canal de televisión: 900 dólares los primeros diez minutos, y 30 más por cada minuto adicional. El espectáculo durará aproximadamente diez horas.

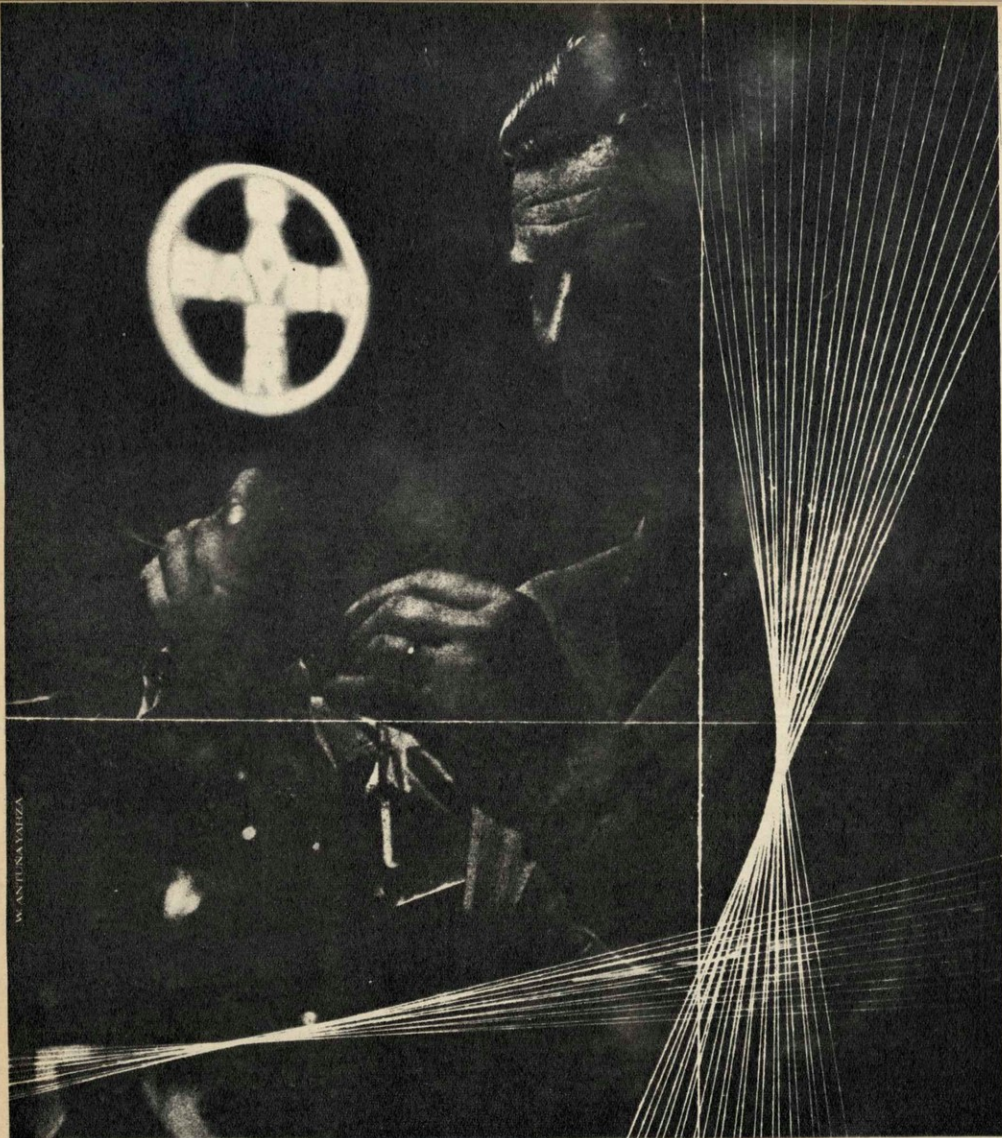
Para cuando la estación receptora funcione normalmente —probablemente en agosto—, los cálculos monetarios son alentadores. Una comunicación telefónica a Estados Unidos, de persona a persona, costará sólo 12 dólares du-

rante los tres minutos iniciales; cada minuto adicional agregará 3 dólares. Tal vez por eso, ENTel aspira, en corto plazo, a poder aumentar a 132 los 68 canales de voz que arrienda a Intelsat. Cada uno cuesta 20.000 pesos al año.

"El mayor inconveniente que presenta el nuevo sistema de comunicaciones es que los usuarios deben arrendar canales y pagar por ellos aunque no los usen —protesta el coronel Dietrich—. Pero, para solucionar esto, habría que superar defectos técnicos importantes." Claro que la disponibilidad de canales sería mayor. Algunos técnicos confían en que el programa SPADE (Acceso Múltiple al Azar), destinado a superar estos inconvenientes, sea puesto en acción en los próximos dos o tres años.

Las mayores esperanzas de progreso descansan hoy en el proyecto de construcción de la serie Intelsat IV, que comenzará a funcionar en 1971. "Los cinco aparatos de la serie —se expla- yan el intermediario Rozemblum— costarán 75 millones de dólares; cada uno tendrá una capacidad media de 5.000 canales de voz y 12 de televisión." Interesante dato comparativo: se está construyendo un cable submarino con capacidad para transmitir 720 canales de voz y uno de televisión, que costará 80 millones de dólares.

"Los Intelsat IV tendrán siete años de vida útil contra cinco de la serie III", adelanta el coronel Dietrich. Rozemblum completa: "Cada línea telefónica vía satélite significa ahora una inversión anual de 15.300 dólares. El nuevo diseño requerirá una inversión de sólo 500 dólares". ♦



W. ANTIKSAVAJZA


**DESDE EL CIRCULO
MAS ALTO
DE LA CIENCIA**

Dralon es la fibra acrílica de Bayer, milagrosamente liviana, suave y abrigada.

Dralon da calor seco y agradable, no irrita ni la piel más sensible. Dralon no se afieltra, no retiene el agua, lo que da rapidez en el secado. Dralon resiste las arrugas, roturas y desgaste.

Dralon se desmancha fácilmente. Dralon es elegantemente moderno. Sintéticamente hablando, es lo que la ciencia estaba buscando.

dralon®

... y si es  es bueno

HISTORIA DEL PERONISMO



Tiroteos en las calles de Córdoba

La caída y el exilio, VIII

Después de obtenida la neutralización de la Escuela de Infantería, los rebeldes se aprestaron a defender las posiciones tomadas para resistir los embates de las fuerzas leales que comenzaban a marchar sobre Córdoba en sus famosas "operaciones de limpieza". Había noticias de que el Regimiento 14 de Infantería, de Río Cuarto (de unos 500 suboficiales), al mando del general Morello, estaba apostado en Alta Gracia para avanzar sobre Córdoba en el momento oportuno.

Los efectivos de la Escuela de Aspirantes constituyeron en ese momento la única avanzada sobre ese frente. Esa participación de las fuerzas rebeldes de Aeronáutica, al mando del comodoro Julio César Krausse, fue decisiva. El propio jefe lo recordó en su entrevista concedida a Primera Plana.

"A fines de agosto de 1955 el Minis-

terio de Aeronáutica decidió que los suboficiales vigilaran a los oficiales —cuenta Krausse— y eso me disgustó. Así se lo manifesté al brigadier Juan I. San Martín cuando le solicité mi retiro. Pero mientras se tramitaba esa solicitud, pedí que me trasladaran a Córdoba. Llegué a esta ciudad el 14 de setiembre, y al día siguiente me informaron que a las doce de la noche estallaría la revolución. Nuestra primera tarea consistió en apresarse a todos los oficiales peronistas, misión que vimos facilitada por un episodio imprevisto, pues en la casa particular del comodoro Machado, entonces director de la Escuela de Suboficiales, se celebraba un acontecimiento familiar y estaban allí como invitados casi todos los oficiales de la guarnición. No hubo ningún problema: los detuvimos a todos por sorpresa y sin resistencia, en un par de

horas. Logramos reunir 60 aviones: 30 de la Escuela; 10 del IAME y 20 de Villa Reynolds.

El rescate de Videla Balaguer

Pero la misión más importante que cumplieron los efectivos comandados por Krausse fue, sin embargo, el rescate del general Dalmiro Videla Balaguer, refugiado en la casa particular del jefe de los comandos civiles, Tristán Castellanos, en el barrio Alta Córdoba. "Le envié una sección de treinta hombres para que pusieran en fuga a los atacantes que tenían rodeada la casa", explica Krausse. Pero esa operación no pareció tan sencilla para los revolucionarios que estaban encerrados en la casa. Castellanos cuenta así aquel episodio:

"Videla Balaguer llegó de sorpresa a mi casa el 9 de setiembre y se instaló allí. No era una situación feliz darle alojamiento a un hombre que era buscado en toda la provincia. El 14, cuando Lonardi y Ossorio Arana llegaron a Córdoba y se instalaron en la casa de Calixto de la Torre, las pretensiones de Videla Balaguer comenzaron a crecer desmesuradamente y ya se sentía el jefe de la revolución. Ossorio Arana, que no parecía dispuesto a tolerarlo mucho tiempo más, me envió un mensaje para advertirme que si Videla sigue exorachando, lo entregaré a la policía. Finalmente, Lonardi decidió invitarme a conferenciar y le encomendó una tarea: dirigir los grupos civiles. El día siguiente, jueves 15, a las 11 de la noche, ya había en mi casa 60 personas, y Videla comenzó a tomarles juramento uno por uno. Esperamos todos allí adentro y recién a las 3 y media de la mañana empezamos a oír el cañoneo del combate que libraba la Escuela de Artillería contra la de Infantería. Fuimos a la terraza y vimos a un avión arrojar luces de bengala para iluminar el escenario del combate.

"Un par de horas más tarde —con-



La Policía se rinde: Había resistido en el Cabildo.



Castellanos: Ha llegado el general.

tinúa Castellanos—, Videla Balaguer cometió un tremendo error: tomó mi teléfono y pidió comunicación con la Escuela de Artillería, para preguntarle a Ossorio Arana cómo iban las cosas. Ossorio le respondió que habían tomado la Escuela sin problemas y que seguían luchando, y entonces Videla delató su posición diciéndole: Bien, coronel, yo sigo instalado en mi comando, aquí en Lavalleja 1479. Mi teléfono es 7449. A las 6 de la mañana cometió el segundo error. Quiso hablar con el general Arandía, que estaba en San Luis, y le dijo a la operadora: ¿Usted es católica? Bueno, le habla el general Videla Balaguer. Hemos iniciado un movimiento revolucionario para derrocar a la tiranía y devolverle la libertad al pueblo. Comuníqueme enseguida con San Luis. El coronel Picca, sentado enfrente mío, se tomaba la cabeza con las manos y hacía gestos de impotencia. Videla siguió embarrando las cosas y, como no sabía el número telefónico de Arandía, pidió con la guarnición militar. No pudo comunicarse y entonces optó por hablar al arsenal de Holmberg, donde lo atendió el mayor Dietrich. ¿Cómo están por ahí? ¿Usted ya salió?, preguntó ingenuamente Videla, sin imaginarse que a lado de Dietrich estaba sentado el general José María Epifanio Sosa Molina. La respuesta fue cortante: ¡General, aquí somos todos leales a Perón! No le fue difícil a Sosa Molina detectar el paradero de Videla, pues las operadoras telefónicas tenían todos los datos. En contados minutos ordenó al general José Embrióni que lo hiciera capturar. Embrióni ordenó, a su vez, al mayor Ardanaz (del Servicio de Informaciones de Córdoba) que rodeara mi casa y detuviera a Videla vivo o muerto.

La balacera

“A las 9 de la mañana —sigue Castellanos— vimos a siete policías armados con ametralladoras apostarse en la vereda de enfrente. Otros tomaron po-

sición alrededor de la manzana. Nosotros éramos 35 y nos dividimos en grupos. El más chico se quedó en la planta baja para intentar la defensa, y el resto fuimos arriba y nos repartimos en los dormitorios. De pronto se oyó un disparo y luego varias ráfagas de ametralladoras que agujerearon toda la casa. Videla mantuvo la serenidad y ordenó no responder al ataque para no delatar las posiciones. Teníamos pocas balas y había que conservarlas por si entraban a la casa. En esos momentos todos rezábamos el rosario, porque creíamos estar incomunicados; pero cuando sonó el teléfono nos dimos cuenta del valioso instrumento que teníamos. Pedimos auxilio a la Escuela de Suboficiales, y Krausse nos respondió: *Tropas no les puedo enviar, porque tengo que reforzar la posición de Lonardi. Pero les enviaré un Gloster para intimidar a los atacantes.* Al rato pasó el Gloster encima nuestro, pero los atacantes creían que era un avión leal y entonces recrudesció el tiroteo”.

“A las once y media de la mañana cesó el fuego. Picca escuchó unos ruidos extraños y, arrastrándose, se acercó a Videla (que estaba tirado en el suelo junto a nosotros) para informarle: *Me parece, general, que están emplazando un cañón...* Volvimos a rezar el rosario, y de pronto la puerta de la casa cayó derribada. Felizmente era una compañía de soldados de Aeronáutica que venían a rescatarnos con ametralladoras pesadas. Nos llevaron a la Escuela de Suboficiales en dos ómnibus”.

La mayoría de los soldados que efectuaron ese rescate eran chicos de 15 y 16 años, comandados por los tenientes Oscar Alberto Vergara, Jorge Bravo y Pedro Delich. Hubo dos muertos en el tiroteo: los aspirantes Oscar Víctor Santucho y Julio Jerónimo Valverde. El estudiante Walter Allende, que estaba escondido dentro de la casa, recibió un balazo en la columna vertebral y quedó paralítico.

La toma del Cabildo

Obstinado por usar el teléfono, Vide-



La casa del tiroteo: Angustias.



Videla: Auxilio telefónico.

la Balaguer hizo un nuevo llamado antes de abandonar la casa de Tristán Castellanos. Discó el número de la Jefatura de Policía, donde había constituido su despacho el Gobernador Raúl Lucini, y pidió hablar con él. El diálogo —según varios testigos— fue así:

VIDELA BALAGUER — Señor Gobernador, le habla el general Videla Balaguer. Lo intimo a que se rinda en el plazo de tres horas, de lo contrario será usted responsable de las consecuencias.

LUCINI — ¡Váyase al c...!

VIDELA BALAGUER — Los insultos no me alcanzan. He salido a defender el honor nacional, las tradiciones argentinas y el orden jurídico. ¡Usted defiende órdenes de automóviles! ¡Lo voy a pasar por las armas!

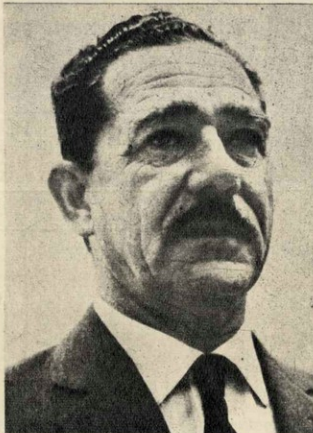
LUCINI — ¿No me diga?

La conversación se interrumpió bruscamente y Videla Balaguer fue enseñada a la Escuela de Artillería a pedir efectivos y armas para atacar a la policía, la que se había hecho fuerte dentro del Cabildo, frente a la Plaza San Martín. Lonardi accedió al pedido y puso a disposición de Videla una compañía de fusileros al mando del capitán Claisse, y dos piezas de artillería a las órdenes del teniente Matteoda, los que contaron con la estrecha colaboración de los comandos civiles para reducir a la policía. El tiroteo fue intenso y en él quedó herido el capitán Claisse.

Uno de los civiles que participó activamente en este episodio, Amado Jalil (entonces presidente de la Juventud Radical), explicó a Primera Plana: “Se hicieron tres intentos para tomar el Cabildo. El primero fue a las 5 de la tarde. Había aproximadamente unas dos mil personas dispuestas a enfrentar a la policía; entre ellas estaban los sacerdotes Carnelutti y Andrea, vestidos de civil. Pero cuando todos avanzamos hacia el Cabildo, una descarga nos hizo retroceder y desbandarnos. La segunda tentativa se hizo con ayuda del Ejército. Varios soldados emplazaron

un cañón Bedford, pero como le faltaba el alfiler, el primer disparo pasó sobre el Cabildo, y fue a dar contra el Petit Hotel, abriéndole un grueso boquete. Recién el segundo cañonazo hizo impacto en el frente del Cabildo, y permitió un nuevo avance civil. Pero otra vez hubo que replegarse por el fuego que abrían desde adentro. Nos parapetamos en la calle San Martín, pero desde el Correo también nos rociaron a balazos. A las 7 y media iniciamos el tercer intento y logramos dominar la situación. Videla Balaguer estaba entre nosotros, pero el que tomó el Cabildo fue el capitán de Aeronáutica, Carlos Gigena Sasía".

Jaill recuerda también que un par de horas antes de iniciarse esas acciones, tres camiones repletos de armas acumuladas por los comandos civiles fueron estacionados frente a la Casa Radical para ser descargadas allí. "Había que guardarlas dentro de ese edificio, pero el dirigente radical Eduardo Gammond, que años después fue presidente del Senado nacional, se opuso.



Krause: Ahí va un Gloster.

¡No comprometan al partido!, gritaba enojado, mientras le tironeaba el saco a Leandro Fernández. Enseguida cerró las puertas del edificio, pero nosotros volvimos a abrirlas. Después, con los demás políticos, fue de los que capitalizaron nuestro trabajo."

Llega Zerda

Otro testigo de los sucesos ocurridos frente al Cabildo fue el reportero gráfico Jorge Schneider, el único que se animó a cargar y descargar su cámara en medio de la batahola. "Cuando apareció la bandera de parlamento enarbolada en el Cabildo —dice—, me adelanté. Poco después se produjo el tiroteo y el desbande. Dentro de esa confusión traté de tomar todas las fotos que podía. Nuevamente me uní a los que avanzaban para entrar en el Cabildo, y mientras unos apretaban los gatillos yo oprimía el obturador. Cada disparo era una placa más que regis-

traba el hervidero cordobés de esos momentos."

Mientras los civiles festejaban alborozados la toma del Cabildo, al caer la tarde del 16 de setiembre, llegaba a Córdoba desde Buenos Aires el coronel Francisco Zerda. Venía a sumarse al comando revolucionario junto con el teniente coronel Carlos Godoy, el mayor Segura Lavalle, el capitán Alfredo Matteri y el teniente Gofí. Entusiasmado, Lonardi nombró inmediatamente a Zerda jefe del regimiento Escuela, y segundo jefe a Godoy, y les encomendó la organización de una fuerza de infantería (el punto más débil de los revolucionarios en ese momento) con los cadetes de la Escuela de Aviación, los aspirantes de la Escuela de Suboficiales, y todos los civiles dispuestos a luchar. Poco después también llegaron a Córdoba, para sumarse a las fuerzas rebeldes, los mayores Enrique Rauch y Eduardo Uriburu, el oficial de la reserva Leocadio Paz, el teniente de navío Raúl Oscar Ziegler, el capitán Alejandro Palacio y el teniente primero Miguel Mallea Gil.

Durante la noche del 16 retornaron a Córdoba dos emisarios que Lonardi había enviado a San Luis para tomar contacto con el segundo Ejército. Eran el comandante Landaburu y el civil Eduardo Molina, quienes sólo consiguieron averiguar que el coronel Eduardo Trucco, al mando del grupo anti-aéreo liviano y leal al Gobierno, se dirigía a Alta Gracia para incorporarse a las tropas del general Alberto Morello.

En la mañana del 17, el comando revolucionario se enteró de que las fuerzas leales habían comenzado a avanzar sobre Córdoba para eliminar el foco rebelde. Lonardi decidió entonces abandonar la Escuela de Artillería y concentrar todos sus efectivos en la Escuela de Aviación Militar, donde tenía a mano las pistas de aterrizaje y podía disponer de un seguro apoyo aéreo.

La proclama

Antes de salir de la Escuela de Artillería, Lonardi aprobó y firmó la proclama revolucionaria que acababa de redactar su cuñado, Clemente Villada Achával, la que sería leída esa misma tarde por el propio Villada Achával ante los micrófonos de LV2, una de las emisoras que habían sido ocupadas por los rebeldes y a la que se rebautizó como *La Voz de la Libertad*. Ese texto de 800 palabras resumía en los primeros párrafos todas las acusaciones vigentes contra el Gobierno. Sin nombrarlo, se responsabilizaba a Perón de "abusar del poder para humillar a sus conciudadanos", "incendiar los templos y los sacrosantos archivos de la Patria", "profanar la Bandera Nacional", "avasallar a los jueces", "reducir a la Universidad a una burocracia deshonesta", "comprometer el porvenir de la República con la entrega de sus fuentes de riqueza", "ofrecer la guerra civil y la muerte de cinco opositores inermes por cada uno de sus secuaces".

Contra todo eso, que se calificaba como "los caprichos de un dictador", la proclama convocaba al pueblo ar-

gentino y a sus soldados a colaborar con el movimiento rebelde.

Había también un párrafo dedicado a los obreros, con la ingenua intención de ganarse el afecto peronista. Decía así: "Sepan los hermanos trabajadores que comprometemos nuestro honor de soldados en la solemne promesa de que jamás consentiremos que sus derechos sean cercenados. Las legítimas conquistas que los amparan, no sólo serán mantenidas sino superadas por el espíritu de solidaridad cristiana y libertad que impregnará la legislación y porque el orden y la honradez administrativa a todos beneficiarán".

Finalmente, la proclama prometía también una supuesta equidistancia política, a través de este párrafo: "La revolución no se hace en provecho de partidos, clases o tendencias, sino para restablecer el imperio del derecho". Pero a continuación delataba su influencia clerical: "Postrados a los pies de la Virgen Capitana, invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia, hacemos este llama-



Bandera blanca: Hacia el Cabildo.

miento a todos los que integran las fuerzas armadas de la Nación, oficiales, suboficiales y soldados, para que se pongan con nosotros en la línea que señala la trayectoria del Gran Capitán. Lo decimos sencillamente, con plena y reflexiva deliberación: la espada que hemos desenvainado para defender la entraña de la Patria, no se guardará sin honor. No nos interesa la vida sin honra y empeñamos en la demanda el porvenir de nuestros hijos y la dignidad de nuestras familias".

Cuando esta proclama fue difundida por radio —y captada en Buenos Aires—, otras voces daban cuenta, también por radio, de las sublevaciones en Puerto Belgrano, Río Santiago y Curuzú Cuatía.

Copyright Primera Plana, 1969.

Próxima nota:

Operaciones de limpieza en Córdoba

A MÍ, LA SITUACIÓN NO ME
PREOCUPA PARA NADA



TOTAL, NO PAGO IMPUESTOS NI
JUBILACIÓN... DE MODO QUE NI
EL PAÍS NI YO DEPENDEMOS DE MÍ...



PERO LA GENTE, CÓMO SE
PREOCUPA!



Y DE QUÉ? ¿Y POR QUÉ
TANTO PREOCUPARSE POR
LA SITUACIÓN?



AL FIN Y AL CABO,
LA SITUACIÓN NO ES MALA



LO MALO ES
EL ELECTROSHOCK



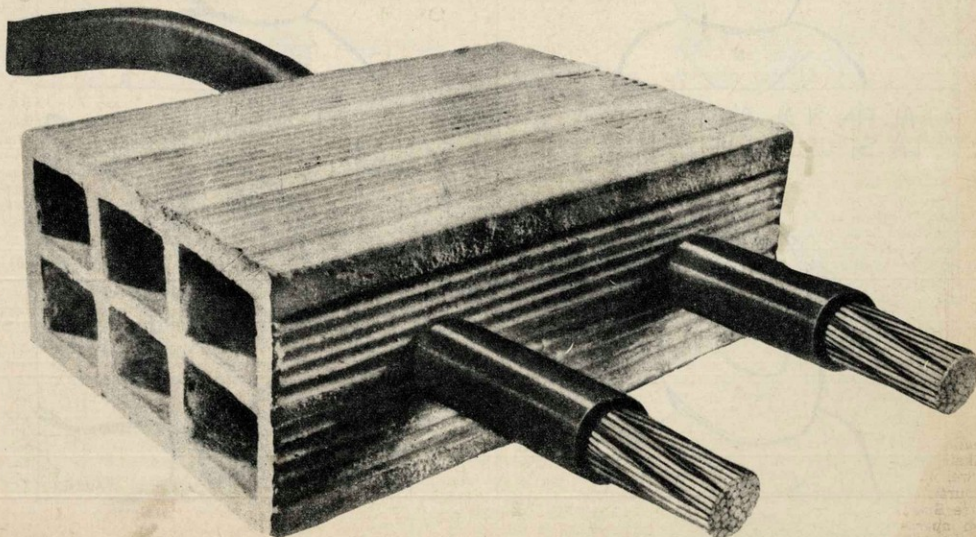
KALONDI

este ladrillo tiene cable... tiene Pirelli

Para la industria de la construcción:
la más amplia gama de conductores.
Con óptima aislación y rendimiento.
En Pirelli —la mayor fábrica argentina
de conductores— la función crea
al cable. Solicite asesoramiento a
nuestro Departamento Técnico.
Cables: para uso domiciliario, rural,
industrial y para artefactos
electrodomésticos.

electrificar... el verbo es

PIRELLI





Spassky inicia una partida. Fotos para quien trepó a la cima del mundo.

AJEDREZ: BORIS, EL DEL TALENTO LARGO

Tiene 32 años; es alto, fornido, sano, hasta buen mozo. Termina de ganar el campeonato mundial y los efluvios de su victoria no han encabezado un farrago de reverencias. De Boris Spassky, hasta ahora, nadie dijo que fuese un genio: solamente hubo que reconocerlo como el mejor jugador del mundo en actividad.

El 17 de junio último, cuando el joven de Leningrado ingresó en el Teatro de Variedades, de Moscú, todos sabían que ya era el nuevo campeón. Sin embargo, ese día debía continuarse la vigésimotercera partida con Tigran Petrosian, el titular hasta entonces. El día previo, lunes, se habían realizado cuarenta y una movidas. Spassky serpenteó hasta una posición superior; era ilusorio aguardar que Petrosian venciera: Spassky y sus analistas habrían agotado todas las variantes para conducir ese juego a un empate. Petrosian lo sabía, mejor que nadie. También, como pocas veces, reflexionó sobre la nulidad de ese medio punto: Spassky había acumulado doce puntos y, en la resolución de las dos partidas que restaban, sólo dos contrastes le impedirían apoderarse del cetro en cuestión.

Ambos caminaron hacia el tablero, en el centro del salón. Se sentaron; no se conocen las palabras que cambiaron, pero, al incorporar, el mundo del ajedrez tenía otro líder. Seguía siendo ruso, como desde 1937, cuando Mikail Botvinnik se impuso a Max Euwe, un holandés.

Durante el transcurso del match entre Spassky y Petrosian, un exclusivo aparte con los ajedrecistas dio como resultado esta insólita visión, en

la que los dos contestan enfrentados: —¿Considera que este match transcurre a un alto nivel?

Petrosian: "No siempre. Hay lamentables errores. Como participante o espectador, estuve presente en ocho encuentros por el campeonato mundial. El más flojo fue la revancha entre Tahl y Botvinnik. Ahora temo que el nuestro sea un serio competidor, en cuanto a mediocridad".

Spassky: "No; los dos hemos cometido bastantes errores. A mí, por ejemplo, nadie podrá explicarme por qué no gané la novena partida, aunque disponía de todos los fundamentos".

—¿Cómo ve a su adversario?



1966: Petrosian, el rey. Spassky reía.

Spassky: "Petrosian es un gran talento; el gran maestro más calculador del mundo. Con frecuencia me recuerda al erizo: cuando parece que lo tengo en las manos, me hunde en la palma sus pinchos y escapa".

Petrosian: "Spassky no teme a nadie. ¡Ni a Korchnoi!".

—En este momento, ¿qué piensa de Bobby Fischer?

Petrosian: "Por lo visto, a Fischer no le conviene intentar la conquista del campeonato mundial. Si quedara en el camino, sería un golpe para su reputación. De la otra manera... siempre es Fischer".

Spassky: "Creo que tiene pocas posibilidades de llegar a campeón del mundo. En torneos, ha logrado magníficos resultados, pero no en matches. Lo mismo le pasa a Korchnoi".

—¿Es difícil, para usted, este match?

Spassky: "¡Todo es difícil!".

Petrosian: "Sí, pero el más difícil fue el que jugué con Botvinnik".

La escalera al campeonato

Como guiada por una homeopática programación, la carrera ajedrecística de Boris Spassky está orlada de brillantez, mas no atropellada por precocidades alucinantes. Está lejos del Mikail Tahl que aborda el campeonato mundial a los 23 años; es el Spassky que llega a la coronación, tras un intento detenido por el mismo Petrosian, en 1966, pero con solidísimos fundamentos de perdurabilidad.

A los once años era candidato a maestro; a los 16 obtuvo el título de maestro internacional en el torneo

PASCUALINI, SIN TORTA

El domingo 18 de mayo, Heriberto Pronello irradiaba, en el autódromo cordobés Oscar Cabalén, la iluminada convicción de un profeta: "El Huayra será, pronto, una pesadilla para todos". Un enemigo implacable —el sueño— era ya su aliado; por milésima vez repetiría: "No me hace falta dormir nada más que tres horas para sentirme bien". Durante un mes, volvió a practicar ese flagelado acto de faquirismo, y el domingo 22 de junio, en el monótono óvalo de Rafaela, aquella predicción transportó hacia el éxtasis al agur Pronello: Carlos Pascualini, un jovencito, alcanzaba a quebrar el predominio Chevrolet y deshacía el maleficio que laceraba obstinadamente al Ford.

Pascualini ya no recordaba su profecía, lanzada en enero de este año, cuando Pronello le ofreció formar parte del equipo: "¿Se imaginan todo lo que representa para mí poder manejar un auto ganador?" Y, además, había dejado de estremerse: "Cuando Pronello llamó por teléfono a casa, pidiéndome que viajase a Villa María, me temblaron las piernas", dijo entonces, cuando presintió un ofrecimiento que lo arrancaría de su opacidad automovilística. A los 25 años de edad, Pascualini, un vicioso del vértigo, ya escala esa cuesta gelatinosa, anegada de incertidumbres, de suspensos y de epidérmicos cosquilleos, con dos finales únicos: la idolatría o la indiferencia.

En 1962 se lanzó a la aventura magnetizada de las pistas, en la clase entonces denominada Turismo Standard. Era casi un ignorado; su única popularidad consistía en la comprimida promoción de un nombre impreso en una lista de inscriptos. Ahora, como ocurre con todos los aspirantes a la notoriedad, genera dos corrientes de opinión: los pro Pascualini aseguran que es un piloto de futuro, con sensibilidad, arrojo y vigor. Los anti Pascualini recuerdan, maliciosamente, algunas de sus espectaculares *tortas*, y lo encasillan en la nómina de jóvenes que pueden enlutar, un día, a la actividad. Con el Huayra se fue de cola una vez, durante un ensayo, en Córdoba, y deterioró ligeramente el coche; en otra ocasión, y en el mismo escenario —Oscar Cabalén—, se destipó y volcó aparatosamente. Como salido, junto a Pascualini ileso, quedó una jalea de hierros retorcidos e inservibles.

Quizá sin proponérselo —acaso sólo una inclinación biológica—, es un imprevisto coleccionista de curiosidades: es sensato, sabe escuchar, no es tempestuoso, difícilmente se arrebatada, está invadido de reflexiones y su buen humor es, casi siempre, inalterable. Y, además, como para completar una perfecta estampa de armonías, de bienaventuranzas hogareñas, el padre es su más fervoroso admirador.

El Huayra Ford F-100 fue diseñado por Pronello, constructor de más del cincuenta por ciento del parque de la categoría; la Sport Prototipo. Hasta Rafaela, el domingo 22, acusó defectos de tenida. Allí apareció con una cola en punta que, además de suavizar las turbulencias laterales, afirmó mejor al auto en el suelo. Es una unidad bien pensada y mejor terminada, quizá la de más agradable figura entre todas. Las dos que corrieron en Rafaela —la otra fue pilotada por Carlos Lole Reutemann, quien abandonó— son la tercera y cuarta, construidas por la magia de Pronello. La primera fue destruida por Pascualini; la segunda se incendió en el Autódromo Municipal, mientras la probaba Reutemann.

Es probable que el Huayra se haya sentido muy a gusto en Rafaela; un circuito como no hay otro



El conductor de la pesadilla.

en el país; habrá que verlo en San Juan, o en Córdoba.

La prueba abrió cauces para modernas dimensiones; el motor Dodge de Bordeu insinuó mucho, a pesar de que la sobremarcha no pudo ser aplicada en las últimas 20 vueltas. Los Super, de Chevrolet, se mostraron poco ricos en vueltas: estaba previsto.

"Los mató", bramaron los *fordistas* cuando Pascualini dominó a voluntad la carrera. Los fanáticos habían padecido una larga espera antes de que esta ecliosis pintada de azul les deparase el primer triunfo de la temporada, al cabo de cuatro carreras. Enarbolando un generoso cartel blanco con letras negras, al borde del frenesí, Pascualini les había posibilitado un despliegue burlesco que, sin embargo, no llegó a horadar la impassibilidad de piedra del profeta Pronello: "Vinimos al campo para comer Liebres y comimos Chivos".♦

de Bucarest. Dos años más tarde, en 1955, se consagra internacionalmente al conquistar el Campeonato Mundial Juvenil. Esa temporada, los ojos del ajedrez se fijan en él; comparte el tercer puesto del campeonato nacional ruso con Botvinnik, Petrosian e Ilivitsky. Luego, la consolidación: se impone en los certámenes de Moscú y Riga, en 1959; de Mar del Plata, en 1960; en el campeonato nacional de su país, en 1961; de Amsterdam, en 1964; de Hastings, zonal de Moscú e interzonal de Sochi, en 1965; de Santa Mónica, en 1966, y de Beverwijk, en 1967.

Ya en 1966 se acerca al campeón mundial, Petrosian, al superar, en el Torneo Candidatura, a Keres, Geller y Tahl. En esa ocasión lo batió el frío juego posicional del armenio. Ese mes de junio comenzó a incubarse la implacable venganza de Spassky; iba a eclisionar tres años y siete días después. Para alcanzarla debió atravesar la dureza del nuevo Torneo Candidatura, cuyo sistema critica duramente el campeón: "Este es el último que soporto; si pierdo el campeonato mundial algún día, no participaré más en aquella competencia hasta que se juegue en forma de torneo, en vez de matches. El modo actual es un evento: a rendir por agotamiento".

Quizá, como medida táctica; seguramente, porque tiene el talento necesario para intentarlo, Spassky desbordó a los tres escollos que lo separaban de la segunda confrontación con Petrosian: Yefim Geller, Viktor Korchnoi y Bengt Larssen.

A Geller, ya su vencido en 1965, le sacó tres puntos de ventaja, lo que hizo detener el match con el score 5,5 a 2,5: Spassky era inalcanzable. El próximo rival era Larssen, un dinamaráqués de gastada campaña en 1968: había ganado cinco torneos, aventajando al mismo Spassky, a Korchnoi, a Portisch, a Botvinnik, a Smyslov y a Keres. Poco antes de sentarse frente al tablero, Larssen se pavoneó, alifándose de los forcejeos que había necesitado para eliminar a Portich: "Le ganará a Spassky, ganará el Torneo Candidatura y también le ganará a Petrosian". Las tres repeticiones no fueron, solamente, una muestra de escasez idiomática; también actuaron premonitoriamente: al concluir la tercera jornada, Spassky le ganaba por 3 a 0. Cuando el ruso superó la mitad de la puntuación posible (5,5 contra 2,5) el match cesó.

Spassky ganaba tiempo y energías destruyendo a sus adversarios en el comienzo. Se acercaba el instante de sentarse frente a Korchnoi, quien había eliminado con facilidad al norteamericano Samuel Reshevsky y, apelando a una sutil defensa, en la última partida, al brillante y enfermizo Mikhail Tahl. Spassky no perdió ritmo y sorprendió a todos: al completarse la cuarta partida venció por 3 a 1. Cuando el resultado estaba 6,5 a 3,5, no hubo necesidad de seguir.

En los tres procesos tuvo una importancia decisiva el ayudante de Spassky, Bondarevsky: a Geller, el campeón lo arrinconó, tomó la iniciativa, lo puso nervioso e impidió que aprovechara oportunidades; a Larssen lo dejó mover en el medio de sus ingeniosas complicaciones, y aprovechó

minuciosamente cada uno de los errores del danés; al advertir que Korchnoi fraguaba combinaciones intrincadas, esperó que el desgaste de energías lo venciera; entonces, cayó sobre él como un alud.

El 14 de abril último, un muchachón atlético, de 1,80 m, ojos verdosos, cabello corto y rubio, fue en busca de la gloria. No a encontrarse con ella sino a pelear para hacerse su dueño. En la primera partida fue vencido por Petrosian. Fue el prólogo para una característica que se habría de sostener hasta el sexto encuentro: lucha sin reservas; sólo la quinta partida concluyó sin necesidad de suspensión; las restantes mostraron el descubierto deseo de insistir por la victoria. Spassky conocía, obviamente, la importancia psicológica de los éxitos iniciales: un rival que se desmorona al comienzo es menos rival. Lo que no contaba en sus apetitos era la idéntica conclusión de Petrosian, tal vez advertido durante el proceso que seleccionó a su desafiador. Spassky tomaba las iniciativas en casi todos los juegos, pero Petrosian contraatacaba con no menor pasión.

Hasta la undécima partida, una vedette logró rondar el cerebro del ajedrez mundial, con tantas revoluciones como los nombres de Spassky y Petrosian: la casilla 5TD. En la cuarta, Petrosian cometió un error decisivo en la jugada 38: P5TD; en la quinta salvó la partida en la jugada 15, al saltar con el caballo a esa casilla; en dos jugadas consecutivas —46 y 47—, Spassky pudo obtener posición ganadora, en el noveno encuentro, jugando P5TD; curiosamente, en la undécima, meter el peón allí, en la 21ª movida, fue una grossera equivocación suya.

Al iniciarse la vigésima partida, Spassky aventajaba a Petrosian en dos puntos. Perdió, aunque rápidamente recuperó el estado anterior, en la jornada siguiente. Entabló a continuación y, en el anteuúltimo juego, realizó un sobrio despliegue, cortando las esperanzas de un milagro que remontara las chances de Petrosian. En la Argentina, mucho antes de la definición, alguien confiaba ciegamente en Boris Spassky; era Miguel Najdorf, y la magnitud de su fe se estableció por la cotización de las apuestas que ofrecía: diez a uno. "Spassky no puede perder; juego la plata que quieran y con esa ventaja", pregonaba el viejo. No fue una bravata flotante: hay pocos ajedrecistas que alcancen a reunir el collage de aptitudes que impulsa al famoso campeón. Posiblemente, una dosis de agresividad permita calificar a su juego como picante. Por ello, Spassky puede devolver a la cumbre del ajedrez un poco de alegría; la que el cibernético Botvinnik y el álgido Petrosian le birlaron; la que el explosivo Tahl aportó, durante un corto período. Para anunciarlo, no puede negarse que, en la conquista de la corona, Spassky apuntó un principio de humor, aunque bastante negro: Petrosian cedió su título el día en que cumplía cuarenta años.

Con su juventud, los espectaculares antecedentes que lo acercaron al match final, su estilo y concepción estratégica y esa sutileza en el ataque, que logró un paralelo con Alekhine, Spassky retribuyó el juicio de Najdorf. Aunque éste siga opinando que Fischer es mejor que el campeón. ♦



Trabajos en la vida del nuevo campeón mundial.

Los Profesionales



Elija cualquiera de los componentes SANSUI Electric Co. para su sistema estereofónico y descubra un nuevo mundo de realismo en el sonido... el mundo profesional de la estereofonía SANSUI.

Cualquiera de los amplificadores de control de la serie AU incorpora todos los nuevos adelantos de la ingeniería acústica logrados hasta la fecha. O si Ud. prefiere, puede seleccionar entre la línea de amplificadores con radio AM/FM preparados para las futuras emisiones de estéreo.

Bandas de mayor amplitud, menor deformación, rangos de respuesta de frecuencia más amplios y mayor separación estéreo.

Son sistemas estereofónicos con los cuales Ud. puede convivir; dóciles en sus controles, múltiples en sus funciones, perfectos reproductores de su concierto favorito, aun de los que Ud. tiene grabados en cinta magnética o alegres animadores de sus reuniones.

Si Ud. busca un nuevo sistema estereofónico o componentes para completar el que ya posee, visítelos y escúcheles... luego compare. Sólo SANSUI Electric Co. le ofrece 87 posibilidades para integrar su sistema.

Sea Ud. profesional o no, penetre en el nuevo mundo del sonido con los sistemas SANSUI Electric Co.

Sansui
ELECTRIC Co.

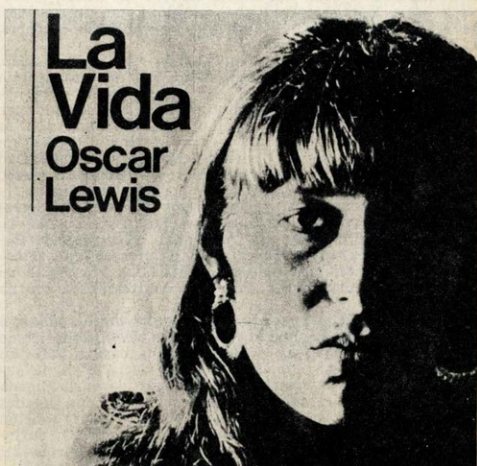
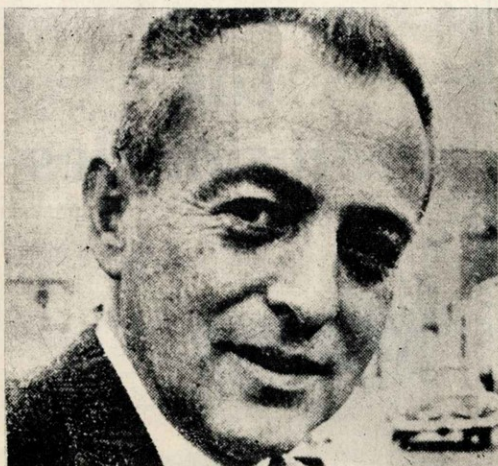
DISTRIBUIDOR AUTORIZADO



SALVI

ESPECIALISTAS EN SONIDO Y GRABACION
CANGALLO 1184 Y DIAGONAL NORTE 736

Importadores exclusivos AMERICAN DYNAMIC S.C.A. - Boulogne Sur Mer 289 - Buenos Aires



Oscar Lewis y la portada de la edición pocket norteamericana de *La vida*.

DE ELLOS SERA EL REINO DE LOS CIELOS

Oscar Lewis: *La vida* — Hace 2.400 años, Herodoto ya sabía que una de las formas más efectivas para conocer la historia es el diálogo con la gente. El método nunca dejó de utilizarse, pero pocas veces ha repercutido tan directamente como en el caso de Oscar Lewis. Desde la cuidadosa memoria de los antiguos a la fidelidad absoluta de la cinta magnetofónica, media la distancia que va de una historia donde los hombres se codean con dioses de la mitología a una realidad donde los hallazgos más portentosos de la inteligencia coexisten con la "cultura de la pobreza".

El antropólogo Oscar Lewis nació en Nueva York en 1914. Luego de viajar por distintos países, produjo un trabajo que no escapaba de los límites tradicionales: *Life in a Mexican Village: Tepoztlán*. Su nombre trascendió en 1959, cuando apareció *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. Sus otros libros: *Los hijos de Sánchez* (1961), *Pedro Martínez* (1964) y *La vida* (publicado en inglés en 1965) constituyen la expansión prodigiosa de los gérmenes depositados en la *Antropología*, donde se fundamentaban las características psicoculturales de la pobreza en tanto que categoría de un modo de vida que se transmite de generación en generación. Entre las cinco familias a que se hacía referencia, dos fueron el origen de los libros posteriores: la de Pedro Martínez y la de Jesús Sánchez, mexicanos ambos.

La vida cambia el escenario de las investigaciones de Lewis, que durante 20 años se había consagrado con admirable tenacidad a recoger taquigráfica o magnetofónicamente las conversaciones sostenidas con mexicanos pobres. Llevado tal vez por las insi-

nuaciones de algunos de sus amigos ("me sugirieron delicadamente que realizara un estudio sobre la pobreza en los Estados Unidos"), Lewis optó por Puerto Rico como un primer paso en la dirección aconsejada: la isla antillana pertenece a USA desde 1898 y los puertorriqueños son ciudadanos norteamericanos desde 1917. Seiscientos mil nativos (sobre una población total de 3 millones 500 mil) viven en Nueva York, la mayor parte en condiciones de extrema pobreza: poseen el nivel educativo más bajo de todos los grupos étnicos de la ciudad, tienen en su haber un índice elevadísimo de problemas psicológicos de diversa índole y una incidencia relativamente alta de tuberculosis. La miseria en la gran ciudad no es más que la continuación de la que sufrían en su tierra de origen. Oscar Lewis y sus colaboradores, luego de un amplio rastreo, registraron durante meses las conversaciones, los monólogos, los gestos, de una familia que habitaba La Esmeralda (un barrio pobre de San Juan) y algunos de cuyos miembros residían en Nueva York, adonde el equipo también trasladó su zona de operaciones. La selección del material obtenido ha pasado a constituir seiscientas cincuenta páginas del volumen.

La familia Ríos se compone de cinco unidades domésticas: la madre, Fernanda Fuentes —una negra de cuarenta años que vive con su sexto marido—, y cuatro hijos (tres mujeres y un varón) nacidos del primer matrimonio. La estructura del libro evoca el permanente traslado de los puertorriqueños entre San Juan y Nueva York: la primera parte está dedicada a Fernanda, que habita en la capital

de Puerto Rico; la segunda, a Soledad (25 años), y se desarrolla en la ciudad norteamericana. En un descenso cronológico que pasa por Felicitá (23) y Simplicio (21) se llega a la menor, Cruz, de 19 años, saltando alternativamente de uno a otro lugar. Una historia minuciosa, repetitiva, cargada con la subjetividad de cada relator, se dibuja progresivamente en las páginas de *La vida*. Una historia carente de patetismo —como las conversaciones cotidianas— que permite estructurar, sin embargo, otra versión desgarrante: un submundo que ha cristalizado sus formas hasta llegar a constituir una cultura. Esta otra cultura, sobre la que Lewis insiste desde su *Antropología*, es el personaje real del libro, un personaje del que no se habla pero que se descubre ordenando las palabras expresadas con la dudosa sintaxis de los entrevistados.

Lewis diferencia la pobreza meramente económica de la "cultura de la pobreza", que se descubre en los rasgos adheridos a las carencias materiales y que integra un sistema de valores, con sus formas y su lógica propia. En las ciudades modernas —donde se manifiesta— "la cultura de la pobreza es tanto una adaptación cuanto una reacción de los pobres frente a su posición marginal". "Representa —dice el autor— un esfuerzo para combatir la desesperanza y la angustia motivadas por la improbabilidad de triunfar de acuerdo con los valores y las finalidades de la sociedad en general." Esta subcultura es la que explica a los hijos de Sánchez, a Pedro Martínez y a la familia Ríos. Es significativo cómo el sexo cumple en todos los casos un papel prepon-

derante en los hábitos de los grupos estudiados por Lewis, tanto en México como en Puerto Rico. El sexo (tal vez el único poder intransferible), donde la vida de los pobres encuentra una compensación al vacío de su existencia, sirve por un lado para subrayar el machismo y por otro para cubrir diversas necesidades: hijos, placer, dinero, amor. Una sorprendente naturalidad rige las relaciones sexuales. Cuando Felicita entona una canción plena de prociadidad y alusiones eróticas, lo que se destaca no es la atención a la realidad sugerida por el verso, sino la frescura (podría pensarse en la inocencia si no fuera lo contrario) con que los niños bailan y saltan al compás del ritmo que canta su madre. La cultura marginal, esta "subcultura", se expresa igualmente en el cambio de los estereotipos comunes sobre la prostitución: el paso del papel de madre al de prostituta no requiere solución de continuidad. Las mujeres de la familia Ríos se desplazan de una a otra función, constituyendo una ética (una cultura) que los hijos incorporan a su mundo. Esta positividad, y no la sola actitud de rechazo, da consistencia al cuerpo de formulaciones implícitas en las estructuras de las obras del antropólogo norteamericano.

La vida refuerza el interrogante que universaliza la obra de Oscar Lewis: ¿un libro de antropología puede ser a su vez una novela? La respuesta, sin duda, no vendrá de un erudito discurso sobre los géneros y los alcances de un texto científico. El solo cuestionamiento está mostrando la crisis definitiva en que se debaten las viejas categorías. Hoy parece posible que un poema se desarrolle en el espacio. Y una novela, la mejor novela, puede ser, incuestionablemente, el angustioso grito lanzado desde una obra de antropología (*Mortiz, México, 1969; 648 páginas, 2.840 pesos*). ♦

MELANCOLIAS:

Un paseo por el viejo barrio

Jesús de Galíndez: Puerto Rico en Nueva York — El profesor vasco desaparecido el 12 de marzo de 1956 (y que, según todas las sospechas, fue asesinado por agentes de Rafael L. Trujillo) narra sus observaciones por el barrio puertorriqueño de Nueva York, en un libro que intenta una reconstrucción histórico-sociológica de la inmigración de Puerto Rico, mediante un elemental sondeo favorecido por amigos situados en puntos más o menos estratégicos. A través de estas excursiones, puede llegarse a conocer el límite exacto del barrio y sus orígenes holandeses, cuando apenas era un vergel donde crecían tulpanes.

Después de *La vida*, de Oscar Lewis, que ahonda rigurosamente en el mundo de los pobres puertorriqueños, el libro de Jesús de Galíndez resulta apenas una mediocre guía de atracciones turísticas. (*Tiempo Contemporáneo, 1969; 106 páginas, 550 pesos*). ♦

EL PRIMER HIPPIE

"Siempre fui un enamorado de las muchedumbres y de los caminos y, a pesar de las vicisitudes que tuve que afrontar, los mejores momentos los he convertido en poesía." A los 69 años, con dos hijos, Pedro Godoy, como otro rey Midas, se empeña en transformar todo lo que toca en versos, una tarea que viene realizando desde 1926, cuando la Editorial Claridad le publicó *A cara o cruz*, su primer libro. Para cumplir con su vocación vendió naranjas, fabricó pan, fue tipógrafo, controló entradas en las puertas de las canchas de fútbol, animó bailes populares y, lazo en mano, derribó tambores y novillos en una estancia del Sur durante varias yerras. Ahora, para poder seguir dedicándose a su pasión de hilar imágenes, cuida los autos en una playa de estacionamiento en Mar del Plata durante el estío, y en el invierno "leo, medito y escribo".

Mientras aguarda la aparición inminente de *Milonga de los caminos*, editado por el sello Fundar, con un prólogo de Ernesto Sábato ("en realidad dos largos poemas: *Aerossilvica marina* y *Del otro mineral*, en los que vuelco mis fervores por el mar y la llanura"), termina de pulir y reoasar su *Canto astrágalo* en el cual se empeña desde hace tres lustros: después piensa jubilarse como liróforo.

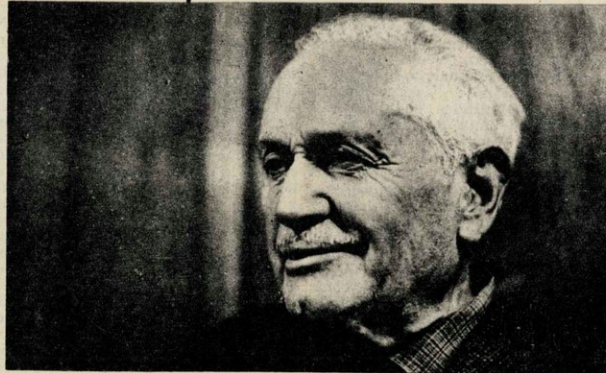
Con su cara de abuelo apacible, su pulcritud ascética (siempre vestido de gris) y sus manos fuertes de trabajador, cuando habla de la poesía busca las palabras una por una, nunca las encuentra justas, le cuesta expresarse, pregunta muy serio y se sonríe si considera que las respuestas que se le dan son exactas.

Enamorado del mundo, de las chicas con minifalda, de las naves espaciales y de la juventud, con cierta nostalgia Godoy se autodefine como un hippie *avant-la-lettre*. "Lo que ahora hacen estos muchachos lo hice yo en mi juventud, en mi madurez

y sigo haciéndolo en mi ancianidad: siempre viajé a pie cuando no tenía otro medio de transporte, porque la vida para mí tiene que ser un paisaje constantemente móvil, razón por la cual amé todos los pagos y no me afincé en ninguno." Al terminar el mes de abril, después de pulir el último automóvil confiado a su celo, se lanza a los caminos con muy pocas cosas en su bolsa de marinero: algunas mudas de ropa y, sobre todo, libros de sus poetas preferidos: Ezra Pound, Rilke, Saint-John Perse, Molinari, Borges y Girri. Con tan exiguo bagaje comienza su peregrinar por pueblos, ciudades y estancias, hasta que vuelven los calores y regresa a Mar del Plata a cuidar los autos, "muchos de los cuales son de amigos míos", como D'Arienzo, Julián Centeya, Cátulo Castillo y De Angelis.

Godoy no cree que haya sino una distancia aparente entre la juventud y la vejez y, a pesar del egoísmo de los tiempos modernos, proclama que jamás el hombre se ha dedicado a la poesía con tanto ahínco como ahora, aunque define como poesía todos los actos del ser humano. "Si hay una ruptura contemporánea entre el hombre y el sueño, la poesía tiene la misión de buscar el reencuentro", enuncia con entusiasmo adolescente.

Sin embargo, también él manifiesta su disconformidad, la única fuerza que empuja al hombre a vivir de acuerdo consigo mismo. Pero no deja de tener miedo, ese miedo al que Michaux personifica en un pequeño dios que lo arrinconea, lo amenaza, pero que le promete batallas y al cual hay que saber vencer. "Estoy seguro de que esas batallas —pontifica— serán ganadas, porque eso es lo que buscan los jóvenes de hoy y lo que bastaron los jóvenes de siempre", dice con sonrisa de duende apenas envejecido por fuera. ♦



Pedro Godoy: Todos los caminos, el camino.

Primera Plana

ENSAYOS:

El lenguaje, ese libidinoso

Severo Sarduy: Escrito sobre un cuerpo— Casi todos los artículos de este libro habían aparecido ya en la revista *Mundo nuevo*, entre agosto de 1966 y junio de 1968. Un reportaje de Emir Rodríguez Monegal a Sarduy, en el número 2, descubría de antemano las leyes que iban a regirlos. "Alguien que pertenece a la tradición cultural hispánica—admitía allí el novelista cubano— coincide forzosamente con estas corrientes actuales, porque en nosotros la estructura y la crítica estructural han sido siempre una naturaleza."

¿Se trataba, pues, de una búsqueda de relaciones en el infinito territorio del lenguaje, de una meditación sobre el pensamiento? Hubo dos pasos en ese proceso: todo lector que conoció los artículos a través de *Mundo nuevo* no pudo dejar de vincularlos a la época de su publicación, al hecho de que comentaban fenómenos (libros, cuadros) recién nacidos. Al desentrañar a Sade o a *Zona sagrada*—la novela de Carlos Fuentes—, Sarduy no se encerraba en la campana de vidrio de los objetos (textos) investigados, sino que estiraba sus pseudopodios hacia todas las esquinas del conocimiento: su lectura de Sade deriva a la vez de otra lectura (la de Pierre Klossowski en *Sade mon prochain*); su indagación de los personajes de *Zona* toma en cuenta algunas edades iconográficas—del terror, del encanto—propuestas por Roland Barthes en un ensayo sobre Grete Garbo, o desarrolla las "condiciones" y los usos del fetiche estudiados por Guy Rosolato.

Sarduy estaba ejerciendo entonces sobre el lector dos presiones simultáneas: una, temporal (la relación del texto sobre el que reflexionaba con un momento de la cultura, aquel en que el texto irrumpe dentro de ella, convertido en un fenómeno capaz de modificarla); otra, era la presión del espacio, de las infinitas aperturas del libro comentado hacia todas las áreas verbales (gramática, psicoanálisis, semiología, la parodia).

Pero, a la vez, era posible percibir una impetuosa napa subterránea en cada una de esas meditaciones, un agua que fundía en su solo cuerpo los gustos salobres y dulces de las palabras. Cuando Sarduy publica por primera vez "Del Yin al Yang" (estudios sobre Sade, Bataille, Marmorì, Cortázar y Elizondo), en el número 13 de *Mundo nuevo*, su análisis se lee como una vasta obra sinfónica cuyo tema central es una secuencia fotográfica. Sin describir las fotografías tomadas por Carpeaux en 1905, en las que se enumeran todos los pasos de una tortura china (y que Bataille reproduce en su libro *Les larmes d'Eros*), Sarduy teje con minucia las metamorfosis de esas fotos en el reino de la literatura y revela que hay una secreta identidad entre el éxtasis del amor y el éxtasis del dolor o de la muerte. Así, hablando de otros, del Otro, introduce el lector, imperceptiblemente, en una esfera donde



Primera Plana

Erotólogo Sarduy: Los travesti.

acaba hablando de sí mismo y donde la única dialéctica posible, el único erotismo válido, es el que se insinúa entre quien lee y quien escribe. Al contemplar las fotos de Carpeaux, Georges Bataille era impregnado a la vez por el terror y la voluptuosidad; para Sarduy, escribir es un acto voluptuoso—y terrible—, cuya víctima es el lector.

Cada uno de los diez artículos de *Escrito sobre un cuerpo* propone una forma diversa de posesión carnal: el amor como muerte, como asentimiento, como fetichismo, como libertad. Asumen la jerarquía de un lamido, de un suspiro, de un beso, de una penetración. Son un *travesti*: el de la palabra en sexo. Pero es la lectura completa del libro, en su progresión lógica—desde el texto sobre el Yin y el Yang hasta la reflexión final sobre "los objetos que pintan"—, la que descubre su verdadero sentido: el de un teorema erótico, el de un juego algebraico según el cual la "escritura sobre el cuerpo" es una manera—la mejor manera—de transformar el cuerpo en un acto.

Las claves de esa travesía apasionante están condensadas, sobre todo, en los capítulos dedicados a Giancarlo Marmorì y a José Lezama Lima. No por azar Sarduy descendiende a referir la trama de *Storia di Vous* (la obra maestra de Marmorì) y a describir cómo la protagonista padece su conversión en joya y acepta un tumulto de adornos sobre la cara sin pronunciar una sola palabra. El cuerpo de Vous, que es al fin "una exclamación en lo alto de una colina", un dibujo de la muerte, asoma aquí como una sexualización de la palabra, un descenso de la lava verbal hacia la Pompeya de la escritura. Algo semejante a lo que ocurre con *Paradiso*, de Lezama Lima, donde las imágenes operan—como en Góngora—por "duplicación, por espejeo". Sarduy sostiene que las metáforas de Lezama (el hecho lingüístico) descifran la realidad, obran como conjuro, suscitan lo real mediante una suerte de magia fonética. *Escrito sobre un cuerpo*, pues, pretende, como las religiones védicas, que nombrar un

objeto es darle vida, que toda palabra es un alumbramiento y un orgasmo.

El método de trabajo es laberíntico: el artículo sobre Lezama Lima se corrige varias veces a sí mismo, muestra las entretelas de la escritura, y repite—hasta una medida infinitesimal—el procedimiento de Velázquez pintándose en el acto de pintar *Las Meninas*. Un ejemplo: en la página 65 se lee "escarabajo, mariposa en el vidrio de un pisapapel"; en la 67, "eliminar la imagen del escarabajo en el pisapapeles". Ese juego de muñecas rusas que esconden siempre otra muñeca más pequeña dentro del cuerpo es el que acaba por hipnotizar al lector. Quienes conocen *Gestos* (1962) y *De dónde son los cantantes* (1967), las novelas de Sarduy, no podrán menos que advertir una ceremonia de travestismo en el centro de este libro: sentirán que las meditaciones críticas del autor son el autor, que los espejos literarios y plásticos donde él se mira tienen el valor de un vestido con flores, de un sombrero conifado, de un espectáculo erótico cuyos protagonistas son Sarduy y el propio lector. Porque basta abrir este libro para tener el cuerpo escrito, de pies a cabeza (*Sudamericana*, 1969; 110 páginas, 280 pesos). ♦

NOVELAS:

Muerte, ¿dónde está tu victoria?

Antonio Di Benedetto: Los suicidas— En 1967, Gabriel García Márquez, Leopoldo Marechal y Augusto Roa Bastos, encargados de adjudicar el premio del Concurso de Novela Primera Plana-Sudamericana, mencionaron especialmente esta novela. Tras el seudónimo correspondiente estaba Di Benedetto, un mendocino nacido en 1922 que ya había propuesto otras lecturas inquietantes: entre ellas, la de *El silenciero*, una cumbre casi inadvertida en la literatura argentina*. En aquella novela ya fue posible descubrir que la pesadilla kafkiana renacía, con otra cara, en la Argentina; que el absurdo que ensombreció a Camus había encontrado un talentoso manipulador cuyano. En *El silenciero*, el taladro que carcome la conciencia humana es el ruido; en *Los suicidas*, la muerte o la tentación de la muerte. Desde luego, se trata siempre de la misma cosa.

La chispa que pone en funcionamiento la maquinaria es, precisamente, una cita de Camus: "Todos los hombres sanos han pensado en su propio suicidio alguna vez". Di Benedetto no cita en vano: la estructura metafísica de *Los suicidas*, y hasta la telegráfica austeridad del estilo que guía al lector a escopetazos, se inspira en el Camus para quien la única cuestión filosófica válida es si vale la pena vivir.

"Mi padre se quitó la vida un viernes por la tarde. Tenía 33 años. El cuarto viernes del mes próximo yo

* Premio Necochea 1964, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 131 páginas. Los otros libros de Di Benedetto: *Mundo animal*, 1953; *El Pentágono*, 1955; *Zama*, 1956; *Grot*, 1957; *Declinación y Angel*, 1958; *El cariño de los tontos*, 1961, y *Two Stories*, 1965.

tendrá la misma edad", empieza el actor de *Los suicidas*, un periodista al que Di Benedetto somete, sádicamente, al trabajo de preparar una serie de artículos sobre autohomicidas. El lector se entera de los puntos de vista de Hume o de Kant, comparte la condenación del creyente o la indiferencia del escéptico. Tras este panel semitransparente se erige una historia cuyo final es la angustia, el traspapelamiento de los cadáveres; pero también, de algún modo, la derrota de la muerte y el triunfo del escritor.

Porque si bien el acopio de noticias sirve para distraer al libro de su camino (tal vez con premeditación), no basta para impedir que el baile en la cuerda floja, una especialidad de los protagonistas, capture la atención del lector. Di Benedetto parece lo bastante avezado como para escribir y ejercitarse en literatura al mismo tiempo: no sólo maneja las Palabras Mayores; orilla, también, los territorios del periodista, del redactor de policiales y hasta —al final, por supuesto— es capaz de sorprender a quien lo lee.

Cosas que no importan demasiado, considerando lo que preocupa a esta novela, recomendable por mejores razones que las literarias. No hace falta rebajar *Los suicidas* a la moraleja, pero hay que recordar —la novela obliga a recordar— que, aunque sea cierto que todo hombre sano pensó alguna vez en su suicidio, Camus se destruyó en un accidente automovilístico, Kafka fue minado por la enfermedad y Freud (que tal vez hubiera sido capaz de adivinar en esos trastornos una forma del suicidio) gastó barba longeva. Di Benedetto, por su parte, habrá de concebir otras páginas valiosas. Así lo sugiere su obra anterior y ésta.

"La noche sigue", denuncia la última frase de *El silencio*. "Así se nace", declara el final de *Los suicidas*. Pero no es el nacimiento o la supervivencia el fin del asunto; se trata de obtener todos los triunfos en la interminable Partida, en la que la muerte es, después de todo, derrota. Esto es lo que intenta Di Benedetto; esto, lo que obliga a explorar un libro que, además de Entretinimiento de Lectores, puede llegar a ser el perfecto Manual para Presuntos Suicidas (*Sudamericana*, Buenos Aires, 1969; 165 páginas, 490 pesos). ♦



Primera Plana

Di Benedetto: *Club de suicidas*.



Debut 2 de julio
TEATRO
EMBASSY
Suipacha 751

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA
EL TOMO XXVII

Precio: \$ 2.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1°, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



En Invierno

el sol está en Tucumán

DIRECCION DE TURISMO Y PARQUES PROVINCIALES

Laprida 79
TUCUMAN

Diag. R. S. Peña 560
BUENOS AIRES

Entre Ríos 1769
MAR DEL PLATA

LA VIDA EN MISIONES, por Horacio Quiroga

En 1909, Horacio Quiroga se instaló en Misiones, tierra que conoció por primera vez en 1903, cuando acompañó a Lugones en su expedición a las ruinas jesuíticas. Allí vivió seis años y sus artículos periodísticos de este lapso prefiguran no sólo algunos de sus grandes temas, sino también un estilo literario que comenzaba a definirse. Los dos fragmentos incluidos en este anticipo pertenecen a dicho período y forman parte del tomo VI de sus *Obras inéditas y desconocidas*, que, bajo el título de *La vida en Misiones*, publicará ARCA de Montevideo, con dirección y plan general de Angel Rama y un prólogo de Ruffinelli.

El regreso a la selva

Después de 15 años de vida urbana, bien o mal soportada, el hombre regresa a la selva. Su modo de ser, de pensar y obrar, lo ligán indisolublemente a ella. Un día dejó el monte con la misma violencia que lo reintegra hoy a él. Ha cumplido su deuda con sus sentimientos de padre y su arte: nada debe. Vuelve, pues, a buscar en la vida sin trabas de la naturaleza el libre juego de su libertad constitucional.

Regresa a la selva. Pero ese hombre no lleva consigo el ánimo que debiera. ¡Ha pasado tanto tiempo desde que colgó tras una puerta su machete de monte! Sus pasajeros retornos al bosque apenas cuentan en la pesada carga de ficciones que no ha podido eludir. Quince años de civilización forzada concluyen por desgastar las aristas más cortantes de un temperamento.

¿Sobrevive, agudo como en otro tiempo, su amor a la soledad, al trabajo sin tregua, a las dificultades extenuantes, a todo aquello que impone como necesidad y triunfo la vida integral?

Cree que sí. Pero no está seguro.

Tras largos, muy largos días de viaje estival, surgen por fin una tarde a su vista, allá a la distancia y en lo alto, los eucaliptus y palmares de su casa. ¡Su casa de piedra, su meseta, sus bambúes!

En cuanto a sus inquietudes de otro orden el tiempo dirá.

Al ser cogidos de improviso por el ambiente, la soledad y la luz de un país nuevo los sentimientos del viajero sufren un profundo desajuste. Las ideas y emociones del sujeto se hallan sometidas a breves y constantes sacu-

didas que cohíben su arraigo. Pasa aquél los primeros días atontado, como si viviera haciendo apenas pie sobre un existir falaz: ni lo que ve es lo que parece ser, ni sus impresiones son ciertas, ni él mismo es ya más lo que ha sido. Flotan, él y cuanto le rodea, en una atmósfera de vaga alucinación que por fin se disipa, dejando de nuevo al viajero en tierra firme con su equilibrio recobrado.

Esta crisis de adaptación dura apenas breves días, salvo en aquellos casos graves en que el viajero, el novato, cae desde los primeros instantes en un asiento, donde permanece las horas volviendo pesadamente los ojos a uno y otro lado, como si el banco que oprime fuera la única realidad en la irrealidad mareante del crudo paisaje que no quiere dejarse asir.

Nosotros —o casi todos nosotros— estábamos desde largo tiempo atrás iniciados en el ambiente tropical. Ninguna novedad podíamos esperar del cambio de vida, hartos conocía nuestra. Mas mi mujer y su tiernísima hija abrían por primera vez los ojos al sol de Misiones. Todo podía esperarse en tan pobres condiciones para la lucha menos el perfecto equilibrio demostrado por una y otra ante las constantes del nuevo país. Madre e hija parecían gozar de una larga y prolija inmunización que acaso los lazos de la sangre y del afecto expliquen en gran parte.

Todo podía esperarse, en efecto, menos la niebla de alucinación en que me hallé envuelto las primeras semanas. Viví y obré sin lograr hacer pie en un suelo, casi natal. Como novato, me hallé en Misiones sin conciencia de la flamante realidad. Sentí como aquél la fuga de todas las cosas ante mi mirar extraño, y vi interpuesto entre mi percepción y el paisaje ese velo in-

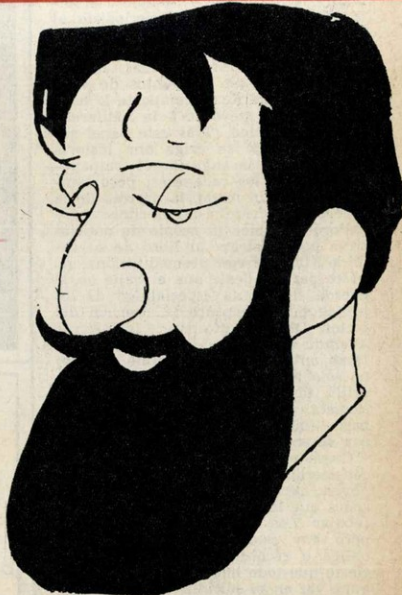
franqueable con que la naturaleza virgen resguarda su lastimante desnudez.

¿Qué explicación podía tener este fenómeno, de no hallarla en la obra lenta y corrosiva de tres lustros de vida urbana, infiltrada a pesar de mí mismo hasta las más hondas raíces de la individualidad? ¿Podía ese lapso de tiempo haber trasmutado mi albedrío selvático en el malestar y la incomodidad de un recién venido?

No era posible. Algo, fuera también de mi percepción, debía dar razón de este vaho maléfico.

Halléla por fin cuando la sequía, que comenzara cuando llegáramos allá, cobró —¡como tantas otras veces!— caracteres de desastre. Decíase que desde la gran sequía de 1905 no había visto la región tan profundamente agotadas y reseacas sus fuentes de agua. La tierra roja y calcinada, en efecto, no guardaba hasta donde se la sondara, rastro alguno de humedad. No se veía en el suelo más que una red de filamentos lacios y resecos, y en el aire un constante y lento vagar de briznas quemadas. Sentíase la sequía en el humo en suspensión de los rozados, en la ansiedad general, en el ambiente de desolación de que parecían infiltrarse hasta el confin los mismos postes del alambrado. Y esto acentuándose día tras día con una perseverancia y una severidad que arrebatada toda esperanza de resurrección. Ella me salvó, sin embargo, al exigirme todas las fuerzas para una lucha que ya más de una vez había librado.

Tuvimos que corretear en busca de agua para el consumo de la casa —nuestros pozos estaban agotados—, y librar esa agua de las avispas que la saltaban. Tuvimos que acudir a bañarnos en la casa de un vecino. Bebia-



mos agua caliente que traíamos en coche, en un tamborcito de nafta, y que escatimábamos hasta la sordidez. Perdimos la mitad de los postes por el fuego, vimos enfermarse uno tras otro los cedros, vaciarse en goma los naranjos y samuhús. Y cuando esta lucha y esta sequedad que persistían a través de la noche asfixiante habían ya obrado sobre mí como un tónico, llegó un acontecimiento nimio y trascendente a la vez a afianzar con su nota peculiarísima mi creciente bienestar.

Un mediodía de fuego llegó el muchachito de casa a decirnos que a la linde del monte a 80 metros de casa, había una enorme víbora dormida. Tan grande, según él, que no se había atrevido a matarla.

Debo advertir que mi mujer no había visto aún una víbora. Para ella como para todas las gentes urbanizadas, aquel animalito era el símbolo del peligro tropical. Interesábase, pues, asistir a la reacción que dicha víbora, pequeña o monstruosa, iba a despertar en mi mujer.

Fuimos todos allá. Mi hijo levantó en el camino un trozo de bambú, considerando con justicia que mi reciente lesión de la mano cohibiríame la libertad de movimiento. No quise, sin embargo, privarme del singular gusto de ular a la yarárá, y enorme, como pudimos comprobar en seguida al hallarla en la penumbra muy densa del monte donde en efecto parecía dormir.

El golpe que le di tras la cabeza fue suficiente para dejarla fuera de combate, a pesar del ligero aspecto de mi bambú. Pero, como observamos juiciosamente, una cosa es el leve peso de una caña cuando se juguetea con ella distraído, y otra cuando se toma por puntería el cuello de una sólida yarárá.

Como desde el primer instante no hubiera llamado la atención el grueso del animal y las ondulaciones que corrían a lo largo de su vientre, procedimos a su discción.

Allí, envueltas aún en la tenue tela que era cuanto quedaba del huevo original, revolviábase en el seno materno 23 yarárás a punto de nacer. Algunas de ellas abrían la boca al ser solicitadas, prontas a morder, y a matar. Eran veintitrés, todas iguales, pues las medidas tomadas acordaron de 29 a 30 centímetros para cada una. Todas tenían en la cabeza el dibujo característico de la especie a que pertenecía la familia. Sólo en dos o tres de aquéllas pudimos observar algo parecido a una cruz.

Hoy la extensa prole descansa en un gran frasco de alcohol, a cuya cavidad sus lacios cuerpos se han adherido dócilmente.

Regresamos satisfechos a casa, pues un retardo de breves horas en sorprender a la yarárá madre no nos hubiera infestado con 24 víboras esa ala del monte que nos sirve de parque.

Mi mujer se mostraba también satisfecha por la tranquilidad con que había resistido el primer embate de la selva, no obstante ser aquel reptil, según creo, el primero que veía en su vida.

Por mi parte, regresaba con el alma en plena paz. La selva y la víbora habían puesto por fin su sello definitivo a mi recobrada salud.

El arte de cazar en los bosques de Misiones

Un cazador de monte requiere dos condiciones esenciales: el conocimiento de los rastros y la facultad de orientación. Esta facultad es realmente asombrosa, y si ella puede ser innecesaria en las cacerías de llanura, en los bosques es primordial. Supóngase una selva inextricable, densa hasta ahogar el sol, y de vegetación y terreno uniformes. No hay modo de avanzar media cuadra o efectuar una corrida circular, sin perder absolutamente la conciencia de dónde se está. Si los avances, ahora, duran desde el amanecer hasta el crepúsculo, y las corridas tras las piezas han ocasionado, no uno, sino cuarenta círculos y contracírculos, fácil es suponer la remota probabilidad que tiene un buen hombre de saber hacia qué rumbo precisamente está su casa.

Este conflicto no preocupa al verdadero cazador. Está donde esté, dé las vueltas que quiera en el monte, sabrá siempre qué dirección es menester seguir para hallar la entrada del monte. Hay casi siempre indicaciones que el cazador utiliza. Por ejemplo, la dirección del viento, que ha tenido buen cuidado de observar al principio. Concluida la cacería, nuestro hombre levanta la cabeza y mira, allá arriba, en la cima de los árboles, la inclinación de las ramas.

Otras veces, cuando la pieza no se ha internado mucho, vuelve sobre su propio rastro, es decir, por el corte que su machete ha ido haciendo en la maleza al pasar. Pero cuando los perros acorralan al animal, ya no se hacen piques con el machete; los brazos y la cabeza en cuña, el cazador se lanza por entre la maleza, arrollándolo todo. Y, a veces, también, el sol y el viento faltan. ¿Qué impulso inconsciente indica al cazador que por aquí justamente, y no por allí, se va al sitio del monte por donde se entró? Ellos, como nosotros, lo ignoran en absoluto. "Porque sé —responden—, ¡pero es que por aquí debemos ir!" Como se ve, la explicación es convincente.

Los perros, luego, son un factor de primera fuerza. El perro de monte es, por lo general, un animal alto, enjuto, en cuya ascendencia hubo sin duda un lebre. Conservan mucho del tipo originario, en especial la delgadez del cuerpo, que los cazadores estimulan con la escasa comida.

Perros delgados, en verdad, hay muy pocos: perros flacos, flacos hasta el esqueleto, casi todos. A más, casi todos también reumáticos. Pasan el día tirados en un rincón, huraños y al caminar arrastran dolorosamente las patas.

Pero estas bestias miserables cambian súbitamente de aspecto al menor apremio de caza, y son las mismas que

corren, luchando siempre, catorce horas seguidas tras un tapir o un tigre. Luego quedan una semana tullidos, hasta una veves ocasión.

A veces se internan dos o tres leguas en el monte. Vuelven sobre su propio rastro o guiados, cuando están cerca, por la voz del cazador. Raramente abandonan una u otra de estas dos guías, y parecen en caso inferiores, como orientación, al hombre.

Un perro, sin embargo, iba todas las semanas con su amo desde Apóstoles a Posadas. El camino tiene una marcada curva. Una mañana, el perro en cuestión se dio cuenta de que su amo había partido sin él, y se lanzó hacia Posadas; pero en vez de tomar el camino único que conocía, marchó a través de los campos, en línea recta a Posadas, convencido, evidentemente, de que con esta maniobra acertaba mucho el camino. Pero es posible que no abunden animales así.

El conocimiento de los rastros es, como se supondrá, capital para todo cazador. La diferenciación de uno y otro no es difícil, a excepción de algunos con escasa diferencia de aspecto, como el del venado y el del pecarí, o de otros que pueden ser confundidos por la edad de los causantes: el de un cachorro de tigre, por ejemplo, y el de una onza o yaguaritica, pueden ser perfectamente iguales.

El escollo grande del estudio de un rastro está en averiguar si es fresco o no, es decir, si remonta a menos de dos horas.

Más allá de este plazo, se considera viejo, por la razón de que el olor del animal se ha desvanecido ya, y los perros no pueden por lo tanto seguir el rastro.

Esta debilidad del olfato es el gran defecto de los perros de monte, y cuando se recuerda que en los certámenes de perros de caza es eliminado aquel que después de veinticuatro horas no es capaz de seguir el olor dejado por un pedazo de arenque arrastrado por el suelo, al recordar esto se ve cuán poco se puede contar con nuestros perros, maravillosos, por otro lado, en cuanto a tenacidad, bravura y resistencia.

Las condiciones de la atmósfera influyen también poderosamente. Así, en un día seco, apenas si persistirá dos horas el tufo de la bestia; y en mañanas húmedas, en cambio, puede ser perceptible a un perro hasta cuatro horas después.

Desgraciadamente la caza, que abunda en épocas de sequía, se entorpece mucho por el rápido desvanecimiento del tufo.

La intensidad de éste está muy lejos de ser igual en todas las bestias. El del tigre es terriblemente fuerte, y sensible aun para el hombre; persiste mucho tiempo. El del tapir o anta se pierde, en cambio, con gran rapidez. No así el del venado, cuya intensidad compite con la del tigre. El del tateto es fuerte, pero no dura; el del tatú persiste largo tiempo. ♦



Primera Plana

Sutherland & Bonyng, Cossotto & Vinco: Un acuerdo entre damas.

MUSICA: EL FINAL DE NORMA

Lentejuela más, palabrota menos, la atmósfera del Colón, en la noche del sábado 21 de junio, no se diferenciaba demasiado de la de una cancha de fútbol o un ruedo taurino. Al fin de cuentas, aunque aderezada con jarabes de Bellini, se trataba de una contienda deportiva: Sutherland vs. Cossotto en *Norma*, el match del año. La dirección del teatro ejerció una vieja astucia, siempre efectiva: trasladó la primera función del espectáculo, de la velada de gran abono que lógicamente le correspondía, a un sábado nocturno, "para evitar —comentaba un enterado— al mismo público que repudió a Sutherland en *La Traviata*". La maniobra es de eficacia relativa, pues se puede controlar a los abonados pero difícilmente a los fans (¿o claque?) de las alturas; y, para esta *Norma* inicial, los efectivos estaban simétricamente dispuestos a ambos lados del inmenso hemiciclo —por allá donde las musas de estuco se codean con los putti que simbolizan cada nota del pentagrama y con las cartelas con apellidos de operistas ilustres—; a la izquierda los sutherlandianos, a la derecha los cossottianos.

Los antecedentes prometían una cruenta disputa. El debut de la australiana como Violeta Valéry, poco o nada satisfizo a los partidarios del bel canto, y las circunstancias agravantes (ver número 335) condujeron a exasperaciones, tal vez injustas en alguna medida, pero brotadas de un indudable amor por aquel deporte. Cossotto, por su lado, ostenta en su dossier una foja temible: en junio de 1965, durante la última representación de —precisamente— *Norma* en la Ópera de París, en el mismo papel de Adalgisa que el Colón le confió este año, redujo al

anonimato nada menos que a María Callas, cuando, en el famoso dúo de las dos sacerdotisas, lanzó un do sobregado que paralizó a la Divina, tornándola inaudible. En ese momento hubo circunstancias muy especiales: las deficiencias físicas de Callas parecen haber sido notorias, y en la primera función del melodrama de Bellini, el 29 de mayo, entonó *Casta Diva* en un *pianissimo* perversamente comentado por la crítica. Giulietta Simonato era Adalgisa entonces, y María la ensalzó públicamente, un elogio que —según las lenguas aviesas— enfiereció de celos a Cossotto, quien debía ocupar de inmediato el lugar de la rival de Norma por el amor del romano Pollione.

Entonces, en la postrera función, Cossotto —así lo describe el crítico parisense Claude Samuel— "bruscamente sacó las garras: difícilmente se le puede reprochar que lanzara y mantuviera demasiado tiempo un insolente do sobregado, pero lo que los callasianos no perdonarán es haber modificado sin aviso la puesta en escena de Franco Zeffirelli para desconcertar a su rival" (se sabe que Callas es miope hasta un grado cercano a la ceguera; se aprende de memoria la ubicación de cada trasto en el escenario para no arruinarse una nariz no precisamente sobre, pero que es la única que tiene).

¿Y por casa?

No hubo —y se notó mucho— ningún Zeffirelli como *régisseur* de la flamante *Norma* del Colón: apenas un modesto Sandro Sequi, el mismo de la desdichada *La Traviata* del mes pasado, quien tuvo un solo y módico acierto

al final, cuando la sacerdotisa y su amante, entregados a la hoguera en castigo por haber cometido indiscrepciones, se cubren con una misma capa luctuosa. Lo demás fue totalmente convencional, con idas y venidas previsibles en una vestal que ha faltado a sus votos y para colmo con un enemigo, y a quien el libreto le reserva todavía la revelación atroz de que el causante de su ruina ahora coqueta con la virgen restante. Despojado de sus atributos melódicos, el argumento es idéntico al de cualquier tango; Bellini y su libretista supieron infundirle un aliento dramático que roza la tragedia y que ha servido en gran parte para mantener al mamotreto en el *cartellone* durante más de un siglo. ¿Qué cantante no sueña, si sus medios se lo permiten, colgar a Norma en su panoplia, o ser la Adalgisa que le disputa el terreno, en la ficción y en la realidad?

Los cazadores de escándalo salieron, esta vez, defraudados. Porque hubo, con toda evidencia, un *gentlewoman's agreement* entre las dos divas. Sutherland, decidida a cancelar el grave error cometido al debutar en Buenos Aires con un papel —*La Traviata*— que sólo le conviene en el primer acto, no podía arriesgarse a que Cossotto le birlara la función; los cuatro años transcurridos desde su victoria sobre Callas han madurado a la mezo, le han permitido comprender que, si de todas maneras tiene al público porteño metido en el bolsillo, ¿para qué complicarse la vida con un *tour de force* puramente vanidoso? De ambas partes privó la sensatez, y el resultado fue —*mise-en-scène* y orquesta aparte— correcto. En realidad, tan sólo salieron perdiendo los puros admiradores

de la música de Bellini, por estas y otras razones:

- porque las diferencias de timbre y caudal de voz entre las divas son tan profundas, que mal pueden conciliarse en los encuentros que el autor (acaso con una perfidia que respondía a rivalidades de la época) les propone;
- porque también los temperamentos de ambas cantantes se enfrentan, mucho más allá de los vericuetos del libro: el ardor mediterráneo de Cossotto no se compagina en absoluto con la frigididad expresiva de Sutherland, capaz de amagar el asesinato de sus hijos (ficticios) con menos ímpetu que al atacar, después de la función, los canelones a la Rossini en el restaurante *Zum Edelweiss*;
- porque las licencias que las dos se permiten para soslayar riesgos y asegurarse impactos demagógicos, tergiversan la escritura hasta aproximarse a la irreverencia;
- porque hay algo más en *Norma* que el duelo entre soprano y mezzo: hay una partitura compleja cuya conducción exige un controlado estilo que el director Richard Bonyngue (marido de la Sutherland e impuesto por ella en el podio del Colón) descuida sin preocuparse más que de la querrela de las dos damas, con falta de imaginación e impurezas técnicas notorias;
- porque los arrebatos de divismo y el afán de conciliar llegaron al extremo de que Bonyngue (responsable total del espectáculo) dividiera absurdamente el cuarto acto en dos partes, para que el bajo Ivo Vinco, marido de Cossotto, pudiera recolectar unos magros aplausos después de un aria entonada con evidente fatiga;
- porque las torpezas del director comprometieron la eficiencia del coro, siempre un punto alto en la cotización de la sala de Plaza Lavalle.

Si esta vez la Sutherland estuvo vocalmente mejor que en *La Traviata* y la Cossotto menos brillante que en *El trovador*; si el tenor Charles Craig cantó con acierto, y los decorados de Pier Luigi Pizzi son feisimos, el saldo es discreto y el show se vuelve memorable tan sólo a la hora de la financiación. ♦



Teatro Colón

Norma: *El match de la temporada.*
(Craig, Sutherland)

MUSICA:

El abad está en la vanguardia

Pasó por Buenos Aires, donde dio cursos en el Instituto Di Tella, con el ritmo vertiginoso de quien debe cumplir múltiples compromisos, pero no se desanima y los ejecuta en tiempo, y con el humor que nunca lo abandona. Luis de Pablo, compositor vasco de vanguardia, vive en Madrid —un enorme pizarrón, colgado en su estudio, hace las veces de carta de vuelo para no quedar en falta con nadie— y distribuye sus trabajos por todo el mundo occidental.

La Opera de París ha decidido soltarse las trenzas con un experimento que le encomendó: *Protocolo*, para dos cantantes, actores y orquesta. En la misma ciudad, las Journées Musicales piensan engalanarse con su *Quasi una fantasia*, para sexteto de cuerdas y orquesta ("el sexteto se empera



Primera Plana

Luis de Pablo: "En realidad, ya no sé para qué escribo".

en tocar la *Noche transfigurada*, de Schoenberg, y la orquesta trata de impedirselo, denodadamente"), que durará ocho horas. Y el músico acaba de terminar *Heterogéneo*, una suerte de collage para órgano, dos locutores y conjunto sinfónico, por el que transita casi todo el Gran Repertorio del siglo pasado, desde los nueve mamotretos de Beethoven hasta los engendros más epidérmicos de la producción de consumo (incluye tres pasodobles), sin olvidar a Schubert, Schumann, Brahms, Berlioz y Wagner. "En realidad —reflexiona de Pablo cómicamente serio— debí dedicárselo a von Karajan, pues en media hora paso revista a todo su catálogo favorito."

Ahí no terminan las travesuras de *Heterogéneo*: los recitantes fingen al final una escena de amor, con el tono agorero y sollozado de los radioteatros, mientras leen textos extraídos de un tratado de Geología, otro de estructuralismo, algún periódico del día, novelas de ciencia ficción y eróticas, ensayos de Economía y Política. Salvo —naturalmente— en el caso de los

diarios, todos los demás libros llevan marcadas, en la partitura, la página y la cantidad de palabras que deben leerse. "Esto lo hago —explica—, aun contrariando las tendencias aleatorias, porque la obra me ha sido encargada por un festival alemán, y si a los alemanes no les indico el lugar exacto, no van a saber qué hacer con el libro."

Regordete, con cierto aire de abad travieso que conoce el mundo y se burla suavemente de él y de sí mismo, el compositor informa: "Para hacer todo esto, hay que tener el coraje de saber equivocarse; el solo hecho de vivir implica el riesgo del error". Y, ya en el plano de la teoría, postula: "Pretender, como algunos, que la música es intocable, inmóvil, es igualar al compositor con un bufón".

La novela de Thomas Mann *Doktor Faust* y el código técnico de Olivier Messiaen lo indujeron a las audacias del serialismo. En 1953 nació su opus 1, *Cinco invenciones para flauta o violín y piano*, un paso hacia el *Coral* para sexteto de vientos, donde ya de Pablo ubica sus balbuceos en un plano más

coherente, del que ha de brotar una cadena de obras, cada una de las cuales se eslabona exactamente con la anterior.

Empadronado en las técnicas aleatorias, en donde el azar regentea los factores constructivos (su obra *Móvil* es la primera de esa clase que se escribió en España), de Pablo lanza sucesivamente otras ocurrencias: *Radial*, una pieza para orquesta que se escuchó en el Colón, el *Libro del pianista*, *Polar* —uno de sus trabajos capitales—, para once instrumentos, *Condicionado*, para flauta en Sol, *Prosofia*, *Recíproco*, *Tombeau*, *Cesuras*, *Escena y Ejercicio*.

Director del grupo Alea, de Madrid, organiza conciertos en los que alterna lo novísimo con lo primitivo: música copta, balinesa, javanesa, irania, árabe. Pero fue en Buenos Aires donde formuló su declaración más revolucionaria: "En realidad, ya no sé para qué escribo, porque empiezo a no creer más en los conciertos, pero no me importa. Tal vez algún día toquen música en los supermercados. Me da igual". ♦



Primera Plana

Bloom: "No queremos competir".

VISITAS:

Los tres días de Mister Bloom

James Joyce hizo recorrer a Leopold Bloom, en su *Ulises*, los vericuetos de Dublín en una jornada, desde la mañana hasta la noche. Los azares empresariales han conducido a Julius Bloom, un Bachelor of Arts de 57 años, a compenetrarse del ambiente musical porteño en apenas tres días, con el objeto de planear los recitales y conciertos que, dentro de dos años y medio, se albergarán en el auditorium del Sheraton Hotel de Buenos Aires, un mastodonte a construirse a la vera de la Plaza Británica y de la Torre de los Ingleses, cuya piedra basal fue puesta el jueves último.

A poca distancia de allí, en su suite del Plaza, Bloom informa que su intervención parte del cargo que ejerce en el Carnegie Hall, la más antigua y tradicional institución musical de usa, de la que es directivo. Atildado y ceremonioso, poseedor de un castellano muy fluido, "que aprendí en el colegio y leyendo mucha literatura latinoamericana", también actúa dentro de la especialidad en la Universidad Rutgers y es miembro del Consejo de Desarrollo de Greater Newark. "Volveré dentro de tres o cuatro meses —enuncia— para practicar el estudio de mercado, que es el primer paso a dar si queremos hacer una obra útil y eficiente."

La empresa propietaria del Sheraton tiene en carpeta la erección de seis u ocho hoteles de primera línea en distintas capitales latinoamericanas, cada uno con su propia sala de conciertos (la de Buenos Aires alorará 330 butacas). La labor de Bloom, a largo plazo, consistirá en armonizar las labores de todos estos auditorios. "No tenemos la intención de competir con nadie —aclara con una cortesía más británica que norteamericana—, sólo nos interesa contribuir a un mayor intercambio entre países." ♦

ALMACENES:

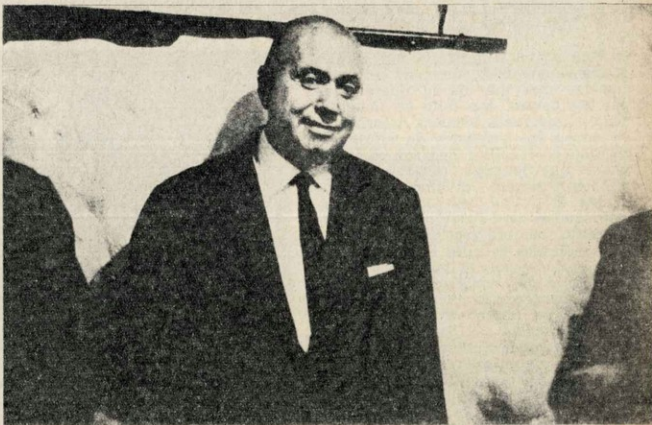
Donde van los que tienen intacta la fe

Cuando la "ley Palacios" (de profilaxis social) obligó a disolver y cerrar el pujante pero siniestro *vestíbulo* de Doña Paula —que funcionaba en el edificio del almacén y hospedaje *De las Caldas del Rey*, en Balcarce, entre Independencia y Chile—, la ya entonces madura empresaria ocupó un local vacío que solía codiciar desde sus antiguos predios, e imaginó el *Volga*.

Más de treinta años después, Edmundo Rivero y Julio Alvarez Vieyra, paseando por el Bajo, divisaron la esquina. "Era una tarde de otoño, hace dos años, cuando el proyecto de abrir un local propio nos obsesionaba y recorriamos San Telmo, buscando a la deriva", recuerda el cantante. Luego,

podrían planear. Lo que no falta, en cambio, es un ambiente de resignación frente a las reacciones de la audiencia. Cuando alguien toma unas copas de más, grita o molesta a los intérpretes, los mozos parecen volatilizarse y todo el elenco se limita a esperar que el parroquiano "se calme, porque a lo mejor consumió demasiado para echarlo ahora".

El show comienza con la ya vacía perfección de Salgán-De Lío, y alcanza su ápice cuando un cordobés sin edad acomoda el bandoneón y la sonrisa sardónica sobre el exiguo escenario. El sonido (anterior a Troilo, más tierno y canyengue que el de cualquiera de sus seguidores) que Ciriaco Ortiz vierte, con un aire absorto y dichoso, alcanza a desvanecer la angustia de los *fermanes* lingüísticos que Horacio Ferrer aseta a un público indefenso. Con gestikulaciones que remedan el festival de fin de curso, el glosista comete disparates como éste: "Lo que ha vivido



Primera Plana

Humorista Ciriaco Ortiz: Un bandoneón que no se parece a nada.

las negociaciones con Doña Paula, que nunca había pagado alquiler, ignoraba la identidad de los dueños y arrastraba una visible bancarrota ("los artistas se mueren, los fanáticos de antes ya no vienen", plañía), se dilataron durante meses. Quince días después de abandonar la casa, Paula murió.

Finalmente, con una inversión total que bordea los 25 millones de pesos, Rivero pudo inaugurar, hace un mes, el *Viejo Almacén*. Al contratar a un ignoto escenógrafo, a quien atribuye primacía en el Colón, creyó asegurados sus propósitos: "Yo le dije que lo hiciera colonial y él planeó todo esto", se contenta, abarcando con la mano terrible la decoración que fluctúa entre *lo de Hansen*, el *art nouveau*, las espantosas sillas, que recuerdan la sala de espera de un dentista, y una "galería de arte", en la que, según Rivero, "hay sólo primeros premios".

Y no es todo. Bajo el cenicero que centraliza cada mesa, una lista de precios (mimeografiada como un volante) disuelve cualquier clima de bonhomía tanguera que los propietarios

—tremoló junto a Ortiz— no lo ha vivido para los costados sino para arriba".

Félix Aldao es el encargado de cantar la línea tanguero-melódica que Rivero no frecuenta. Pero ni la mano sobre el corazón, ni el aire romántico, alcanzan para hacer convincentes sus gorjeos. María Cristina Láurenz, rosa en mano, desperdicia talento expresivo y una voz seductora en las pretensiosas vaciedades pergeñadas por Ferrer. Los músicos de Carlos García (el tercer socio del local) destilan algo de los palcos *etiqueta* del 40 y parecen trasladar, intocado y fervoroso, el clima de aquella época.

Apoyado en su repertorio más clásico y, sobre todo, en sus reacciones lunfardas, Edmundo Rivero cosecha la adhesión de un público entregado de antemano, al que nunca defraudó como cantante, aunque lo haga como empresario. Porque si es fácil comprender la confusión estética que le permite arruinar estilos y soportar las extravagancias de Ferrer, es más difícil perdonar el clima de *renewed* comercio que campea en su local. ♦

PLASTICA:

La ronda de los avisos de arte

En 1884, se hizo en París la primera exposición de posters que se recuerda. Pero únicamente rubricaba el auge de un medio de comunicación que venía funcionando desde hacía 4.800 años, y al que, tan sólo en 1867, Jules Chéret, publicitando a la divina Sarah Bernhardt con intenciones "artísticas", llegó a quitarle su sentido escuetamente comercial.

Los nombres célebres de Manet y Toulouse-Lautrec primero, y los ahora tristemente famosos (por los arrebatos sudorrefinados que provocan) de Mucha, Aubrey Beardsley y William Morris, instalaron a los carteles en su calle era, "art-nouveaulesca" y finisecular época de oro. Todavía faltaba un trecho para la eclosión actual, que cambiará el objeto de signo: la aparición del poster de arte.

Se define a éste como el cartel realizado por un artista para anunciar una muestra individual, una exhibición o cualquier otro evento cultural, lo que no abarca por supuesto, el fervor expansivo que ha hecho que estos anuncios tapicen los livings burgueses y los despachos de ejecutivos desde hace cinco años. En Nueva York hay una galería *Poster Originals*, dedicada exclusivamente a ellos; otras, las augustas Leo Castelli, Sidney Janis y Marlborough, mantienen secciones especializadas sobre el tema.

En El Taller Nini Rivero ha seguido el ejemplo. Este verano se desmayó en *Poster Originals*, y la recostaron en una pila de carteles flamantes; al levantarse, cuarenta y uno quedaron pegados a su espalda. Son los que exponen ahora en su reducido local el 5 de julio. La selección, a la cual ella pretende negarle su carácter espontáneo, es perfecta: Man Ray, Glaser, Lichtenstein, Morris Louis, Rosenquist, Wesselman, Andy Warhol. Pollock, amontonan los punches visuales.

Además los precios son hermosamente accesibles: desde 6.500 a 35.000



Primera Plana
Poster de Lichtenstein: ¿Quién?

pesos, las ediciones de tiraje reducido—algunas condecoradas por sus firmas famosas—pasarán, con la rapidez de las berenjenas y los espárragos, a los changuitos de las *house-wives* aviesas. La boca Max Factor sobre paisaje azul, de Man Ray; los fideos que degradan la rosa, de Rosenquist; los collages de Rauschenberg, descansarán con pudor sobre sofás y consolas de una clase exigente.

La buena reproducción de estos posters (algunos son serigrafías) ayuda a su importante labor informativa. Porque el acceso de los porteoños a la obra de cualquiera de los artistas expuestos, es mínima; y en El Taller se exhiben ocho Lichtenstein, cantidad interesante para poder enterarse de una obra que casi todos conocen, pero que pocos vieron.

Aunque al final lo que vale es la fiesta para el ojo: un poster debe atraer rápido, y rápido largar su mensaje. Y eso es lo que allí ocurre, desde la entrada. El aviso para la exposición de Sargent, el ilustrador del *Coté de Guermantes*; los planos verdes, azules y tomate que enlazan la palabra *Love*, de Indiana; la mujer recostada y rubia con pechos de goma que grita *Look at Wesselman*; el complicado aviso para una retrospectiva Dadá de Dalí, hacen lo que deben hacer; llaman y dejan. Pero de una manera tan eufórica que la ronda se reanuda, incitante, alegre, vivaz. ♦

VENTAS:

2.100 millones por 48 telas cubistas

Acaba de completarse la transacción artística más importante de los últimos tiempos: treinta y nueve telas cubistas de Picasso y nueve cuadros de Juan Gris, pertenecientes a la colección de Gertrude Stein, fueron vendidos en seis millones de dólares (2 mil cien millones de pesos).

Los Stein, Gertrude, sus hermanos Leo y Michael, y Sarah, la mujer de este último, norteamericanos instalados en París, llegaron a ser los más grandes coleccionistas de comienzos de siglo. Compraron las obras de Picasso y de Matisse, entonces en plena miseria, y permitieron así el florecimiento de dos tendencias mayores del arte del siglo XX: el fauvismo y el cubismo. Eran ricos, pero no riquísimos, y poseían más coraje que dinero. En su primera visita al atelier de Picasso, Leo y Gertrude compraron una cantidad de telas por ochocientos francos.

Más tarde, Leo se desinteresará de la pintura; Michael y Sarah se consagrarán al culto de Matisse. Gertrude, por su parte, concentrará su interés en Picasso y el cubismo. Ella muere en 1946, y deja el usufructo de su colección a su compañera de siempre, Alice B. Toklas. Cuando ésta desaparece a su vez, suena la hora de los herederos Stein, que viven en París y en San Francisco.

Los Stein deciden vender y repartirse el dinero. Las telas, enrolladas y apiladas, habían sido completamente descuidadas por Alice Toklas, quien, según parece, recibía una flaca pensión.



Gertrude Stein por Picasso.
(1906)

El Estado francés, al cual le hacen cruelmente falta obras cubistas de envergadura, no ha puesto ningún obstáculo para la salida de Francia de la famosa colección (¿quizás influyó el mal estado de las telas?). En todo caso, ésta emigró a Londres, y fue desmenuada y examinada en la sala del tesoro de Midland Bank.

Los herederos llamaron a cinco marchands norteamericanos para evaluar su higuera. Las ofertas comenzaron a subir: cuatro millones, cinco millones de dólares; se volvieron tan vertiginosas que los cinco, uno después de otro, tuvieron que abandonar la partida. Se dijo que una poderosa galería, Marlborough, ofrecía seis millones de dólares. Entonces intervino Sotheby's de Londres, con seis millones y medio.

Parece que los herederos de Francia estaban dispuestos a aceptar la oferta de Sotheby's, pero los de San Francisco preferían que la colección no se dispersara en los remates. A último momento, un coleccionista californiano alertó al Museo de Arte Moderno de Nueva York, exhortándolo a intervenir. La negociación fue confiada, se dice, al conservador de esa entidad, William Liebermann.

No se dispuso más que de algunas horas, pero bastaron para que se reuniera un consorcio de multimillonarios. Nelson y David Rockefeller, Whitney, Paley y André Meyer se habrían cotizado para hacer una oferta: seis millones, pero al contado. La propuesta de Sotheby's, en cambio, estaba supeditada a la venta pública, que no podía realizarse hasta la restauración de las obras.

La oferta al contado fue aceptada. En recompensa a sus servicios diplomáticos, el Museo de Arte Moderno ha recibido catorce de las cuarenta y ocho telas; hay muchas posibilidades de que las restantes le pertenezcan un día. El conjunto conformará entonces, al lado del que exhibe el Museo de Lenín, la colección cubista más prestigiosa del mundo. ♦

Copyright L'Express, 1969.



Primera Plana

Adriano VII: El ruido, las nueces.



Primera Plana

Fuego asoma: Una luz de Bengala.

TEATRO:

A la espera del alba

Al doblar el cabo de la mitad del año, una oleada de estrenos se desploma sobre Buenos Aires, como para inyectar vitaminas a una temporada anémica. La terapia no ha resultado: acaso, como en 1968, haya que esperar a la primavera para que florezca la calidad (representada entonces por *Esperando al señor Sloane*, *La valija* y *Viet-Rock*). Mientras tanto, éste es el balance de los últimos días:

• **Adriano VII** — “Un alma autotorturada y derrotada, que hubiera hecho mucho, de haber nacido en el tiempo o las circunstancias propicias.” Así define A. J. A. Symons, su biógrafo inmortal (*The Quest for Corvo*), a Frederick William Rolfe, el enigmático Barón Corvo, protagonista secreto de la “década amarilla”, el decadentismo finisecular ardián los fuegos fatuos de Oscar Wilde y de Aubrey Beardsley, y Walter Pater desleía cansinamente en las aulas los lujos de su retórica, Rolfe masticaba en las buhardillas su pobreza, el desconocimiento público de su superioridad intelectual, sus cautelosos ardores homosexuales, su desgarramiento entre el catolicismo y la lujuria, la mística y el desdén por una humanidad incapaz de apreciarlo en toda su magnitud.

Peter Luke imaginó un artificio ingenioso: puesto que el protagonista de *Adriano VII*, la mayor novela de Rolfe, es el propio Barón Corvo (un título ficticio, presuntamente concedido por la semidemente Duquesa de Sforza-Cesarini), ¿por qué no unir en un solo personaje al autor y a su criatura, que en el libro se llama George Arthur Rose, y trasvasar sus andanzas a la escena?

La pieza de Luke lucha con poderosos enemigos, el primero de todos

su origen claramente literario, descriptivo; luego, la serie de inverosímilidades y mecanismos mediante los cuales Rolfe ata y desata la trama, fáciles de digerir en la lectura de un texto tan rico en alusiones, metáforas y hasta palabras inventadas ad hoc, y casi inadmisibles en una estructura dramática, donde los personajes adquieren una carnadura, un modo de hablar y de moverse; por último, la recreación de una atmósfera muy particular que, ya sea en el sordido cubil que el genio ignorado alquila en el Londres fuliginoso y trágico ya sea en las esplendorosas cámaras vaticanas, arrastra la impronta del prerrafaelismo, del Arts & Crafts, de la imaginería gótica que nunca deja en paz a los ingleses.

La producción porteña de *Adriano VII*, cuyo responsable es Carlos Gandolfo, pasa por alto todas estas sutilezas y ataca su material con la misma simplicidad paisana con que se prefiere un buen bife al caviar, por el gusto de dar tarascones. El conflicto (tan conversado, tan precariamente sostenido en las tablas por un sistema puramente indicativo, que necesita de un artista para desentrañar el contra-contrato expresivo) se desplaza de un alma soberbia y angustiada, que ejerce la inocencia a sabiendas de que le acarreará el martirio, a la historietita de un Papa tan divertido que salta sobre el trono pontificio, se arremanga la sotana para correr detrás de algún cardenal remiso, o devora pickles a dos carrillos, limpiándose después los dedos en la estola roja y oro, cuando la sirvienta de su antigua pensión va a Roma a llevarle un frasco de regalo.

Todo esto figura en el libreto de Luke, pero hay algo más, y eso es lo que Gandolfo no capta (o por lo menos, no alcanza a transmitir): convierte a Rolfe-Adriano en una de esas figuras eclesiásticas que suelen encantar a los fieles con su desenfado y su aparente espontaneidad; un curita travieso que, para mayor demagogia, anticipa, en pleno fin de siglo, las tendencias a la apertura y la simplici-

dad que caracterizarían a Juan XXIII. Y, ya lanzado por el tobogán de la complacencia (en la que el autor incurre, pero no hay por qué serle tan sumiso), las querellas como a nivel arlequino son sadomasoquistas a nivel argentino, es decir, de “familia tipo”; sacrifica la intimidad de la confesión con el Obispo Talacryn para desplegar un abominable tapiz de Gastón Breyer; naufraga hogareña y erótica de la pareja de amantes, en la que se muestra la misma falta de imaginación para resolver los problemas de un gran escenarista, que en todo el resto de la puesta.

La chatura conceptual empapa la versión íntegra. La investidura del Pontífice se desarrolla toda en un mismo plano, con lo cual se pierde el máximo despliegue espectacular de la obra; el escenógrafo Breyer no acertó a recurrir, en ese escenarista pródigo en recursos, a una estratagema que el Colón utiliza desde hace años, la plataforma inclinada —la coronación de Boris Godunoff, por ejemplo—, a fin de destacar la ubicación de los grupos y hasta diferenciar los colores, que aquí resultan apelmazados e indistinguibles (pensar que en las propias ceremonias vaticanas, las alfombras son verdes para realzar la vestimenta púrpura de los cardenales). La suma de desaciertos podría proseguir, pues una obra en alguna medida curiosa, y los medios materiales puestos a su servicio y pagados por los contribuyentes de la ciudad, merecen atento análisis; pero baste decir que Pepe Soriano, con empeño y con momentos acertados, no traspasa del todo la cáscara de un honesto naturalismo en su complejísimo papel de Rolfe, y que el resto del elenco —salvo en la digna prestación de Agustín Alezzo como el seminarista predilecto del Pontífice, que ve en él su propia juventud angustiada— actúa como puede, abandonándose a la comodidad de decir la letra con acento más o menos enfurruñado y cara de rabia, ya que, evidentemente, no se le indicó



Primera Plana

Papas fritas: Algo achicharradas.

otra cosa. Aferrado a esas raras virtudes que son la calidad y el buen gusto, el coro dirigido por José Antonio Gallo es el único sobreviviente del estropicio (*San Martín, Coronado*).

• **Fuego asoma**— El collage es una refrescante manera de vitalizar el tablado, de hacerlo tremolar con ingenio, desparpajo, sarcasmo (llegado el caso) y, en fin, regocijo que no ignora la profundidad. Esa era la intención de José María Paolantonio y no ha pasado de ahí, sobre todo porque —con todo su humor, a ratos sardónico, y secuencias tan eficaces como la de la fotonovela cuyo protagonista queda embarazado y da a luz, por fin, un busto de Sarmiento— no consigue interesar al público en la gente que puebla el escenario.

Quizá Paolantonio no encontró un aglutinante —que no tiene por qué ser necesariamente un hilo argumental— y los fragmentos del rompecabe-

por el pujante equipo de conscriptos, entre los cuales relucen Alfonso De Grazia y Roberto Mosca. La segunda etapa, de aguda indagación psicológica, se derrumba —pese a la prolija, meditada puesta de Néstor Raimondi—, porque la irrupción de los oficiales proclama los errores de casting (IFT).

• **Un hombre de mundo**— La administración oficial de la cultura, en la Argentina, no ha logrado desprenderse todavía del estigma de portefismo: se supone que éste es el equipo que la Comedia Nacional destina a mantener teatralmente informado al interior, pero a través de este vetusto engendro de Ventura de la Vega, demasiadas veces frecuentado, esa información le llegará rancia (*Cervantes*).

• **El cumpleaños de la tortuga**— Giovanni ni y Garinei (*Rugantino*) imaginaron esta deliciosa fábula musical para una

TELEVISION:

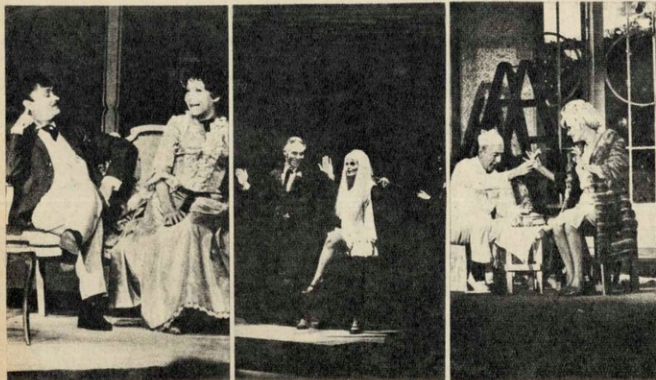
Shakespeare siempre gana

Bajo la dirección general de Miguel Bebán (que se encargó, también, de la adaptación, traducción, puesta en escena y del papel de Yago), Canal 13 transmitió el viernes último su producción más ambiciosa. El *Otelo*, ensayado durante meses, grabado durante semanas, nimbado de leyendas y rumores, creó, sin duda, una expectativa poco común. Su transmisión no la defraudó en absoluto.

Superando un comienzo poco feliz, en que la conducción de Miguel Bebán, entrapada en las vastas posibilidades de producción, apela a todos los recursos de cine, teatro y televisión que se pusieron a su alcance, es a partir del segundo acto que el espectáculo cobra, paulatinamente, una serena grandeza. Cuanto menos distrae su atención con despliegues seductores, pero inútiles; cuando más se ciñe al texto, el director demuestra una mejor, más profunda y compleja sensibilidad para valorizar personajes y para manejar situaciones.

Pero aunque sólo pudiera rescata-se la actuación de Ana Marzosa (una joven y bellísima debutante, que los Bebán descubrieron cuando ella egresó del Conservatorio Nacional), su increíble Desdémona bastaría para justificar el espectáculo. Con una mezcla de candor y seducción, casi inédita entre las actrices argentinas, la Marzosa compone una Desdémona impecable y deliciosa, tan llena de gracia, tan ajena a todo convencionalismo, como para hacerla inolvidable. El *Otelo* de Rodolfo Bebán descubre —a pesar de su falta de máscara para la tragedia, a pesar del espantoso maquillaje, de los guantes negros que la cámara descubre de pronto, de los deplorables collares que superficializan hasta la escena de la muerte— a un actor sensible y capaz, que si no alcanza una grandeza total en la furia, logra conmover en la desesperación y mantiene, sin desmayos, un tono de composición que supera todos sus trabajos anteriores.

La magnífica escenografía de Antón constituye la mayor contribución al esplendor que destila el programa. Sus irreprochables ambientes, sus sólidas, convincentes piedras, acentúan lamentablemente los disonantes errores del figurinista Bergara Leumann: brillos, collares y cadenas que quiebran la línea de todos los trajes masculinos: increíbles botoncitos que adornan los uniformes; el disparatado disfraz que esconde a Lalo Hartich tras el Dux. Las precisas cámaras de Enrique Denis, en cambio, rescataron los mejores enfoques de Bebán, que, como Yago, demostró estar demasiado preocupado por la dirección general, para actuar a la altura de sus propias, altísimas ambiciones. ♦



Primera Plana

Mundo, Tortuga y Departamento: *Arqueología, canciones y boulevard*.

zas carecen de suficiente vigor autónomo para hacer hilvanar una sorpresa tras otra (*Di Tella*).

• **Papas fritas**— Algo envejecida a través de una década, la pieza de Arnold Wesker recrea uno de sus temas favoritos: la querrela de las clases sociales, la dificultad de trasponer los lindes entre una y otra dentro de una estructura tan rígida como la inglesa. Pip, el protagonista, es un aristócrata que, al despojarse de sus privilegios en un batallón de reclutas de la RAF, pretende despertar la conciencia social de sus compañeros, a los que ve como los "humillados y ofendidos". Pero, al contrario de la Beatie de Raíces, que podía trascender sus limitaciones porque era ella sola, con su voluntad individual de cambio, Pip fracasa ante la multitud amorfa y, en un acto de lucidez casi diabólica, decide revestir la casaca de oficial y aceptar el Establishment castrense.

La primera parte, una serie de estampas costumbristas, sirve de prólogo indicativo, y sus posibilidades de juego no son, por cierto, desdeñadas

pareja mayúscula: Walter Chiari y Della Scala. La Scala tiene su contrafigura argentina en una vedette llena de talento y picardía, Claudia Lapacó, que canta, baila y actúa a la perfección; entre Chiari y Jorge Barreiro hay algo más que el Atlántico de por medio (*Odeón*).

• **Se vende departamento con jardín**— Es el último éxito parisiense de ese hábil dúo de fabricantes de enredos *boulevardiers*, Barillet y Grédy (*Flor de cacto, Cuarenta kilates*), y se apoya en la conocida estructura de *sketches* con una topografía común: el departamento del título, por el que desfilan tres parejas, siempre interpretadas por esa yunta inmortal, Campoy-Cibrián. Ella, como siempre, se excede, y cuando está a punto de crear un personaje —Mónica, la millonaria alocada del segundo episodio—, lo estropea a fuerza de demagogia. El sigilo siendo eso que se llama un comediante fino, señorial, seguro de sí mismo, capaz de matizar con gracia y de sostener, imperturbable, el *timing* de la pieza (*Regina*). ♦

FILMS:

Un sueño ajeno, una muerte propia

Vergüenza—La isla es la de *Detrás de un vidrio oscuro*, *Persona* o *La hora del lobo*, un territorio protegido por su aislamiento, propicio para el examen de conciencia, la creación artística o la relación con Dios. A ese reducho de introspección y combates metafísicos, Ingmar Bergman ha decidido llevar, lisa y llanamente, la guerra: con bombas incendiarias, personas desplazadas, ráfagas de metralla, muertos ubicuos y, sobre todo, una minuciosa degradación.

Los críticos suecos, ávidos de compromisos, saludaron *Vergüenza* como "el primer film donde Bergman trata una realidad contemporánea, histórica, política": Nada más inexacto. El

no políticos, y la actitud con que el mismo Bergman la enfrenta es el tradicional pacifismo escandinavo, que condena toda violencia, cualquiera sea su ejecutor.

Es importante señalar estas coordenadas. Aunque resulten inaceptables para muchos espectadores, que reclamarán alusiones al Vietnam o invocarán la idea redentora de la violencia, según Fanon, es dentro de esos límites precisos donde Bergman circula libremente. En primer término porque, como creador, conoce su temperamento y se proyecta críticamente en el violinista de esta película como en otros artistas de toda su filmografía; comunica sus dudas porque sus certidumbres son débiles o escasas y carece de la frivolidad de tantos suscriptores de manifiestos. "Si hubiera un partido de los asustados a él me afiliaría", respondió a un pedido de aclaración de sus ideas políticas.

La pareja de violinistas, aun en la esforzada felicidad que preservan al

adquiere su fuerza mayor; antes, el niño muerto y abandonado, la cajita de música de Meissen o el violín contemporáneo de Beethoven, están demasiado cómodos en su condición de símbolos para ser realmente desgarradores o inquietantes.

El horror, en Bergman, sólo puede ser una dimensión moral; y la toma silenciosa del botero que, sin despertar a sus tripulantes, se suicida en alta mar al amanecer es, sin duda, la más espantosa que logra el film.

Y, quizás, uno de los momentos más reveladores: hay un cúmulo de referencias culturales (legendarias, iconográficas) en esas imágenes de una humanidad condenada, a merced del oleaje, del viento, de la propia resistencia; el mar, el bote de Carón conducido por un inesperado Palinuro. Sin embargo, estos vestigios no funcionan como citas (al modo de Godard), sino como ecos apenas audibles de una experiencia tan intensa que sus imágenes adquieren una dimensión simbólica.

El desarrollo severo de esta degradación impuesta por la guerra carece de la energía experimental de *Persona*, de las reminiscencias romántico-expresionistas de *La hora del lobo*; posee, más bien, la aridez de *Luz de invierno*, punto decisivo y no siempre reconocido en la filmografía de Bergman. Tomas largas, fijas, parlamentos dichos cara a la cámara, sonido directo: a partir de la carta leída por la Thulin en aquel film, estas predilecciones cobraron renovado vigor en sus obras siguientes.

La más importante es el uso del sonido directo, el tema más controvertido por la teoría actual y que más preocupa a la nueva vanguardia (Godard y Straub lo suscriben incondicionalmente; en la Argentina, Fischerman hace, de la oposición playback-grabación directa, un elemento capital de *The Players vs. ángeles caídos*).

Es, precisamente, la secuencia más importante de *Vergüenza* la que ejerce esa autocrítica del lenguaje cinematográfico que alcanzó su punto más brillante con *Persona*: Eva asiste a la proyección de la entrevista que los invasores le impusieron y escucha una voz ajena y palabras que ella no pronunció sobre la imagen de su cara. Es esta traición última, ética y estética a la verdad, apresada en la imagen, lo que Bergman rechaza.

Entre el sueño de una paz lejana, contado al principio del film, y el de una belleza quemada, cuya explicación ya no se recuerda, contado al final, hay otro relato de un sueño, hacia la mitad: el que sospecha que se está viviendo un sueño ajeno, el sueño de alguien que al despertar ha de sentirse avergonzado. Idea borgiana, que en el contexto de un film de Bergman sólo puede aludir a ese Dios ausente, indiferente, cuya existencia más duele cuanto más se la niega, más se impugna cuanto mayor parece la locura humana. El silencio divino, viejo habitante de su filmografía (como las fresas, el canto del cuclillo o la muchacha que se despierta), está detrás de esta guerra, y no una interpretación económica de la historia (*Skammen, Suecia, 1968; 101 m.; Artistas Unidos; Luxor*). ♦



Von Sydow, Ullman, en *Vergüenza*: A la vez, víctimas y verdugos.

nuevo opus no quiebra mínimamente los rasgos consagrados de los anteriores; más bien, al absorber materiales nuevos, los confirma y refuerza. La guerra del film (presente o futura, imaginaria o real) no opone bandos reconocibles y difícilmente podría admitir para sus actores las etiquetas de fascismo y democracia, progreso y reacción, imperialismo y liberación nacional, con que las guerras concretas y cotidianas son digeridas por sus espectadores o lectores.

Los soldados visibles usan uniformes idénticos aunque su intervención denote que pertenecen a ejércitos enemigos. Esta guerra es, para Bergman, la guerra, una entelejía desligada de contingencias aunque la sustenten los horrores de siempre y aquellos que sólo la técnica contemporánea permite. Los dramas que suscita son morales,

principio del film, ya tiene en germen las debilidades, el egoísmo y la cobardía que la guerra desarrollará, como un virus. El proceso narrativo y dramático del film es tan inevitable y preciso en sus etapas, que la mentira, la traición, el asesinato, surgen naturalmente, manifestaciones de ese Mal propio de cada uno que la guerra permite florecer sin obstáculos. Es, una vez más, el ámbito de maniqueísmo puritano, del que Bergman puede haberse alejado intelectualmente, cuya fe puede incluso haber renegado, pero cuya visión del mundo todavía dirige su mirada.

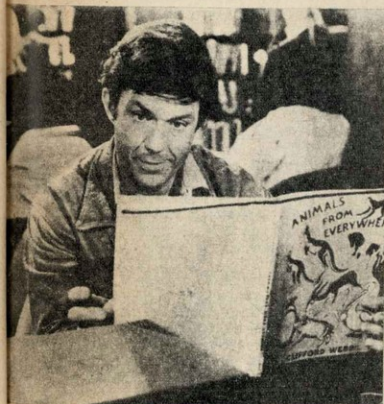
Es en el último tercio, en que los personajes aprenden a vivir con su recién descubierta iniquidad y no encuentran más salida que ese frágil bote internándose en un mar lleno de cadáveres flotantes, cuando el film

Una pasión pedagógica

Charly — Charly Gordon es retardado. Una maestra especializada y dos médicos investigadores lo toman a su cargo, le hacen una operación probada sólo sobre ratones, y despiertan su inteligencia atargada. Muy pronto, Charly no sólo aprende sino que domina complejas disciplinas, aunque emocionalmente permanece en niño. Esta incongruencia es un pretexto dramático sólo inferior a la terrible ironía que el film guarda para su clausura.

Charly es un film desconcertante, aunque se advierte en todos sus rubros una producción alerta y prolija. El tema, sobre todo la virtud redentora del amor para las tinieblas interiores, evoca *David y Lisa*; la ciencia al servicio de la ficción psicológica lo emparenta con la tradición de *Frankenstein* y *El doctor Jekyll y mister Hyde*, aunque los resultados del experimento sean en este caso benévolos. Hay un interludio con enamorados al aire libre, en el bosque o junto a un río, que copia las imágenes tan exitosas en los Estados Unidos del film sueco *Elvira Madigan*, de Bo Widerberg.

La enumeración de estos elementos dispares no significa que no estén asimilados a la perfección por el director Ralph Nelson a un tono intrínsecamente sentimental, que baja de nivel las dimensiones trágicas del desenlace y permite disculpar la habilidad mecánica, muy obvia, del guión armado por Stirling Silliphant. Para ello cuenta con una composición muy elaborada de Cliff Richardson, que obtuvo un Oscar en el último reparto de la Academia por esta labor. Aunque siempre parezca fácil lucirse en papeles de locos, borrachos o profetas, la personalidad del actor es tan simpática como su ambición: de *pin-up* masculino a John Fitzgerald Kennedy (en *Torpedera 109*), su carrera conoció altos y bajos durante mucho tiempo y este premio final es más justificable que la mayoría (USA, 1968; 105 m.; AAA; Atlas). ♦



Charly: Un Oscar, finalmente.
(Cliff Richardson)



Días felices: Judy, hace 33 años.

ADIOSOS:

Muere una estrella

Tres meses antes de que la hallaran muerta en su cuarto de hotel, en Londres, los mismos diarios habían recogido la noticia de su quinto matrimonio: "Esta vez es de veras, nunca me había sentido tan feliz en mi vida", fueron sus palabras tras la ceremonia.

De algún modo, no parece contradictorio que "una dosis excesiva de somníferos" la venciera, quizá accidentalmente, el 22 de junio, pues la mitología del *show business* quiere que el colapso nervioso, el alcohol o las drogas, los fracasos sentimentales y los suicidios, frustrados o logrados, sean el destino de quienes cautivan al público.

Judy Garland había ofrecido inteligentes composiciones dramáticas en los años 60: lo testimonian *Juicio en Nurenberg*, *Un niño espera* o *Amarga es la gloria*, cuyo guión elaboraba tímidamente elementos de su biografía. Pero el film central de su mito es *Nace una estrella*, que George Cukor dirigió en 1954, y donde canta como nunca, baila y actúa con esa mezcla de histrionismo y patética fragilidad que su vida privada contagió a su imagen pública. Hacia atrás se encuentran las apariciones memorables en tantas comedias musicales de MGM de los '40, sobre todo las dirigidas por su entonces marido Vincente Minelli: *El pirata* y *La rueda de la fortuna*. Más lejos, aún, *El mago de Oz*, filmada cuando contaba dieciséis años, apenas dos después de su debut, en 1936, y las módicas comedias de Andy Hardy.

Como Billie Holliday o Marilyn Monroe, Judy Garland tuvo la personalidad suficiente para ser la dueña de su propia tragedia, para que la obesidad y las humillaciones conyugales, los tajos en la garganta y las muñecas o las largas curas de desintoxicación afinaran su calidad de personaje trágico, en vez de destruirla. Una sola banda de sus discos, hoy, emociona con mayor nobleza que todo el exhibicionismo vocal de Barbra Streisand, su reciente y modesta imitadora. ♦

Ebano alegra Avellaneda con Tuftilón

Afombra con hilado **novilon**
de Ducilo

Distribuidores exclusivos

EBANO

s. a. i. c.

Equipamiento para empresas e
interiores. Mariano Acosta 66 Te-
léfono 22-8219 - Mariano Acosta
99 - Avda. Pavón 486 .

Avellaneda - Bs. As.

El Seminario más adecuado y actualizado para Ejecutivos

Logre, a través de un Seminario intensivo, todas las ventajas que encierra la visión integral de profesores universitarios, que actúan en el centro mismo de la problemática actual del marketing... Prepárese a enfrentar los reclamos de la empresa dinámica de hoy, inscribiéndose en este Seminario.

Seminario integral de Marketing

a partir del 21 - 7 - 69

- Marketing y Economía de Empresas
- Marketing e Investigación Operativa
- Marketing e Investigación Motivacional
- Marketing y Costos
- Marketing aplicado a la venta, a la promoción y a la publicidad.

Con el total auspicio de ADVC (Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización).

Programas e inscripción
Dto. de Extensión Profesional

**FUNDACION
DE ALTOS ESTUDIOS
EN CIENCIAS
COMERCIALES**

Florida 877 - 40, Piso - Tel. 32-4411
Edificio Harrods

SEÑORAS Y SEÑORES

Una insólita ceremonia se desarrolló, una noche de la semana pasada, en las lujosas catacumbas del Teatro Municipal General San Martín. Revestidos con sotanas púrpuras o violetas, según su dignidad fuese cardenalicia o episcopal, media docena de prelados se mezcló con un público ultrasofisticado y asistió a un show donde Marikena Monti (con sus lamentos más arrabalereros, en porteño o en francés) y otros intérpretes y ejecutantes alternaron sus gracias y carantofías.

El centro de la atención era un menudo y digno Sumo Pontífice, con todos los atributos de su rango: la vestidura blanca, con vivos de moaré al tono, la muceta escarlata, el albo solideo, las sandalias de terciopelo rojo, bordado en oro. Que los buenos católicos no se sobresalten: no era que Pablo VI hubiese saltado sobre el océano en uno de sus habituales paseos, y aterrizado, Dios sabe por qué, en el mastodonte de vidrio de la avenida



Primera Plana

Pontífice Soriano: El hábito no.
(con Elena Tasisto)

Corrientes. Se trataba, simplemente, del actor **Pepe Don Berto Soriano**, 40, caracterizado como Adriano VII, el Papa ficticio de la obra de Peter Luke estrenada el jueves último (pag. 66).

La loca idea de esta especie de happening eclesiástico-mundano fue de la imprevisible Lili Laferrère; y uno de los mayores escalofríos lo proporcionó Soriano al empuñar un vaso de whiskey y, simultáneamente, a una damisela con minifalda. No hay por qué alarmarse: era Elena Tasisto, una de sus compañeras de elenco, muchacha por demás seria y formal. El padre Domingo Cullen, asesor de la compañía, debió aclarar a sus amistades: "Aquí, yo soy el único sacerdote puro".

Es más seguro que Mahoma vaya a la Montaña, que los nuevos gobernantes de Francia busquen consejos en la residencia de la Boisserie. Pero si **Charles de Gaulle**, 78, quiere hacer lo con-

trario y recibir en París a su sucesor, espacio no ha de faltarle. La semana pasada, el Ministerio de Defensa anunció que el ex Presidente tiene a su disposición un departamento de cinco cuartos (160 metros cuadrados), en el edificio de la avenida de Breteuil N° 37. Este *pie-d-à-terre*, ubicado en la planta baja, es el reconocimiento hacia "un general que ha rendido servicios excepcionales a la Nación".

Invitado como periodista cantó tangos en El Cairo; antes, dirigió una revista, se ocupó de crónicas policiales, lanzó sus trinos por los cuatro canales de Buenos Aires, personificó al payador Betinotti, grabó temas cuyo acompañamiento musical estaba a cargo de Abdullah Malviger (un apellido compuesto con los de Horacio Malvicino y Carlos García). Introdutor de los tangos en árabe, **Pedro Luca Ortiz**, 39 ("cuando canto en español me tiran cosas"), se afana ahora por dominar otra lengua, la polaca. Es que la discoteca de su amigo Edek Barán guardaba nostálgicos tangos originales de Varsovia; la nueva veta fue aprovechada por Ortiz —canta ya en croata, griego árabe y hasta en bíafrano—, quien comparte sus afanes lingüísticos con su actividad en la Escuela Científica Basilio ("soy *médium cantante*") y con la composición: creó, en dúo con Salvador Striano, tres tristes temas: *Cómo te la contás*, *Esto no es cuento*, *Les cuento muchachos*.

El martes 24 de junio, Harry Stone, delegado de la Motion Picture Association of America, organizó un sarao en sus habitaciones del hotel Plaza, en Buenos Aires. Como era de esperar, el cine —más precisamente, *Kuma Ching*, primer coloso nativo— fue el blanco de los comentarios, ácidos o risueños, de los asistentes. Uno de ellos explicaba a **Beatriz Guido**, 44, cuán penoso era el engendro de Daniel Tinayre, financiado por Proartel; la súbita irrupción del zar de esa empresa, Goar Mestre, puso a prueba la mitológica cortesía de la escritora. Sumergida en súbito arrebató, y sin advertir que el nombre del film no había sido pronunciado, se aferró al brazo de Mestre y le susurró: "Habla de mis novelas, habla de mis novelas". No hacía falta: horas después, una prudente tijera eliminaba 20 minutos del mastodonte para volverlo algo más digerible.

Fue en el hotel Savoy, ex cuartel general de los radicales, donde **María Vargas**, 27, la actriz de *Tiro de gracia*, *Mosaico* y *Ufa con el sexo*, decidió remozar el juego de la verdad. Envuelta por una semitransparente blusa, condescendiendo a sujetarse la cintura con una rastra criolla. Nadie reparó en esos fulgores, ni siquiera en sus rasgos un tanto nativos (suele acusar a sus padres por el tono aindiado); a pecho descubierto, enfrentó la espectacularidad de la reunión: hombres y mujeres televisivos, agolpados allí por la entrega de los premios que confiere APTRA. María logró, casi, eclipsar unos *martínferros* tan alicaídos como los

secretos que ella develaba. "En fin —comentó un testigo—, sirvió al menos para demostrar que la lencería es necesaria."

Hasta ahora se lo conocía nada más que como empresario; nadie ignora, sin embargo, que **Mario J. Alessandro**, 52, presidente de Kenwood Argentina y de Saxony, ha dedicado la mitad de su vida a coleccionar pintura nacional. Ese carácter de testigo —o, en todo caso, de patrocinador— fue conmovido una noche de la semana pasada por un long-play que acumula 24 poemas del inusitado hombre de negocios; el disco, editado por el sello Music Hall, es una desmentida a quienes imaginan que versos y planillas no pueden enervar a la misma persona. Recitados por Enrique Fava y su mujer, Iris Morezna, también actriz, las composiciones ostentan música de Francisco Marafiotti y arreglos de Lucio Mile-



Marcos Acosta

Médium Ortiz: El hábito sí.

na; la portada, en fin, es obra de Raúl Soldi, y el prólogo, del académico Angel Batistessa.

El negro puede empuñar un cuchillo, un revólver, un arma larga de caño recortado; el artífice es lo de menos. El martes pasado, **Ben Lashkoff** (42), inspector de Policía en San Francisco, USA, descubrió libros para colorear, ilustrados con escenas presuntamente violentas, cuyo *leit motif* es la eliminación de policías blancos. Para propagar tan tierno deseo, las Panteras Negras costean, todas las mañanas, el desayuno de un centenar de estudiantes oscuros. Bien alimentados, los voluntarios reparten cuadernos en todas las escuelas de San Francisco. Carl Mundt, presidente de la subcomisión del Senado que investiga los desórdenes estudiantiles, hizo resaltar su blancura al palidecer frente a las desprolijas figuras homicidas: "Es increíble", musitó. ♦

TRANSICIONES



Primera Plana

Ortiz Basualdo: Tres años.

REELECCION — De **Eduardo A. Ortiz Basualdo**, 69, como Presidente de la Corte Suprema de Justicia. El alto tribunal lo ungió en el cargo por un nuevo periodo de tres años; en Buenos Aires, junio 23.

CASAMIENTOS — De **Pierre Etaix**, 40, director e intérprete de *El suspirante* y *Yoyo*, con la actriz **Annie Fratellini**, 32, quien lo acompaña en *Le Grand Amour*, su último film; en Roanne, junio 2.

• **Josephine Chaplin**, 20, hija del célebre Charles Chaplin y de Oona O'Neill, con el empresario griego **Nikos Sistovaris**, 34; en Corsier, Suiza, junio 22.

DIVORCIO — Del matrimonio de actores **Glenn Ford**, 52, y **Kathryn Hays**, 40, luego de tres años de unión. Ella lo acusó, ante los tribunales de Santa Mónica, California, de "desinterés". El fallo se conoció en junio 26.

INGRESO — De **Jamaica**, como 24º miembro de la Organización de los Estados Americanos; en Washington, junio 25.

DESASTRE — Causado por la contaminación de las aguas del Rhin, que ha matado a millones de peces en menos de una semana. Los países más afectados, Alemania Federal y Holanda, organizaron una comisión de científicos que echó las culpas a un insecticida de nombre Endosulfán.

MUERTES — De **Armando Santiago Parodi**, 60, investigador médico especializado en microbiología y parasitología; en Buenos Aires, junio 23. Sus trabajos científicos tuvieron relevancia internacional; el más destacado fue, quizás, aislar el virus Junin, causante de la fiebre hemorrágica o mal de los rastrojos. Era miembro titular de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

• **Frances Gumm**, 47, alias Judy Garland, actriz norteamericana; en Londres, junio 22, (pág. 69).

• **Carlos Centurión**, 50, historiador y político liberal paraguayo; en Asunción, junio 24.

• **Emmanuel d'Astier de la Vigerie**, 69, dirigente y escritor político francés; en el hospital Bicocaut, París,

junio 12. Un borrascoso trayecto condujo a este oficial de la Marina desde la derecha al pompidolismo, pasando por el comunismo, del que fue "compañero de ruta". Fundador de "Libération-Sud", un movimiento de la Resistencia, Ministro del general de Gaulle en 1945, obtuvo una banca en la Asamblea, en 1943, como candidato del pc. Premio Lenin de la paz, editó *Libération*, diario de extrema izquierda, hasta regresar, en 1958, a las huestes del gaullismo, al que sirvió con sus artículos, su talento de polemista y sus audiciones televisadas.

• **Corrado Corradi**, 45; en Buenos Aires, junio 25. Uno de los actores pioneros del teatro independiente argentino, se inició en las tablas, allá por 1940, con el grupo Florencio Sánchez, que dirigía Pedro Zannetta. También actuó en cine y tv.

• **Willy Ley**, 62, de un infarto de miocardio, en Nueva York, junio 24. De origen alemán, se radicó en usa en 1935; era un notorio especialista en cohetes balísticos.

• **Rubén Arbo y Blanco**, 56, periodista del vespertino *Crónica*, y veterano de *Noticias Gráficas*, *Democracia* y el Canal 7 de tv; en un accidente automovilístico en Santo Tomé, Santa Fe, junio 22.

• **Emilio Jáuregui**, 29, periodista y político de izquierda; en Buenos Aires, junio 27 (pág. 12).

• **Clinton Murchison**, 74, uno de los hombres más ricos de Estados Unidos; su fortuna, se calcula, superaba los 500 millones de dólares; en Athens, Texas, junio 23.

• **Juan Bautista Bancharo**, 79; en Buenos Aires, junio 23. Fue, sin discusión, el Rey de la fuzgaza con queso; llegado desde Génova al barrio de la Boca, fundó una cadena de pizzerías que lo hicieron famoso.

• **Maria del Carmen Rubio**, 82, en Ciudad de México, junio 24. Cuando muchacha, dejó a su familia para unirse a las fuerzas de Pancho Villa. Los guerreros homenajearon su belleza y bravura en una canción, *Marieta*, que entonaban junto con *La Cucaracha* y *Adelita*; fue coronela del Ejército villista. ♦



Keystone

Josephine, Nikos: Principio.

FRESCO L. BANOFF

Se comienza por beber Grant's

y su gusto lo atrapa para siempre.

DANIELSON ARGENTINA S.A. ACEVEDO 54 TEL: 55-8076/79 BUENOS AIRES

LOS HIJOS DEL SOL ESTAN DE FIESTA

Era la misma, inmemorial congoja; pero un oído avezado discernía también, en el suspiro de las quenas y los erques, una ligera veta de esperanza que hizo sonreír a los nevados de la cordillera peruana, el miércoles pasado. En Lima, el Presidente Juan Velasco Alvarado anunciaba una Reforma Agraria que, a diferencia de tantas otras prometidas por los intermitentes recolectores de votos, suena a cosa cierta; de hecho, importa el restablecimiento del régimen de tierras del Incario, país que no conoció el hambre.

Los cinco millones de indios puros que pueblan el Perú (junto a ocho millones de mestizos y una infima minoría blanca) recibieron esa noticia como una reparación histórica.

Han corrido casi cuatro siglos y medio desde la inmolación de Manco Cápac. Coronado a los 18 años por los españoles —que primero se habían servido del bastardo Atahualpa contra el infortunado Huáscar—, creyó un tiempo en la divinidad de los Viracochas, los barbados extranjeros que venían del otro lado del mar, con briosos corceles y cascos de hierro; pero pronto vio cómo, aún no saciada su codicia de oro y plata, robaban la comida y las mujeres de los Hijos del Sol. Entonces, él también subió a caballo, cambió sus plumas por un penacho rojo y empuñó la tizona toledana; a su llamado, aun los pueblos que el suyo había doblegado, desde las fuentes del Amazonas hasta los valles calchaquies, se levantaron en masa contra el Conquistador y lo vencieron en decenas de batallas. Después, la lanza y el arcabuz sobrepujaron a las miserables armas de piedra y de madera.

La suya era una alta cultura, comparable a la azteca y a la maya, contemporánea (10.000 años) de las que florecieron en Egipto, el Irán, la India, China. Víctima de un brusco sobresalto de la tecnología europea, el Incario sucumbió. Destruída su propiedad socialista —el Estado era el único dueño de la tierra, aunque no de sus frutos—, los quechuas y yamarás se retiraron a las cumbres desoladas donde moran todavía, refractarios a la fe católica, confinados en su soledad lingüística.

La revolución de los criollos, a principios del siglo pasado, no hizo sino perfeccionar el despojo, añadiéndole la burla jurídica. Hoy el Perú está dividido hasta en sus raíces. A partir de José Carlos Mariátegui —un desvelado escritor ensayista que descubrió la presencia del aborigen, sepultado bajo la losa "democrática"—, los sociólogos hablan de un dualismo estructural: la nación india agoniza, excluida de otra donde los mestizos sirven a los blancos, y éstos a una distante metrópoli.

Dos naciones, con índices socioeconómicos tan distantes entre sí —alfabetismo, salubridad, viviendas— que toda estadística global resulta una abstracción. Una se ha urbanizado discretamente (25 por ciento de la población en 1940, 43 por ciento en 1968) y trepa los primeros peldaños de la



industrialización; la otra no entiende siquiera —o peor todavía: lo sabe demasiado bien— qué significan las consabidas invocaciones al sistema "occidental" y "cristiano".

La nación aborigen habita la Sierra, reducida a la cría de lanares. Seis departamentos (Ancash, Apurímac, Ayacucho, Cuzco, Huancavelica, Puno) forman la "mancha india", en la cual sobrenadan unas pocas ciudades donde vegeta, entre ruinas, una abatida burocracia provincial. Los Hijos del Sol se extienden en sus áridos *ayllus* (comunidades), que no han cambiado mucho desde los tiempos evocados por Ciro Alegria (*El mundo es ancho y ajeno*) o por José María Arguedas (*Yawar Fiesta*).

En la Sierra, el ingreso por cabeza es un 29 por ciento más bajo que el promedio nacional; en la Costa, un 23 por ciento más alto.

Allí, exuberantes valles andinos se escalonan de Norte a Sur, los gamonales, caudillos especializados en el robo de tierras a los indígenas, usufructuaron el suelo fértil, el riego y el trabajo de los cholos (mestizos), hasta ser subyugados por propietarios ausentistas, que explotaban también otros negocios, incluida la política. A su vez, han debido someterse a poderosas compañías exportadoras y a intereses financieros internacionales.

Las haciendas modelo de la Costa practican cultivos industriales, especialmente el arroz, el algodón, el café y el pavel. Las comisiones de la Sociedad Nacional Agraria ostentan los

mismos nombres que luego se repiten monótonamente en los directorios de los Bancos y en la nómina de los parlamentarios.

Desde 1824 a 1872, todos los Presidentes han sido militares: hombres de clase media —y algunos cholos— encarnaban de algún modo la repulsión popular contra la oligarquía. Pero en el último tercio del siglo pasado la oligarquía se volvió "civilista": sus gobernantes no vestían uniforme, pero enviaban el Ejército a masacrar campesinos.

Las familias Pardo y Prado, que han obsequiado al Perú con varios Presidentes, redondearon sus latifundios hasta ocupar decenas de miles de hectáreas, erigieron sus propios Bancos, sus diarios, y enajenaron la minería a firmas inglesas o norteamericanas. Al mismo grupo social pertenecen hombres como el ex Primer Ministro Pedro Beltrán Espantoso, Miguel Mujica Gallo —que lo era en el momento de la Revolución del 3 de octubre último— y Fernando Berckmeyer, Embajador en Washington durante los dos últimos decenios, hasta hoy. Los tribunos de la plebe fueron Víctor Raúl Haya de la Torre, jefe del arrismo, un aristócrata de la vetusta Trujillo, con tatarabuelos paternos y maternos que fueron fieles a Fernando VII, y Fernando Belaúnde Terry, último Presidente constitucional, cuyos antepasados medraron en los valles próximos a la rancia Arequipa.

En 1930, el teniente coronel Luis Sánchez Cerro derribó al régimen decenal del general Augusto Leguía,

quien, popular en los primeros tiempos, cuando agitaba vagos ideales nacionalistas y antioligárquicos, había terminado por incurrir en las mismas faltas que sus adversarios. Sánchez Cerro fue plebiscitado al año siguiente y asesinado por un aprista.

En 1948, el general Manuel Odría encabezó un movimiento contra el Presidente constitucional José L. Bustamante y Rivero, un eminente jurista sin partido, pero apoyado por el APRA, que aspiraba a suplantarlo. También Odría, en su Gobierno de ocho años, diluyó su resentimiento contra la buena sociedad, y desde entonces ha sido socio político de Haya de la Torre, que aún cultiva la credulidad de los cholos.

La Junta Militar que en 1962 depuso a Manuel Prado confiaba en el nuevo movimiento cívico acaudillado por Belaúnde, a quien otra Junta desalojó el año pasado, después que destruyó su mandato en una oscura componenda con un grupo petrolero al que había combatido toda su vida. Y el nuevo régimen, que durante nueve meses se vio envuelto en un conflicto con USA, por la expropiación de una refinería y por defender la jurisdicción marítima de 200 millas, acaba de cruzar el Rubicón: la Ley Agraria del 25 de junio de 1969 convierte una simple dictadura en una Revolución.

Los cholos galonados, siempre descontentos con los temibles clanes rurales, bancarios y exportadores que constituyen la oligarquía peruana, no la acosaban sino para asimilarse a ella. El general Juan Velasco Alvarado (ver *El último cimarrón*, N° 328) ya no podrá hacerlo. La inflexibilidad norteamericana por una parte, por la otra el empuje de una poderosa logia de coronelos (ya ascendidos a generales), no le dejaron alternativas. Los logistas —y él mismo— han seguido cursos en las escuelas antiguerrilleras de USA: ahora vuelven sus armas en dirección inversa y enarbolan la bandera revolucionaria de Luis de la Puente Uceda —que murió combatiendo contra el Ejército en 1960— y de Hugo Blanco, otro jefe guerrillero que estaba pudriéndose en la cárcel.

En realidad, no es la misma bandera, por más que lo aseguren la Sociedad Nacional Agraria y todos los partidos del país. No es en los libros de Marx donde han bebido inspiración, sino en *Populorum Progressio*. El Primado, Cardenal Luis Landazuri, se apresuró a sacramentar la Reforma.

Blanco, desalentado por la derrota, escribió: "Los campesinos de La Convención [el valle donde operaba su guerrilla] son pequeños burgueses; los futuros levantamientos no se realizarán allí, sino en la Sierra". Se equivocaba: los indígenas han permanecido inmunes al comunismo; y los que él llama —con típica incomprensión— pequeños burgueses, son campesinos como los de todo el mundo, que no tienen la menor intención de destruir la propiedad privada.

La Ley Agraria de Velasco Alvarado deberá ser analizada cuidadosamente, pero no pone al suelo cultivable bajo el monopolio estatal. Tiende, más bien, a multiplicar el número de propietarios. Podrán explotar individualmente hasta 150 hectáreas. La expropiación



Velasco: Esta vez va de veras.

afectará a un 5 por ciento de tenedores de tierras. Las grandes haciendas —casi todas extranjeras— dedicadas a la producción de azúcar, algodón, ganado, café y papel, serán convertidas en cooperativas, con equitativa participación en las utilidades. En los minifundios de la Sierra, la extensión mínima será de 3 hectáreas, aunque se inducirá a los indígenas a reconstruir el *ayllu*. Pero en la Costa, "si la industria constituye con la tierra una sola unidad económica —prevé la ley—, la afectación comprenderá la totalidad del complejo". Se expropiarán las plantas de beneficio e instalaciones industriales, "aunque se encuentren ubicadas fuera del predio, o pertenezcan a otro propietario". El viernes, el Gobierno enviaba interventores a ocho de los más grandes ingenios del Perú.

Todas las Constituciones liberales del mundo —y, desde luego, el Departamento de Estado— admiten la expropiación; pero en la práctica la impi-

den, con la exigencia de una compensación "pronta, adecuada y efectiva" que ningún Gobierno puede otorgar. La Junta Militar peruana emitirá bonos por un total de 15.000 millones de soles y pagará parte en bonos, con el 6 por ciento de interés, y parte en efectivo.

Aun descartando los riesgos políticos, internos y externos, nada más incierto que el destino de esta reforma. La clase terrateniente paralizará sus inversiones; habrá una caída de la producción de alimentos y de los cultivos para la exportación; reducido el ingreso de divisas, triturada la moneda, el alza del costo de la vida puede enfrentar a los sectores urbanos con el Ejército. Sin embargo, ésta es una "política auténticamente nacionalista", anunciada por la Revolución desde su primer día: socialismo incaico adaptado a las condiciones de la economía moderna.

Todos sabían, en Lima, que la Junta preparaba una reforma agraria radical, de alcance igual o superior a la mexicana de 1910-20, la boliviana de 1952, la cubana de 1960. La evidencia se tuvo el 12 de junio, cuando el Ministro de Agricultura y Pesquería, José Benavides, presentó su renuncia y fue suplantado por el general Jorge Barandiarán Pagador, un logista ferviente. Benavides, hijo de un Mariscal que ocupó dos veces la Presidencia, está vinculado a los intereses del latifundio, y su retiro lo convierte en el favorito de ese grupo, a menos que lo imite pronto el Primer Ministro Ernesto Montagne Sánchez.

Cinco días más tarde estallaban tumultos estudiantiles en Cuzco, Ayacucho y otros centros de enseñanza superior: desde el aprismo hasta el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), todos rechazaban el nuevo estatuto universitario, que suprime el cogobierno. Muertos, 4 estudiantes y 3 policías. A su vez, la prensa exigía unánime el alejamiento del Ministro de Gobierno, Alberto Artoles, por sus asiduos desafueros contra la profesión.

El domingo 22, en Huanta, unos 20 kilómetros al Norte de Ayacucho, 10.000 campesinos atacaban a la Guardia Civil con bombas molotov, destruían viaductos, postes de telégrafo y de electricidad, y secuestraban al Alcalde Octavio Cabrera, para obtener la liberación de un dirigente campesino, Mario Cavalcanti, de filiación comunista. Perdieron la vida 17 personas.

Voceros de la Junta hablaron de "una conspiración para detener el proceso revolucionario". La oligarquía, en extraño maridaje con el marxismo, había movilizado a estudiantes y campesinos "para frustrar una auténtica ley de reforma agraria". Dos hipótesis: los comunistas no la quieren, porque tiende a impedir la suya, o bien —como ocurre a menudo— su habitual miopía política los conduce a la lucha contra un Gobierno militar que enfrenta a los Estados Unidos y a la clase poseedora. Si la verdad es esta última, quizá las corria un tal Juri Vladimirovich Lebedev, quien se hospeda en el piso 14 del Hotel Crillon. La semana pasada presentó sus credenciales al Presidente Velasco: es el primer Embajador soviético en el Perú. ♦



Benavides: Esperará su hora.

FRANCIA:

Hacia el centro, con sexy

Francia permanecerá fiel a la alianza atlántica y tratará de acentuar su amistad con los Estados Unidos; también está dispuesta a considerar el ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo. El jueves 26, en su discurso ante la Asamblea Nacional, el nuevo Primer Ministro, Jacques Chaban-Delmas, 54, enunció el contenido de la política exterior e interna de su Gobierno, que esboza una sustancial modificación de la línea gaullista.

No fue una sorpresa: la composición del flamante Gabinete revela una decidida tendencia hacia el centro europeo y atlántico, partidario de la libre empresa y el parlamentarismo. Además del grupo republicano independiente, encabezado por Valéry Giscard d'Estaing —quien conducirá la economía—, el Consejo de Ministros incluye a los centristas René Pleven, de Justicia; Jacques Duhamel en Agricultura y Joseph Fontanet, de Trabajo. Los tres pertenecen al sector Progreso y Democracia Moderna, que negó su voto a de Gaulle en el referéndum, pero apoyó a Georges Pompidou contra Alain Poher el 1º de junio.

Otros dos aspectos significativos del cambio: la sustitución, en Relaciones Exteriores, de Michel Debré, gaullista ortodoxo, por Maurice Schumann, otro partidario de *le Général*, pero de marcada orientación europea. Sin embargo, Debré continuará haciendo oír su voz desde el relevante Ministerio de Defensa. Por su parte, en Educación, el íntimo amigo de Pompidou, Olivier Guichard, reemplaza al independiente Edgar Faure, quien se negó a aceptar otra cartera; seguramente, prefiere reservarse para dirigir una nueva mayoría moderada durante el septenio de Pompidou.

Este panorama de fuerzas políticas suscita dos interrogantes principales: • ¿Hasta qué punto Charles de Gaulle permitirá modificaciones de fondo a

su política exterior? Bastaría una declaración suya a los diarios para provocar una crisis de Gabinete.

• La nueva política económica de Giscard d'Estaing, aunque necesaria para restaurar la salud del franco, ¿no provocará una irresistible movilización de las fuerzas del trabajo, mucho más poderosas en la calle de lo que dicen las urnas? Con la perspectiva de que se sumen al movimiento los estudiantes.

Sortear estas encrucijadas será la principal tarea del apuesto Chaban-Delmas; no le faltan condiciones, audacia, y una jugosa experiencia en la vida política. Nacido en una rica familia parisiense, egresó en 1940 del Liceo de Ciencias: "Tenía 25 años y quería hacer todo a la vez", gusta relatar. Como funcionario del Ministerio de la Producción y la Inspección de Finanzas, empezó a colaborar con la Resistencia; fue entonces cuando tomó su nombre de batalla, Chaban, denominación de un castillo de Dordogne que conoció durante un operativo.

La Gestapo le seguía los pasos de cerca, sobre todo cuando en 1943 comenzó a trabajar en la delegación militar del Gobierno Provisional en el exilio. En 1944, Chaban voló hacia Londres para convencer a de Gaulle de que los comunistas planeaban tomar el poder. Convertido en general de brigada a los 29 años, se lanzó en paracaídas sobre Normandía y, en bicicleta, retornó a París luciendo sus atuendos de tenista —deporte en el que es experto— y una gallina, para convencer a los alemanes de que había ganado un concurso en provincias.

Su ascendente trayectoria parlamentaria comienza en 1946: es elegido Diputado y luego Alcalde de Bordeaux. Fue cuatro veces Ministro y presidió la Asamblea durante diez años.

Casado en 1947, con cuatro hijos, los años y las canas no le han hecho perder éxito entre el público femenino; tanto, que la revista *Elle* lo incluyó en una privilegiada lista de hombres *sexy*. "Ahora va a necesitar ese encanto", comentan sibilantemente los más fieles partidarios de Charles de Gaulle. El héroe de la Resistencia apenas inicia su batalla. ♦

GRAN BRETAÑA:

Doña Barbara perdió la batalla

Es un éxito en toda Europa: el poster exhibe un par de bien torneadas piernas en cuyos tobillos se enreda un calzón bordeado de puntilla. La leyenda es menos frívola: "¡Abajo las leyes de Barbara! ¡Arriba los derechos sindicales!"

La rotunda eficacia del afiche tiene como destinataria a la Ministro de Trabajo, Barbara Castle, 58, y a su proyectada ley contra las huelgas ilegales. Luego de una batalla de casi doce meses, la oposición gremial hizo naufragar la iniciativa del 18 de junio pasado; también se fue a pique, con ella, el ya deteriorado prestigio oficial.

La tambaleante economía atribula a la Administración laborista de Harold Wilson. Pese a que el déficit comercial se reduce con esfuerzo, la deuda externa es una pesadilla: el lunes 23, el Fondo Monetario Internacional prestó 1.000 millones de dólares al Tesoro británico; es el tercer crédito en cuatro años. Triste realidad, la suma servirá para pagar una obligación anterior con el organismo; como en todos los casos, el FMI impuso sus condiciones: entre otras, frenar las huelgas.

Para los "socialistas" que gobiernan Gran Bretaña, este sombrío panorama justificaba el terminar con los 3 millones de jornadas laborales perdidas el año pasado en paros no autorizados por la dirección del Congreso de Sindicatos (ruc). Se trata de movimientos de fuerza promovidos por las bases obreras, en disidencia con los líderes que secundan a Wilson y su partido.

Sofocar estas rebeldías es, entonces, un objetivo común del Gobierno y la burocracia gremial, en nombre de la estabilidad económica y la disciplina sindical. "La aprobación del proyecto es esencial para nosotros. No podremos dar marcha atrás", se equivocó Wilson. La ley, elaborada por Barbara Castle, sanciona con multas y la intervención estatal a los contraventores; tanta severidad desató las iras de los trabajadores, con una virulencia que obligó al ruc a impugnar el engendro.

La movilización de la central obrera —nueve millones de afiliados— forzó al Gobierno a retirar, de mala gana, el proyecto. "El ruc queda obligado por un solemne compromiso a mantener la paz industrial", proclamó Wilson en una borrascosa sesión de los Comunes; es decir, la dirección usará su influencia y puño de hierro para frustrar los paros espontáneos. Los conservadores no aceptan la modalidad: "¿Qué ocurrirá cuando los huelguistas independientes desoigan a sus líderes?", bramó Edward Heath, heraldo de los *tories*.

Esa posibilidad también atenace a los gremialistas: en el futuro deberán asumir el rol de verdugos de los trabajadores más impacientes. Para ellos tampoco ha sido una victoria. "La transacción fue absolutamente inadecuada", discrepó la Confederación de la Industria. A fines de 1970, Wilson debe convocar a elecciones nacionales: pocos creen que saldrá airoso. ♦



United Press

Pleven, Chaban-Delmas, Pompidou, Debré y el Gabinete: Heterodoxia.



FLAX.

CHINA-URSS:

Bajo el talón de acero

Desde el miércoles 18, rusos y chinos están sentados a una misma mesa; pero los chinos no lo han comunicado a su pueblo y los rusos sólo lo hicieron cuatro días más tarde. Nada más se sabe: ni siquiera si existe una agenda y hasta cuándo se prolongarán las conversaciones. Simplemente, es el primer contacto diplomático entre las dos potencias comunistas desde 1967, y para lograrlo fue necesario que —a principios de marzo, este año— más de un centenar de combatientes camuflados con uniformes blancos cayesen sobre las heladas aguas del río Ussuri.

La reunión se celebra en Khabarovsk, ciudad siberiana que recibió el nombre de un mercader y explorador ruso que estableciera allí un fuerte, en 1652. Fundada por el zarismo a mediados del siglo XIX, como parte de los preparativos para la guerra con Japón de 1904, sirvió de avanzada para la conquista de una ancha franja costera al este del sistema fluvial Ussuri-Amur, el cual remata en el puerto de Vladivostok, hoy baluarte comercial y militar del Lejano Oriente soviético.

Hace pocos años, Khabarovsk, situada en la confluencia de los dos ríos —que se congelan de diciembre a abril—, era una aldea insignificante, de calles sin pavimento y construcciones de madera. Ahora es una ciudad moderna poblada por 1.200.000 rusos, coreanos y chinos. Ambas minorías, ocupadas en tareas rurales, sienten el talón de sus dominadores, que acaparan la Administración, la Universidad, los salarios industriales.

Estos territorios soviéticos privan de posibilidades marítimas a Manchuria, donde se halla emplazada la mayor parte de la industria pesada china. Mao obtuvo de Stalin la restitución de

Dairen, Port Arthur y el ferrocarril que atraviesa la región manchú; pero fueron inútiles todos sus esfuerzos —y los de su antecesor, Chiang Kai-shek— para cancelar los tratados de Aigun (1858) y Pekín (1860). Son típicos "tratados desiguales", como los que habían impuesto a China otras potencias (Gran Bretaña, Francia, USA, Japón); todos ellos han sido derogados.

Pero la Cancillería de Mao nunca expuso formalmente sus reivindicaciones, a pesar de que en cualquier librería china se pueden hallar mapas que "desalojan" a la URSS. La comisión que discute en Khabarovsk los incidentes fronterizos nació en 1951, para estudiar la navegación fluvial; aunque su carácter excluye negociar los límites, es obvio que los chinos tocarán el tema. Con todo, el encuentro puede ser un paso hacia la distensión del conflicto. ♦

RHODESIA:

Una extraña felicidad

El miércoles último, al inaugurarse las sesiones ordinarias del Parlamento, toda la pompa victoriana parecía haberse trasladado a Salisbury, la capital de Rhodesia. Más viva que nunca, se derramaba en la peluca del *Speaker*, en las togas de los legisladores, en las estrofas de *God Save The Queen*. Sin embargo, un aire de vitriólica ironía inundó el ambiente: porque la antigua colonia acababa de quebrar los lazos que aún la ataban a Gran Bretaña.

Fue el 20 de junio cuando el electorado aprobó la Constitución que transforma a Rhodesia en República (82 por ciento de los votos) e instaura el *apartheid* (73 por ciento). En un país de 4.750.000 almas, apenas 90.074 tienen derecho al sufragio; de esa cifra, 80.951 son blancos, y 9.123, mes-

tizo o asiáticos. El Primer Ministro Ian Smith consideró: "Es un feliz resultado, un positivo mensaje al resto del mundo".

La felicidad de *Smithy* no es compartida por la UN; mucho menos, por uno de los miembros de su Consejo de Seguridad, Gran Bretaña. Desde que el racista Estado comenzó a separarse —el 11 de noviembre de 1965—, los ingleses establecieron sanciones económicas desde la UN —que sólo ellos cumplieron— y buscaron negociar el regreso de la oveja negra a la Corona. Ahora, Londres debió aceptar la renuncia del Gobernador de Su Majestad, Sir Humphrey Gibbs, y pedir a los enviados rhodesianos que abandonen la isla. Nadie sabe por qué el Canciller Michael Stewart confía en "la posibilidad de un arreglo honorable". Acaso sea para templar el ánimo de sus compatriotas y velar este nuevo fracaso laborista. ♦

MEDIO ORIENTE:

Ni guerra ni paz

"Debemos prepararnos para enfrentar este aumento de la actividad militar con los ejércitos árabes y los guerrilleros; sin embargo, prefiero esta situación a una paz con Egipto que signifique la evacuación del Sinaí." Las palabras de Moshé Dayan, el miércoles último, fueron un transparente diagnóstico de la actual etapa en la crisis del Medio Oriente: las operaciones bélicas aumentan peligrosamente en intensidad; pero no franquean las puertas de una guerra generalizada.

De todas maneras, la situación se acerca peligrosamente a un momento crítico; Dayan, que no tiene pelos en la lengua, advirtió claramente a su pueblo el viernes pasado: debe prepararse a combatir otra vez con los árabes. "Si los incidentes prosiguen, habrá que convocar las reservas", proclamó; en caso de movilización, ¿quién podrá detener otra guerra?

La cadena de incidentes comienza el 19 de junio: cuarenta aviones israelíes atacan, en un frente de 50 kilómetros, concentraciones de artillería iraquesa en territorio jordano y bases guerrilleras. Los obuses israelíes machacan, dos días después, sobre la ciudad abandonada de Suez; el duelo de artillería egipcia abarca otros puntos del Canal.

El 23, comandos israelíes cruzan el Canal en acción de represalia; los egipcios los imitan en tres oportunidades, los días siguientes. "Es un ensayo general", comentan en El Cairo. Ese mismo día, Israel lanza una demoleadora ofensiva contra el Canal de Ghor, un importante sistema de regadío jordano —16 millones de dólares— en la región de Adasiya. No habían pasado 24 horas cuando los guerrilleros vuelan un oleoducto judío en el puerto de Haifa. Hasta aquí, las acciones de cierta relevancia: es casi imposible contabilizar el fuego de fusilería, morteros y combates aéreos.

"Tenemos que encarar la realidad:

habrá un período sin paz ni guerra que puede durar tres o treinta años; no lo sabemos", acertó en Washington el Embajador israelí Itzak Rabin, vencedor en la contienda de los Seis Días. Más optimistas, los soviéticos iniciaron en la capital norteamericana su batalla diplomática; se trata de concertar una fórmula de paz —en las reuniones de los cuatro grandes—, tal como la acordaron el Presidente Gamal Abdel Nasser y el Canciller Andrei Gromyko, durante la visita de éste a El Cairo (Nº 339).

Las concesiones que el soviético logró de Nasser no eliminan el punto fundamental de disidencia: Israel debe abandonar las zonas ocupadas tal como lo establece la disposición del Consejo de Seguridad aprobada el 22 de junio. Los árabes no piensan retroceder un milímetro en esa ventaja que les acuerda la resolución. De todas maneras, existe acuerdo sobre algunos aspectos:

- Debe firmarse un acuerdo entre los beligerantes; no basta la promesa de respetar la fórmula a que arriben las cuatro grandes potencias.

- Paralelamente al retiro gradual de Israel debe reconocerse su soberanía y derecho a la libre navegación en el Canal de Suez.

En este panorama, el factor más imponderable continúa siendo el de los comandos palestinos; son unos 12.000 hombres divididos en 30 organizaciones. Su presupuesto anual, equivalente a 40 millones de dólares; las armas, municiones y bases provienen generalmente de algunos países árabes, especialmente Jordania.

Hay algunos reticentes: Siria prohibió las operaciones de palestinos desde su territorio. Irak se encargó de empujar los comandos hacia Jordania; no es un secreto que Nasser los apoya siempre que se mantengan lejos. Las divisiones internas son tan profundas que resulta imposible coordinar la acción militar. Semejantes dificultades no restan eficacia a los comandos: en lo que va del año, Israel denunció 600 incursiones desde suelo jordano. ♦

YEMEN MERIDIONAL:

En la línea moscovita

La semana pasada, un nuevo Gobierno amaneció en la República Popular del Yemen Meridional. Después de 19 meses de gestión, la primera desde la Independencia, el Presidente Qathan Al Ashhaabi resignó el poder en manos de un Consejo Presidencial integrado por 5 miembros. Los nuevos mandatarios, en un anuncio transmitido el 22 por Radio Adén, prometieron dirigir el país hacia el socialismo y estrechar relaciones con los países árabes, especialmente con Egipto. Sin embargo, la causa del golpe —según ellos— debe buscarse en el despotismo y la dictadura de Al Ashaabi, un ingeniero agrónomo de 47 años.

Para descubrir los verdaderos objetivos del cuartelazo, hay que indagar en las divisiones internas del Frente Nacional de Liberación, el grupo político que negoció la emancipación y controla el Estado. Luego de terminar, casi en un año, con las guerrillas patrocinadas desde Arabia Saudita y atomizar a los tenaces nacionalistas que sueñan con la unión de los dos Yemen, el FNL dio a luz sus diferencias.

En marzo de 1968, los grupos más radicales consiguen formar las milicias obreras, al tiempo que cobran altura ante la inercia de Al Ashaabi, fundador del movimiento en 1963. Gran Bretaña había demorado hasta noviembre de 1967 su retirada de Adén —nudo estratégico en la geografía árabe— por temor al avance comunista.

Al parecer, no existen lazos de comunicación con el motín militar que el 25 de mayo triunfó en Sudán; no obstante, las dos camarillas triunfantes señalan una definida inclinación por la moderada línea moscovita. Es difícil ya que caigan en el extremismo de Siria o se muestren colaboracionistas, como Jordania; este es el estilo que más incomoda a Israel. ♦



Solís: Adiós al falangismo.

ESPAÑA:

Algún día tendrá que ser

—¿Podría confirmarnos si habrá un Primer Ministro? —solicitó el lunes antepasado uno de los corresponsales extranjeros que lo asediaban.

—Esa posibilidad es consistente. La ley española permite el nombramiento de un Primer Ministro —replicó Manuel Fraga Iribarne, a cargo de la cartera de Información y uno de los candidatos al ansiado puesto. El diálogo del lunes 23 confirmaba el anuncio de *Correo catalán*, un diario barcelonés que indicó al almirante Luis Carrero Blanco como futuro Jefe de Gobierno, con tres Viceprimeros Ministros que lo secundarán.

En esta primavera de 1969, la reorganización del Gabinete parece más inminente que nunca. Algunos Ministros se resignan a la jubilación; los más, colaboran con Franco hace seis, ocho, doce años. Pero no es éste el único problema que inquieta a los españoles. "Son cinco: la sucesión de Franco, las relaciones entre la Iglesia y el Estado, las diferencias de criterio en el Gobierno, la creación de una nueva imagen legal del sindicalismo y la necesidad de encauzar el evidente pluralismo del país." La exhaustiva enumeración, redactada por Emilio Romero, director del vespertino sindicalista *Pueblo* y un agudo periodista político, olvidó mencionar el acuerdo militar con los Estados Unidos y la agitación en el país vasco.

Es obvio que los problemas no nacieron ayer; hace tiempo que desbordan los diarios, las mesas de los cafés y los círculos políticos. Pero no es su existencia lo que preocupa a los españoles, sino su falta de resolución.

En julio del año pasado, los jóvenes del movimiento nacionalista revolucionario ETA se lanzaron a la violencia; tras el asesinato del jefe de Policía de San Sebastián, se decretó el estado



Comandos israelíes, luego de volar el Canal de Ghor.

The Associated Press

de excepción en la provincia de Guipúzcoa, donde ha regido por ocho meses. Más de 300 personas fueron a la cárcel, y las severas sentencias de los tribunales militares lograron frenar a los combatientes separatistas.

Pero el prolongado conflicto agudizó la crisis entre la Iglesia y la jefatura castrense encargada de la represión. Una veintena de sacerdotes han sido detenidos, o son buscados por la policía, bajo el cargo de colaborar con los jóvenes terroristas. Protesta el Obispo de Bilbao, monseñor Cirarda, mientras el de San Sebastián cuestiona la vigencia del estado de excepción; sin embargo, las declaraciones episcopales no amedrentan a los jueces militares, que dictan fallos implacables.

Cinco sacerdotes comenzaron una huelga de hambre para avalar una carta, que pedía la investigación de malos tratos a los presos políticos. El jurado los premió con 10 a 12 años de cárcel, por "promover la rebeldía contra el Gobierno y el Ejército" e "incitar a acciones violentas contra la unidad de la patria".

"Ahora resulta que a los curas les echan penas más largas que a los comunistas", comentó un abogado madrileño en el bar El Birrete, frente al Palacio de las Salesas, donde mensualmente comparecen ante el Tribunal del Orden Público un promedio de 80 presos políticos. Otro parroquiano, bebiendo una "caña" de cerveza, ironizó: "Semilla de mártires".

Ahora circula de mano en mano un documento clandestino firmado por 250 sacerdotes vascos; se solidarizan con la actitud de sus compañeros, mientras otros 7 curas catalanes realizan una huelga de hambre.

La postura del Clero joven, en el país vasco y en Cataluña, ha complicado las difíciles negociaciones que se llevan a cabo para una revisión del Concordato. El Vaticano le pidió a Franco que, siguiendo el ejemplo de su colega argentino Juan Carlos Onganía, renunciara al derecho de Patronato. Pero el Caudillo no se dispone a ceder sin compensaciones; goza de un privilegio real que le ha permitido contar, durante un cuarto de siglo, con un episcopado fiel. A cambio de esta concesión, exige que la Iglesia abandone alguna de sus prerrogativas; que pague impuestos, que los conventos y seminarios dejen de ser lugares casi inaccesibles a la policía y que los sacerdotes sean juzgados como el resto de los ciudadanos. Hace dos años que comenzaron las conversaciones; nada se ha resuelto: es un simple forcejeo de poder a poder.

El otro intrínsculo de Franco es con los Estados Unidos; de hecho, un formidable aliado del régimen. El acuerdo que concede en arriendo las bases aéreas y navales expiró en setiembre del año pasado; luego de bizantinas disputas, hace quince días las dos partes cedieron: el arrendamiento de las bases se prorrogará hasta 1971, fecha en que acaso concluya una alianza que ha durado 15 años y que ninguno de

los dos bandos parece interesado en prolongar más tiempo.

Tampoco son un secreto las diferencias de criterio en el Gobierno. Dos veces por mes, viernes por medio, el Caudillo preside, en el Palacio del Pardo —un antiguo coto de caza real—, los enfrentamientos, en el Consejo de Ministros, de neoliberales y falangistas. José Solís, presidente de los sindicatos y Secretario General del Movimiento, pregona el nacionalismo en política internacional y el socialismo en materia económica y social; en cambio, el profesor Laureano López Rodó, comisario del Plan de Desarrollo, es europeísta en política exterior, neocapitalista y liberal en lo económico.

Los tecnócratas de López Rodó, "cebrebralmente" monárquicos, sostienen la necesidad de una España incorporada al Mercado Común Europeo, de las inversiones de capital extranjero y al equilibrio de la balanza de pagos (aunque esto implique la congelación de salarios); los hombres de Solís, republicanos de corazón, reclaman Gi-

responsabilidad son cubiertos a dedo, no elegidos.

Franco, que no ha permitido la existencia de bloques en las Cortes legislativas ni en su Movimiento Nacional, siempre tuvo en cuenta, para la composición de su Gobierno, las diversas corrientes ideológicas y políticas que integran el régimen. Hasta 1945 —final de la Segunda Guerra— los falangistas detentaron las principales carteras; ese año dejó de regir el saludo romano, y una corriente social-cristiana, encabezada por el Canciller Alberto Martín Artajo, convivió con los nacionalistas. Doce años más tarde, el Caudillo alteró las dosis: José Antonio Girón, Ministro de Trabajo y líder de la corriente populista de la Falange, cesó en el cargo que había desempeñado durante 16 años. Entonces, los tecnócratas del instituto católico Opus Dei coparon las carteras económicas y se pusieron bajo el ala del Fondo Monetario Internacional, embalsados con la posible incorporación de España en el Mercado Común Europeo.



Carrero Blanco y Fraga Iribarne: Dos candidatos.

braltar, son firmes frente a los Estados Unidos, desean un centro sindical único y poderoso, postulan la intervención del Estado y un pujante desarrollo de la economía.

Las dos partes se neutralizan en el Gobierno. La ley sindical, patrocinada por los falangistas para reemplazar la actual —úrdida en 1940, a semejanza de las corporaciones fascistas—, se empañó hace tres meses. Los Ministros tecnócratas pretenden que los sindicatos acarician la idea de un golpe de Estado. La central agrupa obligatoriamente a diez millones de obreros y un millón de patronos, cuenta con un tercio de los escaños del Congreso y tiene representación en el Gobierno. "Si en el futuro —dicen los neoliberales— los jefes gremiales son elegidos desde abajo, incluido el Presidente, se produciría un desajuste nacional." Como se sabe, el poder en España procede de arriba y los cargos de

Han transcurrido otros doce años, el tiempo de los grandes ciclos franquistas. Para el anciano jefe, es otra década sobre su ya larga vida: 75 años, 33 dirigiendo los destinos de España. Al parecer, el tiempo lo ha desgastado y no es el hombre de antes; no impone su voluntad en los asuntos de Gobierno, estallan diferencias entre los hombres, y cada Ministro defiende su parcela de poder delegado, para tomar posiciones cara al futuro.

La prensa solicita un "gabinete homogéneo" y el nombramiento de un Jefe de Gobierno. "Franco —sostiene— debe descargarse de algunas funciones." Por todos lados corren los nombres de los ministeriales. Hay para todos los gustos: pocos insisten en un predominio falangista; otros claman por una mayoría de tecnócratas y aplauden a López Rodó como futuro Primer Ministro. Finalmente, no faltan los que anuncian la llegada de un

Esmeralda 660

Nosotros - arquitectos, empresa constructora y subcontratistas - mencionamos generalmente a nuestras obras por su dirección. Esta, Esmeralda 660, reviste un significado muy especial: es la expresión de un sostenido esfuerzo mancomunado y ha sido realizada por la gran institución bancaria de la Ciudad de Buenos Aires.

Departamento de Ventas
del Banco Municipal
de la Ciudad
de Buenos Aires

Proyecto: Estudio de Arquitectura
Manteola, Petchersky, Sanchez Gómez,
Santos, Solsona, Viñoly - Arquitectos.

Director de Obra: Arq. Justo Solsona

Empresa Constructora:
Sebastián Maronese e Hijos
S.A.C.I.F.

A. Bernasconi y Cia.

Aire Acondicionado - Gral. Venancio Flores 65

Andemet S.A.C.I.F.

Arquitecto y Venta de estructuras tubulares
Florida 323 - 2º Piso - Of. 202

Artisanos Unidos Gino Rossi

Instalaciones - Decoraciones - Ebanistería
Chile 343 - San Isidro

Bash S.A.

Obras de Seguridad Bancaria - Avda. de Mayo 560

Bozzi Hnos. S.A.I.C.I.F.

Mosaicos y Mármoles reconstituidos
Avda. Figueroa Alcorta 3525

Carlos Campolongo S.A.I.C.

Granitos - Mármoles - Exportación - Importación
Luján 2840

Ch. Centro de Arte y Diseño

Equipamiento total de oficinas - Cabildo 2092 - 2º Piso

Cia. Británica de Construcciones

de Acero Ltda.

Construcciones Metálicas en general - Av. Belgrano 561

Cielorrasos Acustica Isocor

Sarmiento 1967

Colección S.C.A.

Representantes exclusivos: Herman Miller
Ecuador 1381

Cristalplano S.A.

Cristales Fuerte Espesor y Blindex - Galicia 1234

Establecimientos Industriales Febo

C.I.F.I.S.A.

Escaleras Mecánicas - Avda. Amancio Alcorta 2555

Gerosa y Vaccaro

Ascensores y Montacargas - Rivadavia 945, Of. 7º

Goldemberg, Cava y Cia. S.C.A.

Pisos de goma - Av. Angel Gallardo 964

Il - Ar

Iluminó con Artefactos Ilum - Suipacha 1085 2º Piso

Isola y Botta S.R.L.

Empresa de pintura - Guevara 1284

L. Sterman S.A.C.I.F.

Instalaciones Sanitarias - Gas y Contra Incendio - Peru 84

Lavandera S.C.A.

Portones Automáticos para Garage - Montacargas
Monta Autos - Carlos Encina 633 - Capital
Uruguay 274 - Avellaneda

Máspero y Cia. S.R.L.

Carpintería Mecánica - J. Salguero 2670

Onecor S.A.

Instalaciones de Alumbrado - Fuerza Motriz
y electroacústicas - Córdoba 333 - 6º Piso

Petracca e Hijos S.A.

Bodas de Oro con el progreso argentino

Prealco S.A.I.C.I.F.

Premoldeados Construcciones - Viamonte 1167, 4º Piso

Rocchinotti y Peluzzoni S.R.L.

Empresa de Yesería - Sarmiento 1320

Sucesión de Juan Avanzi e Hijos

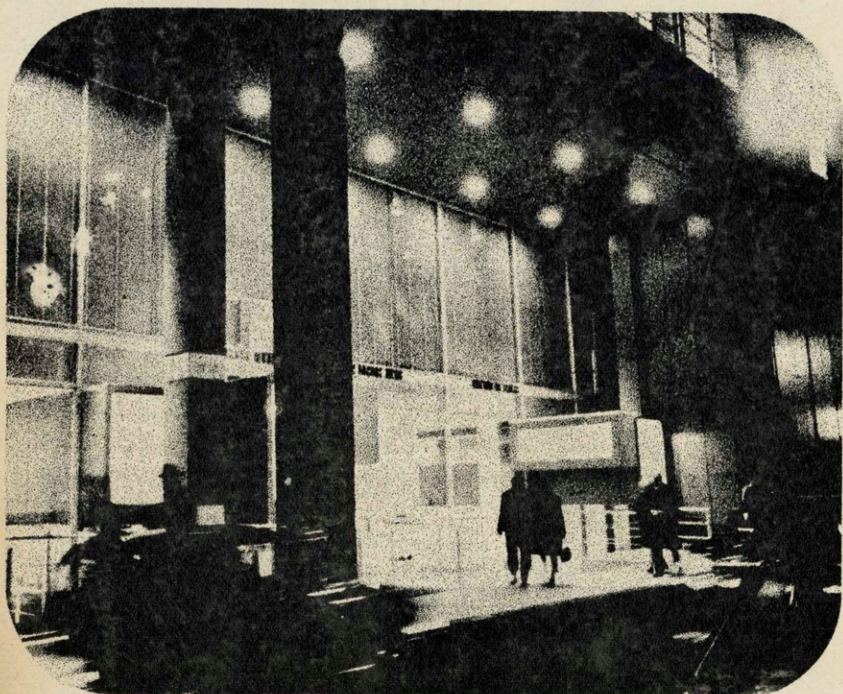
Puertas Plegadizas Para Ascensores - Alberti 1073

Talleres Metalúrgicos Campi S.A.I.C.I.F.

Carpintería Metálica - Monroe 1328



Ud.



González Ruiz / Méndez Mosquera / Shakespeare

Ud. es el protagonista. Gracias a Ud., con Ud., para Ud., inauguramos en Esmeralda 660, nuestro nuevo Departamento de Ventas. Otro paso en el camino emprendido hace tres años.

Tres años signados por una incesante superación, el mejoramiento de la eficiencia operativa, el aumento de la cartera comercial y de la venta en pública subasta, la instalación de un moderno centro electrónico de procesamiento de

datos, la apertura de siete sucursales, el obsesivo esfuerzo por establecer una estructura permanente y ágil.

Tres años que convirtieron a su Banco en una completa y dinámica empresa que arrojó un superavit aproximado de 4.200 millones de pesos, sin olvidar su función social, cada vez más amplia, efectiva y fraterna. Tres años de realizaciones como ésta. Gracias a Ud., para Ud.



banco municipal de la ciudad de buenos aires

el banco de la ciudad al servicio de su comunidad

Rey, con una vasta colección de apellidos monárquicos.

Todos creían que octubre del año pasado era una fecha inaplazable para la reorganización; luego convinieron en que sería diciembre y más tarde enero. Por fin, el 1º de abril —30º aniversario del fin de la Guerra Civil— se consideró la fecha ideal. Como aún no hay novedades, los expertos han elegido una nueva fecha: 18 de julio, aniversario del comienzo de la guerra fratricida.

“Algún día tendrá que ser. Llevamos dos años esperando; un par de Ministros tienen enfermedades incurables y otros están peleados que ni se saludan. Esto no puede seguir así”, comentó un asiduo madrileño del Café de Gijón, tertulia de literatos. Entretanto, el país gira en el vacío. La decisión y el momento corresponden a Franco.

Todo depende de otro problema fundamental: la sucesión. Una vez que el Caudillo decida instaurar Rey al Príncipe Juan Carlos de Borbón (32 años) y lo nombre su heredero, el nudo gordiano comenzará a deshacerse. Es probable que haya un Jefe de Gobierno, un gabinete monárquico, desaparezcan los falangistas, y España se aliste en una abierta política neocapitalista más ligada a Europa.

Pero la decisión no llega. Los emisarios van y vienen de la Playa portuguesa de Estoril, para pedir a Don Juan, Conde de Barcelona y jefe de la Casa Real, una renuncia histórica en favor de su hijo Juan Carlos. El hombre no cede: quiere la restauración de la monarquía en su persona, como hijo de don Alfonso XIII, último Rey de España. En cuanto a la actividad del Príncipe, se reduce a visitar fábricas, escuelas y asilos.

Los cortesanos incensan al Caudillo; desean que culmine su obra nombrando un sucesor que lo perpetúe. Ahora, como hace un año, todos confían en que el 18 de julio será la fecha. ¿Quién sabe? Pero algún día tendrá que ser. ♦

[A. R. P.]



López Rodó: *Hacia Europa.*



Depuesto Sukarno (izq.) y Suharto:



Associated Press

“Siete años y triunfaremos”.

INDONESIA:

El cuello de la botella

En el proceso de edificación de lo que denominaba “una familia nacional”, el ex Presidente de Indonesia, Amed Sukarno, montó la más amplia, peor retribuida y menos eficiente burocracia del Sudeste Asiático. El 10 por ciento de la población vive de las arcas fiscales y, según una ley, las empresas privadas y el Estado no pueden despedir a los empleados prescindibles. Una verdadera Jauja.

Para defender su existencia, la administración ha complicado los trámites hasta el fastidio; ningún funcionario puede estar seguro de que sus órdenes serán cumplidas. Un ejemplo: el Ministerio de Agricultura alberga tantos expedientes que el año pasado apenas pudo desembolsar el 44 por ciento de su presupuesto para ayuda y créditos rurales.

“Desde que Sukarno fue despojado, hace tres años, de su poder, contemplamos el monumento que erigió a la irresponsabilidad fiscal”, se burla un funcionario. Jakarta, capital de la nación isleña, rebosaba de grandiosos hoteles, palacios deportivos y la mezquita más grande del mundo, que jamás fueron terminados. La descuidada economía era sofocada por las tenazas de una enorme deuda externa y la inflación galopante: entre 1960 y 1966, el precio de un kilogramo de arroz subió de 6 rupias a 4.800.

El nuevo régimen militar encaró como primera prioridad la recuperación económica, luego de obtener una relativa estabilidad política mediante feroces baños de sangre. Un equipo de asesores, formados en USA, brindó al Presidente Suharto, 48, sus recetas: mayores tasas aduaneras y de interés, coqueteo al capital foráneo y, como broche de oro, el plan quinquenal lanzado en abril último.

Las medidas tuvieron un relativo éxito, favorecidas por la falta de reclamos laborales y la “paz” social: cien empresas extranjeras suscribieron contratos de inversión por 300 millones de dólares; otros mil millones fluyen como préstamos al desarrollo a bajo

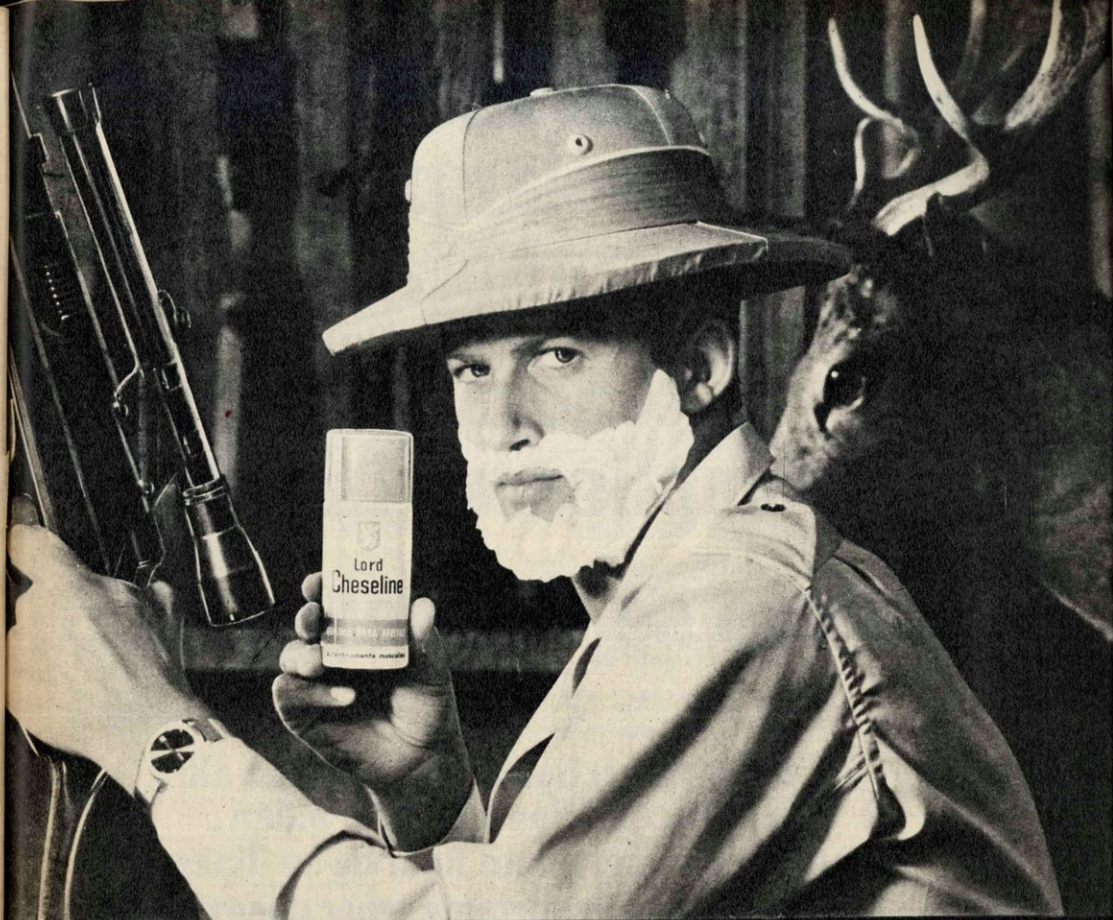
interés y plazo dilatado, una recompensa al anticomunismo militante de Go bierno.

“Adelantos notables, pero que no bastan”, apunta un enviado de *Newsweek*. “Como en muchos otros aspectos de la vida indonesia, se perciben mejor en el papel que en la práctica.” Hasta ahora, la inversión extranjera prefiere concentrarse en la extracción de materias primas —petróleo, madera y aluminio—; es decir, que producirán un impacto mediato sobre la economía general. “Las inversiones realizadas antes de 1966 brindarán sus primeros efectos en 1972”, confiesa el doctor Emil Salim, subdirector de Planificación y hombre clave de la economía.

También produjo efectos laterales negativos reducir el ritmo inflacionario a un 25 por ciento anual: la brusca baja del precio del arroz registrada el año pasado significa una pérdida de 5 dólares por cada 0,4 hectáreas a los agricultores. El nuevo plan quinquenal trata de mejorar la situación agrícola, única posibilidad de cumplir con el 5 por ciento de crecimiento anual que se propone. Indonesia tiene la enorme ventaja de sus abundantes recursos naturales: potencialmente, es uno de los países más ricos del mundo. Sin embargo, el atraso sumerge a la abrumadora mayoría de sus 107 millones de habitantes.

“El cuello de la botella sigue siendo la burocracia”, lamenta Salim. Los mejores planes naufragan entre los escritorios de las reparticiones que se demoran en estudiarlos, hurguetear sus disposiciones y acribillarlos con sus sellos y visas. Un empresario norteamericano que gestionaba derechos de explotación minera luchó durante seis meses en trámites preliminares hasta poder iniciar el expediente para un contrato que le devoró un lapso similar. “En cada repartición teníamos que modificar las cláusulas del acuerdo; ya no recuerdo cuántas redacciones tuvo el documento”, comenta.

Los militares han jurado terminar con el laberinto administrativo. “Sólo necesitamos estabilidad”, proclama Mohammad Sadi, asesor de Suharto. “Denos siete años y triunfaremos.” Nadie sabe si los sufridos indonesios están dispuestos a esperar tanto. ♦



*Entre nosotros...
le recomiendo una nueva emoción
instantánea*

Para quienes buscan la aventura, LORD CHESELINE
espuma para afeitar, es una nueva emoción...
¡Instantánea!... Ablanda la barba... en forma rápida...
suave y fragante, itodo en unos segundos!
Si tiene una aventura... ¡adelante con la emoción!

*espuma para afeitar
Lord Cheseline
¡ablanda la barba
instantáneamente!*



**Si usted
quiere volar por Viasa
- ahora -**

**tendrá que
complicarse la vida.**

Pero se dará el gusto.

**Tendrá que ir hasta Rio... y desde allí
a Caracas, Miami, Lisboa, Milán...
cualquiera sea el punto final de su itinerario.
A veces es muy importante tener conexiones.**

GRANT ADVERTISING



VENEZOLANA INTERNACIONAL DE AVIACION

Caracas - Río de Janeiro - Panamá - México - Bogotá - Lima - Montego Bay - Curaçao -
Aruba - Santo Domingo - Port of Spain - Barbados - New Orleans - Miami - New York -
Lisboa - Madrid - París - Amsterdam - Londres - Milán - Roma.

Consulte a su Agente de Viajes IATA o a

**KLM**

Agentes Generales

Corrientes 690 - Buenos Aires - Tel. 45-0141/9

CIES:

Todo un triunfo para América latina

Pasó lo de siempre: antes de cada reunión interamericana, es de buen tono asegurar que ahora, por fin, ha llegado el tiempo de las grandes decisiones; luego, cuando el delegado norteamericano exhorta a ser realistas, a no esperar milagros, los sutiles opinan que más vale conformarse con algo, y encuentran muy significativa alguna palabra incrustada entre una ristra de lugares comunes; cuando la conferencia expira, entonces hay que increpar a los disconformes: "¿Y qué esperaba usted? ¡Hombre, qué ingenuidad!".

El lunes pasado, casi todos los Ministros de Hacienda, o sus reemplazantes, de las 23 naciones americanas que habían acudido a Puerto España (la caliginosa capital de Trinidad y Tobago), para requerir a una delegación norteamericana un nuevo género de relaciones económicas en el hemisferio—comparable, al menos, al de Francia y Gran Bretaña con sus antiguas colonias africanas—, repitieron punto por punto la *commedia dell'arte* que les permite sentirse estadistas y abrumar simultáneamente a los ilusos y a los escépticos del sistema interamericano.

Sólo tres desentonaron: el general peruano Francisco Morales Bermúdez, la bullente venezolana Havdée Castillo y el tesorero chileno Enrique Krauss. Para ellos, el Consenso de Vina del Mar, que costó medio año de pacientes discusiones, agotó el tema, y lo único que queda por resolver es cómo, cuándo, dónde, la potencia hegemónica comenzará a pagar sus históricas deudas al continente que le tributa sus favores políticos y militares.

Apenas Charles A. Meyer terminó de leer su discurso, el proyecto en nueve puntos que contaba con 23 votos quedó relegado al cesto de los papeles, y se adoptó, con algunos retoques, la propuesta del Departamento de Estado. Se forma una comisión ad hoc que debe reunirse el 10 de octubre en Washington ("en la sede de la OEA", exigieron los puntillosos) y elevará sus recomendaciones—no tiene facultades para otra cosa— a una nueva reunión del CIES (Comité Interamericano Económico y Social), citada para después del 1º de diciembre en la discola Caracas.

El Secretario de Estado adjunto, sin embargo, anunció algunas concesiones mínimas que entretendrán a los fieles aliados mientras tascan el freno. Se trata de una contribución al fondo internacional del café y la promesa de presentar el mes próximo, en un foro de las naciones desarrolladas, un sistema de preferencias comerciales que podría incluir algunos productos latinoamericanos; por lo demás, el Presidente Nixon decidió cancelar la "adicionalidad", un diabólico sistema que hipotecaba aún más a los países más endeudados del mundo.

Ese sistema rigió durante cuatro años y permitió a Estados Unidos aumentar sus exportaciones en unos 140



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 7 y 23 de julio a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE V\$N. 100.000.
- PLAZOS: DE 15 DIAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.

• • •

CONSULTE A LOS BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS,
AGENTES DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

(Enero-Marzo 1969)

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVII - Precio: \$ 2.000.-

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.

Perú 367, Piso 10., Capital



También se remite por correo, previo envió de cheque o giro, a la orden.



Art Buchwald

ESTAMOS LOCOS, LOCOS, LOCOS

Sin duda, en los Estados Unidos la hostilidad hacia el Pentágono aumenta cada día. Zpcrisp, un empleado de Manhattan, estaba tan perturbado que tuvo necesidad de consultar a mi psiquiatra. Aunque el doctor no acostumbra revelar las confidencias que escucha en el sofá, esta vez debí confesarme los problemas de su enfermo.

—Vengo porque no comprendo nada. Me agobio. Tengo la sensación de que en este país hay algo malo; cada hora que pasa me parece que es peor.

—Ajá, contestó el psicoanalista.

—Sí. La cuestión principal es que amo al Pentágono. Desde el punto de vista arquitectónico, el edificio me fascina; pero, no sé por qué, últimamente siento que allí no saben lo que hacen.

—Ah, jummm, musitó mi amigo.

—La primera sensación de desequilibrio nació cuando el Pentágono dijo que el avión TFX era un desastre. Le aseguro que no me importa pagar impuestos, pero después de saber todo el dinero que se gastó en el aparato, la noticia me enfermó. Me di cuenta de que mis sentimientos eran irracionales, que cualquier persona puede equivocarse; después de quince días me olvidé del asunto.

—Tch, tch, tch, dijo el doctor.

—Luego vino el problema de los proyectiles antibalísticos. David Packard sostuvo que sólo costaban seis mil millones de dólares, pero luego se publicó que había olvidado mencionar el costo de las cargas nucleares. ¿Usted cree que reaccioné como un ser irracional al volverme a enfermar?

—Ju, ju, ju, gritó el médico.

—De veras que aún me oye. Sabe, en ese momento, me dije: "Packard no puede acordarse de todo. Es lógico". Entonces, sentí más seguridad. Claro, después

llegaron las historias de los tanques que habían costado millones y millones y no servían, el problema de que los helicópteros no podían volar. En un momento supuse que los militares no pueden tener siempre éxito en sus empresas, pero eran tantas cosas juntas. Además, no me gustó nada lo del buque Pueblo. Tampoco lo del avión que los norcoreanos derribaron. Sin embargo, como no soy un hombre rencoroso me tranquilicé: "Si en eso gastan los impuestos, que así sea".

—Je, je, je, cambió el tono del psiquiatra.

—Lo que en verdad me asustó, a pesar de todo, fue el anuncio de que el avión C-5A iba a costar más de dos mil millones de dólares del proyecto inicial. Como usted sabe, se dijo que era la inflación, el nuevo precio de los recursos; me pregunto, ¿cuántas sesiones con usted me podría comprar con dos mil millones de dólares?

—Ja, ja, ja, rio su interlocutor.

—Sin duda, ya estaba loco. No soy una de esas personas que viven criticando a los militares, pero el asunto me tenía mal. Después sucedió: estaba mirando un noticiero cuando, con mis propios ojos vi hundirse un submarino que costó cincuenta millones de dólares. ¿Sabe dónde se hundió? En un muelle de San Francisco, un punto donde podemos resistir con comodidad.

—Mmmmmmmmm . . .

—Y esta mañana, por eso vine, leí en los diarios que ahora van a echar a pique diez submarinos Polaris. Resulta que el nuevo proyectil no entra en la cañonera. Dígame, ¿estoy loco, loco, loco?

—Bueno, cálmese. Con voz suave, el psiquiatra le susurró: "Ahora podemos empezar". ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

millones de dólares; urdido por la Administración Johnson, no fue impugnado públicamente por ningún Gobierno "libre", ni siquiera denunciado a la opinión pública.

"La adicionalidad" significa que el monto total de cada crédito debe gastarse en una "lista positiva" de importaciones, no incluidas en las que de todos modos —antes del crédito— hacia el país beneficiado. Esto y generar demanda de cosas innecesarias, es la misma cosa.

No es la intervención de Prebisch, sin embargo, la que decidió la actitud del Presidente Nixon: es un discurso de William Gaud, Administrador de la AID (Agencia Internacional de Desarrollo), ante un subcomité del Congreso de Washington. "El objeto —confiesa Gaud— era reducir la sustitución [de mercaderías normalmente adquiridas en USA], forzando al país receptor a comprar bienes distintos de los que habitualmente adquiriría en los Estados Unidos". Agrega: "Es sorprendente que la adicionalidad haya reportado a la balanza de pagos beneficios tan inferiores a los producidos por la atadura original", una medida de 1959, el mismo año en que Kennedy proclamó su Alianza para el Progreso, y que por lo visto seguirá en vigor.

Según el aludido funcionario, la adicionalidad comporta problemas secundarios que no benefician a los Estados Unidos; entre otros, puede obligar a los países iberoamericanos a imponer controles de importación y cambio. "¿Deberíamos darles prioridad absoluta a las medidas tendientes a reducir aún más los efectos perjudiciales de nuestros programas de ayuda? En mi opinión, ya hemos ido lo más lejos que podíamos ir en [esta] materia; creo que hemos alcanzado, si no lo hemos pasado ya, el punto de disminuir los ingresos, punto en el cual el daño que se le hace al programa es mayor que lo que se gana en la balanza de pagos."

La adicionalidad ha sido suprimida porque no aprovechaba bastante a los Estados Unidos: todo un triunfo para América latina. ♦



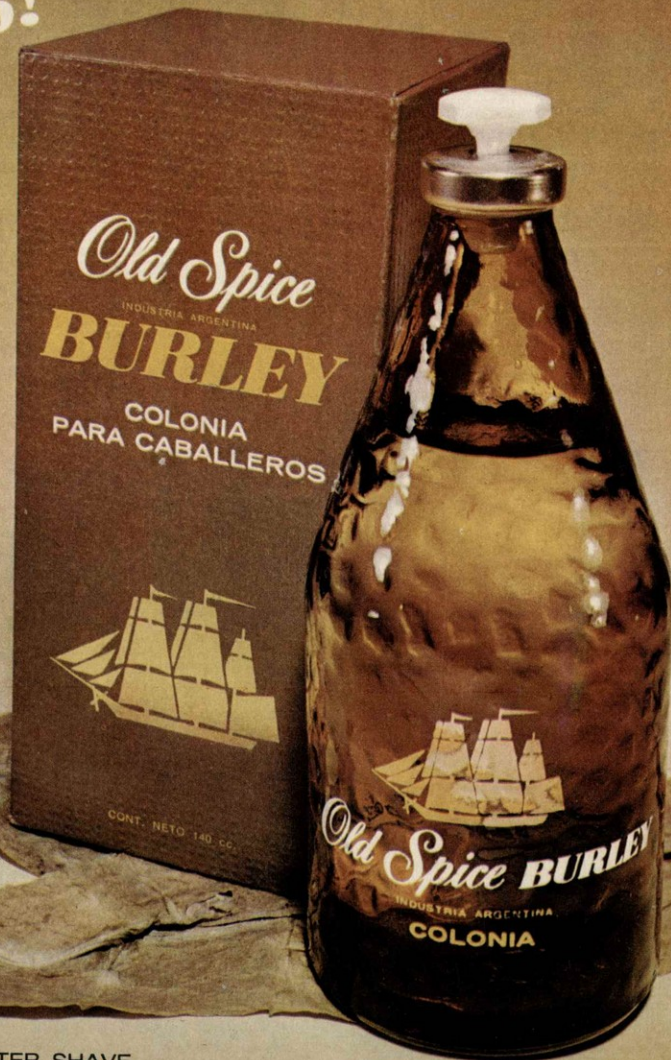
Primera Plana

William Gaud: Ya no adicional.

Para usar
Old Spice **BURLEY**
hay que tener

Porque no hubo ni hay aroma que se le parezca. Porque tiene nervio y fuerza.
Porque no es para cualquiera.

nuevo!



COLOGNE - AFTER SHAVE
En las mejores farmacias y perfumerías

SHULTON
Nueva York - Londres - Buenos Aires

El planchado más firme del mundo

Sudamtex creó para su nueva camisa LAVI-LISTO
el planchado permanente que eterniza lo nuevo y no se borra jamás: PRESTOFIX.
En sensacionales colores de impactante novedad.

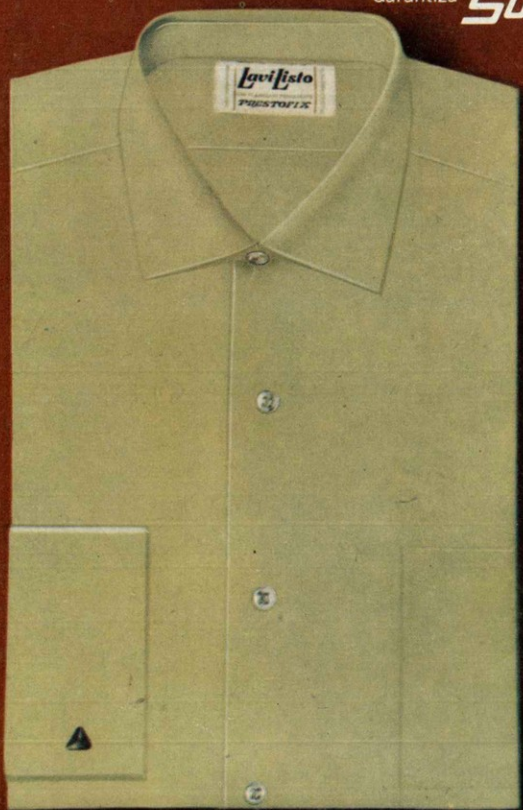
NUEVA CAMISA

Lavi-Listo

CON PLANCHADO
PERMANENTE

"PRESTOFIX"

Garantiza **SUDAMTEX**



Realizada
en tela
con
ACROCEL

